

**WESLEY, EL PENTECOSTALISMO Y LA EXPERIENCIA
VISTOS DESDE AMERICA LATINA**

Tesis sometida a la facultad
De la Graduate Theological Foundation
En cumplimiento parcial de los requisitos
para el grado de Doctor (Ph.D)

Director de tesis: Fernando Casanova
Centro de Estudios de los Dominicos del Caribe

Juan Eduardo Guerrero Pulido

Cali Colombia
Abril 2008

TABLA DE CONTENIDO

1.	EL PENTECOSTALISMO LATINOAMERICANO.....	10
1.1.	¿QUÉ ES “EL PENTECOSTALISMO” LATINOAMERICANO?.....	10
1.2.	LA RELACIONALIDAD CON LA EXPERIENCIA PENTECOSTAL DE HECHOS DOS.....	19
1.3.	ALGUNAS CARACTERÍSTICAS FENOMENOLÓGICAS DEL PENTECOSTALISMO ACTUAL.....	29
1.4.	¿CÓMO NACIÓ EL PENTECOSTALISMO MODERNO?.....	35
1.5.	¿POR QUÉ SE HABLA DE PENTECOSTALIZACIÓN LATINOAMERICANA?	44
1.5.1.	COMIENZOS DEL PENTECOSTALISMO EN LATINOAMERICA.....	46
1.5.2.	¿QUÉ TAN PENTECOSTAL ES AMERICA LATINA?.....	51
1.6.	¿CUÁL ES LA ESPECIFICIDAD PENTECOSTAL?	58
1.6.1.	LA ESPECIFICIDAD PENTECOSTAL Y LA SELECCIÓN NATURAL.....	64
1.6.2.	LA ESPECIFICIDAD PENTECOSTAL Y SU FUERZA PEDAGÓGICA.....	68
1.7.	SIMILITUDES DE CONTEXTO ENTRE EL AVIVAMIENTO WESLEYANO	

Y EL PENTECOSTALISMO LATINOAMERICANO.....	71
2. ¿QUIÉN PUEDE HACER TEOLOGÍA PENTECOSTAL?.....	80
2.1. LA TEOLOGÍA DE LA EXPERIENCIA Y PRÁCTICA, ES LA TEOLOGÍA VERDADERAMENTE CRISTIANA.....	86
2.1.1. ¿QUÉ ES LA TEOLOGÍA PASTORAL Y PRÁCTICA?.....	88
2.1.2. LA MEDIACIÓN FILOSÓFICA EN LA APROPIACIÓN DE LA DIVINA REVELACIÓN SIEMPRE FUE OBJETO DE DISCUSIÓN CRÍTICA.....	91
2.2. CONCLUYENDO, ¿QUIÉN PUEDE HACER TEOLOGÍA PENTECOSTAL?.....	119
2.3. EL ROL DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA EN LA POSMODERNIDAD.	124
2.3.1. EL ASCENSO DE LA MUJER.....	128
2.3.2. LA EXPERIENCIA CRISTIANA, ESPIRITUAL O MÍSTICA ES CONTRACULTURAL.	130
2.3.3. AMBIGÜEDADES DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA.....	135
2.4. LAS EXPERIENCIAS DEL AVIVAMIENTO WESLEYANO.....	137
2.5. ¿CÓMO WESLEY INTERPRETA ESTAS EXPERIENCIAS EMOTIVAS?	149

2.6.	WESLEY Y LA TEOLOGÍA PRÁCTICA O DIVINIDAD PRÁCTICA.....	156
2.6.1.	WESLEY Y LA INFLUENCIA CALVINISTA.....	168
2.6.2.	WESLEY Y LA TRADICIÓN LUTERANA (MORAVA).....	170
2.6.3.	WESLEY Y LA TRADICIÓN MÍSTICA CATÓLICO ROMANA.....	179
2.7.	WESLEY Y ALGUNAS PRÁCTICAS ECLECIALES.....	188
2.7.1.	LA LITURGIA.....	188
2.7.2.	WESLEY Y LOS GRUPOS PEQUEÑOS Y DE PACTO.....	194
3.	CONSECUENCIAS ÉTICAS DE LA TEOLOGÍA WESLEYANA, CONTRASTADAS CON EL PENTECOSTALISMO LATINOAMERICANO.....	197
3.1.	LA INFLUENCIA ÉTICA CATÓLICO ROMANA EN EL PENTECOSTALISMO LATINOAMERICANO.....	201
3.2.	INFLUENCIAS ÉTICAS PROTESTANTES EN EL PENTECOSTALISMO LATINOAMERICANO.....	208
3.3.	LAS BASES ÉTICAS EN LA TEOLOGÍA WESLEYANA.....	213
3.3.1.	WESLEY Y LA ÉTICA EN EL MANEJO DE LOS BIENES	

MATERIALES.....	217
3.3.2. WESLEY Y EL PELIGRO DEL FANATISMO.....	220
4. CONCLUSIÓN.....	227

INTRODUCCIÓN

Me propongo demostrar que el avivamiento Wesleyano de hace 250 años en Inglaterra, y en especial Wesley, tienen una propuesta y un mensaje claro para el protestantismo Latinoamericano del siglo XXI. Si este protestantismo latinoamericano es básicamente pentecostal, y si la dinámica pentecostal está determinada por la experiencia, y si esta experiencia está íntimamente relacionada con la experiencia del avivamiento Wesleyano, entonces hay profunda actualidad y cohesión en el asunto planteado.

También mostraré, desde la perspectiva existencial, la pertinencia de Wesley como verdadero teólogo “cristiano” y en especial como teólogo para la religiosidad postmoderna latinoamericana. Esto último por que el existencialismo se ha impuesto como filosofía que aporta el instrumental y el marco conceptual, para acceder al tema planteado.

Indiscutiblemente, --Se suele decir-- el pentecostalismo nació predominantemente en iglesias de tradición wesleyana, y no en otras tradiciones. No es objetivo del presente estudio, conectar de manera histórica, el nacimiento del pentecostalismo con el avivamiento Wesleyano. Sobre el anterior particular sólo me interesa mostrar que las experiencias y vivencias, tan típicas en el movimiento pentecostal, han sido históricamente explicadas a la luz de la experiencia y teología wesleyana. **En suma,**

pretendo mostrar la importancia de Wesley para el siglo XXI: Como teólogo de la experiencia que funda al pentecostal.

Dependiendo de que tan importante sea el pentecostalismo y de su especificidad, -- Punto que se discutirá primero--se verá luego la importancia y actualidad de la conexión con Wesley. Cada autor que trata sobre el tema "pentecostalismo", comienza definiendo, a que se refiere el término "pentecostal". El término, ofrece bastantes dificultades. Será importante para efecto de este escrito, definir "pentecostalismo", y establecer la importancia de este pentecostalismo en América latina.

Privilegio una definición de lo pentecostal, que exprese la constante dinámica de cambio, dinámica que a su vez es propiciada por la experiencia de fe sobre la cual se fundamenta. Será importante determinar si el pentecostalismo es un movimiento acabado, contorneado y delimitable, o si está más caracterizado por cierto principio de "incertidumbre". Como dijera nuestro Señor: *"El viento sopla por donde quiere, y aunque oyes su ruido, no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así son también todos los que nacen del Espíritu". (Jn. 3:8RVR)*

La tesis se justifica, por que los teólogos académicos de nuestra América Latina, tienen una deuda histórica con el pentecostalismo, casi siempre le han visto con ojos inquisidores. A Wesley se le ha despreciado recurrentemente como teólogo. Pero yo planteo que la teología de la experiencia que presenta Wesley tiene especial autoridad para hablarle a los pentecostales y por medio de ellos a los cristianos latinoamericanos y postmodernos. Por esta razón hay que revisar la teología fundamental, para revisar las mediaciones filosóficas que tradicionalmente han mediado la apropiación de la divina revelación y establecer la validez de Wesley como teólogo verdaderamente cristiano.

El existencialismo moderno, por destacar el valor de la experiencia, aporta elementos que nos llevan a desconfiar de los grandes sistemas teológicos tradicionales. Notamos que la vida y la fragmentariedad de la existencia humana, no se deja encasillar en los supuestos positivistas. Como la teología práctica y pastoral, es la que tiene por objeto la apropiación de la divina revelación, entonces revisaré la mediación filosófica que ha intervenido en la apropiación de la divina revelación. Esto último con el fin de mostrar la verdadera importancia de la teología wesleyana --Que en buena medida es teología pastoral, práctica y de la experiencia--

También se justifica esta tesis, porque en términos de la cultura y sus tendencias, a los postmodernos --Que desconfían de la fe erudita y respetablemente burguesa-- hay que entenderlos y desde su realidad hablarles el mensaje de Cristo. Hay que recordarle a la teología "erúdita", que el acceso y apropiación de la divina revelación, incluye la experiencia de lo pentecostal. El presente trabajo, hace un reclamo para que se haga en lo sucesivo, una relectura que valore la experiencia pentecostal. Una relectura postmoderna, enfatizaría en lo observable, los gestos, las expresiones litúrgicas, la acción y sobre todo la experiencia interior de la salvación.

Dios trino renunció a sus alturas, para descender hasta la vida humana, -- Y hablar desde los pobres y sencillos al mundo-- este hecho por si sólo, ya nos hace desconfiar de la racionalidad puesta al servicio de los poderosos de la tierra; racionalidad que aunque ha avalado las ciencias del saber, ha oprimido mediante mega relatos intimidantes. El postmoderno reclama volver al cuerpo, a la experiencia y a la "vida", ya que desconfía de esos "apalabramientos" del mundo de las ideas, mega relatos que ni se encarnan, ni dan vida. Esta tesis pregunta, si a este nuevo orden, tiene Wesley algo que decir.

Por último, es importante decir que quien escribe esta tesis, nació para Dios en el seno de una iglesia entre pentecostal, carismática y fundamentalista. Allí vivió, la experiencia del nuevo nacimiento. Habían allí los que hablaban en lenguas angelicales y los que las interpretaban. No eran demasiado raras las caídas durante el culto, ni las manifestaciones demoníacas, y tampoco las liberaciones espectaculares. Las visiones y las sanidades, si eran raras, pero ocasionalmente sucedían. Todas estas experiencias se explicaban a la luz del bautismo en el Espíritu Santo, del nuevo nacimiento y de *“una vida en el Espíritu”* o de *“dar libertad, en la congregación, al Espíritu”*. Pero fue hasta años después, que quien escribe, al descubrir a Wesley, pudo dar coherencia y sentido pleno, a las propias experiencias pentecostales. Se escribe esta tesis en la esperanza de que también otros pentecostales resignifiquen sus experiencias de fe. En el fondo, es con este sentimiento de gratitud con Wesley, que se escribe esta tesis.

Concedo que reduciré el pensamiento wesleyano a aquellos elementos prácticos, y de especial valor para el pentecostal. Tal vez los buenos conocedores de Wesley, sientan que no se hace justicia, al no destacar tantas facetas del pensamiento Wesleyano. No obstante quiero decir, que para Wesley, también fue un énfasis aquello de la teología práctica y de la experiencia.

Aprovecho también, esta introducción, para reconocer lo extenso del tema a investigar. Generalmente una tesis es hablar mucho de un tema delimitado y pequeño. Se espera de una tesis de postgrado, que sea exhaustiva en aquello que propone como objeto de su estudio. Sin embargo mi tema es extenso en gran manera. Pero sucede que la bibliografía de investigación académica sobre el tema del pentecostalismo en Latinoamérica, se reduce a muy pocos libros. Y los pocos académicos que afrontan el tema, lo hacen desde categorías sociológicas y antropológicas, --Por lo general etnográficas—con frecuencia pierden de vista aquello que resulta el alma del

pentecostal: Su experiencia. Pocos autores abordan el tema desde la teología y la historia y los que lo hacen, lo hacen como observadores no participantes que escriben para confirmar sus prevenciones, o como historias denominacionales parciales. Esta dificultad en parte justifica el tema planteado y sobre todo el por qué de su extensión. Si hubiese optado por un tema más corto, asociado al pentecostalismo latinoamericano, no habría tenido bibliografía para revisar.

1. EL PENTECOSTALISMO LATINOAMERICANO

1.1. ¿QUÉ ES “EL PENTECOSTALISMO” LATINOAMERICANO?

El pentecostalismo es un movimiento religioso, dentro de la iglesia protestante, que tiene sus raíces históricas más inmediatas, en los movimientos de santidad del siglo XIX en los Estados Unidos. Enfatiza en la experiencia con Dios, al estilo del Pentecostés bíblico, tal como se deja observar en el relato de San Lucas. Esta experiencia da sentido a unos gestos y una liturgia más espontánea y emotiva, que exalta una salvación experimentada internamente por medio de la fe, salvación que se vive y se celebra.

Teológicamente, el pentecostalismo se caracterizó por el énfasis en el evangelio cuadrangular: Cristo como Salvador, bautizador en el Espíritu Santo, sanador y rey que viene. El pentecostalismo llegó a América Latina a comienzos del siglo XX, y desde el comienzo asumió una identidad propia; inicialmente germinó entre los pobres y desde allí creció hasta convertirse en el movimiento eclesial más fuerte e impactante, dentro de la iglesia cristiana de los últimos cien años. Las denominaciones cristianas que le antecedieron, han reaccionado frente a este movimiento. Unas lo rechazan, otras cautivadas por el crecimiento, lo abrazan, pero ninguna permanece indiferente.

Se adopta la anterior definición en plena conciencia de lo difícil que es definir “pentecostalismo”. En la actualidad, la literatura teológica revisa recurrentemente la especificidad del término “pentecostalismo”, por considerarlo demasiado ambiguo. El teólogo pentecostal Bernardo Campos, afirma que posiblemente definiendo “pentecostalismo”, lo único que se logre es confundir. Sin embargo Campos usa la expresión y reconoce cuatro pentecostalismos en América Latina:

““El de expansión internacional con fuerte influencia del fundamentalismo americano”, “el de raigambre Nacional y en abierta diferencia del fundamentalismo norteamericano”, “el Neopentecostalismo mas cercano al catolicismo que al protestantismo evangélico, y el movimiento de cura divina””¹.

Cada autor, antes de abordar el tema, debe iniciar haciendo su propia definición de lo que entiende por pentecostal. Así Lalive se refiere al pentecostalismo “*dentro de la sociedad chilena*”,² que entre otras cosas es el mas autóctono de América latina y por tanto mas fácil de especificar. Jesé Miguez aclara que cuando habla de Pentecostalismo, se refiere a los “*pentecostalismos Criollos*”, pues los carismatismos de iglesias electrónicas, dice, deben ser analizados en categorías diferentes, como consumo religioso.

David Stoll muestra como desde Estados Unidos se direccionó en la segunda mitad del siglo XX, una campaña fundamentalista sobre América Latina. Muestra como este fundamentalismo fue impulsado por algunos ricos del conservadurismo norteamericano, con intereses políticos definidos. Este fundamentalismo lo asocia con las grandes cruzadas evangelísticas –Billy Graham, Luis Palao, Beny Hinn y Jimy Suagard–. También conocidos

¹ CAMPOS Bernardo. De la reforma Protestante a la pentecostalidad de la Iglesia. Ediciones CLAI. 1997. Quito, Ecuador. 112Ps. P76. Es de destacar que estas categorías están presentes en Miguez Bonino, quien simplifica identificando tres pentecostalismos en América Latina: un “Pentecostalismo Criollo”, un carisma asociado a mercado religioso (Radio y televisión) y un movimiento carismático al interior de las Iglesias.

² LALIVE, Cristian. El Refugio de las Masas. Estudio sociológico del protestantismo chileno. Editorial del pacífico. Santiago. 1968. 290Ps. P13

predicadores como Pat Roberson del club 700³. Estos fundamentalismos tienen gran actualidad ya que están asociados a las derechas religiosas Norteamericanas y a su proyecto político hegemónico e imperialista.

No obstante las diferencias, el fundamentalismo y el pentecostalismo están profundamente relacionados desde sus comienzos a finales del siglo XIX. Algunos autores vinculan el fundamentalismo como respuesta de algunos sectores protestantes conservadores, a la modernidad. Otros como George Marsden⁴ lo vinculan con el premileniarismo, pero es difícil saber quien influencia a quien. Las raíces del pentecostalismo y del fundamentalismo están profundamente unidas y parece que siguen indisolublemente emparentados a lo largo del siglo XX.

David Stoll, autor del libro, “¿América Latina se vuelve protestante?⁵”, -- Escribe muy influenciado por la política bipolar del final de la guerra fría, al final de la década de los ochenta⁶-- cualifica a los pentecostales de acuerdo a sus denominaciones, aunque

³ En septiembre de 2005, Pat Roberson ha propuesto en su programa televisivo, el asesinato del izquierdista presidente Hugo Chávez, de Venezuela. Es evidente la relación que estas derechas religiosas tienen con el presidente Bush y mas evidente es esa influencia en el Sur de los Estados Unidos.

⁴ MARSDEN, Citado por MIGUEZ José. Rostros y Rastros del Protestantismo latinoamericano. Antropos. 1195. 170 Ps P157

⁵ Según Quentin J. Schulze y Bernardo Campos, el título del libro, debería ser ¿América Latina se está volviendo pentecostal?. El asunto es que hay una tendencia actual a ver en América Latina el pentecostalismo y el protestantismo como la misma cosa. Donald W. Dayton, ha sugerido que dada la magnitud del crecimiento pentecostal “los evangélicos deberían ser considerados como un subgrupo del pentecostalismo, y no al revés.

⁶ Entre otras cosas, Stoll atribuye la expansión de las doctrinas protestantes a una intensa campaña de penetración lanzada por varias iglesias de Estados Unidos, con el apoyo del gobierno de Washington, y que se intensificó en América Central en la década de los ochenta. El objetivo de esa ofensiva era frenar el avance de la Teología de la Liberación, una reflexión de sacerdotes católicos que priorizaban la llamada opción preferencial por los pobres y la acción política. --Según Stoll. Esta posición es discutible, pero hay que reconocer que Stoll está bien documentado y argumenta con seriedad. Las elecciones Presidenciales de 2004 en los Estados Unidos, que otorgaron un segundo mandato al “fundamentalista” George Bush, parecen darle la razón a Stoll, pues corroboran la fuerza y el rol de la derecha religiosa norteamericana. JEFFREY D. SACHS, Profesor de Economía, Y Director del Instituto de la Tierra de la Universidad de Columbia afirma que “*Las políticas económicas de George W. Bush se han basado en una apuesta extraordinariamente temeraria que refleja una*

reconoce que es un problema ya que dentro de las denominaciones hay facciones contrarias, como por ejemplo en el caso de Bautistas y presbiterianos, donde fácilmente se distinguen facciones bien opuestas, como liberales y fundamentalistas.

Propone Stoll caracterizar a las iglesias de acuerdo a las olas sucesivas de llegada:

“1. Las iglesias de los inmigrantes europeos, como los luteranos Alemanes en el Brasil, 2. Las denominaciones históricas, como los presbiterianos, bautistas y metodistas. 3. Las “misiones de fe fundamentalistas. Y 4. Los pentecostales.”⁷

No obstante esta última caracterización también ofrece problemas ya que existen misiones que nacieron en olas fundamentalistas pero han adquirido fuertes compromisos sociales. Stoll, hace justicia al considerar implícitamente a los protestantes latinoamericanos como un todo, asumiendo su complejidad, disidencias, fraccionamientos y concreciones diferentes, como parte de una misma realidad.

La literatura actual, tiende a designar como Neopentecostal, a las oleadas de iglesias, posteriores a los años cincuenta, como ya lo dijimos, asociadas a las grandes campañas evangelísticas y con fuerte énfasis fundamentalista. La influencia de las llamadas iglesias electrónicas, vistas como grandes corporaciones de la fe, señala a este Neopentecostalismo, un modelo y un ideal.

Hay que destacar que los grandes cambios de nuestro tiempo están ligados a la tecnología. El acceso a esta, está reservado para aquellos que puedan pagar. Eclesialmente implica

coalición de dos poderosas fuerzas: los extraordinariamente ricos y los cristianos evangélicos”. Véase, artículo completo en el periódico El Tiempo - Bogotá (Colombia) 20 de junio de 2005.

⁷ STOLL, David. ¿América Latina se vuelve protestante?. Universidad de California. 1990. 472 Ps. P17

crecimiento y diezmos, y pragmáticamente implica evangelismo y teología de la prosperidad⁸. Doctrinas que den “resultados” mediáticos. Reduccionismos y pobreza teológica. Una vez se accede a los medios, habrá más crecimiento y más dinero. Es un poco la dinámica, y es más o menos igual en todo el continente. Dónde haya pobreza siempre habrá espacio para propuestas populistas y mediáticas. Es en esta arena donde mejor florecen y se desarrollan las mega iglesias pentecostales latinoamericanas.

Una de las denominaciones históricas más grande de Latinoamérica, es la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana de Brasil, con 715000 miembros⁹. Pero hoy, es prácticamente un hecho la división de dicha iglesia, ya que en su interior se está constituyendo una mayoría que se considera carismática o pentecostal y que se opone radicalmente¹⁰ al ala conservadora que ha estado tradicionalmente al frente de la denominación. Walter Altmann, presidente actual de la IECLB, ha advertido la posibilidad de que la iglesia enfrente "un doloroso proceso de escisión" impulsado por este movimiento de renovación espiritual. Dice Walter Altmann, que:

“Diferencias teológicas como la práctica del re-bautismo y manifestaciones pentecostales que algunos pastores carismáticos han introducido en las congregaciones luteranas, están en la base del conflicto”¹¹.

Esta misma situación de división está presente y es fácil constatarla, en prácticamente todas las denominaciones históricas del mundo latinoamericano. Denominaciones de tradición teología y liturgia conservadora en el sentido de mayor arraigo en la reforma

⁸ La iglesia Universal del Reino de Dios es un buen ejemplo.

⁹ BRAKEMEIER Gottfried, expresidente de la IECLB y de la Federación Luterana Mundial. Fuente www.alcnoticias.org. 2005. (La cifra de luteranos corresponde al censo oficial del Brasil, que suele ser el doble al dado por las iglesias históricas y esto probablemente debido al nominalismo).

¹⁰ MENEZES dos Santos Jairo. Pastor director ejecutivo del Movimiento Encontrao. 2005. Fuente www.alcnoticias.org.

¹¹ ALTMANN, Walter. Presidente de la iglesia de confesión luterana del Brasil. Julio 2005 Fuente www.alcnoticias.org

protestante, como la Bautista, la Metodista, los presbiterianos y otras, viven estas divisiones internas producto del crecimiento interno del ala pentecostal y carismática. La iglesia Católica Romana, no se ha escapado a la misma dinámica, pues a su interior ha crecido y es muy fuerte el movimiento de renovación carismática, que guarda su relación con el fenómeno pentecostal. En el caso protestante se trata de un fenómeno parecido a la escisión de la iglesia metodista chilena, cuando a comienzos del siglo XX surgieron a su interior los primeros pentecostales de Latinoamérica. Este fenómeno que ya tiene más de cien años, se ha acrecentado en forma progresiva, en los últimos cincuenta años.

En el 2006 la Iglesia Metodista del Brasil retiró su membresía del CONIC, Consejo Nacional de Iglesias cristiana, rompiendo su postura tradicional ecuménica y su participación en cultos con la Iglesia Católica Romana. Esta decisión es debida al asenso del ala pentecostal y carismática al interior de la denominación metodista brasileña. Como se sabe el pentecostalismo tiende a ser fundamentalista y poco ecuménico.

Es en el anterior contexto, que en julio de 2005, en carta pastoral, Walter Altmann dice que el movimiento carismático no es un fenómeno restringido a la IECLB, sino que se registra en todo el mundo y prácticamente en todas las denominaciones. *"El movimiento responde, a su manera, a necesidades espirituales que las personas de nuestro tiempo sienten o tienen"*¹².

El crecimiento de este pentecostalismo es constatable en toda América Latina. Parece que ciertos ritmos históricos dan homogeneidad en el campo religioso. Como dice la tesis Jean Pierre Bastian:

¹² Ibíd. 11.

“¿Que destino común existe entre la isla de Cuba, de población africana, mestiza y española, abierta al comercio internacional, y Bolivia, de población fundamentalmente indígena y encerrada en el espacio Andino?...Exceptuando cierta cultura religiosa común, es fácil constatar la diversidad geográfica, social, demográfica y lingüística de los espacios en cuestión. Algunos han hablado de “veinte Américas Latinas”; otros han distinguido las Américas negras, las indígenas y las blancas...(Pero tiene en común) que cierto ritmo histórico a sellado estas regiones, y les restituye en destino común: Su conquista simultánea por las potencias ibéricas y una historia colonial de ritmos paralelos; movimientos de independencia política en el breve espacio de 20 años...Una herencia colonial señalada por estructuras latifundistas idénticas; pirámides sociales influenciadas por criterios raciales; la fuerza de la Iglesia (Católica) y de actores corporativos frente al estado emergente; tentativas comunes de reformas liberales a mediados del siglo XIX y recaídas oligárquicas a finales de ese mismo siglo. Movimientos revolucionarios democráticos y avatares populistas posteriores. Este activo ritmo común permite colocar a lo largo de la historia moderna de Latinoamérica, los fenómenos religiosos protestantes y reintegrarles cierta coherencia, a pesar de los espacios diferentes donde evolucionaron”.¹³

Aunque se hable de pentecostalismos regionales, pentecostalismos de una u otra denominación cristiana, o de oleadas, históricamente se puede hablar de un movimiento llamado pentecostal que ha tomado forma propia en América Latina y continúa moldeando el “corpus” cristiano, con repercusiones para la iglesia de todo el mundo. Existe la influencia Norteamericana, pero después de todo, no hay que olvidar que la influencia norteamericana en la cultura, está por todo el mundo —Piénsese “Hollywood”, Coca Cola, Disney—.

¹³ BASTIAN Jean-Pierre. Protestantismo y modernidad Latinoamericana. Fondo para la Cultura Económica. México.1994.351 Ps. P11-12. Jean Pierre Bastian analiza como historiador y sociólogo, --Y aunque conoce toda la América Latina su experiencia se centra más con comunidades de Brasil y México--

Es muy significativo, que para los que han estudiado la especificidad del Pentecostalismo Chileno -Cristian Lalive de Epinay, Juan Sepúlveda, Otto Maduro y otros¹⁴- resulte claro que por lo menos para el caso chileno, el pentecostalismo nació con poca influencia de sus similares norteamericanos. En toda América Latina, rápidamente el liderato pentecostal, pasó a manos de nacionales, echó raíces, se independizó económicamente del pentecostalismo norteamericano y tuvo vida propia.

*"La semilla podrá haberse producido en los Ángeles o Chicago, pero fue plantada en tierra Latinoamericana, se alimentó de los jugos vitales de esta tierra y las nuevas masas populares latinoamericanas comprobaron que el sabor de los frutos correspondía a las demandas de su paladar. Francescon, Hoover o Berg pueden haber tenido acento extranjero, pero la 'Lengua del Espíritu' que hablaron, encontró eco en los portuarios de Valparaíso, en los obreros de Sao Paulo y fue repetida en lenguaje de rotos chilenos, de indígenas tobas, de indígenas aimaras y de campesinos centroamericanos."*¹⁵

Según Miguez, citando al sociólogo Francisco Cartaxo Rolim, el problema de muchos autores es que se centran en lo que el pentecostalismo hace y no en lo que es, es decir "un

¹⁴LALIVE d'Epinay Cristian (1968) Junto con WILLEMS Emilio (1967), Hacen los primeros acercamientos desde América Latina al estudio del pentecostalismo. Lo hacen básicamente desde categorías sociológicas y más bien con recelo ante este movimiento. Prácticamente hasta mediados de los noventa los estudios sobre el Pentecostalismo seguían dominados por Willems y Lalive d'Epinay, después se agregaron los de Martin, Stoll y, Bastian. En los últimos 10 años es donde mayor estudio se ha hecho del pentecostalismo, aunque por lo general se trata de investigaciones en categorías sociológicas y antropológicas, y de carácter etnográfico. La comunidad teológica empieza a desconfiar de estas categorías de estudio, pues no pueden llegar al corazón de una experiencia subjetiva, y de carácter religioso y teológico. Los estudios clásicos de sociología religiosa sobre sectas de M. Weber, E Troeltsch y Niebuhr han determinado el acercamiento académico al pentecostalismo latinoamericano; sin embargo estas categorías sociológicas, afirma José Miguez, han limitado un poco la visión imperante sobre el pentecostalismo. Hoy se demanda un acercamiento que reivindique el carácter religioso y eclesial del pentecostalismo. Ya muchos han dicho, que los académicos protestante tradicionales, tienen una deuda histórica con el pentecostalismo.

¹⁵ MIGUEZ José. Rostros y Rastros del Protestantismo latinoamericano. Antropos. 1995 P.60

No olvidar que Miguez llama pentecostalismo a los pentecostalismos criollos de primera mitad del siglo XX. Yo propongo que esta afirmación de Miguez tiene vigencia, no sólo para el criollo, sino para todo el fenómeno religioso que hoy se expande por América Latina.

*movimiento religioso impostado en el plano simbólico, de búsqueda de sentido*¹⁶. La historia muestra que los mitos y los símbolos que surgen en la búsqueda de sentidos, en el campo religioso, van formando sus propias realidades; realidades que a su vez transforman el ethos religioso. Una cosa retro alimenta a la otra en relación de circularidad. Este movimiento y transformación constante es lo que mejor define al pentecostalismo. Por lo menos es parte principal de su identidad latinoamericana.

Cuando se especifica sobre determinados pentecostalismos, como el de una región o de una denominación, se pierde la perspectiva de lo que está sucediendo en el campo religioso desde México hasta la Patagonia. Allí donde se han establecido, con el tiempo han generado sus propias dinámicas y “carismas”, pero precisamente, este “**generar**” es la principal clave pentecostal. En el caso Norteamericano, que está mucho mejor documentado, hay guías para el estudio del pentecostalismo (norteamericano), que con cerca de diez mil referencias bibliográficas, son catalogadas como incompletas¹⁷. En el caso Latino es igualmente plural, y con el agravante de estar mucho menos documentado. Por tanto los estudios deberían centrarse sobre tópicos evidentes, como son las experiencias “comunes” que los funda.

Se corre el riesgo a futuro, de no decir nada con el término, pentecostal. Lo mismo parece suceder con los términos Neopentecostal y carismático. Pentecostalidad parece solucionar el problema. Bernardo Campos, propone usar esta última categoría, y define pentecostalidad como,

¹⁶Ibíd. 15. P.61

¹⁷ DAYTON, Donald. Raíces Teológicas del Pentecostalismo. Nueva Creación, Buenos Aires. 1991. 163 Pas. P. 13 .

“Una experiencia universal que expresa el acontecimiento de Pentecostés en calidad de principio ordenador de la vida de aquellos que se identifican con el avivamiento pentecostal”.¹⁸

Esta forma de especificar enfatiza en un elemento ordenador, que es la **experiencia de fe**, y soluciona en buena medida el problema de especificar poco, con el calificativo de pentecostal.

1.2. LA RELACIONALIDAD CON LA EXPERIENCIA PENTECOSTAL DE HECHOS DOS.

La experiencia pentecostal que funda y da sentido al pentecostalismo, está interpretada y cohesionada por el relato Bíblico de Pentecostés. El mismo nombre, “pentecostal”, se deriva de la experiencia de Hechos capítulo dos. Esta experiencia Bíblica es la que influencia y da piso a toda la práctica pentecostal. Hay en esta forma de interpretar el presente, un primitivismo implícito, un mirar a la Iglesia primitiva. Según Donald Dayton, este primitivismo, (Además de la santidad, la dble bendición y el énfasis salvacionista), es una de las principales y más claras conexiones del pentecostalismo norteamericano con Wesley. Aunque en el caso de Wesley, que mas adelante estudiaremos en detalle, fue un primitivismo que incluía decididamente a los padres de la Iglesia y que no se centraba sólo en la literatura lucana¹⁹.

¹⁸ *Ibíd.* 1. P.78 En esta categoría de pentecostalidad, se podría asumir el ecumenismo, ya que se trata de una experiencia, contraria a la confusión de lenguas en Babel, donde se soluciona la imposibilidad de usar un lenguaje común. El nuevo lenguaje común estaría determinado por la pentecostalidad, vista como experiencia común con el espíritu de Dios.

¹⁹ Wesley dice que un verdadero ministro del evangelio debe conocer y haber leído a Clemente de Roma, Ignacio y Policarpo, Justino Mártir, Tertuliano, Orígenes, Clemente de Alejandría y Cipriano.. Wesley también conocía y citó a otros Padres posteriores como Agustín de Hipona, y muchos otros que pertenecían a la Iglesia Oriental, como Macario el Egipcio y Efraín el Sirio, a quién Wesley llamaba el “*más iluminado de los escritores antiguos*”. (Véase Obras de Wesley Tomo IX, página 211)

Del relato de Hechos capítulo dos le viene al pentecostalismo buena parte del énfasis en los dones carismáticos del Espíritu Santo, dones como hablar en lenguas, milagros, sanidades y profecías. Es importante notar que se trata de un asunto fenomenológico, es decir de lo observable a la luz y que no se observa a la oscuridad o que es en contraste a la luz. Ante esta fenomenología de la iglesia primitiva, se acusó a los cristianos de estar borrachos, pero el apóstol Pedro interpretó esta experiencia así:

“Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: *“Judíos y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras, pues estos no están borrachos, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. Pero esto es lo dicho por el profeta Joel: “En los postreros días—dice Dios—, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños; y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas, en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán. Y daré prodigios arriba en el cielo y señales abajo en la tierra, sangre, fuego y vapor de humo; el sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, antes que venga el día del Señor, grande y glorioso”.*(Hec.2:14-20RVR)

La principal característica de los primeros cristianos que experimentaron el Pentecostés Bíblico, (Hechos 2.13) **de acuerdo a los observadores externos**, fue la euforia, los gestos y el dramatismo, vistos como una extraña liturgia que los hacía parecer borrachos. Los pentecostales actuales, como los del siglo primero, en ocasiones han experimentado formas de este Pentecostés bíblico o *“derramamiento del Espíritu Santo”*, con quebrantos (Llanto), visiones, “espíritu de profecía”, lenguas angelicales, éxtasis, alabanza extrovertida, convulsiones, caídas, “ministración de gozo”, “risa santa”, espíritu de oración, danza “espiritual” e infinidad de expresiones emotivas y fácilmente visibles por un observador

externo (Fenomenológicas). Todo esto no es siempre, ni todo junto, sino que alguna vez, por lo menos se experimenta una de estas manifestaciones.

La fe del pentecostal es vivencial, más que racional (Sin querer decir que no tenga sentido). La “falta de racionalidad” en esta fe es rechazada desde la erudición teológica, que generalmente está formada en los supuestos positivistas y en la ciencia de la razón. No es posible encontrar pentecostales o neopentecostales o fundamentalistas, en América Latina, que no se identifiquen con alguna de las anteriores manifestaciones. Manifestaciones visibles y por tanto fácilmente verificables y que se interpretan como producto de su vivencia y experiencia con Dios.

San Lucas, el autor de Hechos, dirigiéndose a un prominente hombre llamado Teófilo, muy probablemente un griego culto poderoso e influyente, destaca el hecho de la fe, como un asunto que surge entre pobres y excluidos, y con una fuerte carga de espontaneidad y señales autónomas y visibles del Espíritu Santo. Parece Lucas estar cuestionando cierta respetabilidad propia de la erudición y racionalidad griega²⁰, que se encasilla más en la tradición y en la racionalidad del discurso instrumentalizado. Parece san Lucas, estar cuestionando o desconfiando, de un discurso religioso eidético e invisible, y sostenido sólo por la racionalidad doctrinaria. Preelaborado más como doctrina que como vivencia. En últimas lo que san Lucas parece cuestionar con su énfasis en la experiencia de Hechos dos, es ese discurso complejo y manipulable, útil para eternizar el estatus de los poderosos.

²⁰ Este cuestionamiento a la respetabilidad de cierta racionalidad erudita y burguesa también está implícito en la fenomenología del pentecostalismo moderno.

Desde otra óptica, Pablo tiene tendencia a hablar a comunidades, que experimentan el mensaje expuesto, **mientras que Lucas habla a uno que es observador externo**. La literatura lucana, a diferencia de la paulina, parece mas determinada a destacar el carácter experiencial, extraordinario y práctico de la fe. Pero lo hace en el contexto de un *“respetable y excelentísimo Teófilo”*. Muy justamente, Pablo enfatiza en las consecuencias éticas al contacto con el Espíritu Santo, pues Pablo habla a Iglesias ya carismáticas. Lucas por el contrario, enfatiza en una experiencia fundante y transformadora, pues habla a un “frío” observar externo. Se comprende la diferencia, por que los destinatarios son igualmente muy diferentes. Pablo no descarta la experiencia, siempre y cuando sea en “orden” y con consecuencias éticas, ni Lucas descarta las consecuencias éticas, simplemente aclara que **todos experimentaron dramáticamente**, el ser llenos del Espíritu de Dios. Tal es el dramatismo fenomenológico de la experiencia religiosa de Pentecostés, que termina diciendo Lucas, que el lugar donde estaban reunidos tembló.

La experiencia religiosa y mística, con su fuerte carga de subjetividad y de fragmento, estará siempre avocada a la interpretación específica de los sujetos que la viven. Otros, los observadores externos al fenómeno, tienen tendencia natural a desvirtuar, a decir que se trata de borrachos, de fanáticos o de locos. Los *“observadores así sean participantes”*²¹, no pueden acceder a aquello que es objeto mismo de estudio, y que en últimas, es esa experiencia que los funda. Pero los que están adentro, como el ciego del evangelio, sólo acatan decir *“una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo”*.(Jn 9:25RVR). O cómo respondió Pedro en la escena de Pentecostés: Es *“la promesa del Espíritu Santo”*. (Hec2:33RVR)

²¹Para el caso del estudio del pentecostalismo Chileno, Lalive se consideró así mismo un observador participante.

La experiencia, en toda tradición, siempre estará referenciada al espacio y al tiempo, es decir, que se dejará interpretar a la luz de cada época y de cada contexto específico del que la vive. Se experimenta con el cuerpo, y el cuerpo es un sujeto histórico y existencial. Por tanto es posible aceptar que la experiencia pentecostal en América Latina, produjo un pentecostalismo distinto al de otros tiempos y de otros contextos, aunque posiblemente la experiencia que lo fundó sea mas o menos la misma.

La cultura donde se da la experiencia religiosa también influye. El mundo anglosajón es más racional. Los anglos recuerdan con la mente (*remain*), los latinos recuerdan con el corazón (*recordar*).

Por otro lado, la experiencia como subjetividad de un sujeto existencial que interroga por un sentido, siempre estará ligada a la existencia única del sujeto que experimenta. El mundo latinoamericano parte de un ideario católico romano, con su moral de actos bien arraigada. En el mundo individualista de la modernidad, el pentecostalismo latinoamericano adquirió su propia identidad, como por ejemplo la tendencia a asociar bendición con prosperidad y ascenso social.

La experiencia religiosa es asunto relacionado con los cuerpos mismos de los que experimentan. Es cosa corporal. Siente distinto una mujer que un hombre, por ejemplo. El final del siglo XX, en América latina, marcó el ascenso social de la mujer. Ahora la mujer es protagonista y expresa lo que siente al contacto con el evangelio. La mayoría de los miembros de las iglesias son mujeres y en América latina el ascenso de la mujer al mercado laboral y a las libertades burguesas, ha sido muy diferente a los modelos anglosajones.

Todo esto trae también una dinámica eclesial de fragmento, una fe y esperanza propia y particular, distinta a la del resto del mundo.

El pentecostalismo norteamericano, que nació a finales del siglo XIX fue histórica y sucesivamente más reacio a la participación de la mujer, pues ellos emergieron de realidades distintas a las latinoamericanas. Por otra parte América Latina es un continente pobre y de migración campo ciudad, todo esto trae una práctica de fe y de esperanza fundamentada en el ascenso social y económico, dónde el pentecostalismo, por su pragmatismo, tiende a convertirse en religiosidad de consumo.

Pero el pentecostalismo, con todo lo cuestionado que pudiera llegar a ser, al convertirse en movimiento religioso, no es sólo religiosidad de consumo o sólo experiencia subjetiva o sólo búsqueda de ascenso social. Aunque su fuerza derive de su pragmatismo y de no negar la experiencia subjetiva, ni reprimirla, el pentecostalismo es un movimiento religioso que da sentido a muchos pobres y algunos ricos, latinoamericanos. --*"Damos libertad al espíritu"*--, suelen decir los pentecostales para referirse a sus prácticas y sus cultos fundados en una experiencia religiosa. Y cuando esta experiencia surge, se le interpreta y se reelaboran símbolos. Surge entonces un nuevo elemento cognitivo, de acuerdo a la racionalidad imperante, de acuerdo a la cultura o a la malla cognitiva, --como dicen los estructuralistas-- Así surge la doctrina pentecostal: Reinterpretando cierta herencia teológica, pero mediatizada por la experiencia fundante. Los símbolos que así surgen, crean nuevas realidades y así se amalgama el ethos religioso y pentecostal latinoamericano.

Para Donald Dayton, lo mas característico del pentecostalismo, desde sus comienzos norteamericanos, es el evangelio cuadrangular: Cristo es El Salvador, El que bautiza con el

Espíritu Santo, El Sanador y El Rey que viene. *“Estos cuatro puntos son prácticamente universales dentro del movimiento...Y aparecen en todas las ramas y variedades del pentecostalismo”*²². Un buen pentecostal, típicamente respondería que esto es verdad: -- Porque Cristo me salvó, me bautizó con poder de lo alto, me sanó y pronto volverá en poder y plenitud de su reino. José Miguez Bonino, Pablo Deiros y Bernardo Campos, coincide, en que el evangelio cuadrangular, es común, aun para el caso latinoamericano.

La ideología pentecostal está centrada eclesiológicamente en la fiesta de Pentecostés, y asociada con Babel. Posee una escatología eminentemente futurista de la espera inmóvil del reino de los cielos. Espera el Milenio, la Parusía etc. Bernardo Campos agrega que tiene una antropología docética dualista, Oposición radical entre carne y Espíritu. Feroz oposición entre lo sagrado y lo profano. El humano es para Dios y no para si.

Obviamente el movimiento pentecostal no surge de la nada, hay una continuidad con tradiciones anteriores, con lecturas dirigidas de la Biblia, hay continuidad en una soteriología o doctrina de la salvación. Hay continuidad con una gran cantidad de elementos Wesleyanos, como el énfasis salvacionista, la liturgia centrada en la predicación y alabanza, pero todo esto lo estudiaremos en detalle, mas adelante.

Es fácil observar un proceso de rutinización en las iglesias pentecostales. Las nuevas generaciones se mueven hacia una teología más clásica y de la reforma. Desde los años sesenta, como lo demuestran las investigaciones de Lalive, se observa este proceso, donde las nuevas generaciones de pastores pentecostales, van a los seminarios y se muestran más ecuménicos, por ejemplo.

²² *Ibíd.* 17 P.9

El Obispo metodista brasileño, Paulo Aires Mattos, ha afirmado que,

“Hay evidencias crecientes de que ha surgido una nueva generación de pentecostales, ávidos de mayor formación teológica académica y sin perjuicio de la experiencia pentecostal en sí”²³.

No es sólo que en las iglesias pentecostales aumenten los candidatos al pastorado, que quieren ir a los seminarios, sino que los mismos candidatos de iglesias históricas, que se confiesan carismáticos o pentecostales, están en aumento.²⁴

Pero si el pentecostal cree y experimenta según lo descrito, es por que está convencido, que es la Biblia la que lo enseña. La Biblia eclipsa el pensamiento pentecostal y pudiera ser que fuera mal leída, o mal entendida, pero nunca un “buen” pentecostal se atrevería a aceptar una doctrina, si no la creyera bíblica. De aquí la gran afinidad que tiene el pentecostalismo con el fundamentalismo bíblico. Los excesos caricaturescos mediante los cuales se conoce el fundamentalismo, no pueden hacer perder de vista, cierto carácter fundamentalista presente en la tradición apostólica y en toda la tradición cristiana.

Fue fundamentalista el Apóstol Pedro, cuando para explicar la experiencia pentecostal de Hechos dos, acude a una interpretación literalista del libro del profeta Joel, que era la Biblia de aquel entonces. Algunas veces fundamentalismo y pentecostalismo han significado lo

²³ AYRES Mattos Paulo, 2006. Fuente www.alcnoticias.org/articulo.

Paulo Ayres es Obispo emérito de la Iglesia Metodista de Brasil, ha adelantado estudios sobre la teología pentecostal en Christian Theological Seminary de Indianápolis y en la Drew University de Nueva Jersey. Recién escribió su tesis doctoral sobre los aportes de pentecostalismo latinoamericano.

²⁴ Ibid. 23.

mismo. Una experiencia mística extraordinaria, exige una explicación que tome en serio la Biblia, como texto de referencia y de divina revelación. Es lógico pensar que en cualquier religión, una experiencia mística extraordinaria empujará una lectura literalista del texto sagrado de referencia.

No es de extrañar la centralidad de las escrituras dentro del ethos pentecostal latinoamericano:

“Subrayo repetidamente la centralidad de la escritura en la vivencia pentecostal y en realidad en toda la vida evangélica latinoamericana. Es su señal de identificación cuando marcha hacia la Iglesia con la Biblia debajo del brazo; es su “arma de defensa”, cuando otros se burlan o descalifican su fe y de “conquista” cuando da su testimonio y lo rubrica: <Lo dice Dios en su Palabra>; es la respuesta a sus dilemas...Es la que da un “lenguaje” para alabar al Señor, para orar, para dar su testimonio.”²⁵

El fundamentalismo pentecostal se deja sentir en el marcado énfasis dualista: La Iglesia y el mundo, el cuerpo y el espíritu, Dios y el Diablo y “la guerra espiritual” entre otros. El dualismo fundamentalista le ha quitado riqueza teológica al pentecostalismo, lo ha **reducido** propiciando interpretaciones mediocres. Pero a la vez le ha dado una energía propia para el crecimiento, pues rotula todo en categorías fáciles de entender en medio de masas humildes y con baja escolaridad.

El “marketing” político moderno exige por ejemplo, que los candidatos sean identificables en categorías simples y ojalá dualistas. Que el electorado pueda identificarlos con sus ansias y deseos y puedan contrastarlos, a su vez con sus temores. Esta teoría del “marketing” no es

²⁵Ibíd. 15. P.76

conocida por el dualismo pentecostal, pero es evidente que sin saberlo, la practican con gran éxito. Muchas veces cuando un pentecostal acepta la predicación de algún pastor, indirectamente lo que está haciendo es rechazar a Satanás, y esto debido al dualismo tan intenso que maneja. Si un miembro de iglesia ve a un famoso predicador en un alto púlpito, reprendiendo durante largo tiempo al Diablo o mencionándolo repetidamente en su sermón, es inevitable que las ideas del predicador se presenten en contraste al Diablo, y cuando se acepta el mensaje predicado, en realidad es al Diablo al que se está rechazando.

El fundamentalismo nace precisamente, buscando cierta sensación de seguridad. Es una reacción frente a teologías liberales que ponen en duda la historicidad de la Biblia y frente al avance de la modernidad y sus tendencias secularizantes. Este discurso (Fundamentalista) maniqueo y mediático en cuanto sea exótico otorga dividendos para el crecimiento de las iglesias, pero a largo plazo y al ser sometido a la crítica seria, descubre su ideología manipuladora y su alto grado de instrumentalización como discurso. Al promocionar el evangelio, como solución para todos los problemas, con “slogan” como “pare de sufrir,”²⁶ o mostrando al Diablo como el culpable de todos los males, se pierde toda posibilidad de experimentar un evangelio pleno y existencial, es decir, que acepte la vida y la muerte, y que de una conciencia gozosa y llena de esperanza respecto al proceso de envejecer y morir.

²⁶ “Pare de Sufrir” es el slogan de una de las Iglesias que mas crece en Latinoamérica y quizás en el mundo. La Iglesia Universal del Reino de Dios. Fundada por un ex vendedor de Lotería. Crece en las fabelas y barrios subnormales de las grandes metrópolis latinoamericanas.

1.3. ALGUNAS CARACTERÍSTICAS FENOMENOLÓGICAS DEL ACTUAL PENTECOSTALISMO.

La vida cúllica gira en torno a la oración, espontánea o “en el espíritu” (Ef.6:18, Ap1:10, 4:2, 17:3, 21:10). Es común que en los momentos de oración o de alabanza, que en la congregación todos oren al mismo tiempo. Se habla con Dios, más que hablar de Dios²⁷. La alabanza es una experiencia con Dios, en ella se goza, se canta “con el corazón”, con las palmas, con las emociones, en ocasiones se danza, es posible que se den expresiones de júbilo o expresiones libres. La alabanza se entremezcla con la oración (A la cual se le llama “ministración”) y una y otra se hacen experiencias vivas y a veces impredecibles, el objetivo es favorecer una fuerte emocionalidad. La música y los instrumentos musicales son esenciales. Con frecuencia la música está a cargo de gente joven o de candidatos al liderazgo de la Iglesia. Los cantos suelen reflejar las canciones de moda, lo que más se pide en los programas de complacencias de las emisoras cristianas. Se privilegian los coros cortos y efectistas y a veces se repiten hasta el cansancio²⁸.

Poder y popularidad son dos temas indisolubles para el pastor pentecostal. Esta es una fuerte razón por la cual la liturgia pentecostal se centra en el púlpito y en el carisma del predicador. Para dar santa cena no se precisa de un carisma tan especial, como para predicar. Esto quita importancia a los ministerios clásicos de palabra y sacramento. Es desde el micrófono (Púlpito) que se controla mejor a la gran congregación y este poder sólo

²⁷ DEIROS, Pablo. Historia del Protestantismo Latinoamericano. FTL, 1992 P.791.

²⁸ Este hecho de los coros que se repiten una y otra vez, en medio de un mismo culto, hace pensar en un alto nivel de inconciencia por parte del pentecostal. Es como si así, se expresara un deseo de sentir y de avivar el sentimiento. Lo que impresiona es que este repetir, facilite hallar respuestas a una búsqueda religiosa, o a una catarsis, como cuestionan algunos. Hay una búsqueda, impostada desde la fe, que así se sacia. Esta liturgia responde a una búsqueda de sentido. Cerrar los ojos y saltar, puede llegar a tener un sentido sacramental.

rivaliza con el del director de alabanza (Coro) que a través de la oración improvisada o “ministración” ejerce un rol parecido al del pastor.

Al conversar con pastores pentecostales en Colombia, se descubre lo que parece común para el resto de América latina, y es la preocupación de los pastores por los directores de grupos de alabanza. Directores que rivalizan en el uso del micrófono. Con frecuencia adquieren tanto protagonismo que propician divisiones y dolores de cabeza pastorales. Son los que dirigen la alabanza, por su accesibilidad a la emocionalidad de la congregación, los que amenazan más el poder y la popularidad del pastor pentecostal.

Según Míguez Bonino, para un pentecostal es claro, demasiado claro, que los borrachos, los adúlteros, los homosexuales, los mentirosos... no entrarán al reino de Dios. Aunque no hay profundidad en cuanto a conocimientos doctrinales, por el alto nivel de significancia del culto, por el carisma del pastor y por la doctrina simple y dualista, se interioriza fácilmente una fe cristiana que moviliza y lleva a la acción. Se interioriza un compromiso, cuyos pilares más importantes son la vida moral, la oración, el diezmo y el énfasis evangelizador.

Con frecuencia y en la práctica, la esperanza de salvación de un pentecostal, descansa más en la moral de su piedad, es decir en la oración, el ayuno, etc, que en la fe en los méritos de Cristo, y esto a pesar de que teoriza correctamente esta salvación por la fe en Cristo. Es de resaltar que este “sueño de auto justificación” ha estado desde las corrientes de santidad, el puritanismo y parte de la tradición pietista. A Wesley mismo se le ha acusado desde círculos académicos, de no crear barreras suficientes para combatir este sueño de auto justificación²⁹.

²⁹ MIGUEZ Bonino, José. Hacia una Eclesiología Evangelizadora. Editeo. San Bernardo do Campo, Brasil.2003. 93Ps. P.84.

El liderazgo de carácter patriarcal, tomado del Antiguo testamento, es una de las claves del pentecostalismo, como lo señalara con tanta agudeza hace 40 años, Lalive. La conclusión a la que llegó Lalive fue poco tenida en cuenta por la subsiguiente literatura protestante:

“El estudio del poder en la sociedad pentecostal, pone en tela de juicio la adecuación de ciertos conceptos clásicos, tales como el de clérigo y laico y el de democracia y dictadura... (Aunque) sus pastores monopolizan el poder, tanto en el poder local, como en los organismos denominacionales...Ejercen el poder de un modo abiertamente autoritario. Sin embargo, nada en sus orígenes sociales, en su reclutamiento ni en su formación los separa del grueso de sus fieles; y ni siquiera su ordenación, totalmente simbólica y administrativa, les confiere algún poder especial. La congregación nueva, formada por un simple “obrero”, llamará a su guía, “pastor”, y le rodeará del mismo respeto que si estuviera ordenado...De igual modo, la alternativa democracia dictadura, tampoco es exacta, pues los dirigentes pentecostales no tienen su poder ni de si mismo, ni del pueblo de los fieles; sino que les viene según la interpretación dada por ellos, de Dios. El pentecostalismo quiere ser teocrático, la elección divina pasa en el, por la vía de una especie selección natural.”³⁰

Como la prosperidad de un pastor depende en buena medida del crecimiento de su Iglesia, esta teología de la prosperidad impulsa otras preocupaciones. Hay múltiples razones bíblicas para justificar la necesidad de crecimiento numérico en la iglesia, pero en el trasfondo, también está en juego, la idoneidad y respetabilidad del pastor. Dice el presidente de la Confederación de Pastores de Colombia Roosevelt Muriel, pastor pentecostal, en su informe de gestión anual 2005, que los líderes pastorales en Colombia

³⁰Ibíd. 2. P.128 (El subrayado es mío)

“Tienen Espíritu de Dominio, de Control y de Protagonismo “Buscan lugar de poder y no de servicio”. Los pastores, cuando sus congregaciones pasan de 1.000 miembros, generalmente se aíslan del Cuerpo y de los otros pastores”³¹

A nivel del liderazgo, la evangelización está al servicio de la popularidad y respetabilidad del pastor. Lo que más frustra a un pastor pentecostal, es que la iglesia no le crezca. Se suele interpretar como un fracaso. Produce especial estrés, porque si la iglesia no crece, seguramente es porque se está en pecado, o sin el respaldo de Dios. Lo anterior debido a que suele decirse que su autoridad depende y es dada por Dios, como bien lo explicó Lalive.

El crecimiento de la iglesia es un objetivo tan importante, que eventualmente puede justificar nuevas prácticas religiosas. Como las células familiares, “el grupo de los doce” o la profecía de “adivinación”. Si hay buen crecimiento, entonces se le busca respaldo bíblico a las prácticas que generaron el crecimiento. Estas nuevas prácticas, pueden explicarse como carismas o nuevas manifestaciones del Espíritu Santo. Este hecho marca en el mundo pentecostal una tendencia a hacer de la Biblia un icono, más no un texto de contenido sagrado. Un pastor de Iglesia grande se convierte automáticamente en un respetado y cotizado conferencista, así que en el crecimiento numérico hay demasiado en juego, y el contenido de la Biblia queda relegado a un segundo plano.

Las mega iglesias se convirtieron también en codiciados fortines políticos. Por todo Latinoamérica, los grandes pastores o se lanzan a la política o participan del juego político deliberadamente y para obtener algún beneficio. Este es un fenómeno muy documentado.

³¹ MURIEL, Roosevelt. Confederación de Pastores Evangélicos de Colombia CEDECOL. Informe de Gestión 2005. Folleto. CEDECOL es la agrupación más grande y representativa de pastores en Colombia. La mayoría son Pentecostales.

Basta leer un portal de noticias cristianas³² asiduamente, para constatar esta amplia participación política. Cuando los pastores descubrieron que sus “ovejas” podían votar por ellos, ampliaron el prestigio, el poder y la influencia. Además los sueldos y prebendas de los políticos, comparados con los ingresos comunes de la población, ejercen una especial fascinación en aquellos que predicán la prosperidad como consecuencia natural de diezmar y ser fieles a Dios.

En el pentecostalismo suele existir una marcada diferencia entre los grandes líderes carismáticos y los miembros rasos de la iglesia. En ocasiones, el fundamentalismo en los líderes pentecostales, surge ante el temor de que la iglesia pierda vitalidad, decrezca o se divida. Un “*Dios me dijo*” evita caer en relativismos. La experiencia mística, con frecuencia se manipula con fines utilitaristas. La emocionalidad en el culto se busca, no sólo para experimentar la presencia del Espíritu Santo, sino también por que así se hace posible interiorizar, movilizar, y comprometer a los miembros de la Iglesia. Es una dinámica donde se empuja hacia arriba, en la escala de autoridad, a los líderes que son mas carismáticos.

Con frecuencia se observa, como lo ha dicho Campos, que los grandes pastores son casi inaccesibles para el miembro común de la Iglesia. Se establecen liderazgos intermedios y se blinda la fama del gran Pastor, el cual se convierte casi en un mito. Sus testimonios y milagros son casi inverosímiles, se acrecienta su fama, crece su “autoridad espiritual” y su prestigio.

Las prácticas religiosas se avalan según tengan poder de comprometer y hacer crecer a las comunidades de fe. Después se les busca la explicación en la Biblia, y si no se encuentra,

³² www.alcnoticias.org es el portal de noticias cristianas patrocinado por el CLAI, CIEMAL y algunas otras iglesias históricas.

entonces es muy posible que se afirme, que se trata de una nueva revelación de Dios, o de un nuevo carisma puesto al servicio de la misión.

Latinoamérica posiblemente es el lugar del mundo donde hay mas diferencia entre pobres y ricos. Con frecuencia, como describió Bastián, los líderes pentecostales provienen de los estratos más pobres o han vivido quiebras en sus negocios, de tal manera que al entrar a la iglesia, entre otras cosas, los pastores buscan ascender socialmente. Por tanto un pastor pentecostal ante todo busca crecimiento de su iglesia, pues sin crecimiento es un fracasado, un pobre económicamente hablando y un “don nadie” cuando se intenta relacionar con otros pastores. Sin crecimiento no hay diezmos. Sin crecimiento no hay prosperidad ni poder político. Sin crecimiento y sin iglesia grande, se rompe toda la dinámica intrínseca que da sentido y poder al líder pentecostal.

Se tiende a perder los ministerios clásicos de laico, diácono, presbítero y obispo. Estos ministerios son desplazados por “dones del Espíritu Santo”, como apóstol, profeta, evangelista, pastor y maestro. El apóstol es el que abre nuevas iglesias o denominaciones, perdiéndose el concepto clásico de apostolicidad, como apego a la doctrina del nuevo testamento. Muchos se autoproclaman apóstoles y aumentan su autoridad para influenciar denominacionalmente. En este último sentido los apóstoles pentecostales tienen una autoridad muy cercana a la de la Biblia..

Casi que cualquiera puede dar los sacramentos. Cualquiera puede bautizar. La Santa Cena, no es un momento tan fundamental dentro del culto, como lo pudiera ser la predicación o la dirección de la alabanza. Y en todo lo anterior influyen las luchas de poder,

como dinámica que ordena la administración y la liturgia, pero también hay herencias y continuidades históricas, como paso a explicar.

1.4. ¿CÓMO NACIÓ EL PENTECOSTALISMO MODERNO?

Tradicionalmente se ha dicho que en el pentecostalismo hay discontinuidad con el protestantismo histórico y que la institucionalidad poco importa. Sin embargo, autores como Bernardo Campos, plantean que *“el pentecostalismo tiene discontinuidad con la reforma protestante, pero continuidad con la reforma radical de Thomas Müntzer”*. Hay que recordar que estos radicales alemanes del siglo XVI ya eran primitivistas y reclamaban mayor protagonismo de la Biblia, privilegiando una lectura literalista. Estaban contra el nominalismo de los luteranos. Negaban la validez del bautismo recibido en la infancia y por esta razón a muchos los llamaron anabaptistas o rebautizadores.

Irónicamente al interior de la Iglesia evangélica de Confesión Luterana del Brasil, y a comienzos del siglo XXI, este punto sobre el bautismo de infantes, es el vértice de discusión al interior de la denominación. La discusión es entre los luteranos “carismáticos-pentecostales”³³ y los luteranos conservadores. Algunos sectores católico romanos también reclaman volver al bautismo de adultos y no de niños, para contrarrestar el desprestigio del nominalismo y la ausencia de experiencias religiosas.

Los anabaptistas del siglo XVI, proclamaban también el juicio final y el reino milenial, tenían visiones y practicaban el don de profecía. Müntzer antes que Lutero suprimió el uso del latín

³³ La expresión carismático-pentecostales, la usa Walter Altmann, presidente de la IECLB en su carta pastoral de diciembre de 2004. Fuente www.alcnoticias.org

y promovió la lectura de la Biblia entera durante el culto --Y no solo los evangelios--. Müntzer mismo, tuvo una clara tendencia a enfatizar en el antiguo testamento, y tal vez está última tendencia, --por interpretaciones extremistas-- fue la que terminó descalificándolo a través de la historia. Hasta el día de hoy los pentecostales tienen especial fascinación por el antiguo testamento, ya que privilegia ese verticalismo en el gobierno y esa separación tan fuerte entre el “ungido del Señor” y el que no lo es.

La continuidad del pentecostalismo con la reforma radical, aunque tenga tanta coincidencia, es discutible por la discontinuidad histórica o en el tiempo. No se puede conectar de manera directa al pentecostalismo con la reforma radical, pues entre uno y otro hay unos trescientos años, pero como fenómeno, sí tiene su relación. Parece que el evangelio, en determinadas condiciones, tiende a producir una dinámica parecida. Sólo se entienden las coincidencias con la reforma radical, si vemos el pentecostalismo como experiencia y como dinámica, más que como doctrina “quieta” y “fría”.

La continuidad del pentecostalismo, históricamente, está en el metodismo, pero aun ésta, no es una continuidad absolutamente clara. El pentecostalismo en Chile, que fuera cronológicamente el primero en Latinoamérica, nació en forma independiente al de Estados Unidos. En el caso Chileno, la conexión con el metodismo y Wesley es directa y muy fuerte, pues el fundador, el pastor Hoover era decidido seguidor y buen lector de Wesley.

El que Hoover enfatizara más en los diarios que en otros textos de Wesley, hace pensar también en que la continuidad se da es en ciertos elementos existenciales o fenomenológicos, más que en doctrinas o ideas. En el caso del pentecostalismo brasileño,

al igual que el resto de América Latina, si se puede decir que nació en evidente conexión con el pentecostalismo norteamericano y por ende conectado con el ethos wesleyano.

La evidencia del pentecostalismo chileno, privilegia el concepto de una continuidad en la dinámica y en la experiencia, pero no en la línea histórica, pues el pentecostalismo chileno nació más o menos de manera independiente a los demás pentecostalismos. Esta continuidad en la experiencia, para el caso chileno, se ve más clara, en términos de experiencia pentecostal. Es decir, los insumos experienciales para que se produzca el pentecostalismo, parecen ser muy parecidos, pero no hay claridad en la continuidad de los procesos históricos.

Pareciera que un movimiento pentecostal pudiera surgir de manera autónoma en cualquier época o en cualquier lugar del mundo, en aquellas personas que se dispongan a la búsqueda de una experiencia con el Espíritu, experiencia previamente informada por el capítulo dos de Hechos de los Apóstoles. Es decir, que lo pentecostal surge en las personas que participan de un culto dónde hay expectativa eminente del bautizo en el Espíritu Santo, donde hay personas previamente iniciadas en este misterio, y que comunitariamente se entregan a la oración, alabanza, y espera activa del advenimiento del Espíritu. La anterior afirmación coincidiría con las observaciones del teólogo pentecostal Bernardo Campos.

En otros lugares del mundo, hubo otros surgimientos pentecostales importantes, como el de la India y Noruega. Todo esto sucedió a comienzos del siglo XX y en general, es de destacar que para esta época, en el mundo, había una creciente preocupación por la obra

del Espíritu Santo, la escatología, la experiencia cristiana y en especial, el fundamentalismo bíblico. Es en círculos fundamentalistas donde mejor se establece el pentecostalismo.

EL PENTECOSTALISMO EN SU COMIENZO NORTEAMERICANO.

La historia del protestantismo en Norteamérica, en el siglo XIX, marca la génesis y la “gestal” del pentecostalismo. La tesis general que demuestra Donald Dayton es:

“El linaje histórico del pentecostalismo debe trazarse en primer lugar en la tradición del movimiento de santidad a lo largo del siglo XIX y más indirectamente desde los temas del metodismo y quizás antes de eso en el pietismo y el puritanismo.”³⁴

En la segunda mitad del siglo XIX, algunas ramas del metodismo que enfatizaban en la entera santificación que Wesley predicó, --Como los metodistas wesleyanos (1843) y los metodistas libres (1860)—se separaron del metodismo tradicional.

Dentro de la iglesia Metodista, surgió toda una serie de organizaciones para promover la santidad. Cuando estas organizaciones ya no se sentían a gusto dentro del metodismo tradicional, se constituían en nuevas denominaciones. Fue el caso de la Iglesia de Dios Anderson (1880), la Iglesia del Nazareno (1908) y la Iglesia Wesleyana. *“Fue entre estas iglesias y movimientos de santidad, que surgió el movimiento pentecostal contemporáneo, que es por tanto heredero también de Wesley.”³⁵* Heredero en el sentido histórico.

³⁴Ibíd. 17. P99. Donald Dayton, es actualmente la autoridad mas reconocida en el estudio del pentecostalismo norteamericano.

³⁵ GONZÁLEZ, Justo. Juan Wesley Herencia y Promesa. Publicaciones Puertorriqueñas editores. Seminario Evangélico de Puerto Rico. 1998. 120 Ps. P9

El siglo XIX, en los Estados Unidos, se conoce también como “la era metodista”³⁶, ya que fue el metodismo la denominación que más creció y que más influenció en el nacimiento de otras denominaciones. El metodismo llegó a los Estados Unidos en la década de 1770. Para entonces predominaban los bautistas, los episcopales y presbiterianos; sin embargo cincuenta años después, el metodismo ya era la más grande denominación de Norteamérica. Afirma Donald Dayton, que para 1840, por cada 10 metodistas que había en los Estados Unidos, habían tan sólo 12 de las demás denominaciones sumadas. En la segunda mitad del siglo XIX, el metodismo se fraccionó y ramificó, dando paso a un gran número de nuevos movimientos, la mayoría de los cuales se pentecostalizaron.

El metodismo se instaló primero en la costa oriental de los Estados Unidos, pero luego, de una manera rápida, se extendió hacia el occidente. El acelerado crecimiento del metodismo en todo los Estados Unidos, trajo un liderazgo pastoral poco preparado y una liturgia simplificada, llamada de frontera. Las iglesias metodistas de entonces, celebraban de manera muy sencilla un culto centrado en la predicación. Esto empujó una serie de libertades y búsquedas teológicas. Los movimientos de santidad surgen en este contexto y también el pentecostalismo norteamericano.

Los autores que cuestionan la relación directa entre el pentecostalismo y el metodismo, lo hacen por el énfasis en buscar una línea histórica o mediación meramente de doctrina, en detrimento de la práctica y experiencia, que es el principal insumo pentecostal. Los movimientos de santidad en los Estados Unidos, tuvieron prácticas organizacionales, como grandes predicaciones al aire libre, grupos pequeños y reuniones en las casas, típicamente wesleyanos. Hablaron la terminología wesleyana de primera y segunda bendición y en

³⁶ WINTHROP S. Hudson. Citado por Donald W Dayton. *Ibíd.* 17.

general se inspiraron en la experiencia y en la teología de la experiencia de Wesley. Lo anterior lo muestra muy claramente Donald Dayton.

Algunos han asociado el pentecostalismo con la doctrina católica y anglo católica del bautismo y la confirmación; estos dos momentos parecen relacionarse con la distinción típicamente pentecostal de primera y segunda bendición. Otros autores han resaltado elementos comunes entre el pentecostalismo y enseñanzas puritanas, en cuanto a la doctrina sobre el Espíritu Santo.³⁷ También se ha relacionado el pentecostalismo con el pietismo alemán, pero en todos los casos se pueden ver algunas líneas de pensamiento comunes, más no una línea histórica de continuidad clara. Como lo demuestra Dayton, en el único caso que se puede hacer esa línea de continuidad histórica directa, es con Wesley, pero el problema está en que Wesley influencia todo el ethos protestante norteamericano de finales del siglo XIX y no resulta gran cosa, que un movimiento que nazca a finales de ese siglo, en Norteamérica, se le asocie indirectamente con Wesley. Por otro lado Wesley tiene fuerte influencia católica, puritana y pietista lo que facilita relacionarlo casi con cualquier movimiento cristiano en el mundo.

También hay que tener en cuenta, que Wesley fue más un predicador,³⁸ que teólogo sistematizador de doctrinas. Por esta razón también es fácil relacionarlo con toda clase de movimientos y doctrinas diversas, sin que aparentemente se entre en contradicción. Sin embargo, aunque resulte difícil hacer una relación exacta, es innegable que el pentecostalismo está emparentado con el metodismo, aún visto desde la cuestión doctrinal o racionalización teológica.

³⁷ Ibíd. 17. Donald Dayton ubica una lista de varios autores, que hacen esta asociación.

³⁸ Wesley anotó en su diario alguna vez: “Mi vida es predicar”. El conocido historiador Paul Jonson comenta, que si Wesley no fue el más grande e impactante de los predicadores del siglo XVIII, --El siglo de los grandes predicadores—por lo menos si fue el más tenaz. Véase JOHNSON, Paul *Estados Unidos: la historia*, Javier Vergara Editor, Barcelona, 2001, 879 páginas.

Hay expresiones importantes que conectan directamente a Wesley con el nacimiento del pentecostalismo. El concepto wesleyano de la entera santificación como segunda obra de gracia, proveerá de una forma de ver y de conceptualizar, propia de los primeros pentecostales; en Wesley ya se hace posible distinguir en la salvación, momentos diferentes del accionar de la gracia de Dios en el corazón del cristiano.

Pablo Ayres³⁹ afirma que, en 1910, el teólogo pentecostal William Durham proclamó que solamente existen dos obras de gracia: la salvación (que incluye la santificación) y el bautismo del Espíritu Santo. Esto difiere de lo que creían los pentecostales de origen más wesleyano, que para entonces aceptaban tres obras de gracia: salvación, **santificación** y bautismo del Espíritu Santo. Esta corriente pentecostal más directamente vinculada a Wesley, enfatizaría en el evangelio social y en las obras de misericordia. Mientras que la corriente a la cual pertenecía William Durham, terminaría enfatizando en la importancia de la piedad, en menoscabo de las obras y el evangelio social.

Ayres señala que la mayor iglesia pentecostal estadounidense hoy, es una iglesia negra de la vertiente más wesleyana de la triple bendición, la Iglesia de Dios en Cristo, que tiene seis millones de miembros. Las Asambleas de Dios de Estados Unidos, --De la corriente de la triple bendición-- anota, tienen dos millones y medio de miembros, de los cuales más de 500.000 son hispanos. Esto para señalar la vitalidad de un pentecostalismo que ha

³⁹ Concluye Ayres que no se puede negar la legitimidad de la experiencia pentecostal, sea en las iglesias pentecostales clásicas como en los movimientos de renovación y carismáticos: “*En mis estudios sobre la espiritualidad pentecostal, busco reconocer el inestimable valor y contribución del movimiento pentecostal a la espiritualidad y teología cristiana en general. Asimismo, rescatar la enorme deuda teológica que las llamadas iglesias evangélicas históricas brasileñas tienen con el movimiento pentecostal al no reconocer sistemáticamente la legitimidad y validez del modo pentecostal de hacer teología*”. “*En el contexto postmoderno, hay una tendencia a que la teología neopentecostal imponga su hegemonía sobre el mundo evangélico brasileño*”. Tomado de de www.alcnoticias.org/articulo 2006.

retenido, a la manera de Wesley, la preocupación por lo social. El pentecostalismo que entró al Brasil, era de la línea de William Durham y en general, lo que algunos han venido a llamar neopentecostalismo o carismatismo, está asociados con esta última línea, que por enfocarse en la piedad, perdió la preocupación por lo social.

La denominación pentecostal más numerosa en el mundo, las Asambleas de Dios, cuentan su propia historia enfatizando en una especie de destino manifiesto. Es Dios el que trae el advenimiento del pentecostal y casi podría deducirse que quien no esta en este mover de Dios esta bajo su juicio. Es oportuno decir, que esta fuerza dualista de autodefinición propia, moldeará el pentecostalismo una y otra vez.

Las Asambleas de Dios cuentan así su nacimiento: *"El pentecostalismo surgió del movimiento de Santidad. del siglo XIX. La formulación del evangelio completo, la preocupación por la evangelización del mundo en los días finales de la historia y la intensa oración por el derramamiento del Espíritu Santo precipitaron los avivamientos de topeka, los Ángeles y los muchos que le siguieron."*⁴⁰ Otros expresan ⁴¹ que el Pentecostalismo nació entre los negros pobres en los EEUU y el Neopentecostalismo lo ubican como un fenómeno independiente, fechado en los años 50 y asociado a norteamericanos poderosos, ricos y blancos que se asociaron a Demos Shakarian, un rico hacendado que al no ser tenido en cuenta en el liderazgo de las Asambleas de Dios, como líder laico, fundó su propia asociación de la Fraternidad Internacional de hombres de negocios del evangelio completo.

⁴⁰ HORTON, Stanley. Teología sistemática, una perspectiva pentecostal. Editorial vida. 1996 Miami Florida. 714 Ps. P35

⁴¹ SCHÄFER, Heinrich. Jubileo o la fiesta del Espíritu. Artículo: El Pentecostalismo y el Neopentecostalismo en el marco de la Globalización y nuestra fe en el Espíritu santo. CLAI. Quito Ecuador. 1999. 232Ps. P 19

Las corrientes pentecostales de las dos bendiciones, --Línea de Durham-- fueron enfatizando en un evangelio ultramundano y de espiritualidad dualista. Seguramente el salto del posmileniarismo Wesleyano al premileniarismo pentecostal⁴², marque uno de los puentes más interesantes para analizar. Aquellos que se mantuvieron mas cerca de la tradición wesleyana ponían el énfasis en las consecuencias éticas y las gracias antes que los dones del Espíritu, pero el vuelco era cada vez mayor hacia los dones espirituales; especialmente allí donde la fascinación por Pentecostés de Hechos dos, era mas intensa.

Finalmente dentro de una generalizada concepción premilenial, se dinamizó la tendencia dualista y ultramundana del pentecostalismo y esto seguramente, también está presente en la aparición de los carismatismos y neopentecostalismos y su sobreestimación de la experiencia extática individual, por sobre una comunitaria. --Aunque primordialmente la modernidad y postmodernidad, ha tendido hacia el individualismo--.

No es fácil señalar teológicamente el tránsito a estos movimientos, pero es claro que históricamente tienen su continuidad. Los misioneros norteamericanos que llegaron a América Latina estaban influenciados por estas dos concepciones teológicas. Unos más optimistas con el mundo futuro, enfatizaron en crear colegios y fortalecer la educación, pues eran posmileniaristas o amileniaristas, pero otros se dedicaron preferentemente a la evangelización, pues provenían de tendencias premileniaristas y más pesimistas del mundo

⁴² La discontinuidad entre el posmileniarismo tan claro en Wesley el Premileniarismo pentecostal, es uno de los puentes mas difíciles dentro de la línea histórica que une los dos movimientos. Una posible y fructífera línea de análisis, está en la aparente ola de pesimismo que vivió los Estados Unidos, para la segunda mitad del siglo XIX, y asociada con la guerra de secesión. Antes de la guerra de secesión el ambiente religioso estaba dominado por el optimismo del posmileniarismo, con personajes de la talla de Finney. Pero después de la Guerra, ya en la segunda mitad de siglo, se hace visible la posición premileniarista y pesimista en personajes tan emblemáticos como Moody. La guerra y el reclutamiento acelerado de inmigrantes de origen católico, como irlandeses e italianos, dejó una nación destrozada que ya no era únicamente protestante. La cuestión llega a tal punto que para el fin del siglo XX, muchos esperan la eminente segunda venida del Señor y los catastróficos momentos del fin del mundo-Véase DAYTON, Donald. Raíces Teológicas del Pentecostalismo. Nueva Creación, Buenos Aires. 1991. 163 Pas. Páginas 114-113

y del futuro. Hoy en día prima la segunda tendencia, la del evangelio ultramundano. Estos creían que sobrevendrían persecuciones y luego el fin, por tanto no había que preocuparse tanto por la educación ni por el evangelio social, sino por la salvación rápida del “alma”, antes de que llegue el fin del mundo.

En la actualidad, ante el auge de la televisión y los medios masivos, todo el ethos pentecostal, Neopentecostal y carismatismo, tiende a verse como un crisol, donde apenas se pueden identificar diferencias en énfasis, pero todo amalgamado dentro de una misma realidad, ligada, según he mostrado, por la experiencia de la pentecostalidad.

1.5. ¿POR QUÉ SE HABLA DE PENTECOSTALIZACIÓN LATINOAMERICANA?

Latinoamérica ha sido tradicionalmente católica romana. Este catolicismo es heredado de los españoles, quienes mientras llevaban oro y plata para el engrandecimiento de la madre patria, nos enseñaban y nos imponían, la religión de sus reyes, siempre buenos aliados del poder papal. Esta religión católica era funcional a los intereses imperiales españoles --En Europa y América--.

En el siglo XIX, las ideas liberales cautivaron a las clases ilustradas del nuevo continente. Inglaterra, eminentemente protestante, era la súper potencia. Era también, la época en que los países latinoamericanos se independizaban de España y Portugal. En las nacientes naciones latinoamericanas, se asociaba protestantismo con liberalismo, modernidad y progreso. Ser simpatizante de los protestantes, era ser también ilustrado y moderno. Mediante esta apertura, entraron algunas misiones protestantes, y a la manera de

entonces, fueron sembrando la versión protestante del evangelio. En el siglo XIX, también empezaron a llegar misioneros norteamericanos. Estos primeros misioneros dejaron algunos centros educativos y pequeñas comunidades de fe, pero sin hacer verdadero contrapeso al catolicismo romano.

Dice Míguez Bonino, que estos primeros misioneros norteamericanos que llegaron a Latinoamérica, habían sido educados en las universidades liberales del norte, como Harvard, Princeton y Yale o en las del sur, como Vanderbilt y Richmond que eran portadoras de un protestantismo de civilización, como decía Scot Latourette. *“Estos primeros misioneros llegaron impregnados de la doctrina del destino manifiesto.”*⁴³ Esta fue la razón por la cual fundaron centros educativos en sus actividades misioneras. Algunos de estos misioneros cuestionaron la doctrina del destino manifiesto, por considerar que servía a intereses imperialistas. Esta incoherencia estuvo presente en prácticamente todas las discusiones de finales de siglo XIX y va hasta casi mediados del Siglo XX. Este protestantismo ilustrado y liberal parece no existir, al comparársele con el crecimiento del pentecostalismo y carismatismo posterior.

Dice Míguez Bonino que las incoherencias de este primer protestantismo, se debieron no sólo a la formación teológica e intelectual de los primeros misioneros, sino también a que,

*“El movimiento misionero al que se suman está fuertemente marcado por el “segundo despertar” con su soteriología individualista y subjetiva...Si la visión liberal los lleva a diseñar un modelo socialmente comprometido, la soteriología misionera los obliga a aplicar de inmediato la sordina.”*⁴⁴

⁴³ Ibíd. 15. P.108.

⁴⁴ Ibíd. 15 Págs. P.22. El segundo despertar va influir no sólo en el contexto del pentecostalismo norteamericano, sino también en América Latina, con el consecuente pesimismo que impregnó a la iglesia de un

La incoherencia anterior se puede ver con claridad en los congresos de Panamá 1915, Montevideo 1925 y la Habana 1929.

Las primeras iglesias no católicas romanas, de comienzos del siglo XX, eran en su mayoría lideradas por misioneros norteamericanos, que influenciados por el “segundo despertar” o avivamiento llamado “Evangelical” (1856), trajeron sus énfasis y hasta su nombre: Evangélicos. Al terminar el siglo XIX, habían ya, más iglesias evangélicas que protestantes⁴⁵. Las protestantes eran las que enterraban sus raíces más directamente en la reforma protestante, como luteranos, bautistas, episcopales y presbiterianos. Este campo no católico romano de comienzos de siglo XX, es de un impacto y tamaño pequeño y podrían llamarse al protestantismo de aquel entonces, simplemente como Iglesias protestantes o evangélicas.

1.5.1. COMIENZOS DEL PENTECOSTALISMO EN LATINOAMERICA

En Chile, en la primera década del siglo XX, nace la primera iglesia pentecostal de América Latina, como ya lo dijimos, nace fuertemente influenciada por la tradición Wesleyana. Hoover, el fundador del pentecostalismo chileno, decía que era necesario andar con la Biblia en una mano y los escritos de Wesley en la otra. Hoover solía decir, que él tan solo quería ser verdadero wesleyano. Aunque Hoover recibía noticias de lo que pasaba con los primeros pentecostales en Estados Unidos y en la India, es indudable que el pentecostalismo chileno nace con dinámica propia.

énfasis ultramundano y preocupado cada vez más por una salvación personal e individualista. El impacto de esta percepción teológica no sería de momento tan fuerte, como si lo llegó a ser en el pentecostalismo posterior.

⁴⁵ *Ibíd.* 27.P.791.

Hoover refiriéndose al nacimiento del pentecostalismo chileno, decía:

*“Es metodista por que tuvo su origen en la iglesia metodista Episcopal, cuando se predicaba con más fervor y se predicaba con más energía que nunca la palabra de Dios conforme a las enseñanzas de Juan Wesley, el fundador del metodismo. No fue la separación por ningún desacuerdo que tuviera con los principios o doctrina del metodismo”*⁴⁶

Llama la atención que la separación a la que alude Hoover no es por doctrina sino por formas, esto se analizará en detalle más adelante. El matrimonio de los Hoover cuando llegó de los Estados Unidos, trajo una extensa Biblioteca de los seminarios wesleyanos donde estudiaron. La primera traducción extensa que se hace de Wesley al español es precisamente la que publica la revista Chile Pentecostal, dirigida por Hoover y fue precisamente los diarios de Wesley. Lo que indica que a Hoover le interesaba en gran medida la experiencia Wesleyana y su manifestación fenomenológica.

Los diarios (De Wersley) asemejan a un guión cinematográfico y permiten acceder mejor a las manifestaciones existenciales del movimiento. Uno de los puntos determinantes de la separación de Hoover del metodismo, fue precisamente que la revista metodista no quiso publicarle los diarios de Wesley que el había traducido.

“Leo el diario de Juan Wesley y veo y creo exactamente como el cree. Envío el diario a El Cristiano y no lo publican, sin embargo dicen que yo enseñé doctrinas antimetodistas”.⁴⁷

⁴⁶ HOOVER, Willis. Historia del avivamiento en Chile. Santiago, Excelsior, 1948. p99.

⁴⁷ *Ibíd.* 46 P.79

El nacimiento del pentecostalismo chileno también tuvo influencia presbiteriana, sobre todo en la primera iglesia de Concepción. Una de las familias presbiterianas más influyentes, los Koopmann son bautizados y entran a la iglesia metodista de Concepción, dándole un toque litúrgico y hasta teológico a dicha comunidad, que posteriormente crecería e influenciaría al resto del pentecostalismo chileno.

Las dificultades de los Hoover con las autoridades metodistas fueron paulatinas. Primero fueron las danzas espirituales y oraciones fervientes. Pero el lloro y escándalo, vistos por observadores externos al grupo, causaron hasta la atención de la prensa local. A los Hoover que habían llegado en 1902 a Valparaíso y que eran los principales promotores de estas “*extrañas manifestaciones*”, las autoridades denominacionales los conminaron a regresar a Estados Unidos. Hubo cartas de explicación.

Los Hoover se defendieron con la Biblia y los escritos de Wesley en la mano. Pero el conflicto se agudiza en 1909 con la actuación de una profetiza llamada Elena Laidwal, quien estaba de visita en la iglesia y quien fue expulsada de un culto por el pastor local de la congregación de Santiago. De una manera algo sorprendente la mayor parte de la congregación sale con ella del templo y recibe un sermón en el patio. El sermón fue sobre el arrepentimiento y la consagración (Ley y evangelio).

Willis Hoover y su esposa Mary Anne Milton, rechazan el trato dado a la profetiza y se niegan a regresar a los Estados Unidos. Con el tiempo acompañarían a la parte de la congregación que salió del templo a escuchar a la profetiza. Otras personas salen de las congregaciones metodistas de Valparaíso y Santiago y es así como en 1909 nace formalmente, la primera iglesia pentecostal de América Latina.

Hoover diría que la nueva iglesia, que ya dependía económicamente de los diezmos de la congregación, era pentecostal, porque:

“Cree que los acontecimientos del día de Pentecostés, eran la inauguración por el Espíritu Santo de la Iglesia, que Cristo quería que permaneciera hasta que el volviera en persona”⁴⁸.

Y estas obra del Espíritu Santo relatada en Hechos, debían permanecer en la iglesia.

Dice la teóloga pentecostal chilena, Elizabeth Salazar Sansana, quien realizó una tesis doctoral sobre el pentecostalismo chileno, que hasta el día de hoy es observable en la Iglesia Metodista Pentecostal de Chile, con sus casi dos millones de miembros, su herencia metodista, visible en la liturgia, teología y organización.

Elizabeth Salazar, concluye en su tesis inédita, **que el pentecostalismo chileno fue más experiencia que doctrina.**

“Fue precisamente la centralidad de la experiencia religiosa, por sobre la doctrina, la que abrirá el campo propicio para la inserción de la experiencia evangélica en la cultura popular chilena. En la medida que se ofrece un encuentro intenso con Dios, el cual se comunica más con el lenguaje del cuerpo y de los sentimientos que con el lenguaje de la razón”.⁴⁹

Si el pentecostalismo se funda en la experiencia, entonces para que un movimiento sea verdaderamente pentecostal, deberá tener dinámicas muy propias, y referidas a la etnografía local. Los pentecostales chilenos, que nacieron más relacionados con Wesley,

⁴⁸ Ibíd. 46. P99.

⁴⁹SALAZAR Elizabeth . Notas de la conferencia dada en el tercer Encuentro de estudios Wesleyanos realizado en la Universidad Metodista de San Pablo, Brasil, en Octubre de 2003.

fueron desde el comienzo, por ejemplo, más abiertos al ministerio de la mujer. Wesley, a su manera y a las posibilidades de su tiempo, fue defensor del ministerio de predicación de la mujer, ministerio que fue muy discutido en el hogar materno, pues Susana Wesley dirigía con mucho éxito estudios de oración en ausencia del Pastor y Padre de Wesley.

“El ministerio de las mujeres predicadoras floreció durante la década final de la vida de Wesley. Las mujeres levantaron sus voces para proclamar el evangelio, desde Cornwall hasta los páramos de Yorkshire, desde las ciudades industriales del norte hasta las idílicas villas del oeste. Por la influencia de Wesley, la conferencia metodista de Inglaterra fue llevada gradualmente a autorizar el trabajo de estas excepcionales mujeres”⁵⁰.

Los pentecostales norteamericanos, a diferencia de los chilenos, vieron mal el ministerio de la mujer y esta discriminación, pasó al pentecostalismo brasileño y centroamericano, por ejemplo.

Con excepción del pentecostalismo chileno, que fue autóctono, los demás llegaron de Estados Unidos. Los primeros líderes pentecostales en Brasil, los suecos, Daniel Berg y Gunner Vingren, provenían del movimiento pentecostal iniciado en Chicago. Pero al llegar el pentecostalismo al nuevo suelo, se expandió tomando nuevos y diferentes matices. Pronto surgieron pastores nacionales que dieron una dinámica propia y única.

⁵⁰ CHILCOTE Paul. Ella ofreció a Cristo. El legado de las mujeres predicadoras en el metodismo primitivo. Departamento de Publicaciones Universidad Bíblica Latinoamericana. 1993. 122Ps. P83

1.5.2 ¿QUÉ TAN PENTECOSTAL ES AMERICA LATINA?

A mediados del siglo XX, en Latinoamérica todavía era poco conocido el pentecostalismo. Ser protestante se asociaba a pertenecer a iglesias que conservaban formas de culto rígidas y propias del mundo anglosajón. Dice Miguez que en 1916, habían más pastores anglosajones que latinos. Pero,

*“Desde la década de 1950 el pentecostalismo se presenta como el rostro popular del protestantismo en América Latina: 14.500 en 1938, 1'000.000 en 1950 y 37'000.000 en 1980, y los más entusiastas hablan de 80'000.000 al comenzar el nuevo milenio”.*⁵¹

Según la famosa estadística de Barrett, en el año 2000, en el mundo hay unos 500 millones de pentecostales o carismáticos.

El Centro Mexicano de Información y Documentación (Católico), en 1987 afirmaba, – Conservadoramente según ellos— que al final del siglo XX habrían 137 millones de protestantes en América Latina y sin duda la mayoría serían pentecostales.⁵²

En el año 2002, se hizo un completo censo⁵³ en los 36 millones de hispanos que viven en los Estados Unidos. -- Costoso censo que incluyó espacios rurales y urbanos.-- El censo mostró que los hispanos pasaron en las últimas tres generaciones, de un 18% protestante a un 32% protestante. Como protestantes, se incluyó a Testigos de Jehová y mormones.

⁵¹ Ibíd. 15. P.58.

⁵² Ibíd. 27. P. 450.

⁵³ Noticias de la Iglesia Metodista Unida. Fuente: www.umns.umc.org/noticias/2002/06-02 .

Según Pablo Deiros, en 1987, el 75% de las iglesias chilenas eran pentecostales y creciendo, mientras que las demás o se sostenían o decrecían. El censo oficial chileno, dado a conocer el 27 de marzo de 2003⁵⁴, concluye que en el aspecto religioso, el porcentaje de chilenos que se declaró evangélico aumentó de 12,4 % en 1992 a 15,1% en 2002. En este censo, los Testigos de Jehová y los Mormones son contados aparte. Hay estadísticas que reportan un 25% de protestantes para Chile.⁵⁵ En este mismo lapso de tiempo, la iglesia metodista de Chile, --La no pentecostal --no creció.

En mayo de 2002, el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), ha publicado los resultados del censo del año 2000. Este informe dice que los evangélicos suman 26 millones de fieles en Brasil y en los últimos diez años experimentaron un crecimiento del 70,7 por ciento, pasando del 9,05 por ciento de la población brasileña en 1991 al 15,45 por ciento en el 2000. El censo dice que la familia evangélica que más creció fueron los pentecostales. En 1991 eran 8,1 millones y el 2000 llegaron a 17,1 millones.

Los medios de comunicación masiva son el principal instrumento de los evangélicos para esa expansión. Del total de evangélicos que hay en Brasil, 17,1 millones están vinculados principalmente a cuatro iglesias pentecostales: Asamblea de Dios, Congregación Cristiana, Iglesia Universal del Reino de Dios, e Iglesia del Evangelio Cuadrangular, en ese orden. De las iglesias evangélicas de misión o a veces llamadas protestantes históricas, la bautista es la más grande, con tres millones ciento sesenta mil fieles, seguida de la adventista, con un millón 200 mil miembros, y la luterana, con un millón 60 mil seguidores. Hay en el país 981

⁵⁴ www.alcnoticias.org/ Artículo 2006.

⁵⁵ REDACCIÓN EL TIEMPO. Periódico de circulación diaria. Bogotá (Colombia). Sábado 2 de abril de 2005

mil presbiterianos, y 341 mil metodistas. Los datos anteriores se desprenden del censo oficial del Brasil.

A diferencia del criterio usado por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) sobre pertenencia religiosa de los brasileños, el GDIREC realizó una investigación en la Región Metropolitana de Porto Alegre recurriendo al indicador "frecuencia semanal de personas en templos y locales de culto", realizada en 2004. La investigación se realizó en seis municipios - Cachoeirinha, Canoas, Esteio, Novo Hamburgo, São Leopoldo y Sapucaia do Sul -, y en un total de 1.050.347 habitantes, y concluyó que:

“306,600 (29%) frecuentaban semanalmente un local de culto. De los 306,600, 40% iban a cultos pentecostales y neopentecostales, 36% a misas católicas, 10% a "terreiros" de umbanda o casas de culto afro y 8% participaban en cultos de iglesias históricas, y el resto en otras expresiones religiosas”⁵⁶.

La anterior investigación también concluyó que el crecimiento evangélico en Brasil se debía *“al dinamismo de la Asamblea de Dios y de iglesias neopentecostales”*.

Es posible que hoy en América Latina, el pentecostalismo provea el culto cristiano más practicado en toda América Latina. Hay ciertas dificultades para obtener cifras serias en todo el continente, pero es innegable este crecimiento. Dice el Obispo Metodista Chileno, Pedro Grandón, que en Chile la Iglesia Católica ha influenciado en las preguntas del Censo, ya que no se quieren dejar contar. Le preocupa a la iglesia Católica de América Latina, que representa la mitad del romanismo mundial, que se cuente y analice el problema de su nominalismo. Muchos católicos lo son, pero sólo de nombre, ya que no

⁵⁶ www.alcnoticias.com. Febrero 27 de 2006

asisten regularmente a la misa. En Brasil sólo el 12% de los católicos se declara practicante.

El nominalismo de los pentecostales debe ser muy inferior al de los demás grupos cristianos. En el censo brasileño del año 2000, los católicos representan el 73,8 por ciento de la población, es decir 124.1 millones, de los cuales sólo 14.9 millones son practicantes. Mientras en el mismo censo los pentecostales son 17,1 millones. En la década del 90 se duplicaron los pentecostales, lo cual hace pensar que en el 2005 son muchos más. Respecto de algunas iglesias históricas protestantes, el censo manifiesta que hay el doble de metodistas y luteranos respecto a la membresía que dichas iglesias dicen tener. Lo anterior quiere decir que en estas iglesias protestantes históricas, el nominalismo es del cincuenta por ciento.

El nominalismo de las iglesias protestantes históricas, tiene que tener relación con el tiempo de permanencia en el país y con las instituciones educativas que tienen. Es normal que alguien que halla estudiado en colegios luteranos termine confesándose luterano, aunque no asista a ninguna iglesia. Por otro lado, es posible que los medios masivos de comunicación den visibilidad a los pentecostales pero no compromiso eclesial, de hecho se sabe que los pentecostales tienen una gran movilidad y van de una iglesia a otra. Pero lo que puede ser más determinante, es que muchos se identifiquen con alguna denominación, simplemente por que estudiaron en una sus instituciones, pero no por que tengan compromiso eclesial. Los metodistas y luteranos se caracterizan en Brasil, por su gran presencia a través de instituciones de educación. Lo anterior hace prever que el nominalismo pentecostal sea mucho mas bajo que el de las iglesias históricas, pues los pentecostales no hacen casi presencia en la educación.

En Guatemala el 31% de la población es evangélica, y es el país donde hay mayor influencia protestante en América Latina. El sacerdote católico español, e historiador Santiago Otero, secretario adjunto de la Conferencia Episcopal de Guatemala, que vive hace más de 20 años en Guatemala, precisó recientemente, que su primera experiencia con la realidad religiosa guatemalteca, fue descubrir que mientras en Europa los fieles se muestran más interesados en la doctrina, aquí hay mayor inclinación por el texto de la Biblia y poco énfasis en los aspectos doctrinales⁵⁷. El protestantismo guatemalteco, que en su mayoría es pentecostal, responde igualmente a la descripción hecha por Santiago Otero, y esto nos da claves acerca de la razón por la cual crece.

En la actualidad es fácil constatar que en todo el continente, las iglesias históricas se sostienen o tienden a decrecer, mientras que las pentecostales o “históricas pentecostalizadas”, tienden a crecer. – Aunque hay notables acepciones, que sería interesante matizar, pero que no hacen parte del alcance del presente texto⁵⁸--.

*“Desde 1960 los evangélicos también duplicaron su presencia porcentual en Paraguay, Venezuela, Panamá y Haití, triplicaron su proporción en Argentina, Nicaragua y República Dominicana y la cuadruplicaron en Brasil y Puerto Rico. En Colombia y Ecuador se sextuplicaron; y en Guatemala, se septuplicaron”.*⁵⁹

⁵⁷ www.alcnoticias.org. Junio 22, 2005

⁵⁸ Las iglesias históricas que han crecido tienen dinámicas muy particulares. Hay denominaciones que se hicieron fuertes en inmigrantes. Es el caso de la iglesia luterana con los alemanes que emigraron al Brasil, aunque para este caso parece que hay que hablar de varias realidades al interior de los luteranos, pues no son homogéneos. Otras denominaciones se hicieron fuertes fundando instituciones educativas que cobraron importancia a través del tiempo, pero las iglesias históricas que se destacan en el crecimiento numérico, creo que fueron las que “pentecostalizaron su liturgia”, el resto tiende a sostenerse o decrecer.

⁵⁹ REDACCIÓN EL TIEMPO. Periódico de circulación diaria. Bogotá (Colombia). sábado 2 de abril de 2005. Según este mismo periódico, “el mercado evangélico mueve algo más de 1.000 millones de dólares anuales y genera unos dos millones de empleos, según cifras recogidas por organismos estatales y entidades religiosas”.

El periódico EL TIEMPO, el de mayor circulación en Colombia y segundo a nivel latinoamericano, publicó el 8 de abril de 2001, una encuesta según la cual, en Colombia *“el 15.2% sería el número de nacionales que está en la franja de las iglesias protestantes”*. Analizando los datos de dicha encuesta, se deduce que incluyendo adventistas y excluyendo testigos de Jehová y mormones, **en Colombia los protestantes son el 17%**. La encuesta no es totalmente confiable, (Telefónica) pero no deja de sorprender.

Concluyendo. Por los datos fragmentarios que se recogen de los distintos países latinoamericanos, es posible que los protestantes, desde México hasta la Argentina, sean alrededor del 18% de la población.

“Por ejemplo, solo en Chile se ha perdido en la última década un 10 por ciento de los católicos, tendencia que se puede generalizar en la iglesia latinoamericana, lo anterior se da principalmente, por que han crecido los grupos pentecostales”⁶⁰.

Lo anterior lo afirma el cardenal Francisco Javier Errázuriz, presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano. La mayor dificultad está en saber qué porcentaje de los protestantes que se dicen pentecostales, son practicantes y que porcentaje es nominal.

Si se acepta la hipótesis de una América latina homogénea en el campo religioso y si se acepta la hipótesis de un nominalismo pentecostal muy bajo, entonces, por los censos disponibles se concluye que en América latina el culto cristiano mas difundido es el culto pentecostal. Incluso más que el católico romano.

⁶⁰www.eltiempo.com. 10 de Marzo de 2006.

Si la hipótesis de un 18% protestante es correcta, entonces de acuerdo a los datos de la CEPAL⁶¹, en Latinoamérica debe haber en el 2008, más de 104 millones de protestantes, de los cuales la mayoría son pentecostales practicantes. Diría a priori, que un 85 o 90 por ciento de los protestantes latinoamericanos, son pentecostales, pentecostalizados o carismáticos. **Es decir, en el 2005 en América Latina, es posible que hayan unos 90 millones de pentecostales.**

De acuerdo a las tendencias religiosas, en el siglo XXI el pentecostalismo seguirá siendo el culto cristiano más practicado en América Latina. Si las tendencias estadísticas se cumplen, en 15 años, los protestantes en América latina podrían ser mayoría, aún contando a los católicos nominales. Pero un movimiento cuando es pequeño es novedoso y poco se escruta o se cuestiona, pero cuando es grande quedan visibles sus defectos y muy expuesto a la crítica.

Cuando el cristianismo se hace nominal y mayoritario, siempre deja de ser verdaderamente cristiano. Como dice la famosa frase de Kierkegaard, "*donde todos son cristianos nadie es cristiano*". Más adelante se analizará en detalle este asunto a la luz del pensamiento wesleyano (Capítulos 3.2 y 3.3).

Por las inconsistencias internas del pentecostalismo no será posible que crezca con la misma velocidad que hasta ahora lo ha hecho. Por otro lado el avance de las tecnologías y de la técnica en general, inhibe en los seres humanos la búsqueda de trascendentes (Dios). El desarrollo económico y el crecimiento de las riquezas también es una sordina contra la

⁶¹ www.cepal.org/publicaciones/estadisticas/1/. Según estas estadísticas, hoy hay unos 530 millones de latinoamericanos.

espiritualidad cristiana. David Estoll, pronostica mesuradamente, que al final del siglo XXI el 30% de América Latina será protestante. Este pronóstico es más razonable.

El obispo Metodista brasileño Paulo Ayres Mattos, quien durante años ha estudiado el pentecostalismo en Brasil⁶², afirma que en el umbral del siglo XXI, en el contexto posmoderno, hay una tendencia a que la teología neopentecostal imponga su hegemonía sobre el mundo evangélico brasileño.

1.6. ¿CUAL ES LA ESPECIFICIDAD PENTECOSTAL?

--¿Qué es lo más característico en todo pentecostal?. ¿Cuál es aquella condición, sin la cual, no se puede decir que una persona o iglesia sea pentecostal?. Si se mira sólo la cuestión teológica desde la racionalidad positivista y moderna, como tradicionalmente se ha hecho, esta pregunta resulta muy difícil de responder, pero si por el contrario, se estudia el pentecostalismo de manera desprevenida, enfatizando en lo fenomenológico, a la manera como se miró a los primeros pentecostales de Hechos capítulo dos, resultarán evidentes algunas características más fáciles de describir.

Lo más inherente y fácil de observar del pentecostalismo, continúa siendo lo que vieron los observadores del primer siglo, cuando descendió el Espíritu Santo, conforme al relato de Hechos dos. Vieron un **culto extremadamente dramático, emotivo y experiencial**, tanto que creyeron que estaban “*ebrios de mosto*”. En el siglo primero, y en la especificidad del pentecostalismo moderno, lo que está más presente es el “entusiasmo”, el compromiso en

⁶² Paulo Ayres Mattos recién terminó su tesis doctoral sobre estudios Wesleyanos y Pentecostales, con la Universidad de Drew, en Estados Unidos.

la piedad, la vivencia significativa, las visiones, los milagros, y en general, manifestaciones tales, que los observadores externos, desde la racionalidad “griega,” califican como exageraciones o fanatismo.

La experiencia religiosa no es carente de teología, pero si está desprovista de esa racionalidad instrumental que avala a las ciencias del saber contemporáneo. Los estudios comparativos que tratan de verlo todo a la luz de los grandes sistemas teológicos, siempre corren el riesgo de no ver lo obvio, es decir, los componentes prácticos, existenciales y fenomenológicos. Es el problema del observador externo, que se acerca sin experimentar y predispuesto hacia una racionalidad que en el fondo no comparte.

Hasta aquí podemos concluir que no se debería hablar de iglesias pentecostales, sino de cultos pentecostales. Pues la fuerza de lo pentecostal emana de su celebración. Una experiencia común vista en Colombia, es que algunos pentecostales ya no están usando el término iglesia o el término congregación, sino que lo reemplazan por el término **“culto”**. Entonces dicen –Yo soy de este o de aquel culto, refiriéndose a la congregación a la que pertenecen.

Teológicamente, el pentecostal se adapta fácilmente a la doctrina clásica protestante, pero no a su liturgia estricta. Esta es una experiencia que se repite: A muchos les gusta la oración y la alabanza de la iglesia pentecostal, pero no soportan la oración y la alabanza de la iglesia protestante histórica; y sin embargo sucede con frecuencia, que los pentecostales prefieran la prédica de la iglesia histórica. De esto también se deduce, que la especificidad pentecostal no está tanto en los asuntos doctrinales verbalizables, como “el evangelio cuadrangular”, sino en los asuntos doctrinales que mejor se relacionan con lo que

experimentan (Salvación), con sus gestos, y con lo que litúrgicamente celebran. Y no es que lo doctrinal carezca de importancia, sino que parece más una cuestión penúltima.

Como la experiencia pentecostal en Latinoamérica tradicionalmente ha sido vista por observadores externos, --- y desde la literatura académica— y por cuestionamientos éticos, siempre ha estado bajo la sospecha de una patraña alienante. El pentecostal afirma desde adentro su fe, y dice —¡Es el Espíritu! Pero como éticamente no responde todavía a los cánones esperados, entonces el observador externo descalifica. Mas adelante mostraré además, que la fe cristiana sólo desde dentro se deja ver en su ser respuesta a una búsqueda. Cómo decía Wesley, pedimos que nos muestren a uno lleno del Espíritu, pero no para ver la obra de Dios en él, sino para ver lo que le falta y así derribar lo que Dios ya ha hecho en él. “Queremos ver al niño espiritual, pero para matarlo espiritualmente hablando”.

Podría apelarse en este punto a la teoría acerca de la evolución en el kerigma. En Jesús el centro kerigmático es el Reino de Dios, pero la comunidad cristiana después de Pentecostés se centra en la salvación, por que es lo que experimentan. Algo similar sucede con el “avivamiento pentecostal”, la experiencia con el Espíritu mueve los énfasis doctrinales hacia aquellos que son más cercanos a las ansias, vivencias y gestos litúrgicos.

El evangelio cuadrangular sigue siendo común dentro del pentecostalismo “más tradicional”. Pero ya sea el evangelio cuadrangular o las distintas variaciones de la expresión pentecostal, es claro que el pensamiento doctrinal está fuertemente influenciado por las experiencias. Es determinante ese culto espontáneo, donde el Espíritu puede irrumpir con nuevas manifestaciones, que generan nuevas prácticas, y que finalmente afectan los énfasis doctrinales. Así para el pentecostal se redefine la salvación. Los nuevos énfasis a

su vez van estimulando nuevas prácticas y así se produce ese intercambio, que finalmente moldea la práctica pentecostal, dándole con frecuencia características etnográficas y de fragmento. Es la razón por la cual se habla de pentecostalismo de una denominación o de una región.

Pero cuando al interior de un movimiento pentecostal, las nuevas experiencias se rutinizan, se entra en un proceso de institucionalización, y de profesionalización de los carismas o “ministerios”, entonces se empieza a perder la especificidad pentecostal, es decir, se pierde la experiencia que da sentido a lo pentecostal y que por tener cierto carácter de irrupción inesperada, dicha experiencia no podría volverse rutinaria.

Los movimientos de renovación carismática, aparecen por lo general como una contestación, ante un alto grado de burocratización de la iglesia. Lo carismático siempre tiende a dar lugar a la espontaneidad, “la libertad del espíritu”, la santidad piadosa o la contemplación espiritual. Lo carismático tiende a desbloquear la burocratización de la iglesia y de la persona, pues con el tiempo estas siempre tienden a descansar sobre un estatus y una prestancia alcanzada. El que experimenta a Dios su Espíritu, habla en nombre de este Dios que así experimenta, pero el que no, terminará hablando a nombre del Papa o del obispo.

Lo carismático es la fuerza que impulsa el discipulado y la misión, en contra de la burocratización y el estatismo.

“La irrupción o manifestación del carisma, al inicio toma la forma orgánica de una secta, que después evoluciona hasta tomar la forma de una iglesia...Esta dinámica es la estructura básica del pentecostalismo...Cualquier tipificación no

*dinámica del pentecostalismo que lo reduzca a uno de estos estadios, no captaría su estructura fundamental”.*⁶³

El pentecostalismo no es posible bajo la fórmula de rutinas o rituales que carezcan de significado para los participantes. No es posible lo pentecostal, de espaldas al pueblo. **Intrínsecamente la experiencia religiosa es subjetiva y lo subjetivo apela a una comprensión íntima.** Dentro del culto pentecostal actual, es deseable un período de alabanza largo, una predicación de carácter testimonial pero en general, esto es así, por que se busca la emocionalidad, que en últimas redundando en espontaneidad. Cuando esta libertad y espontaneidad se pierden, la iglesia podrá llamarse pentecostal, pero habrá perdido aquello intrínseco que le daba la cualidad de pentecostal.

Expresar la vivencia pentecostal sólo como un fenómeno manipulable de acuerdo a la voluntad del que lo vive o de los líderes, no hace justicia a la dinámica de su experiencia religiosa. Sencillamente el Espíritu Santo de Dios irrumpe de manera soberana, con la manifestación de algún carisma, y todos los que lo experimentan son avivados en la fe de Dios. Desde la perspectiva del que vive el “mover” del Espíritu, sencillamente experimenta dentro del culto un éxtasis, un sentimiento de paz o de alegría. Simplemente derrama sus lágrimas y aprende a decir un --¡Aleluya!, un --¡Amén!, un --¡Gloria a Dios!, son expresiones que salen del corazón bajo el influjo --Real o supuesto-- “del Espíritu de Dios”. Es como se ven desde dentro los que experimentan la fe pentecostal. Lo anterior no niega que pasado el tiempo muchos quieran inducir y manipular lo que primero fue espontáneo o tantas otras desviaciones caricaturescas y más cuestionables.

⁶³Ibíd. 1. P.50. La negrilla es mía. Esta afirmación de Bernardo Campos, capta el centro de la especificidad pentecostal.

Las Iglesias pentecostales, claramente se diferenciaron de las demás por su liturgia flexible. Hay una mayor posibilidad de exteriorizar sentimientos y la relación con Dios se hace más concreta en la cotidianidad de los creyentes. El pentecostal tiende a separar el abismo entre lo sacro y lo secular. Esto a su vez, genera una fe más vinculante y comprometedora, y una mayor mediación y dependencia entre la fe y el mundo material.

Dice Samuel Escobar, en un ensayo titulado “La identidad evangélica”, que él coincide con Míguez Bonino y Emilio Antonio Núñez, entre otros reconocidos teólogos latinoamericanos, en que la teología pentecostal no es mala ni buena, es simplemente un reduccionismo de las posturas clásicas premileniaristas, pietistas, puritanas y separatistas de iglesias anteriores. En conclusión, la debilidad del pentecostalismo *“no consiste en la ausencia de teología, ni en sus desviaciones... sino mas bien en sus reduccionismos”*⁶⁴.

La teología pentecostal se forja al fragor de la experiencia y por eso se reduce, respecto a las doctrinas protestantes clásicas, pero esta reducción, que es su defecto, es también su fuerza y vitalidad, por que se centra en la experiencia, para dar sentido. A largo plazo esto puede traer crisis, pero a corto plazo el pentecostal es absorbido por las fuerzas de la experiencia extática

En conclusión la especificidad pentecostal está en la dinámica, en cierta incertidumbre acerca de lo que el Espíritu Santo va a comunicar. Esto exalta la soberanía y presencia mística de Dios en la vida práctica y cotidiana. La especificidad está en esa lucha por unir la práctica con la teoría, es decir, hacer de la salvación y la fe experiencias verificables en la vida. La especificidad está en la interiorización mística de Dios, que se exalta y se deja ver

⁶⁴ Ibíd. 15. P.109 La negrilla es mía.

en términos de oración y alabanza. En últimas la especificidad pentecostal está en dar libertad al Espíritu, para experimentar a Dios, a la manera de hechos dos. No es pentecostal el que lleva este nombre, sino el que así experimenta a Dios o el que así lo quiere experimentar.

1.6.1. LA ESPECIFICIDAD PENTECOSTAL Y LA SELECCIÓN NATURAL

*"El pluralismo y la competencia dominan hoy el escenario religioso de América Latina y nada hace suponer que esa tendencia revierta en los próximos años"*⁶⁵, afirma el teólogo luterano brasileño Walter Altmann.

Ya lo destacaba Lalive (1968) cuando insinuaba que la teoría sobre la selección natural, era la que parecía describir mejor el proceso pentecostal: *"los dirigentes pentecostales (tienen su poder, según ellos) de una elección divina, por la vía de una especie selección natural"*⁶⁶. Lalive la intuye, desde el punto de vista de los pastores pentecostales y sus procesos de acreditación. Visto que el pentecostalismo es constante cambio, o proceso mediado por la experiencia, vale la pena revisarlo a la luz de la selección natural.

En la teoría de la selección natural, la clave de la supervivencia, está dada por el grado de adaptación de los individuos a los cambios del medio ambiente. Esta teoría aplica a la vida de las iglesias pentecostales. Las formas litúrgicas y teológicas más significativas al pueblo y asimilables cognitivamente hablando, se van imponiendo sobre aquellas menos significativas a la cultura imperante.

⁶⁵ REDACCIÓN EL TEIMPO. Bogotá (Colombia) sábado 2 de abril de 2005

⁶⁶ *Ibíd.* 2. P.128

Algunos han pensado que la dogmática cristiana parece progresar a través de los siglos, conforme a la teoría evolucionista, donde las doctrinas más defendibles con la Biblia en la mano, han sobrevivido sobre aquellas menos Bíblicas. Las doctrinas que sobreviven a los años *“representan la supervivencia de los más aptos.”*⁶⁷ Pero para el caso pentecostal, se puede cuestionar que la dinámica de progreso y cambio no está tan mediatizadas por la Biblia, como por los resultados de crecimiento numérico y económico que da prestigio a sus líderes. El pentecostalismo es pragmático.

Las prácticas religiosas que generan comunidades más vigorosas y fuertes, se van imponiendo en una dinámica de selección natural. Como se construye comunidad alrededor de líderes carismáticos, la preocupación de estos puede corromperse hacia énfasis controladores. Interesa que la membresía de la iglesia permanezca fiel al líder. Es también la dialéctica que se forma entre la iglesia que proclama el evangelio y la cultura que lo recepciona. La cultura moderna y posmoderna es ampliamente individualista y esto dinamiza el proceso de selección natural.

En lugares muy pobres y deprimidos, el templo reemplaza al club y el templo se convierte en el más importante espacio de socialización, entonces en este último caso, no funcionan bien los grupos familiares. En un lugar funcionan mejor los coros tradicionales (Himnos) y en otros los coros cortos y efectistas. El pentecostalismo se adapta fácilmente debido a que responde a cierta dinámica de selección natural. El pentecostalismo surge en medio de necesidades y grandes desafíos económicos y como la inteligencia encuentra su mejor estímulo allí donde hay necesidades, el pentecostalismo se desarrolló como un movimiento

⁶⁷ ORR, James. *El Progreso del Dogma*?. CLIE. Barcelona 1898. 288Ps.P.36 Esto lo dijo en pleno auge de la novedad Darwiniana y del positivismo, pero creo que esta teoría debe volver a tenerse muy en cuenta, para el caso señalado.

innovador y recursivo. Aprendió a hacer uso de la técnica. (Campañas, Radio, Televisión, células, G12...)

Así, las iglesias pentecostales fueron adquiriendo nuevas técnicas, más exitosas que las anteriores en el fin de crecer y sobrevivir. No siempre fueron fieles a la más ortodoxa fe evangélica, pero siempre se saben adaptar al medio. En su tiempo, el Apóstol Pablo, también parece confirmar la misma dinámica, cuando afirma que *“algunos, a la verdad, predicán a Cristo por envidia y rivalidad; pero otros lo hacen de buena voluntad”*. (Fil 1:15RVR) Pero finalmente Cristo es predicado.

Las técnicas que no dan crecimiento, o se cambian o desaparecen con las iglesias que las practican. Esto no podía suceder allí donde hubiera un apoyo financiero externo que las sostuviera y les diera vida económica artificial, como en el caso de las iglesias históricas apoyadas por Juntas Misioneras en el extranjero o apoyadas por exitosas instituciones educativas u hospitalarias.

En la actualidad es posible ver también, comunidades de fe pentecostales que mueren, mientras otras nacen y crecen. Las formas más eficientes en la adaptación al medio prevalecen. Finalmente se busca peso bíblico para avalar, lo que en la práctica ya dio resultado. Pero por la vocación profética del cristianismo, es claro que estos pentecostalismos contemporizadores, corren el riesgo de alejarse del verdadero cristianismo.

En los primeros dieciocho siglos del cristianismo, no existió el positivismo, ni el individualismo de hoy, no en el mismo grado, por tanto el utilitarismo no era tan fuerte. Esta

podría ser la razón por la cual no se pentecostalizó la iglesia antes del siglo XVIII. Para que se de la competencia entre prácticas eclesiales, es necesario que haya un mundo secularizado y gobernado por seres humanos muy centrados en sí mismos. El advenimiento de este mundo llegó con el ascenso de la edad “burguesa” y su búsqueda de libertades individuales. *“Dios y Mammon se reconciliaron”*⁶⁸ para dar entrada a la edad moderna.

Es de notar que el avivamiento Wesleyano y los despertares norteamericanos estuvieron también, atravesados por un fuerte y creciente individualismo. Sin embargo Wesley no apoyó su práctica de fe en la posible autoridad del crecimiento. A veces miró con desconfianza el crecimiento, pues la Biblia, --Decía Wesley – dice que el camino al cielo se conoce, por que *“son pocos los que lo hallan”* (Mt7:14RVR). Además Wesley, en medio de todo, era un intelectual que sopesó todas las manifestaciones espirituales que vivió a lo largo de su vida. Las estrategias más exitosas de Wesley, como los grupos pequeños de pacto, no nacieron con el fin de hacer crecer la iglesia, sino con el fin de recoger dinero para los pobres. --¿Qué pensarían ante esto, los pentecostales que hoy se desviven por hacer crecer sus iglesias, a través de los grupos familiares y “grupo de los doce” ?

⁶⁸ HUBERMAN Leo, Los Bienes Terrenales del Hombre, 1936. Ediciones Génesis, Bogotá. Pág. 166. Para Huberman, no fue el Calvinismo el que produjo el pensamiento o espíritu capitalista, sino que el pensamiento capitalista produjo la acomodación del Calvinismo, es decir, que en forma muy posterior a Calvino, los calvinistas reinterpretaron a Calvino de acuerdo al espíritu capitalista ya imperante en la época.

1.6.2. LA ESPECIFICIDAD PENTECOSTAL Y SU FUERZA PEDAGÓGICA.

En la pedagogía el fin es el aprendizaje, no la enseñanza. Las iglesias históricas se apegaron a la enseñanza, los pentecostales pobres de América latina, por necesidad y supervivencia, se apegaron al aprendizaje, se apegaron a lo que diera resultados, a lo que movilizara y produjera militancia comprometida, a lo que trajera diezmos y crecimiento.

La fenomenología del avivamiento Wesleyano y del pentecostalismo parece centrarse en asuntos visibles y constatables, como las caídas, el llanto, la glosolalia y la participación de los medios de gracia (Piedad). No es posible ser pentecostal secretamente. El Humano aprende más por lo que ve, que por lo que oye. El pentecostalismo tiene fuerza dramática visible y fácilmente se apropia su fe desde la “ignorancia de los pobres”.

La fenomenología del culto pentecostal también sugiere una radical diferencia con lo secular. Cuando se entra a un culto donde todos están tirados en el piso orando con vehemencia, uno comprende que la presencia de Dios, o la fe en esta presencia, es de carácter más radical. Así también el seguimiento y el discipulado son asuntos más comprometedores que allí donde se adora de manera fría, racional y “burguesmente” respetable.

Cuando se canta en el culto con los ojos cerrados y gesticulando con las manos, se expresa la necesaria interiorización de la fe. Se resalta la dimensión de profundidad y el abandono o desprecio por la racionalidad fría y secular. Un grito de júbilo, un amén o un aleluya extemporáneo tiene también intrínsecamente una gran carga doctrinal.

Las herencias evangélicas anglosajonas traían estrechas formas doctrinales, que no fueron entendidas. Expresiones que tuvieron sentido cuatro siglos atrás en una Europa cristianizada, con supuestos teológicos evidentes, pero que en una América católica y llena de fetichismos no calaba ni cobraba sentido. Por otro lado el final del siglo XX vino con una fuerte secularización. Los términos teológicos no estaban al alcance popular. Sólo era posible evangelizar y comprometer a través de prácticas ampliamente significativas, visibles y simples.

El cerebro aprende a través de lo creativo, de lo nuevo, de la lúdica y de lo significativo o diferente. Se aprende a partir de lo que ya está aprendido, --Estructuralismo-- de aquí la importancia de conocer muy bien a aquellos que reciben la enseñanza, para hablarles desde su idiosincrasia, desde sus presupuestos y experiencias. En este punto la teoría acerca de la “inteligencia emocional” (Goleman) puede aportar elementos importantes. Los pentecostales se centraron en experiencias emotivas, carismáticas y profundamente significativas.

El ser humano aprende aquello que le es significativo a su propia existencia. El pentecostalismo sin proponérselo, interpeló y confrontó mejor que las iglesias históricas que no se pentecostalizaron, que no cambiaron sus “*aburridos y teológicos*” himnos, ni sus “*intricadas y complejas riquezas doctrinales*” propias del mundo anglosajón y burguesmente respetable, y que como no significaban nada en la malla cognitiva del pobre latinoamericano, no se adhirieron a ella. El Jesús del protestantismo anglosajón, ilustrado y respetable, no se encarnó como el Jesús de los pentecostales latinoamericanos.

Muchas iglesias históricas no cambiaron sus prácticas, porque tenían ayudas económicas del extranjero, o porque sus colegios y universidades les daban ingresos económicos para sostenerse vigentes, prescindiendo de los aportes de su membresía. Si el sueldo de un pastor **no** proviene de los diezmos de su comunidad, el crecimiento numérico no es asunto de supervivencia. Si además los pastores están formados en la razón instrumental positivista norteamericana del siglo XIX, entonces no pueden renunciar a sus prácticas sin caer en incoherencias con sus sistemas doctrinales rígidos y sin recibir desaprobación por parte de aquellos que aportaban el dinero para la misión. Esto es claramente observable en el caso de la primera iglesia pentecostal de América Latina. En parte el gran mérito de Hoover, “el primer pastor pentecostal”, fue soltarse de la ayuda que recibía de la junta misionera en Estados Unidos. El desafío y orgullo de Hoover, según él mismo expresó, era sostenerse económicamente con las contribuciones de su propia comunidad.

La necesidad, llevó al pentecostal a preocuparse por los números y por la militancia. Apeló al uso de los medios masivos de comunicación para alcanzar estos fines. El cambio de hábitat, del campo a la ciudad, con su consecuente despersonalización, le dió nuevo sentido a la experiencia comunitaria de la iglesia grande pentecostal. Después de todo, sólo apelando al conocimiento del pueblo latinoamericano, era posible hacer significativo el mensaje del evangelio.

1.7. SIMILITUDES DE CONTEXTO ENTRE EL AVIVAMIENTO WESLEYANO Y EL PENTECOSTALISMO LATINOAMERICANO.

Tanto Wesley como el pentecostalismo latinoamericano, hacen en forma implícita, una crítica a la teología protestante, rigurosa y académica. En forma implícita redescubren, que la teología debe hacerse desde los pobres, desde los humildes y sencillos, es decir, desde los indoctos, por que fueron mayoría en la palestina del siglo primero, porque fueron mayoría en la Inglaterra preindustrial y porque son mayoría en el pueblo latinoamericano. Pero sobre todo porque Dios se encarnó en Cristo como un pobre más.

El evangelio bíblico es fuertemente subversivo, ya que socialmente, es desde abajo hacia arriba que se predica y que se operan las transformaciones del reino.

“En Latinoamérica el pentecostalismo es el rostro popular del protestantismo”⁶⁹. En las últimas décadas Latinoamérica dejó de ser un continente rural, para convertirse en urbano. La migración de campesinos empobrecidos hacia las ciudades dio características sociológicas muy específicas. Muchas de las grandes iglesias pentecostales se han formado en los cinturones de miseria y en los marginados de nuestras ciudades.

Como bien lo identificó Bastian, desde el punto de vista sociológico, el pentecostalismo se hizo fuerte en las clases sociales marginadas que reproducen en la iglesia, la vida rural. El pastor muchas veces ocupa el lugar del capataz y la comunidad reproduce los lazos afectivos propios del campo y que tienden a desaparecer en la ciudad.

⁶⁹ *Ibíd.* 15. P.54

La Inglaterra del siglo XVIII, tuvo características similares, a las nuestras. Fue el comienzo de la era industrial. Hubo desplazamiento del campo a la ciudad. Consecuentemente con este desplazamiento, se deterioró la institución familiar y se afectaron los valores tradicionales. El auge de la nueva economía de mercado, también ayudó a deteriorar el tejido social.

Todo esto hizo de la Inglaterra del siglo XVIII una isla supremamente parecida a la Latinoamérica del siglo XX. Los primeros metodistas, fueron gentes típicamente pobres e ignorantes, que simplificaron su teología, enfatizaron en los elementos prácticos haciéndola profundamente significativa, la cantaron, y fueron el rostro popular de la iglesia de Inglaterra.

Wesley decidió hablar “*a la gran familia humana*”, sabiendo que esto lo distanciaba de una cierta clase intelectual rica y “respetable”. Si se hubiese dedicado al mundo de los rigores teológicos, no habría tenido tiempo para caminar entre la gente, para conocerla y darles “*el consejo de Dios*”. Tuvo preocupaciones eminentemente pastorales, habló directamente a personas “de carne y hueso”. Wesley fue un teólogo del camino y no del balcón –Usando las categorías de Juan Mackay--. Los teólogos del camino no tienen tiempo ni voluntad para hacer construcciones sistemáticas exhaustivas, pero si son capaces de hacer una teología fundamentalmente cristiana, funcional, para la labor pastoral y para la vida.

Wesley tuvo una educación privilegiada pero no la usó para la pedantería, sino para promover la vida santa, viviendo entre los pobres.

“El registró la mayoría de las lecturas que hizo después de 1725, y este registro incluye mas de mil cuatrocientos autores diferentes, con cerca de tres mil textos distintos”.⁷⁰

Wesley conoció lo más selecto del pensamiento, el arte y la cultura de su tiempo.

Para el mundo pentecostal latinoamericano Wesley y su forma de hacer teología, puede significar un regreso a la “sana” ortodoxia verdaderamente cristiana. Lo anterior sólo es posible, si la teología wesleyana se fundamente en la experiencia pentecostal y si hay evidentes similitudes entre la Inglaterra del siglo XVIII y la América latina del siglo XX.

La hipótesis de esta tesis es que el pensamiento wesleyano entiende mejor, los énfasis pentecostales. Wesley provee de formas y actitudes pastorales indispensables para reelaborar un pensamiento, propiamente latinoamericano. Las características comunes, se pueden resumir en los siguientes puntos:

- **El principal acercamiento que hay entre ambos movimientos, se da en las coincidencias en la fenomenología de la celebración cültica.** Los pentecostales son acusados de fanáticos, al igual que los primeros wesleyanos, y este rechazo provee de un sentido de unidad, da un sentido de radical militancia y pertenencia. En unos y otros fueron normales los desmayos, las visiones, las convulsiones y sollozos. Las respuestas que Wesley dio a las acusaciones de fanatismo sirven hoy, para explicar la experiencia pentecostal. Si es Dios el que así se manifiesta, ¿Quién podrá condenar estas formas dramáticas y emocionales dentro de la celebración?. La fenomenología de ambos movimientos provee de un imaginario que hace de Dios, una realidad viva y presente.

⁷⁰ OULER, Albert C. Teología en el Espíritu Wesleyano. CENTRO DE COMUNICACIÓN CULTURAL CUPSA, A.C.1992. Mexico. 99 Ps. P9

En un mundo secular, esta fenomenología produce un seguimiento radical. Dios es sorprendentemente real y no se puede permanecer indiferente a esta real manifestación de Dios en su pueblo.

En el anterior contexto fenomenológico, la evangelización se entiende como una consecuencia natural del ser cristiano. La experiencia de fe con sus consecuentes cambios radicales se incorpora a la fe de una manera igualmente natural. Predicar, ya que la liturgia de la mesa eucarística se desvanece (En el caso pentecostal), se vuelve un asunto lógico y aceptable párale laicado. Los predicadores son laicos y no clérigos, es decir se reduce la brecha laico-clérigo. Ser un simple predicador es un modelo más cercano y elemental de imitación a Cristo, que ser sacerdote. Todo esto arrastra muy naturalmente el protagonismo evangelizador del laicado.

- Ambos movimientos fueron despreciados en sus orígenes, precisamente por tratarse de movimientos populares, asociados a personas de baja educación y poco respetables dentro de los parámetros sociales tradicionales. Ambos movimientos nacen entre los pobres y despreciados, ignorantes e indoctos. Ser metodista en tiempos de Wesley, era ser asociado con gentes “miserables”, pobres y despreciables socialmente, e igual sucedió con los pentecostales. Esto trae una alta autoestima y provee de dignidad, a quien no la tenía. **Muchos pobres e ignorantes descubrieron que ahora eran el nuevo pueblo del Señor.**

Por otro lado llama la atención que los primeros predicadores metodistas eran solteros, por que no había manera para sostener económicamente a los casados⁷¹. Esto es indicador de las primeras tensiones del movimiento. Para poder pagar predicadores casados, cuando los solteros dejaron de serlo, el movimiento tuvo que crecer. Al final de su vida (1788), Wesley dice que las tensiones continuaban, pero que gracias a Dios podían dar “*alimento y ropa*” a los predicadores que dedicaban todo el tiempo a servir y esto debido a que “*el poder económico de los metodistas aumentó en proporción al número de sus miembros*”⁷².

- Ambos movimientos, el de Wesley y el pentecostalismo, fueron eminentemente prácticos y funcionales. Hicieron uso de los laicos y del trabajo voluntario. El movimiento metodista original, se caracterizó precisamente por ser un movimiento laico y pragmático. Por otro lado decía Wesley: “*Solo una cosa deseo saber: El camino al cielo, cómo llegar a salvo a esa costa feliz.*”⁷³ Esto resalta eminentemente una preocupación pastoral, y no especulativa ni sistemática. La teología de Wesley es pragmática, en el sentido que lo que se busca es difundir la santidad bíblica, para la salvación de muchos mediante el seguimiento a Jesús, y este objetivo define en gran manera la práctica religiosa y la pastoral.
- De los 13.739 textos que sirvieron de base a sermones conocidos de Wesley, los que más se repiten son textos claramente evangelísticos⁷⁴. Los énfasis wesleyanos, son salvacionistas, y la doctrina que se enseña, es aquella que apunte a la salvación por

⁷¹ Parece que dentro del avivamiento Wesleyano las tensiones por la estreches económicas para pagar a los predicadores van hasta el final del movimiento. En la conferencia de 1778 se decide no recibir más predicadores casados por que no hay con qué pagarles. Véase Obras de Wesley. TOMO XIV P.162

⁷² GONZÁLEZ Justo, *Obras de Wesley*, Ed., Tennessee: Providence House Publishers, 14 Tomos, 1996ss. TOMO XIV P.245

⁷³ *Ibíd.* 69 TOMO I P.20

⁷⁴ *Ibíd.* 70 P.10

medio de la fe, e igual sucede con el pentecostal. Pero el pragmatismo salvacionista del pentecostalismo está más ligado al crecimiento numérico que a la santidad bíblica.

- Wesley y el pentecostalismo tienen un fuerte énfasis en la misión y en la evangelización en contraposición de la institucionalidad de la iglesia. Esta oposición entre misión y alta iglesia arrastra otras prácticas, descomplicando y facilitando la acción de la iglesia en nuevos territorios. En Wesley, *“El impulso misionero-evangelizador entra en tensión con los moldes eclesiológicos clásicos”*⁷⁵. Wesley ordenó pastores, cosa que no podía hacer, pues no era obispo; era más importante la misión de hacer discípulos que las normas de la alta iglesia. Igual sucede en el pentecostalismo actual, al cual se le acusa de una alta dosis de informalidad. Caricaturescamente, se suele decir para el caso pentecostal, que cualquiera inicia una nueva congregación en el garaje de su casa. La mediación de la institucionalidad denominacional, tiende a desaparecer paulatinamente en el pentecostalismo, hasta el punto que hoy están de moda las iglesias “independientes”.
- Hablar en nuevas lenguas, como fruto del Bautismo en el Espíritu Santo, es importante para la mayoría de pentecostales. Y Wesley defendió hace doscientos cincuenta años, el hablar en nuevas lenguas, como fruto del accionar del Espíritu Santo en las personas.⁷⁶ El hablar en nuevas lenguas, no parece haber sido una experiencia común en el metodismo original, pero sin embargo Wesley defendió esta manifestación como válida para todo tiempo presente.

⁷⁵ Ibíd. 29 P.51

⁷⁶ Ibíd. 35. P.39

- El desarrollo de la revolución industrial y la nueva organización del trabajo, trajo una crisis de valores tradicionales, igual a la que se vive en la Latinoamérica pentecostal. En ambos casos se trataba de gentes que venían del campo y que tienden a reproducir y rescatar en la iglesia, los valores tradicionales de la familia y de la solidaridad propia de la gente del campo.
- Los grupos pequeños de estudio bíblico y de pacto fueron importantes en el avivamiento wesleyano, y quien podría negar la importancia de estos grupos de pacto hoy en día. Estos grupos pequeños nacen en el avivamiento wesleyano, para recoger una ofrenda para los más pobres y con el tiempo se convirtieron en grupos para avanzar no solo en esta santidad social sino también, en la santidad personal y de piedad. Pero en el Pentecostalismo, se trata básicamente de células cuyo fin es la piedad comprometida para el crecimiento y el adoctrinamiento rápido para la militancia eclesial.
- Una teología que se escribe en sermones y no en grandes tomos de sistemática era reduccionista en el siglo XVIII. La teología pentecostal es reduccionista a la luz de los observadores del siglo XX. La teología sencilla, que se escribe en sermones, es accesible a los pentecostales actuales. En la actualidad el pentecostalismo sigue siendo desconfiado frente a los teólogos especulativos y defensores de los grandes sistemas doctrinales.
- Los primeros pentecostales en América Latina, sufrieron persecuciones, al igual que los primeros metodistas. Las persecuciones a los protestantes latinoamericanos fueron más violentas, (Hubo mártires) pero no tan generalizadas. Vinieron estas persecuciones de parte de elementos pertenecientes al catolicismo. En cambio en el movimiento

wesleyano, aunque no se recuerdan muertes, la persecución fue generalizada y provenía del populacho y no de sectores católicos⁷⁷. La persecución en América latina, por provenir de sectores católicos, produjo un antiecumenismo, cosa que no sucedió con el avivamiento wesleyano.

- El individualismo tan típico en Wesley, que apenas empezaba a surgir en el siglo XVIII, es generalizado en el siglo XX. Wesley privilegia una experiencia comunitaria, sin embargo el individualismo actual trajo su dinámica propia, como es el énfasis salvacionista pero con una experiencia individual y utilitaria. El pentecostalismo, tiende a la religiosidad de consumo, hacia la autoayuda y esto lo aleja grandemente de la ética antropológica y Cristo céntrica del avivamiento wesleyano.
- Wesley tiene centralidad en la Biblia.

“Quien quiera que lea los sermones de Wesley rápidamente se percatará que para Wesley la predicación es ante todo aclaración y explicación del texto bíblico”⁷⁸.

Wesley entremezcla sus escritos con pasajes de la Biblia, y prácticamente se hace imposible saber en que momentos está citando la Biblia y en que momentos Wesley está expresando sus propios pensamientos. Lo más respetado para un pentecostal es la inspiración divina de las Sagradas Escrituras. La Biblia es prácticamente un ícono para el pentecostal. La diferencia es que el líder pentecostal frecuentemente usa la Biblia con poca profundidad y es pragmático en los intereses que busca.

⁷⁷ Hay que recordar que el catolicismo en Inglaterra era minoritario, y no era posible esperar persecución de parte de un grupo minoritario, pero el hecho en sí de la persecución es muy parecido en ambos movimientos.

⁷⁸ *Ibíd.* 72 TOMO 1 P.9

- Los movimientos pentecostales puede que no hayan entendido muy bien la santidad wesleyana, pero nacieron inspirados en esa santidad. Aunque la santidad del pentecostal es distinta, no es individual y social, sino sólo individual, quedándose en esa piedad ultramundana, que le es típica. En Wesley la santidad es en piedad pero también social, y la piedad se da con desarrollo de otras facetas del ser, como la educación y la cultura. Para Wesley, *“cualquier cosa que fuera verdad ayudaría a iluminar la gloria de Dios en y a través de su creación”*⁷⁹
- El metodismo en su origen, logró lo que cautivaría a cualquier pentecostal moderno: Crecimiento numérico. El metodismo creció de manera explosiva en sus primeros cien años, de la misma manera que el pentecostalismo.
- Wesley reacciona contra el deísmo de su tiempo que de alguna manera tiene que ver con la secularización del tiempo actual, que también es combatida por el pentecostal.
- Se le cuestiona a Wesley un cierto “sueño” de auto justificación debido al énfasis en la santidad de la conducta. Este “sueño” de auto justificación está presente en el pentecostalismo moderno, debido al énfasis ultramundano de su piedad.
- El pentecostalismo ha rescatado el valor económico de “la ofrenda de la viuda” y el metodismo de los primeros tiempos se expandió también, con las ofrendas de sus miembros, que eran cristianos pobres. El metodismo en sus comienzos no tuvo apoyo de organizaciones externas al movimiento en si y esta condición sigue presente en gran cantidad de pentecostales.

⁷⁹ Ibíd. 70 P.11

2. ¿QUIÉN PUEDE HACER TEOLOGÍA PENTECOSTAL?

La respuesta a esta pregunta es prácticamente la tesis que planteo. Respondo que Wesley si puede hacer teología pentecostal, teología práctica y de la experiencia. La teología responde a las preguntas que nos hacemos y podemos acercarnos a los textos de Wesley para plantearnos preguntas desde la experiencia y práctica pentecostal latinoamericana.

La experiencia pentecostal es subjetiva, y por esta razón no es posible hacer doctrina desde afuera. La mayoría de los ensayos sobre pentecostalismo, vienen desde afuera, son externos a la experiencia pentecostal. Lo más cercano se podría definir como *“observadores participantes”* y *“esto dificulta el acceso a una subjetividad que no comparte y que es el corazón mismo de lo que estudia”*⁸⁰. Un grito de gozo o un ¡Aleluya! de un pentecostal, contiene una importante carga doctrinal. Estas doctrinas no se pueden verbalizar a la manera de pensamientos inmóviles, no históricos y/o universales, sino que representan tensiones dialécticas, etnográficas y existenciales. Verbalizar acerca de la experiencia subjetiva siempre hará correr el riesgo de desvalorizar el papel de la experiencia misma, de la fe y de la relación mística con Dios.

Por otro lado, una teología alejada de la experiencia y de la pastoral, *“sin hambre y sin corazón”*, podrá lucir intelectualmente respetable, pero no tendrá ojos para ver, ni corazón

⁸⁰ Ibíd. 15 P.64

para sentir. Así mismo la teología entre más distante de las personas, de los deseos y de los sentimientos, se torna más “objetiva”, mas “científica” y más “rigurosa”.

“En el territorio genérico de la abstracción “el saber” teológico se dogmatiza y se universaliza cruzando el umbral de la intolerancia, la pedantería y la autosuficiencia. Es una teología colmada de “certezas” pero carente de “corazón”, que entre más progresa más personas deja por fuera del círculo de los creyentes”⁸¹

En círculos académicos, Wesley es recurrentemente cuestionado como teólogo, pues se le ve tan sólo como predicador, organizador y fundador del Metodismo. Pero

“Hoy volvemos a ver que la buena teología se mide, no por su inflexibilidad sistematizadora, sino por la obediencia que produce. Obediencia tanto de pensamiento, siendo fiel a la fe de los apóstoles, como de acción, sirviendo y obedeciendo a la voluntad de Dios.”⁸²

Los pobres de América latina, que lo son la mayoría, con su bajo acceso a la educación, poseen también su propia malla contextual, su propia textura intelectual y su propia cosmovisión de la vida. Ya vimos que hay importantes coincidencias entre la Inglaterra preindustrial de Wesley y la Latinoamérica actual. Los pobres entre los cuales se dan ambos movimientos, por el hecho de ser pobres, tienen su propia cosmovisión. Les son comunes la jerga, la terminología y la forma de sentir.

Por ejemplo, el lenguaje “apocalíptico” es característico y particular en los pueblos subyugados. Y como dijo Wesley, *“aunque ni gustan ni entienden del arte de hablar, son jueces competentes de las verdades que son necesarias para la felicidad presente y*

⁸¹ TORRES, Millán citado en “La hermenéutica bíblica mas allá de los métodos histórico crítico”, en la PALABRA HOY, Nro 83 (1997) P.45

⁸² Ibíd. 35 P.69

*futura.*⁸³ El cristianismo bíblico tiene también su “opción preferencial por los pobres”, por tanto es desde estos también, que se ha de legitimar el evangelio a través de todas las edades.

Si algo grande aportaron los pensadores y teólogos existencialistas como Kierkegaard, Schleiermacher y Bultmann entre otros, fue la certeza de que Dios habla a existencias específicas, de carne y hueso, hombres y mujeres únicos, que interrogan por un sentido particular de la vida. Interrogan desde sus realidades únicas y esto arrastra el protagonismo hacia el ente que interroga por el sentido. La comunidad que interpreta se vuelve parte constitutiva del mensaje. Decía Rudolf Bultmann –Desde su enfoque típicamente existencialista y Ritscheliano: -- *“hablar de Dios sin una experiencia personal y propia, es una abstracción y es una blasfemia”*. Pero mucho antes, Wesley, usando otros términos, ya había expresado lo mismo. Explicando acerca del conocimiento cristiano que salva y basado en el texto *“y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero”* (Jn17:3). Wesley decía:

*“Este conocimiento (Es decir el conocimiento que salva) es por **experiencia personal**, y sólo esto es el verdadero cristianismo... claramente (se habla) de **Sentir el Espíritu de Cristo**, de ser movidos por el Espíritu santo, **de sentir** que no hay otro nombre que el de Jesús, en el que podamos ser salvos...Negar cualquiera de estas cosas es renunciar a la iglesia Anglicana y a toda la revelación cristiana.”*⁸⁴

¿Y cómo alguien que no vive esta experiencia puede ser pertinente para su análisis?

¿Cómo alguien que no ha experimentado un avivamiento, ni ha participado activa y

⁸³ Ibid. 72 TOMO I, P.19

⁸⁴ Ibid. 72 TOMO I, P.67-68. (La negrilla es mia). Este Sermón es de Carlos Wesley y es considerado uno de los que más ha influido en el metodismo Norteamericano. Véase la introducción que al respecto se hace en la antigua versión en español de los sermones de Wesley, de Primitivo Rodríguez.

empáticamente al interior de una comunidad del Espíritu puede ser pertinente para teorizar sobre la acción de Dios que aviva y transforma a través de dicho Espíritu? José Míguez Bonino, por ejemplo, manifiesta que hace observaciones sobre el pentecostalismo, pero,

*“Con aguda conciencia de su precariedad... —No puedo pretender, desde mi propia experiencia y formación, formular una respuesta que tiene que darse desde la propia vida, experiencia y reflexión pentecostal”.*⁸⁵

Hoy está más claro que nunca, que la objetividad absoluta no existe. Es la reacción del postmodernismo hacia el modernismo. Ya está claro que,

*“Para cualquier persona resulta imposible despojarse de sus ideas o de sus creencias... Con solo escoger un tema u ordenar unos datos ya se está tomando decisiones en gran medida subjetivas, influidas por posiciones personales, hábitos y emociones.”*⁸⁶

Solo un protagonista, inserto dentro de una comunidad donde se dan profundos cambios hacia un verdadero seguimiento a Dios, puede hacer teología práctica verdaderamente cristiana. En *“breve historia de un pueblo llamado metodista”*, Wesley dice que en cierto momento se difundió entre los metodistas, el concepto de que *“ninguna persona puede enseñarles a los que han sido renovados en amor, a menos que ella misma lo esté también.”*⁸⁷ Wesley vio que esto podría traer problemas de orgullo hacia el futuro, pero decidió no reprimir la enseñanza. Aquí está presente el genio de Wesley, aquí su gran pertinencia, ya que vivió de cerca y él mismo experimentó aquellas emociones y vivencias tan particulares del pentecostalismo, pero también vió los problemas que ocasionaba. De la

⁸⁵ Ibíd. 15 P.79

⁸⁶ EL TIEMPO, Manual de redacción. Los Principios del periodista. Casa Editorial El Tiempo. Tercera edición 1995. P25

⁸⁷ Ibíd. 72 TOMO V, P.341

experiencia en la sociedad de la calle Aldersgate, el 24 de mayo de 1738, Wesley habló de un “*extraño ardor*”:

*“Yo sentí un extraño ardor en mi corazón. Sentí que confiaba en Cristo, sólo en Cristo para la salvación, y recibí una seguridad de que El me había quitado todos mis pecados. Aún los míos...Empecé a orar con toda mi fuerza por aquellos que me ultrajaron y persiguieron en manera especial, luego testifiqué abiertamente a todos los presentes lo que había sentido por primera vez en mi corazón...Encontré la diferencia entre este estado y mi estado anterior...Yo luchaba (Contra las tentaciones).Pero...era vencido. Ahora yo era siempre un vencedor”.*⁸⁸

En Wesley, aunque se empieza a sentir ese marcado énfasis individualista que se impondrá sucesivamente, su experiencia está fuertemente asociada, a una experiencia comunitaria. El avivamiento Wesleyano conoció una experiencia extática no sólo a nivel individual y de pequeños grupos, sino también, a nivel de grandes reuniones; y fue una experiencia que se repitió de manera significativa, sobre todo en los primeros años de su predicación.

Es en la experiencia y en la religión práctica donde se ve una más clara continuidad, entre Wesley y el pentecostalismo. Pero antes de estudiar los aportes de Wesley a esta teología práctica y de la experiencia, --Experiencia que la postmodernidad del siglo XXI reclama con ahínco-- será necesario demostrar que siempre ha existido una crítica a la apropiación de la fe cristiana meramente teórica o del mundo de las ideas. **Wesley, al enfocarse en lo práctico y experiencial, rescata una onda tradición cristiana que tiene su origen en la Biblia y en la misma iglesia primitiva.**

⁸⁸ Ibid. 72 TOMO XI, P.64

La apropiación de la fe desde lo práctico y experiencial, y la racionalización de esta fe desde lo pastoral representa una costosa ortodoxia cristiana que es necesario demostrarla para efectos de esta tesis. Es importante ya que se trata de demostrar la pertinencia de Wesley como teólogo “verdaderamente” cristiano para el mundo pentecostal del siglo XXI.

La teología pastoral es precisamente aquella cuyo objeto es la apropiación de la divina revelación. Es una teología enfocada en el salto hermenéutico. En últimas, hablar de teología fundamental, de teología práctica, de teología pastoral y aún de experiencia religiosa, es hablar de la apropiación de la divina revelación y de como se hace esta apropiación.

Mediante una revisión teológica, de la apropiación de la divina revelación, se podrá hacer una valoración más justa y profunda, de la “teología” wesleyana y pentecostal. *“En el evangelio, la justicia de Dios se revela por fe y para fe”*(Rom 1:17RVR). Desde la perspectiva de la teología fundamental, --o teología de los fundamentos-- la discusión sobre la apropiación de esta fe, se da en términos de **Divina revelación y apropiación**. Y se dice “apropiación”, puesto que la fe cristiana no es producto del ingenio humano, sino que es dada por Dios, para la liberación y salvación, y por tanto, es necesario salirle al encuentro, como a algo que viene de afuera, externo al ser humano, pero para ser apropiada (praxis) por el ser humano.

En algunos medios académicos tradicionales, todavía es difícil cuestionar las grandes construcciones del pensamiento moderno. Es difícil cuestionar las universalizaciones del saber, pues estas se plantean desde la racionalidad que ha avalado toda la ciencia dura y/o empírica y que ha traído avance tecnológico. Por tanto esta tesis, en este punto, tiene el

propósito de mostrar que la crítica a la mediación griega o filosófica en la apropiación de la divina revelación, no es nada novedoso.

Básicamente se cuestiona la mediación del pensamiento platónico que se centra en el mundo eidético. También se cuestiona el pensamiento aristotélico que se centra en la razón y en lo empírico, en contraposición de la sabiduría hebrea y oriental que se centra en el saber vivir y en el sentir con el “corazón”.

2.1. LA TEOLOGÍA DE LA EXPERIENCIA, Y DE LA PRÁCTICA ES LA TEOLOGÍA VERDADERAMENTE CRISTIANA.

Hay una teología y una forma de hacer teología –Método--que no es cristiana, es decir que no honra el principio básico de la encarnación. El presupuesto de toda teología que pretenda ser cristiana es la encarnación del Verbo. Este punto es el que hace al cristianismo único y absolutamente diferente a todas las demás religiones. Hacer teología prescindiendo de la comunidad, del compromiso y del seguimiento radical a Jesús, niega la encarnación, es decir, hace del cristianismo un sistema de doctrinas y no lo que debe ser: Seguimiento existencial a Jesús. La existencia es la vida práctica y experiencial

Una teología verdaderamente cristiana, ha de tener muy en cuenta la visibilización de Dios en la persona de Jesús. Jesús no escribió, ni lució preocupado por sistematizar doctrinas o por recluirlas en pergaminos. La fe apostólica y bíblica siempre nos invitará a colocar los ojos en Jesús y no en los teólogos monumentales y de la gloria ni en sus teologías. Los autores del nuevo testamento tampoco escribieron con ese sentimiento monumental y

generalizador, de los teólogos sistemáticos. Los apóstoles escribieron epístolas relativamente breves y sencillas, más parecidas a sermones pastorales que a grandes relatos de dogmática. Y esta teología es sencilla, por que es para ser vivida y experimentada por los “indoctos e ignorantes”, “los viles y despreciados del mundo”.

Los escritos apostólicos tampoco son simples tratados de religión formal, ni son reductibles a simples fórmulas litúrgicas y sacramentales. Los textos del nuevo testamento, tienen un carácter y unas preocupaciones eminentemente pastorales, existenciales y referidas a situaciones específicas. La tradición apostólica, se transmitió en griego coine, es decir, en el lenguaje más vernáculo y popular. La tradición apostólica se escribió en cartas y epístolas, algunas con “*grandes letras*” y posiblemente mojadas con lágrimas; dirigidas a personas específicas, y conocidas de ante mano, “*por quienes (a veces) se sufrían dolores de parto*” y a cuyas existencias y situaciones concretas, las cartas referían con angustia, con alegría o preocupación. Nunca con esa indiferencia propia de las abstracciones, generalizaciones y universalizaciones teológicas.

La teología para ser cristiana tiene que ser pastoral y práctica, de lo contrario no será cristiana. En este nuevo orden de ideas, los referentes a tener en cuenta, serán aquellos que nos hablan desde el compromiso y el testimonio personal. Aquellos que gastan la vida en su compromiso por los “pequeños”. Aquellos que aun después de muertos, sus obras, aun más que sus palabras, siguen hablando (Hebr 12:1-2).

Además será importante el seguimiento y la convocatoria que esta teología haga, para que nos hable desde vivencias comunitarias. El Espíritu que descendió en Pentecostés, descendió sobre la comunidad que perseveraba en la enseñanza apostólica, la comunión

unos con otros, el partimiento del pan y las oraciones (Hec2:42). Ellos estaban expectantes del Espíritu que así recibirían, porque se les había dicho que al recibirlo, recibirían poder (Hec 1:5,8). Y cuando lo recibieron testificaron con denuedo el evangelio, de tal manera que aumentó el número de discípulos. *“Y el Señor añadía cada día a la Iglesia los que habían de ser salvos”* (Hec2:47).

2.1.1. ¿QUÉ ES LA TEOLOGÍA PASTORAL Y PRÁCTICA?

La teología pastoral y práctica es la que se pregunta, ¿Cómo una persona llega a ser cristiana y como continúa siéndolo?. Por tanto, la teología práctica apunta a la apropiación de la divina revelación. Esta apropiación, en círculos católicos se conoce más como teología fundamental y en círculos protestantes se conoce mas como teología práctica.

El problema de la teología práctica, es el problema de cómo ser como Jesús. ¿Cómo apropiarse el mensaje de Jesús?. ¿Cómo encarnar el Espíritu de Dios?. La teología práctica tiene por tarea *“estudiar el acontecimiento de la revelación y su credibilidad”*⁸⁹. En un sentido más específico, la teología fundamental está llamada a ser los hilos conductores de toda verdadera teología que se llame cristiana. Por tanto, la apropiación de la divina revelación, que ante todo es un asunto hermenéutico o de la comprensión, es problema propio de la teología fundamental. Por esta razón también, la teología fundamental es ante todo teología de la práctica y de la pastoral, es teología que se aborda en términos de discusión hermenéutica, y todo el que hacer teológico actual, parece circunscribirse a unas nuevas formas de hacer y de entender la hermenéutica.

⁸⁹ FISICHELLA Rino. Teología fundamental. Verbo Divino. 2000. Tercera edición. 181P. P 9.

“Percibimos que la teoría general que pueda llamarse teología fundamental debe indagar por la posibilidad de la revelación creíble y de la fe responsable en conexión íntima con la autocomprensión de las nuevas generaciones solicitadas por el paso del entender al comprender, de la verdad al sentido, de la teorización a la experiencia, de la metafísica a la historia y a la ética, de los sistemas cerrados a la teoría crítica de la sociedad, de las especializaciones monológicas a los consensos comunicativos ... De las instituciones frías al supremo valor de la religión, de la gracia y del amor.”⁹⁰

La teología fundamental, a partir del concilio Vaticano II, ha sido abordada como disciplina enteramente distinta a otras teologías y ha sido precisamente en los círculos católicos romanos donde obtiene su mayor preponderancia.

“Sin la Dei Verbum, la teología fundamental jamás habría podido obtener la renovación que se deseaba y la misma teología no habría podido obtener los resultados que todos podemos comprobar”⁹¹.

La revelación cristiana está centrada en la historia de Israel y en la manifestación existencial de Jesús. La existencia de Jesús está situada desde el principio en el horizonte del misterio que es creído y aceptado por una comunidad: La iglesia primitiva. La fe cristiana en este sentido es dada por Dios, pero es también un “constructo” o creación de la iglesia apostólica y primitiva. Este misterio tiene validez por la existencia misma de esa comunidad de fe, que lo atestigua y existencialmente lo experimenta. Atestigua el contenido de la revelación –Jesucristo hombre—desde la adhesión total al mismo. Sin la comunidad primitiva el cristianismo es impensable.

⁹⁰ PARRA Alberto. Textos, Contextos y Pretextos. Universidad Javeriana. Bogotá. 2003 P12

⁹¹ Ibíd. 89 P.28

Así como el teólogo no puede prescindir de la revelación, tampoco puede prescindir de la comunidad que se ha construido a si misma con la transmisión y comprensión del contenido de la revelación. Por esta razón –Afirma Fischitella,

*“Un teólogo fundamental sin fe, se vería reducido a un historiador del suceso, pero sin poder comprender con profundidad el propio suceso...La teología Fundamental, sabe que debe su existencia al hecho de una comunidad creyente, que vive el acontecimiento revelado, lo transmite y busca su significado mas coherente para que todos puedan salvarse”.*⁹²

Consecuentemente, es necesario primero apropiarse la divina revelación, desde la fe práctica, y desde la comunidad que se construye así misma mediante esta fe, para poder luego estudiarla desde dentro. Es la manera como los verdaderos cristianos hacen teología. Es la manera como honramos los textos bíblicos: “Desenrollándolos de la misma manera que fueron enrollados”. No se puede estudiar la divina revelación desde afuera o como observador externo y no participante, o por lo menos no es posible sin dejar de ser cristiano en la forma de hacer teología. Quien hace teología como observador externo, necesariamente falsea el mensaje, sino en el contenido, lo hace en la forma. Pero lo falsea. Este es el gran problema de gran parte de la teología académica, y es el problema de muchos que estudian el pentecostalismo. **Esta es la razón por la cual resulta vital aclarar y establecer quien puede hacer teología pentecostal, en el sentido más ortodoxo de la expresión.**

Sólo se logra la apropiación de la divina revelación, mediante una relación de simpatía con el objeto de estudio, ya que de suyo, exige ser comprendido desde dentro y relacionado con la propia existencia, y es sólo desde dentro y desde este relacionamiento

⁹² Ibíd. 89. P 64-65.

existencial y específico, que el mensaje de divina revelación y la revelación misma, se pueden ver en su coherencia y en su ser respuesta a una búsqueda. Esta es la razón por la cual alguien que no tenga la experiencia religiosa (Personal y comunitaria), no puede hacer teología (cristiana) acerca de dicha experiencia.

2.1.2. LA MEDIACION FILOSÓFICA EN LA APROPIACIÓN DE LA DIVINA REVELACIÓN SIEMPRE FUE OBJETO DE DISCUSIÓN CRÍTICA.

La crítica a la metafísica --Vista la metafísica como pensamiento típicamente racional y eidético -- y a la filosofía que ha mediado tradicionalmente la apropiación de la divina revelación, siempre ha existido. Está presente en los mismos textos de divina revelación -- La Biblia-- . Está presente en el hecho existencial mismo de la revelación --Encarnación del Verbo⁹³--y está presente en toda la historia cristiana. Por tanto no se trata de una novedad recién incorporada al pensamiento cristiano.

La historia del pensamiento cristiano ha dependido de los instrumentales filosóficos y metodológicos. Esta mediación cultural y filosófica ha producido distintos tipos de teología y distintas conclusiones. Cuando el instrumental filosófico está demasiado embebido en la cultura, es muy difícil abstraer que las apropiaciones de los objetos estudiados están mediadas y determinadas por estos instrumentales. Lo natural era que los elementos cognitivos de la revelación cristiana, se vertieran en los moldes culturales existentes. Cristo tenía que ser predicado en toda lengua y nación. Sin embargo estas mediaciones filosóficas

⁹³ Jesucristo, la encarnación del verbo, es una realidad existencial y no una filosofía.

y de cultura siempre fueron discutibles, revisables e incluso en muchos casos, desechables.

La revelación cristiana, que es un hecho histórico y existencial, se ha abordado tradicionalmente desde la metafísica griega, (y su amplio legado) convirtiendo la fe cristiana, en un sistema del mundo de las ideas, sistema quieto de doctrinas, un megaretrato que niega el carácter intrínseco y ontológicamente encarnacional de la divina revelación. Siempre han existido profetas que han llamado la atención sobre este asunto. No se trata de un nuevo descubrimiento.

- **EN LA BIBLIA.**

Lo que está escrito, como texto de divina revelación, es para que los destinatarios *crean y creyendo se salven*. (Jn 20:31) Lo que se escribe no es para ser sabido, sino para ser obedecido. Desde el Antiguo Testamento, la sabiduría estaba asociada al saber vivir y no al conocimiento enciclopédico. La sabiduría en Israel, tiene un componente gnoseológico, pero lo que legitima la sabiduría es el saber vivir. “*La sabiduría hace al sabio entender su conducta*”. (Pr. 14.8RVR). “*El sabio teme al mal y se aparta de él*”. (Pr 14:16RVR). Esta sabiduría planteada en el pensamiento hebreo, está ligada indefectiblemente a la conducta, a la acción y a la liberación, porque liberando es cómo Dios se da a conocer.

En otras palabras, en la relectura cristiana del Antiguo Testamento, “*el que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios*”. (Jn 7:17). Conocerán la verdad, sólo los que quieran hacerla, sólo los que quieran ponerla por obra. Solamente se accede eficazmente a la doctrina de Dios, poniéndola en práctica, y de otra manera no es posible.

Es desde dentro que el mensaje se deja ver en su ser respuesta a una búsqueda. Por tanto la doctrina cristiana no es una nueva filosofía, por lo menos no a la manera de aquellas que sólo hacen parte del mundo de las ideas. Por tanto, la verdad cristiana no es especulativa, ni abstracta, ya que tiene por finalidad, el ser obedecida. La apropiación del texto de divina revelación, aunque tiene un componente intelectual, es ante todo un asunto vivencial y existencial.

Yahvé nunca quiso ser conocido como un abstracto, ni desde lo abstracto. Yahvé desde el comienzo muestra su pasión por revelarse y darse a conocer como el Dios de nuestros padres y no como el Dios de las alturas. A Isaac Dios le dijo: - *“Yo soy el Dios de tu padre Abraham. No tengas miedo; yo estoy contigo. (Gen 26:24RVR)*. A Jacob, hijo de Isaac, estando en lo que después se llamaría Betel, en un momento de gran perplejidad y significación, “es la noche oscura de Jacob,” Dios le habla y le dice: *“Yo soy el Señor, el Dios de tu abuelo Abraham y de tu padre Isaac. A ti y a tus descendientes les daré la tierra en donde estás acostado.”(Gn 28:13RVR)*. --Cual tierra?. Dónde estas acostado, donde recuestas tu cabeza. En el Antiguo Testamento, Yahvé se revela, asociado a un territorio, a una temporalidad y a unas existencias reales, conocidas y cercanas: “La de tu abuelo y la de tu padre”.

Es de resaltar en el texto anterior, (Génesis 28:13) la profunda carga existencial de Jacob. Es una experiencia que tipifica la revelación divina. El nivel de concreción de la historia en si, es muy alto. Huía de su hermano Esaú, afrontaba un destino incierto, rumbo a un tío lejano (Labán) a quien no conocía. Hay angustia. Jacob, un muchacho de la casa, no del campo, consentido de su madre y afrontando la dureza de un destino nuevo. Jacob tipifica el Israel de Dios.

Ya Jacob no está mas en la comodidad de su hogar materno. Está en el desierto. A la intemperie. En el frío y soledad de la noche. Titilan en lo alto las estrellas. Por primera vez en su vida está sólo. Tiene un sueño. En el sueño ve unas escalinatas propias de los santuarios religiosos. Parece eminente una revelación grande de Dios y parece que esta apuntará a una experiencia mística con “el Dios de las alturas”. En el sueño había unas escalinatas con ángeles que subían y bajaban del cielo. Pero en la visión, Yahvé no habla desde las alturas celestiales. Yahvé habla desde la tierra, desde la base de las escalinatas.

Esta forma de hablar de Dios en el Génesis es de carácter tipológico. Nunca hablará de una forma diferente. Cuando todo apuntaba a un Dios abstracto y en las alturas, Dios se expresa desde la tierra y su hablar es acerca de esa misma tierra, de la tierra donde Jacob tenía recostada la cabeza. Dios siempre hablará así. Salvando se dejará ver. Liberando de esclavitud, se hará notorio. Siempre en la historia de Israel, siempre referido a espacio y tiempo y siempre en el espesor del mundo. Moisés le vio la espalda a Dios, pero nada mas, digamos, que el resto, solo es visible en el hecho en si de salvar y de liberar. La Palabra de Dios siempre tendrá propósito de acción. Este propósito de acción se deja ver mas claro en Isaías:

“Así como la lluvia y la nieve bajan del cielo, y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar, y producen la semilla para sembrar y el pan para comer, así también la palabra que sale de mis labios no vuelve a mí sin producir efecto, sino que hace lo que yo quiero y cumple la orden que le doy...Esto hará glorioso el nombre del Señor; será una señal eterna, indestructible.” (Is. 55:10-1, 13 DHH)

En el nuevo testamento, también está claro que Cristo vino referido a espacio y tiempo. Cristo se hizo visible en una época específica, en un lugar concreto y en unas tensiones políticas definidas. La revelación cristiana no acontece en “los lugares celestiales”, amorfos,

inoloros, insaboros e incoloros. ¡No!. Los evangelios lo resaltan. Jesús nació en medio de tensiones sociopolíticas. Asumió lo humano en toda su significación.

Lo del pesebre de Belén, no es un relato apacible, y “ahistórico”, sino todo lo contrario. “La verdad” es asunto que se hace específico y se concretiza, en un espacio y en un tiempo determinado. Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del censo del emperador Augusto (Lc 2,1-7). Y concretamente Jesús dijo, --“*Yo soy el camino la verdad y la vida*”. Así que “*La verdad*”, no se nos da, de manera tal que se pueda definir a la manera de una filosofía quieta, invariable y universal, sino a la manera de tensiones y concreciones espacio temporales. También decir, que Jesús murió en la cruz, es un hecho real, no una parábola.

“*La palabra de Dios*” es la que por voluntad de Dios,

“Tiene vida y poder. Es más cortante que cualquier espada de dos filos, y penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta lo más íntimo de la persona; y somete a juicio los pensamientos y las intenciones del corazón”. (Heb 4:12-13).

Si no tiene vida y poder, no es la Palabra de Dios y se concluye que el proceso de apropiación de la divina revelación es parte del mensaje cristiano. Entonces la palabra de Dios tiene “momento primero, momento segundo y momento tercero”, que es cuando vivo como Jesús. No se puede reducir la Palabra de Dios a un solo momento. Si falla el momento tercero entonces la pretendida palabra no es palabra de Dios, pues si no “tiene vida y poder” es una falsificación. Por tanto, la validez y convalidación de la palabra de Dios depende de la apropiación, depende de que nos pueda confrontar y llevarnos a una obediencia, y esta última posibilidad es mas una decisión de lo alto, que de los hombres.

La apropiación de la revelación cristiana es un problema hermenéutico y este problema es parte del mensaje cristiano. El método hermenéutico que convalide la apropiación de la revelación cristiana, debe ser el mismo método que llevó a la redacción de los textos de divina revelación⁹⁴. En estos textos se habla de experiencias propias, que dan sentido individual y vida comunitaria. Es de esta manera como más se debe honrar al texto de divina revelación: “*Desenrollando los textos, de la misma manera en que fueron enrollados*”.

- **EN LOS PADRES DE LA IGLESIA.**

Ireneo de Lión afirma que Cristo asumió la naturaleza humana para así redimirla, ya que lo que no se asume, no puede ser redimido. Así que para Ireneo, la salvación no hace referencia solo a lo gnoseológico, sino a la existencia misma del ser en su fragmentariedad temporal y espacial. El historiador Justo González hace una alta valoración por el pensamiento de Ireneo, a quien lo reivindica por su teología práctica y típicamente cristiana, poco influenciada por la filosofía griega. Para González, Ireneo es el puente entre la revelación Bíblica y la “Iglesia católica antigua”.⁹⁵

Tertuliano, a finales del siglo II, predicando no sólo con su pluma, sino también con su vida, dejó sus famosas expresiones, como un legado para todos los tiempos. Cuestionó en occidente la validez del pensamiento cristiano vertido en los moldes de la metafísica griega.

Decía Tertuliano:

⁹⁴ Este creo que es el gran aporte de Bultman, quien fue ante todo un erudito del nuevo testamento, y quien en su propuesta de desmitologización, lo que en últimas propone, es propender por una nueva hermenéutica. Dicho sea de paso, para Bultman, hablar de Dios sin una experiencia interior y propia, es una abstracción y una blasfemia.

⁹⁵ GONZÁLEZ, Justo, Historia del pensamiento Cristiano. Editorial Caribe. Miami Florida 1992. TOMO I. 367 Ps.

“¿Qué tiene de semejante el filósofo y el cristiano, discípulo de Grecia el uno y del cielo el otro” ¿Qué puede haber de común entre un filósofo y un discípulo del cielo?”⁹⁶

¿Qué tienen en común los paganos con los cristianos? Nuestra institución deriva del pórtico de Salomón. Estén muy atentos quienes patrocinan un cristianismo estoico, platónico, dialéctico⁹⁷.

Estas preocupaciones tan antiguas en la historia de la cristiandad, nacieron en la lectura de los textos de divina revelación, y en el contexto de la experiencia y la preocupación pastoral. Tertuliano fue hombre de iglesia. Creyó en la profecía como manifestación carismática y tubo gran compromiso con el estilo de vida de Jesús. Sus convicciones lo llevaron a ser cismático. Para Tertuliano, el testimonio dado por la iglesia, en el contexto de persecución y martirio, debe ser el fruto que legitime la doctrina que se encarna y se verbaliza. Por que, *“el que dice que está unido a Dios, debe vivir como vivió Jesucristo”* (1Jn 2,6RVR). Y porque *“el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid”*. (Jn 15:4RVR)

En la otra Orilla, Orígenes decía que la filosofía era servidora (*Ancilla*) del evangelio. Pero la verdad es que, la filosofía fue servidora, pero también verdugo. Esta posición de Orígenes fue la que más o menos se impuso en la Iglesia Católica Romana. Mientras que la posición de Tertuliano pasaría a través de Lutero al protestantismo.

⁹⁶ TERTULIANO. El Apologético. Biblioteca de patristica. Editorial Ciudad Nueva. Traducción por Julio Andrión Marán. 1997. 252 Pas. P. 171..

⁹⁷ *Ibíd.* 90 P.79

- **EN EL CONCILIO DE NICEA.**

La discusión sobre la mediación en la apropiación de la divina revelación, también estuvo presente en el concilio de Nicea. Este concilio marca un punto alto en la confrontación de los métodos de hacer teología. La amenaza gnóstica, que combatió Nicea, se produjo precisamente por las preguntas, desde el pensamiento griego a los textos de divina revelación⁹⁸. El platonismo mostraba a Dios muy lejos de la creación, muy distante de las criaturas y demasiado abstracto como para ser entendido por los humanos. Por esta razón, dentro del concilio se planteó, para ser debatida, la doctrina subordinacionista⁹⁹ arriana y platónica, que consideraba a Jesucristo como mera creación del Padre, conservando el principio platónico de un Dios Padre todopoderoso, “único”, “abstracto” y lejos de las personas.

Pero por otro lado, Atanasio, --Campeón de la fe Nicena-- entendía que si el Hijo es creado, entonces hubo un tiempo cuando el hijo no existía, por tanto no era eterno, y si el hijo no era eterno, entonces no era verdadero Dios; de donde consecuentemente se concluiría que

⁹⁸ Algunos autores como James Orr, señalan que el problema no fue de las preguntas, ya que eran de esperarse en el momento en que Cristo se predicara en el mundo griego. Según estos autores el problema está en las respuestas. Para otros autores como Luis Berkhof, el problema del gnosticismo si estuvo en las preguntas, ya que nacían en los sistemas filosóficos y religiosos de los griegos y persas, pero no en el cristianismo. Para Berkhof, estas preguntas eran inconsistencias propias de esos sistemas, mas no de la religión judeocristiana. Preguntas como la relación de lo infinito con lo finito, la explicación del mal y la imperfección del mundo, la relación del antiguo testamento y el nuevo, y otras, no eran según Berkhof, propias del cristianismo. Dentro del cristianismo estas preguntas no surgían, por que desde sus orígenes era una religión coherente.

⁹⁹ Subordinacionismo, es la doctrina que considera que el padre es mayor que el hijo y que el Espíritu Santo, que el Hijo es mayor que el Espíritu Santo y que el Espíritu Santo es dado a los hombres por la voluntad del hijo y que el hijo es enviado por el padre. En general esta doctrina termina negando la unidad de Dios.

aún Dios no ha venido al mundo, y si esto último es verdad, ¿Cómo podremos ser salvos?...Ya que las criaturas no se pueden salvar por sus propios medios. Dios es el único que puede salvar y esto está claro en toda la historia del Israel de Dios. Implícitamente, para Atanasio, como para Ireneo, *“Lo que no es asumido no puede ser redimido”*. Por tanto para Atanasio, triunfador de la fe nicena, el Hijo, Jesucristo, si es de una misma sustancia con el Padre, además es coeterno y no creado. Cristo y el Padre tienen la misma majestad.

Contra la doctrina platónica, se planteó la defensa de la encarnación del Verbo. La fe que se impuso en el concilio de Nicea, la de la historicidad de la encarnación del Verbo, implica que Dios no es ese abstracto, indeterminado y lejano que nos presentaba la filosofía griega, sino que se hizo concreto dentro del mundo visible y material, a través de la encarnación de la segunda persona de la trinidad. El Hijo en consecuencia, si es el Verbo eterno que entra al mundo para salvarnos. El Verbo eterno se hace carne por amor a nosotros. En Conclusión, en Nicea se impuso la negación del platonismo cristiano.

El dogma niceno era claro y necesario, pero la cultura dominante seguía siendo griega, y por tanto la apropiación de la divina revelación, tendió siempre a quedarse en una mera verbalización, procedente del mundo eidético, es decir, sólo para ser sabida.

Confesar correctamente el credo no significaba ser cristiano, era necesario tener en cuenta que la práctica y la existencia misma era la llamada a avalar el carácter del mensaje de Dios, como mensaje de Dios, y no falseado. Después de todo Dios había dicho: *“La palabra que sale de mis labios no vuelve a mí sin producir efecto”*. Así que la palabra verdaderamente de Dios, se conocería sólo por sus efectos.

Pero no fue este principio dado por Dios, a través del profeta Isaías, el que gobernara la sana ortodoxia¹⁰⁰ postnicena. En adelante, hereje sería, el que no verbalizara correctamente el credo. Si el Demonio, confiesa correctamente las palabras del credo, entonces queda absuelto. **El asunto ya no es de la praxis.** El asunto de la “sana doctrina” se convertirá simplemente en un saber correcto, en una verbalización o en un “apalabramiento” correcto, sin importar la práctica del seguimiento a Jesús. **Se hace a un lado a Jesucristo, para dar paso al intelectualmente “respetado” mundo de las ideas y del saber cristiano.**

Para Harnack, el famoso historiador del dogma niceno, no hay tal cosa que podamos llamar “desarrollo” del dogma, pues el dogma ha sido la *“obra del espíritu Griego, sobre la sementera del evangelio”*¹⁰¹. En otras palabras, el dogma ha sido tan solo un esfuerzo fallido por hacer respetable el evangelio ante las clases ilustradas. Esto lo afirma, no tanto por que el dogma sea falso, sino por que para Harnack es un error el hecho en si de dogmatizar. Según Harnack, el concilio de Nicea abonó camino para hacer del evangelio un sistema de pensamiento quieto, para ser sabido, y no para ser vivido.¹⁰² El pecado en que subsecuentemente cayó la Iglesia, fue cosificar a Dios¹⁰³; hacerlo objeto de estudio y recluirlo en tomos de sistemática, alejando la divina revelación de sus destinatarios finales. Así puestas las cosas, la teología perdió su norte. La teología se volvió docta, culta, nominal y estéril.

¹⁰⁰ También podría decirse que se abandonó la “ortopraxis” que era lo judeocristiano, para centrarse en la ortodoxia, que viene hacer la forma griega del pensamiento. Se abandonó el énfasis en la sana práctica, para dar lugar a la sana verbalización, sin que se viera la gran contradicción y el gran problema en que caería el mensaje de la encarnación de Cristo.

¹⁰¹ Esta frase de Harnack, es citada y comentada por James Orr, Louis Berkhof y Justo Gonzáles, entre otros conocidos historiadores del pensamiento cristiano.

¹⁰² Harnack era discípulo de Ritschl, para quien *“la religión era eminentemente práctica y no especulativa, sin querer decir con esto que la religión debe sumergirse en un mero subjetivismo”* Por esta razón, el punto de partida de Harnack no era tanto la persona de Jesús, sino su enseñanza.

¹⁰³ Cómo pensaba Karl Barth, el gran pecado de la Iglesia, pecado inevitable, ha consistido en cosificar a Dios. Convertirlo en objeto de estudio. Esto sacrifica la dimensión de misterio.

El problema de los apologistas nicenos y medievales radicó en que:

“La formación filosófica de algunos, mezclándose con el hábito de pensar de la época, daba un matiz predominantemente filosófico a sus escritos y les llevaba a ver el cristianismo mas bien como una nueva filosofía, que como un método de salvación. Y segundo, que entonces, como ocurre hoy todavía, el interés peculiar del apologista tiende a desviar sus ojos de las doctrinas mas características del cristianismo a las que pueden ser racionalmente defendidas, y de esta manera causa perjuicio a las proporciones de la verdad.”¹⁰⁴

Hacer teología desde el presupuesto de la encarnación no es sólo iniciar desde la pregunta --¿Quién es Jesús? Responder esta pregunta necesariamente arrastrará el pensamiento hacia la doctrina del Logos y de la trinidad. Responder a esta pregunta arrastrará hacia las preocupaciones del ser y no del existir. Esta es la razón por la cual Harnack, cuestionó este desarrollo dogmático.

Por un lado el cuestionamiento de Harnack tiene un gran mérito, pero por otro lado al terminar enfatizando en el Kerigma, le sucede lo mismo que a Bultman: Terminan menospreciando la historicidad misma de Jesús. Por otro lado también es verdad, que los énfasis desmedidos en la historia y los historicismos, terminan alejando al destinatario final del texto de divina revelación, de la revelación misma. En este segundo caso, el intérprete se convierte en sujeto tan pasivo, que se producen esas tangencialidades tan

¹⁰⁴ Ibíd. 67. P.62

cuestionadas¹⁰⁵, entre el texto de tradición, el contexto de situación y el pretexto de liberación.

- **DE NICEA, A LA MODERNIDAD.**

Los apologistas siempre tienden a caer en el pecado de enfatizar en aquellas doctrinas más accesibles a la razón y más explicables a través del pensamiento Griego. Tradicionalmente los escolásticos fueron apologistas por naturaleza. Inevitablemente se alejaron del “misterio cristiano”. Esto sucede con los apologistas de todos los tiempos. Sucedió con los apologistas nicenos y sucede en la “Suma Teológica”. Se alejan de lo que “*por fe y para fe*” (Rm 1:17) se recibe, como la justicia de Dios a través de la encarnación y la muerte vicaria del Cristo.

Es posible que el desenfoco de los apologistas escolásticos no los invalide, ya que contestan a realidades concretas, como el platonismo, sincretismos y situaciones particulares de una iglesia universal y poderosa terrenalmente hablando. Exigir algo distinto casi hubiera sido un anacronismo. Después de todo, dogmatizar es necesario, apunta al momento segundo de la Palabra de Dios, pero el problema está en apropiar. El problema es hermenéutico. Y será hasta la edad postmoderna que el existencialismo elaborará una crítica sustancial y generalizada, a la metafísica y al pensamiento positivista.

La teología sistemática, que se convierte en pensamiento fuerte con Santo Tomás y posteriormente en Calvino, cayó en el error positivista, de querer encajar todo el

¹⁰⁵ GARAGALZA Luis, Introducción a la Hermenéutica Contemporánea. Antropos. 233Ps 2002.P38

pensamiento cristiano en un sistema supuestamente coherente¹⁰⁶. Se privilegió la “redondez” y “armonía” del sistema y se sacrificó la fragmentalidad, la experiencia con el Espíritu Santo y el misterio mismo¹⁰⁷. Se universalizó el saber –Aparecen las universidades- - y se despreció el humano --Que solo sabe existir--.

Al avanzar hacia “la sana doctrina”, la teología dejó regadas por el camino a las personas de carne y hueso, que eran los destinatarios finales del mensaje y que son casi el mensaje mismo. La sistemática avanzó, como una aplanadora llena de certezas y verdades incuestionables. Pero con todo y eso avanzó en la dirección incorrecta. --Que podía quedar de todo esto?: --Un cristianismo evidente, un mundo cristiano nominal, un mega mensaje accesible a pocos e instrumentalizado para el poder. Una teología útil para favorecer el reinado del Anticristo.

La modernidad continúa siendo profundización de la metafísica del pasado. La modernidad está signada por el saber científico y enciclopédico de los últimos siglos, pero tiene su origen en el pensamiento aristotélico y en el renacer del mundo griego. Incluso se puede ver una continuidad desde Nicea, pues Atanasio estuvo influenciado por el pensamiento Aristotélico, y Arrio por el pensamiento de Platón. Asociar a Atanasio con Aristóteles es controvertido, pero *“la influencia del aristotelismo, sin embargo, fue más intensa en los posteriores representantes, que en el fundador del sistema”*¹⁰⁸. Arrio

¹⁰⁶ Llama la atención sin embargo, que aún Calvino cuestiona, la excesiva mediación filosófica de algunos padres de la Iglesia. Decía Calvino: “Los padres antiguos han seguido excesivamente a los filósofos”. Véase la Institución de la religión Cristiana páginas 174, 175 y 176.

¹⁰⁷ También hay que aclarar que Calvino decía que “No hay más fe verdadera que la que el Espíritu Santo sella en nuestro Corazón”. Véase la Institución de la Religión Cristiana páginas de la 30 a la 38. Es claro que lo que se cuestiona no es que Calvino no verbalizara correctamente.

¹⁰⁸ SHELDON Henry. History of Christian Doctrine. New York. Harper & Brothers, 1886. Volumen 1. 411Ps. P194.

representó a Oriente y Atanasio a occidente, las dos formas de ver la teología que siempre van estar en confrontación.

Esta confrontación vista así, como dos filosofías, dos regiones y dos intereses políticos y teológicos, hacen parte de la dialéctica que da forma al pensamiento cristiano durante la edad media e incluso en la modernidad. Si Platón dominó más la edad media, Aristóteles lo hizo en la modernidad. Son generalidades, y se reconoce que la historia cada vez se resiste más, a dejarse contar así.

El pensamiento cristiano compilado en Nicea fue útil y necesario. Pero la apropiación de las decisiones conciliares estuvo mediada por una errónea concepción filosófica. En el fondo la Iglesia se definió en contraste a la herejía gnóstica, y los postulados dogmáticos dejaron de representar comprensiones internas de la fe. Así que la fe --Que era llamada a salvar-- no pasó de ser un saber quieto e inmóvil --Fe del diablo, como decía Wesley--. El cristianismo se convirtió en la universalización de un pensamiento. Pensamiento que al no conocer la muerte se alejó cada vez más de los mortales, --Que entre otras cosas, existen y existirán referidos al tiempo y al espacio y a manera de fragmentos--. El momento tercero de la Palabra de Dios --la práctica y la experiencia de vida--, que era el llamado a convalidar la validez de todo el proceso anterior, fue prácticamente olvidado. Solo sobrevivió en algunos místicos.

El hecho de la encarnación, como acción concreta y revelatoria de Dios, no sólo cuestiona la forma meramente gnoseológica de apropiación de la revelación, sino que también el hecho de la encarnación se auto-propone como verdad que no tiene nada que ver con las

filosofías preexistentes.¹⁰⁹ Lo paradójico es que este hecho se impuso en Nicea. En cada punto de la discusión nicena, estaba en juego la fe verdaderamente cristiana. Sin Nicea, sería difícil imaginar la fe verdaderamente cristiana.

Nicea debería ser prueba suficiente, de que dogmatizar¹¹⁰, no es solamente necesario, sino también una obligación de la iglesia. Pero el problema siempre de fondo, será la mediación filosófica en la apropiación de la divina revelación. El problema del salto hermenéutico. Y en este sentido la edad media y la modernidad, serían edades oscuras.

- **EN LA REFORMA PROTESTANTE. (MARTÍN LUTERO)**

La discusión del método en la apropiación de la divina revelación, también estuvo latente en la reforma protestante. Para Martín Lutero el asunto está planteado en términos de teología de la gloria y teología de la Cruz --Concepto paulino de primera de Corintios--. Para Lutero, la cruz se ejemplifica en la encarnación misma de Jesús, con su visibilidad, (Historicidad) su pasión y con toda su obediencia firme y constante al Padre. La teología de la cruz, en Lutero, es un reclamo por una teología práctica y fundamental.

¹⁰⁹ Ibíd. 67. Ps105-106. James Orr afirma coincidir con Harnack al creer que este era el punto clave en la discusión nicena. Clave en el sentido que se discutía lo que era verdaderamente esencial al cristianismo: La Encarnación. Ninguna filosofía precristiana habla de encarnación, sólo el cristianismo. Esto también lo afirma Justo González.

¹¹⁰ la palabra “**dogma**”, viene de una expresión griega que significa, “a mi me parece” o “he determinado que...”. El uso de la expresión aplicó para sancionar las verdades de la ciencia, decretos gubernamentales, convicciones filosóficas y credos religiosos, oficialmente aceptados. La palabra “**dogma**” se usa en la Biblia (Septuaginta) para referirse a los decretos gubernamentales, a las ordenanzas del Antiguo Testamento. En Hechos 16.4 se le dice “dogma” a las decisiones de la asamblea de Jerusalén. Finalmente, a partir del siglo III, la palabra dogma se usó exclusivamente para aquellas doctrinas que se aceptaron en los grandes concilios eclesiásticos. Dogmatizar siempre fue tarea de la iglesia.

“Felipe pregunta (Jn 14) –Muéstranos al Padre y creeremos (Teología de la gloria) y Cristo le llevó a la búsqueda de Dios por otro camino al contestarle – Felipe, quien me ve a mi está viendo también al padre”.¹¹¹

Lutero critica duramente la metafísica, a la que asemeja con la teología de la gloria y afirma que San Pablo en los primeros dos capítulos de primera de Corintios condena la ciencia de lo invisible. Dice Lutero:

“Puesto que los hombres han abusado del conocimiento de Dios a través de sus obras, ha querido Dios ser conocido por estos sufrimientos (Los de Cristo) y con ello, Dios a reprobado esa ciencia de lo invisible a base de lo visible”.¹¹²

Es decir, que el primado está en la práctica obediente del evangelio (La cruz) y no en el conocimiento (La gloria).

Lutero enfatiza en la enseñanza de Pablo, en primera de Corintios,

“¿En qué pararon el sabio, y el maestro, y el que sabe discutir sobre cosas de este mundo? ¡Dios ha convertido en tontería la sabiduría de este mundo! Puesto que el mundo no usó su sabiduría para reconocer a Dios donde él ha mostrado su sabiduría.”. (1 Co 1:20RVR).

Afirma San Pablo, que el mundo no cree en la revelación misma de Cristo en Jesús Nazareno. Es que Jesús mismo, en los tiempos de su carne, no salvó a nadie, pues la salvación fue una experiencia vivida posteriormente, al interior de la primera comunidad de

¹¹¹ LUTERO. Obras. Controversia de Heidelberg. Edición preparada por Teófanos Egido. Segunda Edición. Sígueme. Salamanca 2001. 472 Ps. P82.

¹¹² Ibíd. 111 P.82. (La negrilla es mía)

fe y después de Pentecostés¹¹³. En los tiempos de la encarnación misma, muchos discípulos dejaron a Jesús. --Como dice Juan 6:66-- Los propios hermanos querían que mataran a Jesús, pues *“ni aun sus hermanos creían en él”* (Jn 7:5RVR). Aún en el momento de la crucifixión, el de mayor importancia, Jesús termina prácticamente solo.

Está claro que Jesús *“Vino a los suyos y los suyos no le recibieron”*. Es decir, Dios mostró su sabiduría en la vida existencial de Jesús, en su obediencia al Padre y obediencia probada hasta la muerte de Cruz, pero *“el mundo no usó su sabiduría para reconocer a Dios donde él ha mostrado su sabiduría.”* (1Co 1:20RVR) De donde queda claro, que la sabiduría de Dios, es decir la que el mundo rechaza, se expresa es en la existencia obediente de Jesús, quien asumió la humanidad con todas sus implicaciones, pero en total obediencia al Padre. Ahora *place a Dios salvar mediante la locura de la predicación* --Como concesión--, pero siempre apuntando al momento tercero, pues salvando es como Dios se da a conocer.

Teólogo de la Cruz, --Según Lutero-- es el que rechazando la sabiduría del mundo, (Gnosis) llega aun más lejos. Teólogo de la cruz, es el que rechaza la teología de la gloria, (Por ser “pensamiento invisible y quieto”) en su pretensión de ser la verdad, y mas bien busca a Dios en la encarnación, en la pasión y en la muerte de Jesús, pues allí es donde está la verdad. El verdadero teólogo cristiano busca a Dios en el seguimiento e imitación de Jesús. Esta es la búsqueda que Dios aprueba para el ser humano, porque es la única que es capaz de llevar al humano a una completa obediencia a Dios.

En cambio los que buscan a Dios en la gloria y en las alturas de los teólogos monumentales y sistemáticos, con sus mundos eidéticos, terminarán negando la fe verdadera y

¹¹³ Wesley Distingue la fe de los discípulos antes de la cruz, como fe que no salva, pues carece de confianza en la obra redentora de Cristo. Véase Obras de Wesley (Ibíd. 69) TOMO 1 P.27-28

desobedeciendo a la palabra de Dios. Todo esto pensaba Lutero y a través de Lutero pasó al pietismo y a buena parte del protestantismo. Este entendimiento luterano, desde el pietismo pasó a Wesley y desde Wesley al pentecostalismo. Y podría cuestionarse al pentecostalismo, pero tiene mas fuerza interior que muchos nominalismos protestantes, que sólo son fuego pintado en la pared.

“Porque la palabra de Dios tiene vida y poder... y somete a juicio los pensamientos y las intenciones del corazón”. (Heb 10:12RVR) Es decir, que la Palabra tiene existencia¹¹⁴ y somete a juicio *“esa ciencia de lo invisible”*. En otras palabras, juzga la sabiduría humana y toda la metafísica incluyendo motivos epistemológicos, a los que el autor de Hebreos llama: *“Intenciones del corazón”*.

- **LA APROPIACIÓN DE LA DIVINA REVELACIÓN AL ENCUENTRO CON EL EXISTENCIALISMO.**

Durante la modernidad, la sencillez del dogma cristiano, originado en el hecho concreto de la divina revelación, continuó favoreciendo al “mega relato intimidante e instrumentalizado”. La fe cristiana se convirtió en un discurso demasiado extenso y complejo, un relato gigantesco y casi inaccesible. La teología erudita e intelectual, al igual que la de la alta iglesia, tiene tendencia natural a ser monopolio de una élite, que entre otras cosas, usufructúa para si dicho saber. Todo esto, se da a la par con el desarrollo de la ciencia y del mundo de la razón.

¹¹⁴ Todo lo que tiene vida está referido a Tiempo y lugar. Los pensamientos quietos e inmóviles no están referidos a nada. Las doctrinas, por pulcras y ortodoxas que sean no salvan a nadie, el seguimiento a Jesús, si salva. La Palabra de Dios tiene vida y actúa en el ser ahí. Jesús tiene vida y murió. Jesús murió como morimos todos los que tenemos vida. Los pensamientos no mueren, ni tampoco pueden salvar, por que no tienen vida, ni existen. Pero la Palabra de Dios, si tiene vida y actúa referida a tiempo y lugar, actúa hasta en los tuétanos y juzga la ciencia de lo invisible: Los pensamientos.

El mega relato teológico difícilmente puede ser Palabra de Dios, pues poco libera, y ha oprimido a muchos. Y la culpa no es de la Palabra de sagrada inspiración, sino del hombre que desde su pecado, la instrumentaliza para la opresión. La edad burguesa ha ahondado las diferencias entre pobres y ricos. En nuestra sociedad tecnológica la repartición de la riqueza empeora día a día. Se suele decir, --en reciente investigación de La Organización de las Naciones Unidas¹¹⁵-- que en 1820, la distancia entre pobres y ricos era de 3 a 1; en 1913, de 11 a 1; en 1973, de 44 a 1; en 1997, de 74 a 1, y todo esto sucede en una sociedad occidental llamada cristiana, moderna y tecnológica.

Es a partir del pensamiento existencialista, y específicamente desde Soren Kierkegard a Martín Haidegger, que radicalmente la apropiación de la divina revelación se replantea en la mediación filosófica y se renueva en su método. Ya a finales del siglo XX, se puede ver en propiedad, cómo el pensamiento existencialista renueva la exégesis y toda la forma de hacer teología.

“Después de la ilustración y el enciclopedismo, la teología lo primero que hizo fue reevaluar la constantinización de la iglesia, para luego acometer con todo rigor una crítica textual de la cual casi nada se salvó”¹¹⁶

Bultmann, con su propuesta hermenéutica de desmitificación, acercó la teología a la persona de Jesús y a su mensaje --Kerigma-. Y si cambia el método teológico, cambian los contenidos.

¹¹⁵ /www.un.org/spanish/esa/

¹¹⁶ MOLTSMANN Gürgen, ¿Qué es Teología hoy?. Ediciones Sígueme. Salamanca 2001. P.87

Y no es que el planteamiento existencialista sea totalmente nuevo, sino que ahora tiene un renovado auge debido a la generalizada crítica que se hace a la cultura occidental y al pensamiento moderno, que como dijimos, se centró en el ser y no en el existir. La modernidad no ha hecho mejor al ser humano. Después de Auschwitz y de las ideologías neoliberales de finales del siglo XX, constatamos que el ser humano es el mismo depredador de siempre y comenzamos a mirar con desconfianza la racionalidad en que se funda esta cultura.

Centrarse en el ser y no en el existir, implica una tendencia hacia las universalizaciones del saber, una tendencia hacia la sistematización del pensamiento y una tendencia en el campo de la religión, a hacer de la fe cristiana un complejo sistema de doctrinas quietas, sin vida y sin Espíritu. La culpa podría ser del pensamiento griego, que al hacerse intelectualmente respetable, se impuso como ideología del orden establecido.

Este pensamiento positivo legitimizó las ciencias empíricas y se instrumentalizó para sostener el orden y el estatus de los poderosos de la tierra. Produjo un desarrollo tecnológico, y una utopía de desarrollo al cual acceden hoy muy pocos privilegiados. Desde los países llamados cristianos, civilizados y desarrollados, se constata que el ser humano no es susceptible de progreso moral. Las muchas e injustas guerras producidas por las ansias de poder y dominio, muestran que el mensaje verdaderamente cristiano sigue siendo pertinente.

Es que el cientificismo, con su pretensión de ser última ciencia o garantía última de la verdad, desplazó al ser humano inhibiendo su deseo de liberación y trascendencia. Las ciencias positivas empíricas, al prescindir del mismo ser humano, no pueden responder

a los postulados epistemológicos del ser. Preocupa que la técnica funcione –Decía Martín Heidegger¹¹⁷-- y que un saber técnico empuje a otro saber y que así todo adquiriera una dinámica que prescindiera del mismo ser humano. En la civilización tecnológica occidental, el humano es sólo una pieza despreciable de un inmenso engranaje, y es necesario que el humano funcione mal, para que el engranaje funcione bien. El engranaje precisa de consumidores compulsivos, adoradores de “Mamón” y tecnócratas positivistas. La técnica desplaza al hombre. Hoy tenemos más televisores, más aviones y más computadoras, pero --¿Quién puede garantizar que seamos más felices, que seamos una humanidad más justa o que nos sintamos más realizados?

“El primer efecto de la invasión tecnológica en las culturas y religiones tradicionales es el secularismo y la indiferencia religiosa”¹¹⁸. La técnica demanda que se confía demasiado en el hombre, en el sentido que se ignora su innata corrupción y enajenación, que es básicamente egoísmo y falta de solidaridad. El ascenso de la técnica enajena y crea una fe en el progreso, y la realidad es que en muchos aspectos, como el moral, el humano no progresa. Esta fe en el progreso inhibe la búsqueda de trascendentes (Dios). “La expectativa de paz y justicia en la historia reemplaza la expectativa del reino de Dios”¹¹⁹.

“Al Hombre se le supone amo de su mundo y de sí. Pero, de hecho, es una parte de la realidad que ha creado, un objeto entre los otros objetos, una cosa entre las demás cosas, un engranaje de la máquina universal a la cual tiene que adaptarse si no quiere ser aplastado por ella. ...El hombre ha dejado de enfrentarse a la realidad como a algo con sentido”¹²⁰.

¹¹⁷ Ibid. 55 P.41

¹¹⁸ TILLICH, Paul. Teología de la cultura y otros ensayos, Amorrorto editores, Buenos Aires.1974. 275 Ps. P.170

¹¹⁹ Ibid. 118 P.48

¹²⁰ Ibid 118. P.49

Específicamente es con Martín Heidegger, que se replantea necesariamente la metodología sobre la apropiación de la divina revelación. “*Ser y Tiempo*” es una crítica a la metafísica, es un rescate del ser ahí, del ser existencial, “fenomenológico” y que es el único que en realidad existe. El ser ahí, participa como ente que interroga por el sentido, y participa activamente de todo el proceso de comprensión. Es un volver al ser ahí, que sólo sabe existir en una realidad de fragmento.

Como decía el propio Tillich, “*el existencialismo, en su más amplia acepción es la protesta contra el Espíritu de la sociedad industrial dentro del marco mismo de ella*”¹²¹. El existencialismo no puede dar respuestas, pero si determina la forma de la respuesta.

El pensamiento no existe, existe es el ser --Dice el existencialismo--. El pensamiento es relevante, en la medida que existe el ser existencial, el que interroga por un sentido, y que en el campo religioso interroga con el pretexto de su liberación y de su trascendencia (Ontología). Este principio heideggeriano tenía que generar cambios en los enfoques metodológicos de la teología.

*“Con la directiva pregunta que interroga por el sentido del ser, está la investigación ante la cuestión fundamental de la filosofía en general. La forma de tratar esta cuestión es la fenomenológica... La expresión “fenomenología” significa primariamente el concepto de un método”*¹²².

¹²¹ Ibid. 118. P51

¹²² HEIDEGGER, Martín. “El ser y el Tiempo”. Fondo para la Cultura Económica, México. Segunda edición revisada. 1980. 479Ps. P 38

Fenomenología es ir a las cosas mismas, como se dejan ver, y no a las construcciones en el aire, no al mundo eidético.¹²³ Decir, “*imítenme a mi como yo imito a Cristo*”, hace referencia a una categoría existencial. En el caso de la teología, es un volver al seguimiento de Jesús, quedando revaluado el papel de la mediación filosófica en la apropiación de la divina revelación. Todo esto lo hace al proponer al ser existencial, no solo como destinatario, sino también como agente activo del mensaje y parte misma del mensaje de la revelación. Lo que importa es el ser que existe y que interroga por el sentido del símbolo.

Desde este punto de vista, será desde los terceros mundos, (Los “pobres” y “pequeños”, destinatarios del evangelio) desde donde se legitime la apropiación de la divina revelación, y esto desde el pretexto de la liberación. Y esto, por que son los pobres los destinatarios primeros del evangelio. “*Jesús tiene una opción preferencial por los pobres*” -- ¿Quién lo podrá negar?-. Es también el gran aporte de la teología de la liberación.

En los antiguos métodos histórico gramaticales y exegéticos de la teología, la historia era vista precisamente como relato quieto e inmóvil, únicamente referido a un pasado, y sólo en ese pasado la verdad era encontrable o verificable. Pero la nueva metodología, retoma el concepto de la historicidad en los hechos de la revelación. Por que la historia en si, como construcción mental y palabrada por el hombre, es quieta. La historia son “palabras”, sobre

¹²³ El concepto de “Fenomenología” es mas un concepto de Husserl que de Heidegger, pero por su gran riqueza metodológica, para cualquier análisis del ser, será un concepto a imponerse en lo sucesivo. Lo observable del hombre en ser ahí, deberá ser la base de todo cuestionamiento ontológico. Algo asociado con este tema, está Rodolfo Llinás, el famoso neurólogo que plantea en “El cerebro y el mito del Yo”, que el yo y la personalidad misma surgen como una interiorización de los propios movimientos, movimientos siempre referidos al espacio y al tiempo. Llinás llega a esta conclusión desde la teoría evolucionista, vista esta en rigurosidad científica. No obstante la fenomenología también tiene un gran inconveniente, y es el subjetivismo del que la observa o la convierte en historia “palabrada”. El asunto de la fenomenología funcionaría bien si no fuera el humano mismo el que la asumiera, es decir que nos observaran extraterrestres o algo así. Pero obviamente esto es impensable. La fenomenología es una gran herramienta, pero no garantiza por sí sola éxito total, como método.

lo que se deja ver, sobre lo que se deja palpar, y sobre lo que se deja sentir como fenómeno referido a tiempo y espacio. Pero decir historicidad, es aceptar que aun el mismo relato histórico, es parte de una significación existencial y referida al ente que interroga.

El énfasis de lo pentecostal no recae en la doctrina creída y “sabida”, sino en las manifestaciones fenomenológicas producidas por la experiencia con el Espíritu de Dios. No es que se rechace el asunto doctrinal, sino que se realza la manifestación fenomenológica. Acá es donde lo pentecostal, visto como fenomenología de la iglesia primera, sobre la cual descendió y se experimentó al Espíritu Santo, cobra especial significado. Es ya un asunto referido a la existencia histórica de una comunidad que se dejó observar en su celebración y experimentación del mensaje verdadero de Dios. En Pentecostés, lo evidente es que el Espíritu Santo desciende sobre una comunidad, y esta comunidad deja ver, como son y cómo actúan, los que experimentan la presencia de dicho Espíritu. *“No están borrachos, como suponéis”.* Sino que es la promesa: *“Verán visiones, soñarán sueños. Profetizarán...Prodigios en el cielo y señales en la tierra”*(Hec 2).

Pero por otro lado, el nuevo método no cae en la trampa de pretender posible acceder a los acontecimientos y hechos del pasado como en una “tabla rusa”, sin tener en cuenta los signos que los describen. Habría que ver los hechos del pasado como en una especie de “reality televisivo”, en tiempo real y en vivo, sin edición, y esto es imposible.

La escuela exegética de Tubinga no puede ya ser ignorada. Esta es la razón por la cual se reconoce el protagonismo del ente que interroga, como los cristianos de la comunidad primera y de los que generación tras generación intentan seguir a Cristo. Es decir, son protagonistas los que ahora, al entrar en contacto con el evangelio, interrogan por el

sentido de la vida y de este mensaje. Estos son los que corroboran con sus vidas, la validez del mensaje cristiano, y lo hacen por que experimentan la fe y por medio de dicha fe son liberados. Y son aceptables sus testimonios por que en ellos hay seguimiento a Jesús y su “kerigma”.

En el anterior sentido Wesley es un verdadero teólogo cristiano ya que su teología es eminentemente práctica y su comunidad expresa un notable seguimiento a Jesús. Hay notable analogía en el cambio de los primeros cristianos después de Pentecostés y el cambio obrado en los “cristianos” durante el avivamiento Wesleyano. Wesley habla a través de sus sermones que fueron entendidos por multitudes de pobres y oprimidos, pero mas nos habla a través de su propio seguimiento a Jesús, originado en una experiencia igualmente personal y propia pero atestiguada por la comunidad que se construyó por ese mensaje.

El primer pentecostalismo latinoamericano –El Chileno--, como ya lo vimos, se inspiró más en los diarios de Wesley, que en la doctrina contenida en sus sermones. Hay en la teología wesleyana momento primero (Perlocutivo) y momento segundo (Doctrinal), pero la gran fuerza de Wesley y muchos de sus seguidores, está en el momento tercero: La praxis cristiana del diario vivir.

Es que ya el hermeneuta no es un ente pasivo y pétreo, que indaga por una verdad quieta e inmóvil, sólo verificable en el pasado. Sino que el hermeneuta, el que interpreta con el fin de comprender (Trascender), es ahora campo activo y propositivo donde se verifica la experiencia de fe y la acción del Espíritu de Dios. Por otro lado, la naturaleza del mensaje cristiano, tiene un componente de misterio, sólo perceptible con el cuerpo y visible

a través de lo místico, del sacramento, del acto litúrgico y simbólico, y que se expresa emotivamente y que produce transformaciones. A este componente experiencial no se puede acceder racionalmente, pues es contacto con el trascendente y lo poco que podemos conocer es el testimonio de los que lo viven y las transformaciones éticas verificables que produce. En últimas, este componente experiencial resulta imposible de describir objetivamente. Esta es la razón por la cual el ente que interroga, accede al mensaje de la divina revelación desde dentro del mensaje. Solamente creyendo se comprende y comprendiendo es como hay liberación. Y el que diga que Cristo salva, será por que le salvó, de lo contrario *“es una abstracción y una blasfemia”*.

El que diga que Cristo le liberó, fue por que primero creyó, ya que sin fe no hay salvación, ni relación posible con Dios. Por fe y para fe se revela el Señor. Como dice San Pablo: *“Creí por tanto hablé”*. (2Cor 4:13)

“Fue mérito de Schleiermacher situar la comprensión de los textos del pasado en la sensibilidad de los sujetos del presente, pero fue mérito de Heidegger haber desbloqueado la comprensión misma de la hermenéutica en el acto de desbloquear la comprensión misma del ser”.¹²⁴

Con Heidegger termina la historia positivista del ser. Ya no se tratará mas de un sujeto pasivo e inmóvil, sino que en adelante, se hablará del *“ser siendo”*, ahí, en su fenomenología del ser existencial, como en *un giro antropológico*. Como en la *“antropología trascendental”* de Rahner, --Quien fuera alumno de Heidegger.¹²⁵-- o como en la teoría del *“superhombre”*, de Nietzsche.

¹²⁴ *Ibíd.* 90 P.23

¹²⁵ MARTÍNEZ Fernández Luis. *Los Caminos de la Teología. Historia del método Teológico.* Biblioteca de Autores Cristianos. España. 1998. 402 Ps. P.284.

Friedrich Nietzsche, con su planteamiento del “*Superhombre*”, dentro de este contexto existencialista, apunta a destacar el protagonismo del sujeto que apropia la verdad. **El horizonte de contexto, de quien interroga por su propia liberación, entrará a ser parte constitutiva del mensaje, en una relación ya no de tangencialidades, sino de circularidades, y de pertenencia.** Lo anterior sucede, cuando el contexto del texto y el contexto del que interroga se funden en un solo horizonte. **“Las palabras son mitad de quien las pronuncia, y mitad de quién las escucha.”**¹²⁶. El concepto de circularidad implica que un acto de comprender empuja a otro, en una finitud y concreción hermenéutica, como un existir del ser en el mundo. Sólo es posible comprender cuando los horizontes se juntan en uno solo. Si se tiene en cuenta que sin comprensión no hay praxis, entonces se verá la importancia de conceptualizar la divina revelación, como un comprender (Hermenéutica) en una fusión de horizontes y en continua circularidad.

*“La condición hermenéutica de la existencia humana –Por su finitud—hace de la interpretación una tarea infinita, circular, pero impansivo-expansiva, en el interior de la cual no se da observador neutral alguno (Ni fenomenológico ni positivista) ni por tanto, objetividad pura...Ahora observador y observado pertenecen a un tercer horizonte que los engloba y la interpretación se ofrece como una “fusión de horizontes” que acontece en el seno del lenguaje...De manera que el lenguaje adquiere una dignidad tanto gnoseológica, como epistemológica.”*¹²⁷

Hans-Georg Gadamer constata la dificultad de la fenomenología como método hermenéutico. La fenomenología como método, a pesar de ser superior a otras formas de acercamiento, está limitada por la incapacidad de acceder a la manifestación del ser en tiempo real, como en “tabla raza”. También está limitada por que no hay observadores

¹²⁶ M De MONTAIGNE, Citado por Garagalza Luis, *Ibíd.* 105. P.25. Pablo Neruda decía que la poesía era del pueblo, apelando al mismo concepto. Es un concepto hermoso, que posibilita ver con sumo respeto al pentecostal, pues dentro de ellos acontece un mensaje lleno de sentido.

¹²⁷ *Ibíd.* 105. P.11. Esto dice Garagalza, analizando y exponiendo el pensamiento de Gadamer.

imparciales. Ante el fracaso de la fenomenología, Gadamer propone que *“el ser acontece en el lenguaje”*¹²⁸. *“La conciencia lingüística precede y funda a la razón”*.¹²⁹ De lo anterior se deduce que la interpretación y la comprensión son modos de ser.

*“Todo entender es interpretar, y toda interpretación se desarrolla en el medio de un lenguaje que pretende dejar hablar al objeto y que es al mismo tiempo el lenguaje propio de su intérprete”*¹³⁰

Esta es la razón por la cual, para Gadamer las ciencias humanas no descansan sobre la aplicación mecánica de algún método, sino sobre un “saber hacer” que resulta imposible definir con precisión. A la verdad apalabrada por algún texto, sólo se accede mediante la representación a través del horizonte del interprete y más precisamente en la transformación de dicho horizonte, mediante la “fusión de los horizontes” del texto, con los horizontes del interprete. De tal manera que un entender, modifica el horizonte del intérprete, posibilitando y/o modificando la forma de acceder a una nueva comprensión. Y esto sucede hacia delante y hacia atrás en el tiempo. Así que el recuerdo de una “verdad” antes accedida, puede ser modificada en el futuro, en su comprensión, como lo prevé el método teológico antropológico de Ranner.

De lo anterior se deduce que la fenomenología provee un gran acercamiento para la apropiación de la divina revelación, que en últimas es asunto hermenéutico, pero que la fragmentariedad del ser humano arrastra el proceso de comprender hacia un indiscutido protagonismo del ente que interroga y esto último acontece en el lenguaje. Esto deja otra

¹²⁸ *Ibíd.* 105. P.13

¹²⁹ *Ibíd.* 105 P.21

¹³⁰ GADAMER, Hans George. *Verdad y Método*. Tomo 1. Ediciones Salamanca. Décima edición. 2003. 697 Pgs P467. Para Gadamer “El problema hermenéutico no es pues el dominio correcto de una lengua, sino el correcto acuerdo de un asunto, que tiene lugar en el medio del lenguaje”.

vez el proceso hermenéutico a la merced de una subjetiva experiencia de fe, que resulta imposible describir. “*Creí por tanto hablé*”, parece ser el centro controlador de la apropiación de la divina revelación. Y desde la fe se puede decir que se nace a esta nueva dimensión del creer, sólo por el poder soberano de Dios; aunque ya en términos filosóficos, Dios es sólo una hipótesis.

2.2. CONCLUYENDO, ¿QUIÉN PUEDE HACER TEOLOGÍA PENTECOSTAL?

Asumiendo que la Palabra de Dios tiene por lo menos tres momentos, uno primero perlocutivo, uno segundo, cuando el horizonte del texto se junta con el horizonte del intérprete, dentro del pretexto de liberación. Y otro momento tercero, cuando en la praxis vivo como Jesús. La teología que quiera ser respetablemente cristiana, y el teólogo que pueda hablar con autoridad cristiana, tiene que apuntar al momento tercero, pasando por el primero y el segundo. **De aquí, que la teología, o es práctica y pastoral o no es.**

El tercer momento mucho importa, y es el que tradicionalmente y tristemente se ha desdeñado, y se ha dejado para los de poca profundidad académica. Es decir, se estudia para hacer momento segundo, pero para practicarla o aterrizar fundamentos, se hace poco trabajo académico. En este sentido el teólogo verdaderamente cristiano, es el que se expresa desde el momento tercero, pero con conciencia de conocer a profundidad el momento primero y el momento segundo.

Por otro lado el pentecostalismo se centra en la experiencia cristiana de Pentecostés. El teólogo pentecostal deberá experimentar la acción renovadora y dramática con el Espíritu Santo y no sólo debe conocer desde adentro como observador no involucrado, sino que debe hacer parte misma de la comunidad que así misma se construye con el mensaje y la experiencia pentecostal. De aquí deriva la autoridad de Wesley como teólogo verdaderamente cristiano y pentecostal.

La experiencia y la vida práctica es lo que Cristo asumió en su abajamiento, hasta la muerte. El mundo de las ideas no existe, pues todo lo que existe tiene vida y finitud. Todo lo que tiene vida está referido a espacio y tiempo, pero las ideas son eternas e invariables. Las ideas o grandes abstracciones del saber, son construcciones mentales, las más de las veces, hechas para oprimir y para intimidar a los humildes y pequeños del evangelio. Al ser humano sólo le compete existir en su fragmentariedad y concreción. La salvación, aunque es por el creer --Y el creer tiene componente gnoseológico y soteriológico—es un asunto existencial y experimentable. En el campo de la existencia misma, y de la comunidad de lenguaje y de interpretación, es donde se concretiza nuestra liberación. En tiempos antiguos y también hoy, salvando es como Dios se da a conocer y no se da a conocer de otra manera. **En este sentido la comunidad, para ser cristiana, tendrá que tener experiencia pentecostal o del Espíritu, o no será.**

Con respecto a las escrituras, se afirma, como principio de la reforma, que a Dios le ha placido preservar su verdad en forma escrita. Sin embargo este mismo hecho, a saber, que la palabra debe ser escrita, es el que se ha constituido en tropiezo. Es necesaria la palabra escrita, es necesario el dogma, pero es igualmente necesario considerar que allí escrita,

esta palabra está muerta. Vive y es eficaz tan solo cuando es leída, interiorizada y vivida por el hombre. Es por eso que “el Verbo se hizo carne y plantó su tienda entre nosotros”. Dios habría podido seguir hablando a través de sus profetas, pero la Palabra se hizo carne, habitó entre nosotros, y fue vista su gloria.

La encarnación del Verbo es un asunto existencial, es decir, enmarcado en tiempo y lugar. Por el contrario, los grandes sistemas teológicos, no dejan de ser generalizaciones del mundo de las ideas. Así que la encarnación nos hace desconfiar del primado de la razón, que nos reduce el evangelio a lo universalizable y burguesamente razonable. Esa teología pretendidamente universal y abarcante, somete al ser humano a una cuadrícula, que niega su experiencia subjetiva, mística, única y de fragmento, ignorando que el conocimiento de Dios que salva, es sólo por experiencia, como lo resaltaba Wesley. Resaltar este primado de la experiencia le llevó a Wesley a ser acusado de fanático, lo cual le molestaba, pero no obstante nunca dejó de resaltar que el único conocimiento válido de Dios es el que se da por experiencia, pues el “Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios” (Rm 8:16RVR).

La teología cristiana tiene que ser ante todo, una antropología teológica. El modelo ético es la persona de Jesús. Es en la revelación de Dios, en la encarnación del Verbo, donde cobra valor la obra de Juan Wesley y de miles de pentecostales, que exaltan esa experiencia del *“Espíritu que se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que ya somos hijos de Dios”*(Rom 8:16RVR).

Wesley mismo como persona, su vida, su obra y su ministerio, son un paradigma, un ejemplo y un referente en nuestro mundo eclesial pentecostalizado; y se entiende que el

inicio del pentecostalismo en Latinoamérica, mostró mayor interés por los diarios que por otros textos de Wesley. Es que los diarios resaltan asuntos fenomenológicos del movimiento wesleyano y del propio Wesley, asuntos que se dejan ver a la manera de un guión de película. No es gratuito que en Chile, Hoover tradujera y centrara sus disputas en los diarios de Wesley. *“Leo el diario de Juan Wesley y veo que creo exactamente como el cree”*¹³¹—Decía Hoover, el primer pastor pentecostal de América Latina--.

Wesley representa una teología eminentemente pastoral, funcional y práctica, mas para ser experimentada y vivida, que para ser sabida. Wesley puede decir, y de hecho lo dijo, --A la manera paulina--: -- *“Imítanme a mi, así como yo imito a Cristo”*. Lo que más impresiona de Wesley, es lo que más impresiona a un pentecostal: La experiencia interior soteriológica, la tenacidad en la predicación y la eficacia “salvacionista”. Millones se convirtieron en sus multitudinarias predicaciones al aire libre, y en épocas donde no había ni radio, ni televisión. Wesley representa un llamado a la teología pastoral y práctica, aquella que se origina en la experiencia con Dios. Ahora que el pentecostalismo en Latinoamérica tiene tanto elemento distorsionador, Wesley puede representar un puente o “eslabón perdido”, en la búsqueda de una ortodoxia y ortopraxis cristiana.

Concluyendo. Por que *“el ser acontece dentro del lenguaje”*, la postmodernidad cristiana reclama justamente, un volver a la sapiencia de Israel. Un volver a la teología práctica y pastoral. La teología verdaderamente cristiana, reclama volver a la parábola, a la homilía, al cuento corto, reclama volver al discurso teológico en forma de epístola o de sermón, reclama volver a las formas poéticas de Jesús. Esto último en contraposición al mega relato sistematizador y universal. Por que el ser humano es libre cuando acontece y se concretiza

¹³¹ *Ibíd.* 46 P. 79

en el lenguaje de la esperanza y de la fe. Somos felices cuando soñamos. Jesús, en algún sentido, es un juglar, por que juega con las palabras y con el idioma (Koiné). Jesús es un laico, asociado más al camino y a la casa, que al templo y a los títulos eclesiástico.

“La teología en el siglo XXI, propone peregrinar nuevamente desde “Atenas” a “Jerusalén”, “con el peregrino de Emaús”. Peregrinar desde la teología erudita, a la praxis sencilla del hombre de Nazaret, “creyendo que de Nazaret pueda salir algo bueno”. Creyendo que de los pobres e indoctos pueda salir algo bueno. La teología a de iniciar desde los “terceros mundos”, y en esto el pentecostalismo latinoamericano también tiene su pertinencia, pues se encarnó entre gente pobre y oprimida.

Finalmente la razón es una meretriz –En los términos de Lutero--, que ha llevado a la humanidad a una falsa felicidad. La razón es meretriz cuando niega la subjetividad de la experiencia, por lo demás la razón tiene un espacio bien ganado. Nadie propone un suicidio intelectual. El hecho nuevo es que *“el corazón si tiene razones que la razón no conocía”*. El hecho a rescatar es que nuestro Dios “no es el de los filósofos ni el de los sabios de este mundo”, sino el de Abrahán, Isaac y Jacob, -- Gentes de “a pie”, sencillas y cercanas, como decía Pascal--.

La divina revelación se apropia desde la comunidad. Y más que orar en comunidad, la propuesta ahora, es interpretar en comunidad. Wesley es un teólogo de comunidad, de “a pie” y a caballo. Vivió entre la gente y no apartado. Wesley recorrió los caminos encarnando un evangelio de seguimiento a Jesús. Wesley es verdadero teólogo de la experiencia, y verdadero teólogo de lo pentecostal.

El teólogo verdaderamente pentecostal (Hechos 2), sabe que se debe a una comunidad que se construye a través del mensaje de la divina revelación. Esta es ante todo una comunidad de fe, ya que creyendo alcanza liberación y salvación. Esta “eclesía” es la que por abajamiento, debe legitimar la apropiación de la revelación. El teólogo sin comunidad de abajamiento o el teólogo de sólo comunidad académica, aquel que acontece su discurso sólo en las aulas, difícilmente puede proponer una teología que sea verdaderamente cristiana.

2.3. EL ROL DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA EN LA POSTMODERNIDAD.

“La corrupción de la reforma protestante es la ortodoxia, un cristianismo puramente formal, “fuego pintado en la pared”, al decir de Wesley, que no da luz ni calor... (Pero por otro lado) la corrupción del “avivamiento” es el moralismo o misticismo subjetivista que Wesley denunciaba como “el peor enemigo del cristianismo””¹³².

El subsiguiente problema del “avivamiento” y del pentecostalismo latinoamericano --Que es básicamente movimiento “avivacionalista”--, es como lo resalta Míguez,

“Un Espíritu que sólo actúa subjetivamente, sin referencia exterior identificable, confundiéndose con nuestras emociones y experiencias o tal vez identificándose con un juego de preceptos morales que habitualmente reflejan con demasiada exactitud el ideal moral de la época”¹³³.

¹³² Ibid. 29 Ps. P.71

¹³³ Ibid. 29 P. 71

El pentecostalismo es un movimiento centrado en la experiencia de Dios y por esta razón subsecuentemente ha caído en todos los males que el subjetivismo y el misticismo son capaces de generar. No obstante el siglo XXI y la realidad latinoamericana parecen ya no tener vuelta al racionalismo y a la formalidad anglosajona y típicamente protestante y de la reforma. Habrá que hacer lectura de los nuevos tiempos y continuar la tarea teológica blindando la fe verdaderamente cristiana de sus posibles deformaciones, pero sin quitarle la posibilidad de producir el seguimiento y el alcance que ha demostrado ser capaz de producir. El avivamiento Wesleyano puede hablar nuevamente, pero ya a un mundo secularizado y postmoderno.

En la edad postmoderna la experiencia ya no sólo salió de la sospecha sino que se reclama. Aún en el mundo de la teología académica, la experiencia es cada vez más valorada, aunque no lo suficiente. Ya pasó el rigorismo objetivo de la modernidad y el subjetivismo irrumpe como manera válida de acceder al conocimiento. El centro es la experiencia, más como no es posible prescindir de la razón, es necesario replantear la teología. Ya la humanidad consiguió rescatar la trascendencia que la modernidad, con el ascenso de la razón instrumental, le había negado. Así inicia la nueva tarea. Hoy se dice que fue la modernidad la que creó sus propias religiones. Como la “religión de Marx”, o la “religión de Freud,” que es la religión del inconsciente.

En la actualidad postmoderna, el ser humano más que doctrinas, busca experiencias.

El mundo ya quiere escuchar a los testigos, más que a los maestros. Y si se escucha a un maestro es porque es testigo. En la actualidad crece el número de personas que dentro del catolicismo y aun dentro del protestantismo clásico, reclaman el bautismo de adultos. Hay

una especie de resurgir de las formas y de la estética. Los cristianos quieren experimentar la presencia del Espíritu divino, para saber si el mensaje de la Biblia al respecto, es verdadero. El bautismo de adultos ha sido una experiencia esencial dentro de la mayoría de pentecostalismos, que no sólo reclaman el bautismo en agua, sino también el bautismo en el Espíritu.

En la modernidad, el catolicismo y el protestantismo anglosajón y constantinizado, más que religión, corren el riesgo de convertirse en matriz civilizadora y cultural. “Esta fe cristiana nominal”, tiende a perder su posibilidad de compromiso radical y más bien termina viéndose como religión alienante. El cristianismo ya no es evidente.

Pero en la postmodernidad el ser humano parece haber alcanzado una mayoría de edad – Como dijo Dietrich Bonhoeffer -- y seguir a Cristo, ha venido a ser nuevamente una opción libre y por lo mismo, parece recuperar su condición de radicalidad. Son tendencias que incuestionablemente van marcando a la humanidad.

De oriente ha llegado la “nueva era”, con sus sincretismos, su sensibilidad y tendencia a valorar lo místico y experiencial. Las medicinas alternativas, la acupuntura, la bioenergética y otras técnicas parecen sugerir que no sólo la razón rigurosa y científica es la forma de acceder al conocimiento. En un occidente ávido de experiencias religiosas, pierde sentido un cristianismo doctrinario y pretendidamente hegemónico. El que quiera hablar de Cristo, ya no hablará a un mundo conocedor del tema, así que si no se ofrece experiencia de Dios, el cristianismo carecerá de sentido.

Es un principio pentecostal wesleyano muy definido, que quien viva la experiencia con el Espíritu, sabrá sin dudas, que se trata de un encuentro con Dios. (Rm. 8:17) En la postmodernidad el bautismo o llenura del Espíritu Santo, a manera de Hechos dos, deberá recuperar su calidad de experiencia fundante para la religión cristiana. Siempre lo fue, pero ahora con mayor fuerza se le reclama. Pudiera ser que desconfiemos de los carismatismos delirantes, pudiera ser que cuestionemos su falta de ética, pero es innegable que la comunidad cristiana primitiva experimentó un Pentecostés y este hecho ha de replicarse en cada nueva generación de verdaderos creyentes. La experiencia pentecostal, fue definitiva para que la comunidad primera del Espíritu accediera y apropiara la divina revelación. Es responsabilidad de los iniciados dentro de este misterio, reorientar hacia la ética y el compromiso verdaderamente cristianos.

¿Qué es la teología cristiana, sino es ese pensar la experiencia de la fe?

“La crisis actual de las iglesias y religiones históricas, reside en la dolorosa ausencia de una experiencia profunda de Dios. En su lugar surgen los jerarcas, los maestros en doctrina, en una palabra, el poder religioso.”¹³⁴

La teología tradicional no suele llamar teólogo al que contempla y siente a Dios. Pero la postmodernidad teológica está cayendo en cuenta, que somos deudores de la experiencia más que de la teología. Sin dejar de reconocer que la experiencia requiere a la teología y viceversa.

¹³⁴ BOFF Leonardo y FREI Betto. *Mística y Espiritualidad*. Editorial Trota. Madrid. Tercera edición 2002. 142 Ps. P.17

Por las anteriores razones, muchos se preguntan si la experiencia mística será la que en el presente o el futuro, vuelva a salvar a la teología de permanecer congelada. Ya que los seres humanos en el siglo XXI, vuelven a reclamar, poder sentir a Dios con el cuerpo, es necesario reelaborar la teología práctica para poder hablar nuevamente a los destinatarios del evangelio. Sin embargo dentro del campo eclesial tradicional, la corporeidad del hombre y de la mujer, sigue siendo vistas con desconfianza, pues para muchos, continúan siendo, ante todo un motivo de pecado.

2.3.1. EL ASCENSO DE LA MUJER

En la postmodernidad la mujer irrumpió en la vida productiva, con un nuevo e impensado protagonismo. La corporeidad femenina empieza a salir de la sombra para integrar una nueva cosmovisión y producir significativos cambios en la cultura. El cuerpo, con todo y su genitalidad, emerge y se convalida. La incorporación de la sensibilidad femenina, hace también repensar la necesidad de una nueva tarea teológica. En el contexto de una razón instrumental cediendo terreno, y desde los nuevos horizontes aportados por la espiritualidad oriental, se reclama una teología coincidentalmente cristiana, es decir, una teología que nos regrese la posibilidad de sentir y percibir con el cuerpo y con los sentidos, a la par con la razón. Se reclama un equilibrio que no niegue al cuerpo humano su potencial experiencial, y que no niegue la razón lógica. No se trata de un suicidio intelectual, sino de

la posibilidad de amar y percibir a Dios “*con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas y con toda la mente*” (Dt. 6:5. Lc. 10:27) Esta “nueva vieja” teología, apuntará al momento tercero de la praxis: Amar como Jesús.

En el siglo XXI la mujer reclama el hecho de que la teología fue hecha por hombres que negaban la alteridad de la mujer. En esta nueva teología de lo práctico y experiencial, buena parte de la novedad, vendrá de la diferencia en la corporeidad que visibiliza de manera diferente a la mujer.

La teología wesleyana, que nació en el albor de la modernidad, ha venido a ser pionera en este sentido. Ha sido en las iglesias de tradición wesleyana donde más se ha realizado el ministerio de la mujer. La primera mujer obispo en el mundo fue Marjorie Mathews, en 1980, de la Iglesia Metodista Unida. Wesley, aunque en este sentido fue hijo de su tiempo, fue pionero en destacar el rol de la mujer dentro del ministerio. Hay que recordar que la teología wesleyana se fraguó bajo la influencia determinante de Susana Wesley, madre de Wesley, y una intelectual para su tiempo. No es gratuito que dentro de la herencia wesleyana se diera más decididamente esta apertura hacia el protagonismo religioso de la mujer.

Hoy se reconoce que la mujer puede expresar mejor ciertas experiencias desde su corporeidad. Puede ejemplificar mejor el ser la esposa del Señor. Su experiencia con el Espíritu Santo, en este sentido, podría ser mejor enseñada. Para el caso católico romano, habría que decir que la corporeidad femenina se identifica mejor con la transubstanciación, vista esta como la obra de Cristo alimentando a su pueblo, que es el misterio central del evangelio, y que se ejemplifica tan hermosamente a través de la lactancia materna.

Como la teología de la experiencia no nos saca de la realidad, nos permite dialogar con todas las realidades. Hoy se habla con facilidad de mística y sexualidad, mística y política, mística y economía, mística y medicina y así sucesivamente. Se abre un gran espacio para que la experiencia religiosa influya en toda la cultura. En este contexto, la salvación sigue siendo la transformación del corazón, para amar como Jesús, pero la salvación también viene a ser la **plenitud humana** (que incluye el género), informada por la gracia divina.

En la postmodernidad notamos que los códigos de antes ya no comunican de la misma manera. Hay que decir también, que la postmodernidad, con el auge de la literatura de autoayuda y de esa sensibilidad poco informada, vino a rescatar la trascendencia y la experiencia, pero sin trascendentes y sin rostros, y en este sentido se contrapone a la religión cristiana, pues esta es profética y trascendente. Los cristianos tendrán que hablar a un nuevo mundo, con una “nueva vieja teología”: Dentro de este nuevo orden, la teología pentecostal (Hechos 2), es decir, la teología basada en la experiencia personal y comunitaria con Dios su Espíritu, tendrá un nuevo y renovado auge y tendrá mucho que decir. Como decía Von Balthasar

“Una mirada general a toda la teología de la mística cristiana revela que el poco valor que se le atribuye a la forma de la visión bíblica es un hecho terrible que no puede pasar en silencio”¹³⁵

2.3.2. LA EXPERIENCIA CRISTIANA, ESPIRITUAL O MÍSTICA ES CONTRACULTURAL.

¹³⁵ VON BALTHASAR. Citado por Massimo Borghesi. En Experiencia, sueño y realidad, la religiosidad posmoderna. Revista Internacional *30Días en la Iglesia y en el mundo*, Año XVI, No. 5, 1998.

La experiencia con Dios, es gratuidad, ya que Dios es infinitamente más fuerte que el humano. El mayor viene al menor. Según Rudolf Otto¹³⁶, la experiencia religiosa escapa a un acercamiento racional. Para Otto la experiencia es irreducible a la sola racionalidad, dice que esta experiencia es terrible, puesto que es terrible *"caer en manos del Dios vivo"*. Lo que es experimentado es lo totalmente trascendente. Por esta razón, esta experiencia no guarda correlación con nada, es extraña y aun puede producir demencia si no se está bien ubicado.

Muchos santos del pasado, hoy con justicia, son vistos como neuróticos patológicamente hablando. La experiencia religiosa produce o se asocia a un psiquismo fragilizado—Dice Otto—. Hay sentimiento de terror sagrado. Hay que ser iniciado dentro de este misterio para poder llegar, ya que es un "misterium tremendum". Pero también es "misterium fascinante". La experiencia religiosa es desde todo punto de vista, experiencia luminosa. La experiencia religiosa es una relación de misterio trascendente y "misterium" fascinante, Dios es eterno y trascendente, mientras que el hombre es finito e inmanente.

El rechazo a la religión de la experiencia muchas veces viene de un rechazo a una religión infantil, que pretende solucionarlo todo mágicamente. Pero la razón por la que más se rechaza, es por que la experiencia religiosa es subversiva e intrínsecamente conlleva cierto desprecio a una racionalidad que avala la jerarquización y el orden dentro de la iglesia.

*"Por lo general a la institución no le gustan los místicos. Le gustan las personas que hablan en nombre del papa, del obispo o de la doctrina...El místico no hace referencia a nada de eso. El habla en nombre de Dios, del Dios que él experimenta"*¹³⁷.

¹³⁶ RUDOLF, Otto. Lo Santo: Lo racional y lo irracional en la idea de Dios. Madrid. Alianza, 1980. 231 p.

¹³⁷ Ibid. 134. P.32

También se rechaza la religión práctica, por que culturalmente hoy el mundo tiene alergia al compromiso, y la experiencia religiosa produce compromiso y vinculación radical.

El mundo postmoderno empieza a sufrir analfabetismo eclesial. El occidente cristiano ya no domina la terminología teológica. Como si fuera poco, después del “once de septiembre”, se leen las religiones monoteístas, como religiones expansivas, de conquista y violentas. El centro del cristianismo es el amor. Y ¿Cómo concebir el amor en pueblos que tiran bombas atómicas y que se preparan para la guerra continuamente?

La experiencia mística hace referencia a una capacidad de vivir lo contracultural. Es místico quien por amor al mensaje, nada en contra de la corriente. Es que la experiencia espiritual, es ante todo experiencia de sentido. *“Yo era ciego y ahora veo,” (Jn 9:25)* dijo el ciego, y *“lo expulsaron de la sinagoga” (Jn. 9:34)* O como en el ejemplo de la zarza ardiente, la experiencia produjo en Moisés un compromiso hasta la muerte. La experiencia de Moisés es religiosa pero es mucho más, es mística y contracultural, pues le da una misión muy dura de cumplir. La experiencia religiosa cambiará completamente el sentido de la vida en Moisés. En este sentido la teología es un esfuerzo de la inteligencia de la fe, pero es también un desafío osado de acceso al indecible y al inefable, como es Dios: Es un encuentro “tremendo” y “fascinante”.

Lo místico no es teoría sobre el otro, sino más bien conocimiento por experiencia que cambia la vida. La teología es en este sentido metalenguaje o lenguaje segundo del mensaje de la revelación. La teología hinca sus raíces en la experiencia de la fe mística.

Jesucristo es la palabra y al mismo tiempo es el perfecto oyente del padre. Como decía el propio Wesley. *“Este conocimiento por experiencia personal, y sólo esto, es el verdadero cristianismo”*¹³⁸. El amor no es teoría sobre el otro, sino experiencia del otro. Amar a Dios es conocerlo y esto sólo es posible por la experiencia, que después se articula en doctrina. Amar es verbo y no sustantivo.

A Dios se le conoce con las entrañas y el corazón. La santidad inaccesible *“se hizo carne y habitó entre nosotros y vimos su gloria.”*(Jn 1:14) Al subir nuevamente al cielo, la visibilidad del trascendente se retrajo, y la presencia del Espíritu queda en el mundo, y la santidad ya no tiene ese abismo intransferible, sino que se deja experimentar en la historia, mediante el cuerpo humano. *“Es cristiano quien ha recibido el Espíritu de Cristo. Quien no lo ha recibido, no lo es. Y no es posible haberlo recibido y no saberlo”*¹³⁹—Decía Wesley--.

La experiencia espiritual no puede prescindir del ser humano, ya que el Espíritu baja para estar entre nosotros, para encarnarse. Todo lo que tiene que ver con la experiencia espiritual, no puede distraernos de la realidad misma del ser humano. Conocer a Dios es conocer al ser humano. Dios tomo rostro humano. *“Si uno no ama a su hermano, a quien ve, tampoco puede amar a Dios, a quien no ve.”* Jesucristo nos enseña *“que el que ame a Dios, ame también a su hermano”* (1Jn 4:20-21RVR).

El nuevo relacionamiento con Dios, pasa a través del relacionamiento con el ser humano. La mística cristiana es histórica, y por tanto debe producir seguimiento a Jesús, quien siendo Dios se dejó ver humanamente en la historia. La mística es compromiso de

¹³⁸ *Ibíd.* 72. TOMO 1 P 67

¹³⁹ *Ibíd.* 72. TOMO 1 P 67

transformación personal, y de justicia con los pobres y a partir de ellos, con toda la creación. Pues aun la creación fue hecha con la Palabra y el Espíritu.

La experiencia mística es un dato antropológico, aunque el profeta que experimenta a Dios, siempre tiene conciencia de que está recibiendo algo que es más grande que él. La fuente de la teología de la experiencia es el testimonio de los mismos místicos, pero es reflexionada de una manera totalizante. En Jesús se da un cambio cualitativo en el evento profético. Ya no hay distinción entre la palabra de Dios y la Palabra humana. Como en el Sermón del monte. La Palabra es hecha carne. El Kerigma tiene dos componentes: La palabra y el misterio. *"He creído y por eso hablo"*. Esta mística profética dice que no hay que salir de la realidad para encontrar a Dios, y no es un panteísmo, pues las cosas no son divinas.

El cristianismo en esencia, en su centro tiene la carne inmortal de Jesús, es en la carne humana donde se da la experiencia del Dios que nunca nadie a visto. Primera de Juan dice que hemos visto y tocado con nuestras manos la vida, Dios hecho carne y hecho vida.

"Porque lo hemos visto y lo hemos tocado con nuestras manos. Se trata de la Palabra de vida. Esta vida se manifestó: nosotros la vimos y damos testimonio de ella, y les anunciamos a ustedes esta vida eterna, la cual estaba con el Padre y se nos ha manifestado." (1Jn 1:1-2RVR)

Jean Mouroux, uno de los principales teólogos católicos sobre el tema, escribió en su libro "la experiencia Cristiana", que la experiencia religiosa no corresponde al nivel empírico o experimental. Pues con lo experimental se llega a una experiencia provocada, mientras que en lo experiencial, hay un compromiso que lo adentra en lo que experimentó. Mientras lo

experiencial compromete, lo experimental establece distancia. El que tiene una experiencia religiosa, construye un discurso que tiene relación con el suceso, entra y se compromete y hace nueva síntesis. Mientras que en el método científico, el experimental conserva distancia.

Toda experiencia espiritual auténtica –Dice Mouroux-- es experiencial. No se puede tener un encuentro con Dios y seguir siendo el mismo. Como en el caso de Wesley después de Aldersgate, que no volvió a ser el mismo. Cambió su vida, su práctica y sobre todo, los énfasis de su predicación. Y es lo que afirman muchos pentecostales hoy. Aunque la experiencia cristiana no es sólo un momento, sino que nos acompaña en muchos instantes de la vida. Quizá halla experiencias espirituales pico, pero hay muchas experiencias con el Espíritu que nutren a lo largo de la vida cristiana.

Muchas experiencias reclaman ser experiencias religiosas pero pueden no tener relación con lo religioso. Se dice tradicionalmente que el latinoamericano culturalmente busca sensaciones y esto repercute en la búsqueda de experiencia religiosa. La búsqueda de estas sensaciones, puede hacer parte de un proceso adictivo, alejado de una ortodoxia cristiana trascendente. El pentecostalismo carismático con frecuencia cae en este error. Las personas sólo buscan sentirse bien y participan del culto sin salir de si mismos para encontrarse con el otro, con el hermano, con el distinto a mí, con Jesús que se deja ver en el otro y con frecuencia en el despreciado.

2.3.3. AMBIGÜEDADES DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA.

El principal problema de la experiencia religiosa es un subjetivismo extremo, que deja a la conciencia como última juez de nuestra vida, y que confunde la revelación de Dios con la mera imaginación o los deseos de cada época. Pierde la revelación de Dios su posibilidad de ser verdadera vara de medir. En este sentido también, los arquetipos más importantes para el ser humano, como el padre y la madre entran a confundirse con la propia revelación de Dios. El ser humano necesita cariño para vivir y necesita definir un yo para definirse, y para incluirse en el mundo. A veces sin tener conciencia plena, desarrollamos un deseo de estar en el seno de la madre. Desarrollamos una personalidad religiosa que queda atrapada en esa condición. Es el duelo del cuerpo infantil, de la pérdida.

En la experiencia religiosa, muchos tienden a quedarse pegados a la divinidad. Es importante por esto, en toda experiencia religiosa aceptar la alteridad. Aceptar que es otro y que a pesar de que el Espíritu está dentro de nosotros, seguimos siendo nosotros mismos. Sólo en esta alteridad el amor es posible. Hay carismatismos delirantes que quieren fundirse en Dios y perder su propio yo. Si se pierde la alteridad, sólo queda un carismático que ama la experiencia del amor, pero no ama al otro, sólo se ama a sí mismo, ama sentirse bien pero nada más, mientras que el verdadero místico siempre amará al otro.

Los profetas de Israel, en su historia, conservaron la alteridad, que muchos pentecostales y carismáticos hoy, a veces pierden. La relación mística con Dios, es asimétrica. Él es Dios y nosotros humanos. Él es eterno y omnipresente, y el humano existencial, histórico y finito. En la experiencia religiosa o de lo sagrado, donde hay alteridad, debe haber posibilidad de contornear y de distinguir la voz de Dios. Me llama y me envuelve, pero me deja muy claro quien soy yo y quien es Él.

La divinidad experimentada siempre correrá el riesgo de ciertos carismatismos, que solo buscan gozo, por eso precisa de la comunidad de iniciados, como en el caso de la iglesia carismática de Corinto, a la cual Pablo, ese gran iniciado en la experiencia religiosa, les dijo: *“Yo voy a enseñarles un camino mucho mejor”*. (1Cor 12:30). La comunidad eclesial de Corinto corría el riesgo de un carisma delirante. Había diversas manifestaciones dramáticas y estas manifestaciones tendían a avalar toda práctica y toda autoridad, y esto con independencia del comportamiento ético. Y el camino mucho mejor, fue el camino de la ética del amor. No de cualquier tipo de amor, sino del amor ágape, del amor sufrido. Sin los iniciados, como Pablo, la experiencia religiosa tiende a producir gente que sólo ama sentirse bien o “Apolos”, que sólo se interesan por sanas doctrinas, pero no por Dios su Espíritu.

En la experiencia religiosa, también se corre el riesgo, de fundirse y perder la personalidad de “mismidad”, el ser uno mismo. Muchas experiencias religiosas se quedan en una búsqueda del yo y no se abren a la experiencia de la alteridad. Salen del yo y regresan al yo, vacíos y frustrados. Dios es santo y su alteridad es total diferencia. El Dios de Israel no tiene sexo, no tiene esposa, es totalmente otro.

2.4. LAS EXPERIENCIAS DEL AVIVAMIENTO WESLEYANO.

Hablar de la experiencia dentro del avivamiento wesleyano es acercarse a la fenomenología de aquellas primeras sociedades metodistas y de aquellas personas que escuchaban a los primeros predicadores metodistas, y en especial a Wesley. Fenomenológicamente es como San Lucas accede a la experiencia de hechos dos, y aunque no es fácil acceder a la

subjetividad de la experiencia, si se ve claramente que en el avivamiento wesleyano y en el relato de San Lucas, los nuevos cristianos experimentaban de manera dramática la entrada a la nueva fe. La experiencia de lo pentecostal o experiencia con el Espíritu, difícilmente alcanzará la respetabilidad de la ciencia teológica erudita. Este también fue un poco el problema inmediato de Wesley en su tiempo, de los pentecostales y de la comunidad en Hechos dos.

El avivamiento wesleyano tuvo problemas con la estructura de la Iglesia Anglicana, y con la teología erudita de la época y hasta el día de hoy continúa mirándosele con cierta desconfianza teológica. El Obispo anglicano de Bristol, prohibió a Wesley que predicara en las parroquias de su Diócesis. Varios obispos anglicanos acusaron a Wesley de fanático¹⁴⁰. *“El Obispo de Londres, Edmund Gibson, personaje influyente que había ordenado a Carlos Wesley y que siempre había tenido relaciones cordiales con los Wesley”*¹⁴¹, escribió en contra del metodismo. El conflicto más serio fue con el Obispo de Exeter, George Livinton, quien acusó a Wesley de fanático y de estar asociado subversivamente con el Papa¹⁴². El fanatismo se asociaba también con la “rebeldía” a la alta iglesia. Ante este rechazo es la famosa frase de Wesley *“el mundo es mi parroquia”*. Y esto sucedía a pesar de que Wesley era políticamente muy conservador (tory) y defensor del sistema de gobierno vertical, monárquico en lo secular y episcopal en lo eclesial.

Cuando Wesley predicó en la universidad de Oxford ante gente culta y poderosa, tuvo problemas por la exhortación profética de su sermón: *“El Cristianismo Según las sagradas*

¹⁴⁰ *Ibíd.* 72. TOMO VI P.123.

¹⁴¹ *Ibíd.* 72. TOMO VI P. 9

¹⁴² *Ibíd.* 72. TOMO VI P. 9-10

*Escrituras*¹⁴³. Y nunca más pudo volver a predicar allí. El pentecostalismo actual, aunque distante de la ética y de la riqueza teológica de Wesley, por la fuerza en la experiencia de fe, ha sobrellevado el mismo desprecio por parte del establecimiento religioso tradicional. Sin embargo Wesley a diferencia del pentecostalismo, insistía en renunciar a la respetabilidad de un mensaje dirigido o acomodado a los gustos de los poderosos o de las estructuras eclesiales:

*“Me abstengo de toda especulación elevada y filosófica, de todo razonamiento intrincado y en la medida de lo posible hasta de toda muestra de erudición, excepto cuando he tenido que citar las escrituras en sus lenguas originales...Especialmente trato de evitar esos términos que aparecen con tanta frecuencia en los tratados de teología”*¹⁴⁴.

Y lo que así hablaba, lo dirige a multitudes congregadas al aire libre y bajo aquella nueva visión: *“El mundo es mi parroquia”*. Cuando dice *“el mundo es mi parroquia”*, en realidad está diciendo que renuncia a acomodarse a un mensaje que agrade a las jerarquías o a las clases más respetables de su tiempo y que tratará de hablar, más bien, a todos, especialmente a los mineros, los campesinos y los humildes de su tiempo. Wesley no fue el iniciador de las predicaciones al aire libre, pero en su tiempo si fue el más reconocido por hacerlo. Muchos en aquel tiempo llegaron a creer que Wesley era el iniciador de las predicaciones al aire libre.

Wesley es, culturalmente y por naturaleza, parco y desconfiado para hablar de sus propias experiencias. Wesley es rigurosamente objetivo e incluso para argumentar, gustó de usar cierta lógica matemática. *“Fue profesor de lógica en Lincoln Collage (Universidad de*

¹⁴³ *Ibíd.* 72. TOMO 1 P 89-97. El IV punto del Sermón, “una sencilla aplicación práctica” es profundamente conmovedor y directo. Imposible eludirlo o permanecer indiferente. O se acepta o se rechaza el mensaje, no da más opciones.

¹⁴⁴ *Ibíd.* 72. 17 TOMO 1. P 19

Oxford, 1726-30)¹⁴⁵. Pero heredó de los místicos ese aprecio por la piedad y por la dimensión sacramental del misterio divino. Cultivó el ayuno como medio de gracia e inculcó a los metodistas que ayunaran por lo menos todos los viernes del año. El ayuno era enseñado por la iglesia anglicana, pero como suele suceder en estos asuntos, cuando falta la experiencia de Dios, las prácticas religiosas se vuelven rutinarias y pronto tienden a desaparecer o a desvirtuarse. Wesley mismo, en buena parte de su vida, ayunó los miércoles y los viernes.

Aunque Wesley fuera objetivo, racional y conservador, siempre cultivó esa dimensión subjetiva y mística de la fe. La oración diaria en la madrugada fue su costumbre y disciplina. A su esposa alguna vez, al verla tan atareada, le dice: *“Que nada te obstruya de emplear por lo menos una hora la día en la lectura privada, la oración y la meditación”*¹⁴⁶. Siempre Wesley defendió esta unión vital y mística con Dios a través de la piedad. Su ministerio de escribir y predicar fue confirmado mediante el sentir que tuvo después de un ayuno de tres días—Dice su diario--.

Para hablar de su principal experiencia con Dios, (Aldersgate) Wesley simplemente habla de **un extraño ardor en su corazón**. Decir *“extraño ardor”*, es renunciar a poder explicar racionalmente la acción de Dios, y proponer o por lo menos aceptar, la dimensión trascendente y de misterio que nos ofrece Dios. Pero no fue sólo su experiencia propia, sino que con frecuencia y mientras predicaba, vio en los que escuchaban el mensaje, extrañas reacciones, y no las reprimió, sino que casi siempre las atribuyó al poder del Espíritu Santo.

¹⁴⁵ *Ibíd.* 72. TOMO VI P.135. Nota de pie de Página.

¹⁴⁶ *Ibíd.* 72. TOMO XIII P.250

En sus cultos de predicación, --Sobre todo en los primeros diez años después de su experiencia en Aldersgate--la gente se caía al piso, algunos gritaban angustiados por sus pecados, otros gemían diciendo "*Mi Dios, mi Dios me has olvidado*"¹⁴⁷. Después de esto algunos, en forma espontánea e inesperada, pasaban cantando y alabando a Dios toda la noche. Unos quince años después de iniciar el avivamiento, cesa un poco el dramatismo anterior, pero Wesley describe uno nuevo. Surge una profunda reverencia y solemnidad en los cultos de predicación¹⁴⁸, lo que hace notar que no se trata de una emotividad indiferente, sino de una nueva emotividad o sentimiento de solemnidad que se experimentaba en sus cultos.

Se puede afirmar que el avivamiento wesleyano, estuvo determinado por la posibilidad de que muchos pudieran decir como Wesley: --**Yo Sentí...** En la transmisión del evangelio de una persona a otra, este testimonio de sentir a Dios tuvo que ser determinante. Esta posibilidad de sentir a Dios, dentro de cierto rigorismo protestante y racionalizado, marcó una nueva época para la iglesia cristiana, cuyas consecuencias son hoy constatables en el pentecostalismo latinoamericano.

Todas estas experiencias dramáticas y visibles del avivamiento wesleyano, son las que hoy en día dan sentido y autoridad a la práctica pentecostal, pero el rol de estas experiencias es diferente en uno y otro movimiento. El rol de la experiencia dramática dentro del culto de predicación wesleyano, se diferencia del rol de la misma experiencia dentro del culto pentecostal latinoamericano, en que en el pentecostalismo, la experiencia dramática y visible avala la práctica religiosa, mientras en Wesley, la práctica religiosa está avalada sólo

¹⁴⁷Ibíd. 72. TOMO XI P.276

¹⁴⁸ Ibíd. 72. TOMO XII, P.92

por el grado de seguimiento que produzca a la persona de Jesús. Esta diferencia nunca puede ser perdida de vista.

El pentecostalismo subsecuentemente hizo de las manifestaciones dramáticas, pruebas de la presencia del Espíritu en el creyente y se hicieron indispensables o casi indispensables. Mientras que para Wesley la presencia de este Espíritu de Dios no necesariamente se asocia al dramatismo observable, como caídas y llanto, pero si siempre se asocia a una experiencia interior de dolor por el pecado o de gozo y de fe por la reconciliación. Lo anterior se debió seguramente a la práctica de predicar la ley y el evangelio unidos.

La predicación de la ley traspasa el corazón, para que luego el evangelio pueda “engendrar la fe”.¹⁴⁹ En la experiencia wesleyana no puede haber indiferencia o frialdad frente al culto de predicación, pues si el culto resultare aburrido, queda la satisfacción (Paz) de haber cumplido reverentemente con un sagrado deber¹⁵⁰. Para Wesley, la experiencia personal y propia hace posible el seguimiento a Jesús pero es sólo este seguimiento, el verdadero cristianismo. Así para Wesley, cristiano es sólo el que tiene “el *sentir que hubo también en Cristo Jesús*” (Fl.2:5). O en otras palabras: “*Si alguno no tiene Espíritu de Cristo, no es de él*”¹⁵¹.(Rom 8:9). En este Cristo centrismo esta la fuerza y ortodoxia de Wesley como teólogo cristiano y pentecostal.

¹⁴⁹ *Ibíd.* 72. TOMO XIII 262-270. Wesley es heredero en este sentido de la tradición luterana que tenía claro la necesidad de combinar la ley y el evangelio, para producir verdaderos cristianos. La ley está representada, según decía Wesley, en el sermón de la montaña y tenía por objeto humillar y producir dolor y aflicción por el pecado. Ya después de predicarse la ley, en el mismo sermón había que presentar el evangelio, es decir que Cristo murió por nosotros. Así se trae la paz y el gozo y se engendran verdaderos cristianos. Así nadie podía permanecer indiferente a la predicación. Era como pensaba Wesley y fue como sucedió en su predicación.

¹⁵⁰ *Ibíd.* 29 P83-84. Este sentido de seguridad por el sólo hecho de participar en los medios de gracia, es cuestionado por Míguez como el principal problema de la teología Wesleyana. Problema que no es imputable a la persona de Wesley, dice Míguez, sino que se le acusa de no crear suficientes salvaguardas. Dice Míguez que Wesley como persona fue muy superior a la teología en la cual se expresó.

¹⁵¹ *Ibíd.* 72. TOMO I P. 56

Durante las predicaciones de Wesley, cientos de miles de personas conocieron en forma dramática el evangelio. De acá que Wesley asociaba el dramatismo, como llantos o caídas mientras predicaba, con la justificación. En aquel entonces Inglaterra, era un reino con algo más de cinco millones de habitantes (Según el propio Wesley) y resulta significativo que en ocasiones, en menos de un año, se lograran vender hasta cien mil copias de un solo sermón de Wesley. El dramatismo en la conversión se dio acompañado de una teología básica y pastoral. Hay que imaginar a las multitudes llorando o cayéndose, o clamando con angustia, para poder hoy nosotros entrar al imaginario del avivamiento Wesleyano.

Las experiencias emotivas irrumpían sin que pudieran preverse. Algunos, en medio del culto, caían en éxtasis toda la noche para al día siguiente volver a casa, reunir a toda la familia, y hablarles de la más grande experiencia que habían tenido en su vida y así continuaban por algún tiempo, con un gozo que no se podía explicar razonablemente. Interiorizaron por experiencia que Dios actuaba y estaba en medio de ellos. Interiorizaron la fe en un Dios creativo, que podía irrumpir con nuevos dones y carismas. Por la fuerza de los hechos, vieron a Dios en el devenir de sus propias historias.

Todo esto sucedía a pesar de que Wesley era tradicionalmente riguroso en cuanto a los esquemas para la celebración del culto¹⁵². Su gusto inglés por el orden le llevó a mirar con cierto desagrado la informalidad de los cultos moravos o de los independientes.

“En cuanto a las reuniones más públicas... Me disgusta... El cantar, hablar u orar de varios a la misma vez; la oración al Hijo de Dios solamente o más que al Padre... El uso de himnos pobres, desatinados y sin mensaje; el nunca arrodillarse en la

¹⁵² Ibíd.72. TOMO V Breve Historia del Pueblo Llamado Metodista. P.380

*oración... Los gritos hasta el punto de hacer que sus palabras no se puedan entender*¹⁵³.

Wesley encontraba “*mas vida en las oraciones (Leídas) en la iglesia que en las oraciones informales improvisadas de los disidentes*”¹⁵⁴. Estos cultos de los disidentes, a los que refiere Wesley, guardan cierta analogía a los que hoy se celebran en el mundo pentecostal latinoamericano.

Pero de todo, lo que más le molestaba a Wesley era: “*Sobreestimar los sentimientos e impresiones internas, confundiendo el mero producto de la imaginación con la voz del Espíritu*”.¹⁵⁵ Para Wesley todo esto puede conducir a desestimar la razón, el conocimiento y la sabiduría en general. Finalmente todo desencadenará en hablar de la fe como contraria a la santidad –Decía--. Por tanto la experiencia y la subjetividad en el avivamiento wesleyano, irrumpen y son aceptadas, pero de una manera crítica y sólo por que pragmáticamente Wesley vio que “eran de Dios”, por que ayudaban a la obra de Dios, es decir, al seguimiento de Jesús.

No obstante, la pasión de Wesley por el orden, aún dentro del culto, hubo momentos en que grandes congregaciones enteras fueron sacudidas por tales manifestaciones extraordinarias y de una manera totalmente incontrolada. Alguna vez, en una carta dirigida a Elizabeth Huttom le dice:

¹⁵³ *Ibíd.* 72. TOMO XII P.151

¹⁵⁴ *Ibíd.* 72. TOMO XIV P.160

¹⁵⁵ *Ibíd.* 72. TOMO XII P.150

“Los ataques de histeria (como Usted los llama) no han disminuido. Ahora son frecuentes tanto en Europa como en América entre personas recién convencidas de su pecado. Yo, ni los patrocino ni los impido.”¹⁵⁶

Es interesante hacer notar nuevamente, que para Wesley los ataques de histeria no son señales seguras de adopción; aunque supuestamente o en verdad provengan de Dios. Pero a la vez, y por su propia experiencia de salvación, tenía la libertad para afirmar:

“El Espíritu de Dios, convenciendo al alma dramáticamente de pecado, puede causar la pérdida de fuerzas en el cuerpo. Y que posibles consecuencias exteriores pueden ocurrir, pero creo que ningún ser viviente tiene suficiente capacidad para determinarlo”¹⁵⁷

Esta aceptación de la experiencia dramática en Wesley no es cándida y desinformada. La opción por la teología práctica y fundamental, tampoco lo es. Se puede decir que Wesley es un académico bastante adelantado, pero el asunto es que optó por aceptar, explicar y entender su propia realidad y su propia comunidad etnográfica con sus realidades de fragmento y no universalisables. Y esto le da pertinencia como teólogo pentecostal.

Por su propia experiencia, Wesley tiene autoridad para hablar sobre las manifestaciones dramáticas pentecostales. Muchos en el siglo XXI, herederos espirituales de Wesley, aún siguen experimentando sentimientos similares. Al final del siglo XX, la emocionalidad y experiencia vivida durante el avivamiento wesleyano es importante para entender y explicar el mundo pentecostal latinoamericano.

¹⁵⁶ *Ibíd.* 72. TOMO XIII P.164

¹⁵⁷ *Ibíd.* 72. TOMO XIII P.164

Para Wesley fue común recibir cartas donde sus predicadores describían esos primeros cultos metodistas:

*“Todos estaban en ríos de lágrimas; temblaban, lloraban, oraban, gritaban, todos tendidos en el suelo. Empecé a cantar, pero no podían levantarse sino que cantaban donde estaban tendidos. Cuando terminamos, algunos de ellos no podían irse y se quedaron en la iglesia toda la noche”.*¹⁵⁸

Hoy muchos pentecostales en Latinoamérica pueden contar que alguna vez les haya pasado algo parecido. Algunos no experimentaban nada en el templo, pero al llegar a casa o por el camino caían al piso y entraban en éxtasis y en tiempos prolongados de oración. Todo esto no solo sucedía con los adultos, sino que también sucedía con niños entre los 8 y 14 años. Alguna vez visitando una escuela para niños pobres, dice Wesley:

*“Encontré que los niños que el Señor A. Mantenía en la escuela, eran unos treinta varones y treinta niñas. Fui inmediatamente a las niñas, y tan pronto como comencé a hablarles rompieron en lágrimas y su emoción iba en aumento, pero no llegó a su cumbre hasta tanto no empecé a orar. Entonces surgió un clamor que fue pasando de una a otra, hasta que casi todas clamaban pidiendo perdón”*¹⁵⁹.

Cuando pasó a los niños sucedió lo mismo. Algunos de estos niños pasaban la noche orando. En un periódico de aquella época, citado por el propio Wesley, se dijo de un culto metodista:

“El domingo 20 de mayo, (1759) mientras el señor Berridge predicaba, varios se desmayaron y clamaron en voz alta. Después, en la iglesia, muchos gritaron, especialmente niños cuyas agonías eran sorprendentes. Una de las mayores, una niña de diez o doce años, tuvo, creo que durante todo el servicio, violentas

¹⁵⁸ Ibid. 72. TOMO XII, P.144.

¹⁵⁹ Ibid. 72. TOMO XII, P.146

*convulsiones, a la vez que lloraba fuertemente. Y lo mismo ocurrió con otros niños más pequeños. La iglesia estaba atestada de gente, tanto adentro como afuera, de manera que el señor Berridge casi se sofocó por el aliento de la gente. Creo que había tres veces más hombres que mujeres, muchos de los cuales venían desde lejos. El texto para el sermón era “tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella”. Cuando se habló del poder de la religión...La mayoría de los que daban voces eran hombres... Lo más general era la fuerte respiración jadeante, como de personas medio estranguladas...Numerosas personas lloraban silenciosamente. Otras caían como muertas; algunas como hundiéndose en silencio; en cambio otras con extremo dolor y agitación violenta. Yo estaba de pie sobre mi banco, como también otro joven en el banco del lado opuesto, un joven campesino de aspecto fuerte, pero al momento, mientras parecía pensar en todo menos en eso, se cayó con una violencia increíble. El golpear de sus pies, mientras estaba revolcándose con fuertes convulsiones debajo de su banco, daba la impresión de que rompería las tablas...Escuché a otra señora que rebosaba paz y alegría. Contaba que había venido desde lejos (por que) había soñado que el señor Berridge, vendría a su pueblo ese día, cosa que en verdad ocurrió, aunque no conocía ni el lugar ni el camino”.*¹⁶⁰

Aunque en aquel entonces se hablaba bastante de Cristo como salvador, poco se hablaba de Cristo como Bautizador en el Espíritu Santo, poco de Cristo como sanador y poco de Cristo como rey que viene. A pesar de lo anterior, si sucedía que cuando se predicaba, la gente podía recibir estas bendiciones según las mismas categorías pentecostales más comunes del siglo XX. Un pentecostal del siglo XX, puede reconocerlo así, mas no los contemporáneos de Wesley, ya que no fueron categorías teológicas del siglo XVIII. Pero se usaban expresiones equivalentes.

¹⁶⁰ Ibíd. 72. TOMO V, Breve Historia del Pueblo Llamado Metodista. P.326

Carlos Wesley le decía a Juan Wesley: “Tu día de Pentecostés no ha llegado totalmente, pero no dudo que llegará”¹⁶¹. Y años después, y ante las experiencias que se vivían, pero sobre todo, al hecho de que muchos caminaban en santidad, Juan Wesley concluyó que el día de Pentecostés, que su hermano le profetizó, ya le había llegado en plenitud.¹⁶²

En tiempos de los Wesley se vivieron experiencias típicamente pentecostales. Sucedieron milagros de sanidad,¹⁶³ visiones, bautismos en el Espíritu Santo¹⁶⁴, aun que no se enfatizó en la segunda venida del Señor. A veces Wesley, viendo las experiencias que se vivían, decía –“*Pocas veces he visto mayor libertad de Espíritu*”.¹⁶⁵ Esta es una expresión típica de los pentecostales del siglo XXI. En otras ocasiones Wesley habla de “*el derramamiento del espíritu*”¹⁶⁶, refiriéndose al mismo tipo de experiencias.

Aunque en tiempos de Wesley no se conoció el asunto de la guerra espiritual, si se conocieron manifestaciones demoníacas impresionantes y liberaciones (Exorcismo) de estas posesiones demoníacas¹⁶⁷. Hablar de guerra espiritual en Wesley, hubiese sido un anacronismo, pero sin duda, produjo una teología que nos permite conocer su pensamiento sobre este tema. Mas adelante volveremos sobre la guerra espiritual.

El avivamiento no era algo calculado o esperado o inducido. Cuenta Wesley en su diario, el 28 de agosto de 1758, que en la ciudad de Everton, fue de noche “*a la iglesia algo*

¹⁶¹ Ibíd. 72. TOMO V, Breve Historia del Pueblo Llamado Metodista. P.341

¹⁶² Ibíd. 72. TOMO V, Breve Historia del Pueblo Llamado Metodista. P.341

¹⁶³ Ibíd. 72. TOMO V, Breve Historia del Pueblo Llamado Metodista. P. 334

¹⁶⁴ Cualquier pentecostal del siglo XXI, reconocería en las experiencias del avivamiento Wesleyano, verdaderos bautismos en el Espíritu.

¹⁶⁵ Ibíd. 72 TOMO V, Breve Historia del Pueblo Llamado Metodista. P.348

¹⁶⁶ Ibíd. 72 TOMO V, Breve Historia del Pueblo Llamado Metodista. P.353

¹⁶⁷ Ibíd. 72 TOMO XII P.164.

deprimido y sin esperar poder hacer nada bueno allí". Después de predicar Wesley relata en su diario lo sucedido:

*"Uno se desmayó y después otro, y otro. Algunos clamaban en alta voz en agonía de oración. Yo con gusto hubiera pasado un tiempo de oración con ellos, pero mi voz se apagó de tal manera que me vi obligado a terminar el servicio, dejando a muchos en la iglesia clamando y orando, pero sin poder caminar o pararse. Un joven y una joven, fueron llevados con dificultad a la casa (Donde Wesley se hospedaba) y continuaron allí en violentas agonías de cuerpo y alma. Cuando entré al cuarto la mujer estaba quieta y acostada, luchando con Dios en oración silenciosa. Las convulsiones corporales del joven eran increíbles. El subir y bajar de su pecho eran indescriptibles. Supongo que igual a los dolores de una mujer en parto. Rogamos a Dios que aliviara su alma y su cuerpo. Ambos fueron perfectamente sanados."*¹⁶⁸

2.5. ¿CÓMO WESLEY INTERPRETA ESTAS EXPERIENCIAS EMOTIVAS?

Wesley asocia la Justificación con la experiencia emotiva, y la llamó primera bendición. La segunda bendición, la que realmente más importaba para Wesley, era la santificación. Esta forma de ver la salvación en dos momentos o simplemente como momentos instantáneos en el obrar de Dios, fue uno de los puntos que a Wesley más le costó aceptar de los moravos¹⁶⁹. Pero la experiencia lo llevó a aceptar la posición morava.

¹⁶⁸ *Ibíd.* 72. TOMO XII, P.89

¹⁶⁹ *Ibíd.* 72. TOMO XI, P. 52-53. Después de esta conversación que Wesley relata en su Diario, con Peter Böhler, Wesley emprende al día siguiente una relectura de todo el Nuevo Testamento en Griego, para dilucidar

Pero primero era necesaria la justificación y luego la santificación. La segunda sin la primera no se daba. Y descubrió que la justificación por lo general la obraba Dios mediante la predicación, primero de “la ley” y luego “del evangelio”. Wesley desde el comienzo experimentó en su propio ser que primero era la forma de la santidad y luego el poder de la santidad.

Primero se pasa por fariseo (Casi cristiano), para luego poder entender el evangelio (Cristiano verdadero). Primero se lucha para ser santo en las propias fuerzas, para luego reconocer que sólo Cristo es nuestra justicia, y que el pobre pecador siempre tendrá que confiar en los méritos de Cristo. Esta forma de expresarse, hablando de primera y segunda bendición, tenía su poder pedagógico en Wesley y expresaba su propia experiencia profunda de Dios. Esta forma de hablar será muy común en el pentecostalismo norteamericano posterior y por este pasaría a toda América latina, aunque se perdió la riqueza del concepto wesleyano.

La mayoría de los pentecostales posteriores, hablaron no de dos, sino de tres bendiciones, y se cambiaron los énfasis wesleyanos. Pero la manera de ver la justificación como experiencia distinta de la santificación--Acerca de esta acción de la gracia de Dios en el Creyente--, es común en ambos movimientos. Para Míguez, esta “doble justificación”, es uno de los puntos más cuestionables de la doctrina Wesleyana¹⁷⁰.

Sin embargo no era fácil hablar de santificación como centro del llamamiento cristiano, sin dar la impresión de esta doble justificación. Wesley deja claro que somos salvos para la

si la acción de Dios puede obrarse en forma instantánea y en la posibilidad de dos momentos, como la experiencia le estaba mostrando que era posible. De la experiencia pasó a la Biblia, para corroborar la novedad que de los moravos estaba aprendiendo.

¹⁷⁰ Ibíd. 29 P.86

santidad y por medio de esta, para la felicidad en la unión mística con Dios, y el costo teológico de este primado de la santidad posiblemente sea el sueño de auto justificación. Como quiera que sea, para Wesley fue vital su propia experiencia y luego la de multitudes que así experimentaron la acción santificante del Espíritu de Dios, para poder reinterpretar la Biblia en lo que decía al respecto.

Míguez Bonino dice que Wesley no colocó suficientes salvaguardas para esta distorsión de autojustificación, mas creo que la salvaguarda ante esta distorsión wesleyana es la participación frecuente en la cena eucarística –Dos veces a la semana, aconsejaba Wesley-, pues es en este sacramento donde más se hace visible la gracia de Dios. La Santa cena fue de importancia capital para Wesley al punto que a los primeros metodistas les decían sacramentalistas, y llama la atención que la Santa Cena es precisamente y por excelencia, el momento mas místico y contemplativo del culto cristiano.

En este contexto wesleyano, la cena eucarística tiene que ser abierta, para que transmita en todo su contraste la inmensa gracia de Dios mediante la cual somos salvos. Aunque para Wesley es abierta la Santa Cena por que así lo es para la Iglesia Anglicana. Esta cena eucarística abierta la han perdido muchos pentecostales y se hace por lo general una vez al mes. Necesariamente esta cena así cerrada y una sola vez al mes, puede engendrar moralismos y orgullos fácilmente constatables en el mundo pentecostal.

Es fácil verificar también que el pentecostalismo se centró demasiado en el púlpito en detrimento de la mesa del Señor. En Latinoamérica, el pentecostalismo al ser contestatario del romanismo, terminó pendulándose mucho más, al punto que amenaza con desaparecer la dimensión sacramental de la Santa cena eucarística.

El equilibrio wesleyano entre santificación y gracia redentora, por su fuerte énfasis en la santificación, puede romperse fácilmente, para dar paso a la auto justificación. De aquí también el cuestionado sueño de auto justificación que llevan todos los movimientos avivacionistas, como el pentecostal. Pero para Wesley, por su énfasis pastoral y práctico, el asunto a salvaguardar era un verdadero seguimiento a Jesús, en la fe de que el Espíritu obraría experiencialmente mientras se verificaba este seguimiento.

El domingo 25 de noviembre de 1759, predicando Wesley en cierta ciudad donde antes ya había predicado, notó varias situaciones que analizó de manera interesante y concluyente.

“Ahora ya nadie estaba en trance, nadie gritó, nadie se desmayó o tuvo convulsiones. Solamente algunos temblaron sobremanera; un suave murmullo se escuchaba”¹⁷¹.

Termina comentando Wesley: --“Y muchos fueron ministrados por la paz de Dios”. Es interesante que Wesley llame la atención sobre este segundo tipo de experiencia, asociada con la solemnidad y reverencia. Nótese que no es una solemnidad muerta, fría e indiferente, sino que es una forma corporal de expresar ese sentimiento de respeto y profunda reverencia. No se trata de la frialdad cultural inglesa, pues de ser así, serían inaceptables las experiencias emotivas y eufóricas antes vividas. Es en últimas, esta “seriedad” en el culto, que varias veces llamará la atención de Wesley, una forma de expresar la paz trascendente de Dios. Es como reconociendo que se está frente a un gran misterio de la fe y de la presencia mística del Espíritu Santo.

¹⁷¹ *Ibíd.* 72. TOMO XII, P.91-92

De esta experiencia del 25 de noviembre de 1759 Wesley dedujo que,

“El peligro estaba en valorar demasiado las circunstancias extraordinarias, tales como gritos, convulsiones, visiones, trances, como si estas fueran esenciales a la obra interior (Santificación), de tal manera que ésta no podría continuar sin aquéllas”¹⁷².

Esto lo dijo, concediendo de ante mano que le parecía necesaria esa primera conversión dramática, producto de una justificación que involucra el testimonio del Espíritu de Dios en el espíritu del hombre, como algo que se puede conocer solo desde la experiencia y que se evidencia sólo a través de la emocionalidad. Y si bien, no debería considerarse necesario ese dramatismo en todas las reuniones posteriores a la conversión, *pues “los sueños y visiones nunca fueron considerados por nosotros como señales seguras de adopción... Aunque viniesen de Dios”¹⁷³*. Pero tampoco se debería despreciar estas manifestaciones después de la conversión. **Lo peligroso para nuestra santificación, es “imaginar que no tienen nada de Dios en ellas y que son obstáculo en su obra”¹⁷⁴**. Wesley sitúa el asunto de estas experiencias dramáticas en una tensión, honrando y respetando la posibilidad de que muchos, en su propia subjetividad, vivan y sean avivados por dichas experiencias para un mejor seguimiento a Jesús.

En el fondo Wesley pensaba que estas manifestaciones extraordinarias en sus cultos de predicación, eran producto de la obra y presencia del Espíritu santo en el corazón del ser humano. Hoy en el mundo pentecostal, continúan estas manifestaciones y se interpretan igual.

¹⁷² *Ibíd.* 72. TOMO XII, P.92

¹⁷³ *Ibíd.* 72. TOMO XIII, P.164

¹⁷⁴ *Ibíd.* 72. TOMO XII, P.92

Wesley termina concluyendo, que para él la verdad es:

“(1) Dios de repente y con fuerza convenció a muchos de que ellos eran pecadores perdidos, y la consecuencia natural eran gritos repentinos y fuertes convulsiones del cuerpo. (2) Para fortalecer y alentar a quienes creyeron y hacer su obra mas aparente, Dios favoreció a muchos de ellos con sueños divinos, a otros con trances y visiones. (3) En algunos de estos casos, después de un tiempo, la naturaleza se mezcló con la gracia. (4) Satanás de la misma manera imitó esta obra de Dios, para desacreditar toda la obra. Y sin embargo no es sabio abandonar esta parte... Al comienzo fue sin duda completamente proveniente de Dios. En parte es así hasta la fecha. Y él nos capacitará para discernir hasta dónde en cada caso el trabajo es puro y donde éste se mezcla y degenera. Supongamos aún que en algunos pocos casos hubo una mezcla de disimulo, que las personas pretendieron ver o sentir lo que no veían y sentían e imitaban los gritos o los movimientos convulsivos de quienes verdaderamente estaban bajo el poder del Espíritu de Dios. Aun esto no debe hacernos negar o desvalorizar la obra real del Espíritu... Podemos aun más suponer que Satanás hará de estas visiones una ocasión de orgullo. ¿Pero que se puede inferir de esto?. Nada sino que debemos protegernos frente a esto... Pero menospreciar o censurar las visiones en general sería tanto irracional como no cristiano.”¹⁷⁵

Wesley parece ser el primer sorprendido por todo lo que sucedía en sus predicaciones, pero no obstante pudo ver en estas experiencias religiosas la obra de Dios en similitud con el Pentecostés bíblico, y por tanto no las reprimió. Por su formación y su fría racionalidad académica y protestante, las debió reprimir y lo que llama la atención es que no lo hizo. Sus cultos al aire libre ya eran vistos como inapropiados por la alta iglesia y el clero mas intelectual, sin embargo prosiguió, por que pragmáticamente vio que hacían bien, que más y más vidas eran transformadas.

¹⁷⁵ Ibíd. 72. TOMO XII, P.93

Vio que en el culto espontáneamente la gente entraba en oración multitudinaria, y aunque no era su costumbre, ni su gusto, no se apegó a las oraciones leídas y las liturgias rígidas, sino que fue sensible a la experiencia de su grey. No reprimió las oraciones extemporáneas y de todos a la vez, que tanto le molestaban, por que pragmáticamente veía que proveían de sentido al pueblo. Descubrió que traían “bendición de paz” y daban sentido y forma a la experiencia. Vio en ellas manifestaciones del Pentecostés bíblico.

Más que contemporizar con los intelectuales de Oxford (su universidad),

“Habló a la gran Mayoría de la humanidad, a los que ni gustan ni entienden el arte de hablar, pero que a pesar de esto son jueces competente de las verdades que son necesarias para la felicidad presente y futura”¹⁷⁶.

Prefirió exponerse a ser acusado de fanático, cosa que le molestaba sobre manera, y no sólo ser acusado sino sufrir persecución, como la sufrió, hasta el punto de casi morir linchado en varias oportunidades, pero aún así, sostuvo hasta el final y en medio de incómodos dramatismos, la necesidad de **experimentar y sentir** la salvación que Cristo da. Las reuniones con manifestaciones de emotividad le producían problemas, pero Wesley las sufrió, por que veía frutos cristianos en las personas. Wesley interpretó todas estas manifestaciones como un segundo Pentecostés.

No obstante, como hemos repetido varias veces, para Wesley estos sentimientos no son suficientes signos o señales de la salvación. Es indispensable, **que además**, haya frutos, de los cuales el más importante es un continuo caminar hacia un amor constante y un celo

¹⁷⁶ *Ibíd.* 72. TOMO I, P.19

por practicar las obras de este amor. Este amor constante y este celo por practicar las obras de este amor es lo que Wesley también llama santidad o perfección cristiana.

A Wesley lo marca una pregunta existencial. --¿Qué demanda Dios de mí? Y la respuesta es: Una total entrega. Esta forma de entender la santidad y la perfección cristiana están presentes en toda su obra y es por lo que más se le reconoce. Esta santidad era el tema central de su predicación, y el fin mismo del evangelio que predicó. En La primera conferencia metodista de 1744, se concluyó que los predicadores metodistas debían predicar la doctrina de la perfección cristiana (santidad), por lo menos una vez cada tres meses.

También hay que decir que Wesley no aceptó un desenfrenado y excesivo dramatismo.

“Rechazó cierta clase de fervor que se hace pasar por devoción... Gritos vociferantes, alaridos espeluznantes, repetir la misma palabra veinte o treinta veces, dar saltos de dos o tres pies de altos, sacudir los brazos y las piernas, tanto de hombres como de mujeres, de un modo que va no solo contra la religión sino también contra la decencia”¹⁷⁷.

2.6. WESLEY Y LA TEOLOGÍA PRÁCTICA O DIVINIDAD PRÁCTICA

Los 50 tomos de la biblioteca cristiana que Wesley publicó, eran un compendio de lo que en su tiempo se llamaba “Practical Divinity”. En el mundo anglosajón, no se utilizó tanto la expresión teología, como la expresión divinidad, pero significan más o menos lo mismo. El interés de Wesley se dirigió hacia la divinidad práctica, como lo demuestra su vida, su

¹⁷⁷Ibid. 35. P. 83

predicación y la biblioteca cristiana que publicó. Esta divinidad práctica, es la teología que trata directamente con el problema de cómo una persona se convierte al cristianismo y de cómo permanece siendo cristiano. Es lo que hoy llamamos teología fundamental. Tiene que ver solamente con aquellas verdades que son estrictamente necesarias para la salvación.

Las otras dos ramas de la divinidad, que fueron importantes en su tiempo, fueron la divinidad especulativa y la divinidad controversial. Sólo ocasionalmente Wesley trata la divinidad especulativa, que es la que tiene que ver con aquellos misterios que podrían ser ciertos pero los cuales no son necesarios para entender la existencia diaria del cristiano. Esta clase de divinidad especulativa está incluida junto con la divinidad práctica en muchos de los himnos que Carlos Wesley y él escribieron. También trató sobre la divinidad controversial en artículos que escribió rechazando aquellas enseñanzas que distorsionaban las verdades que eran necesarias para la salvación. Estos últimos artículos son los que más parecido tienen con la teología sistemática. Pero los énfasis wesleyanos, lejos, están sobre la divinidad práctica, es decir, las cosas que el cristiano corriente debe experimentar.

En el siglo XVIII se aceptaban tres fuentes doctrinales básicas, pero Wesley añadió una cuarta: La experiencia. No era que Wesley dijera a la manera sistemática –Positivista–, las fuentes doctrinales son estas o aquellas, sino que al ver sus escritos, claramente son visibles estas cuatro fuentes doctrinales. Wesley acepta en primer lugar la “Biblia”, como fuente para la doctrina cristiana, la cual tiene inspiración verbal –Según categorías de hoy-. La segunda fuente doctrinal es la “razón” y la tercera la llamada “antigüedad cristiana”, que hoy llamamos tradición interpretativa. Estas tres fuentes eran las comúnmente aceptadas por la iglesia Anglicana. El siglo XVIII fue el siglo del racionalismo y el deísmo y

naturalmente las tres primeras fuentes eran no sólo aceptadas sino exigidas para poder hacer teología.

Recientemente (1996), una serie de estudios de la facultad de teología de la Iglesia Metodista (Brasil), *“inspirados por los profesores Rui de Souza Josgrilberg, José Carlos de Souza y Duncan Alexander Reily”*¹⁷⁸, concluyen que una lectura de Wesley más acertada y justa, ubicarían sus fuentes doctrinales en un cuadrilátero diferente. El nuevo cuadrilátero wesleyano propuesto ubica la Biblia en el centro, y esta es iluminada por la experiencia, la tradición, la razón y la creación. Hay buena argumentación para este punto. Esta última fuente doctrinal ubica a Wesley dentro del discurso ecologista. Otro ven a Wesley muy cerca del mensaje de la teología de la liberación, por su predilección por los pobres y su visión del Reino de Dios.

Como quiera que sea, claramente la novedad en Wesley está en la fuerza que le da a la experiencia, como fuente a tener en cuenta en toda discusión doctrinal. Este último punto le costó el rechazo y las críticas más duras, pero siempre lo reafirmó.

En Oxford Wesley fue instruido en esta lógica racionalista y argumentativa que amenazaba colocar la razón en primer lugar. Incluso Wesley fue profesor de lógica y publicó un manual sobre lógica. Pero a las tres fuentes doctrinales comúnmente aceptadas en el siglo XVIII, Wesley agregó la experiencia, *“término que él había adoptado de los pietistas alemanes”*¹⁷⁹.

¹⁷⁸ OLIVEIRA, Ribeiro Claudio. Teoría y práctica Wesleyana. Caminhando, Editeo San Bernardo do Campo, 2003. P.243

¹⁷⁹ GARRASTEGUI Celsa y JONES William. «Estas Doctrinas Enseño» Guía de Estudio para Las Obras de Wesley. Wesley Heritage Foundation, Inc. 4309 Sunny Court, Durham, 2002. 141Ps. P.40

No siempre Wesley mencionaba las cuatro fuentes de doctrina. A veces decía: “*Nosotros probamos la doctrina que enseñamos por la Escritura y por la razón; y si es necesario por su antigüedad*”¹⁸⁰. Y otras veces titulaba un importante escrito: “*La Doctrina del pecado original según las Escrituras, la razón y la experiencia*”.

Wesley tuvo simpatía por las ideas de empiristas ingleses como John Locke, quien creía que los humanos nacen sin ideas innatas, contrario al racionalismo de Descartes. Este empirismo le llevó seguramente a tener especial valoración por la experiencia. En este sentido Wesley se inclina más por la filosofía empirista aristotélica que por la de Platón.

El prefacio a los sermones normativos, es una apología que aunque sencilla, fue escrita para que tuviera gran alcance. Era claro que a Wesley se le cuestionaban sus doctrinas por su marcado énfasis en la experiencia. Como ya he dicho, insisto en que varias veces turbas enfurecidas intentaron lincharlo. Algunas veces fué duramente golpeado por el populacho.

La alta iglesia Anglicana también le acosaba. El obispo Joseph Butler le ordenó que nunca más predicara en su diócesis de Bristol --Donde Wesley iniciara sus famosas predicaciones al aire libre--. El alto clero en general lo miraba con desconfianza y le hacía difícil el ministerio. Por todo lo anterior, el prefacio a los sermones, es uno de los documentos, aunque corto, más denso y más importante para Wesley; dado todo lo que estaba en juego.

Los sermones normativos implícitamente son un tratado de teología práctica y su prefacio plantea el centro de la teología wesleyana. Estos sermones son su obra cumbre y guardan cierta relación dialéctica con las “homilías”¹⁸¹ que era el texto mediante el cual la iglesia Anglicana, marcaba su separación y diferencia con la romana. --Guardan también cierta

¹⁸⁰ Ibid 72 TOMO VI P. 357

¹⁸¹ REILY, Duncan A. Wesley e sua Biblia. Editeo. 1997. 86 Pgs. P35, 47

relación, en cuanto al objetivo planteado, con el catecismo de Lutero---. Las “homilías” se habían escrito en épocas de Enrique VIII y de Thomas Cranmer, y de aquella separación del romanismo. Por tanto cuando Wesley publica sus sermones normativos, tiene plena conciencia de las implicaciones y analogías que se podían hacer. Dice Wesley en este famoso prefacio: **“Me he esforzado por describir la religión verdadera, bíblica, y de la experiencia, sin omitir nada que sea parte real de ella, y sin añadir lo que no lo sea”**¹⁸².

En este prefacio a los sermones, Wesley enfatiza la divinidad práctica, por que ve la necesidad y la urgencia derivada de la situación humana. Para Wesley todos nacen espiritualmente muertos. Pero con una capacidad innata –Aunque muy débil-- para lo bueno, ya que nadie “es desgraciado” (Gracia precedente), pero sin capacidad de salvarse por sus propios medios. La religión práctica, es para Wesley el centro de la Biblia y del evangelio y además es la mayor necesidad humana. Precisamente por que el propio Wesley así lo ha llegado a experimentar en su propia vida. Esta teología se fragua en sus luchas con el pensamiento de los místicos, con su tradición calvinista y con la práctica morava.

El prefacio a sus sermones dice:

*“Pienso que no soy sino criatura de un solo día, que pasa por la vida como una flecha que surca el aire. Soy espíritu que viene de Dios y regresa a Dios, y que entre tanto flota sobre el gran abismo, hasta que en breve ya no se me vea. ¡Una gota que cae en la eternidad inmutable! Solo una cosa deseo saber: cómo llegar a salvo a esa costa feliz”*¹⁸³.

¹⁸² Ibid. 72 TOMO 1 P. 21 La negrilla es mía.

¹⁸³ Ibid 72 TOMO 1 P.20

El asunto de vida o muerte, es encontrar la fe que salva, y como este asunto es de vida o muerte, entonces la teología tiene que ser ante todo práctica y si no lo es, es un pecado.

Para Wesley la religión cristiana dista mucho de ser un compendio de creencias. La religión cristiana es más bien --En palabras de Wesley--: *“la vida de Dios en el alma humana”*, para la *“santidad de corazón y vida”*. Es un principio interior --La mente que estaba en Cristo Jesús--, para una nueva ética --Santidad en la conducta--.

Para Wesley, el fin imperativo de la religión cristiana es restaurar la imagen perdida de Dios en el corazón humano y todo lo demás está en un segundo plano. Es seguir existencialmente a Jesús, por medio de un cambio interno y radical (Nueva mente, nuevo corazón, nacer de nuevo). *“El fin del evangelio es el amor”*, aunque *“el amor no reemplaza al conocimiento”* --Decía Wesley--.

El resultado de esta restauración interior, es amar a Dios y a todas las criaturas, y las manifestaciones externas y visibles no son solamente abstenerse de todo mal, sino hacer el bien a toda persona.

“Sólo una cosa deseo saber: el camino al cielo; cómo llegar a salvo a esa costa feliz. Dios mismo se ha dignado mostrar el camino. Para eso fue que vino desde el cielo. Lo ha escrito en un libro. ¡Dadme ese libro! ¡A cualquier precio, dadme el Libro de Dios!”¹⁸⁴.

Y Wesley lo decía, en un contexto antisectario:

¹⁸⁴ Ibid 72 TOMO 1 P.20

“Otra circunstancia más que caracteriza a los que se llaman metodistas, son los términos establecidos para que una persona sea admitida en su sociedad. No se les impone ningún tipo de opinión; sea que crean en la redención particular o general; en decretos absolutos o condicionados; sean gente de iglesia o disidentes, presbiterianos o independientes, como tampoco puede ser motivo para obstaculizar su admisión el que practiquen un modo u otro de culto”¹⁸⁵.

Para Wesley es claro que la verdadera religión es la de la experiencia, por esto el énfasis ecuménico. Simplemente la religión verdadera es aquella religión que quien la vive, reconoce un antes y un después, reconoce que Dios a través del Espíritu Santo testifica al espíritu del humano, si es un hijo de Dios. **“Y no es posible ser salvo y no saberlo”** – Decía--. Porque el Espíritu Santo coloca impresiones duraderas en el pueblo de Dios. Por tanto aquel al que se le pregunta si es salvo y responde que no lo sabe o que no tiene seguridad en su corazón, ese, para Wesley, no es mas que hijo del Diablo.

*“De nada vale decir, no niego la ayuda del Espíritu de Dios, sino su inspiración, ese recibirle y tener conciencia de ello. (De nada vale decir) **Lo que niego es ese sentir al Espíritu, el ser movido o estar lleno de El.** El hecho es que con sólo negar esto ya niegas todas las escrituras, toda la verdad, promesa y testimonio de Dios...**Tampoco hay que admirarse de que casi todos lo nieguen, ridiculicen y rechacen como mera locura, o de que los que lo acepten sean tenidos por locos entusiastas.** Esta es la apostasía que habría de venir.”¹⁸⁶*

Por todo lo anterior es que Wesley dice: *“Me he esforzado por describir la religión verdadera, bíblica y de la experiencia, sin omitir nada que sea parte real de ella, y sin añadir lo que no lo sea”.*¹⁸⁷ **El cristianismo es “la religión de la experiencia”.** La salvación que en Cristo se nos ofrece, es una *“experiencia fundamental de la persona”*, y si

¹⁸⁵ Ibid 72 TOMO V P.392

¹⁸⁶ Ibid. 72 TOMO I P. 68 La negrilla es mía.

¹⁸⁷ Ibid. 72 TOMO I P. 21

se quiere es un proceso dramático. Hay que ser primero fariseo¹⁸⁸, para poder ser cristiano. Lo anterior en el sentido que hay que sostener lucha por la santidad externa, para poder comprender la obra de la cruz. Solo los que luchan en sus propias fuerzas contra el pecado, pueden experimentar la grandeza de la salvación que por medio de la fe se nos ofrece. Sólo los que en esta lucha contra el pecado, pierden y son humillados al no poder experimentar la salvación por medio de sus propias fuerzas, sólo estos, pueden finalmente experimentar lo que significa: --“Cristo murió por mi en la cruz”. Y el que experimenta así, frecuentemente lo hace de manera dramática. Para Wesley el arrepentimiento del cristiano debe ser experimentado toda la vida. *Arrepentimiento es conocimiento de si mismo* –Decía Wesley--, es conciencia de que nada merecemos y que todo en la vida es gratuidad.

El papel de la doctrina cristiana es por tanto, describir la experiencia liberadora con Cristo. Describir este camino mediante el cual el humano recupera la imagen del creador revelada en la persona de Jesús. Descubrir “*el camino del Reino*”. El énfasis de la teología Wesleyana, recae sobre un diálogo “dialéctico” entre la Biblia y la experiencia, diálogo donde la experiencia afecta nuestra propia comprensión de la Biblia y la Biblia afecta nuestra comprensión de la experiencia. Para Wesley, la Biblia ayuda a interpretar la experiencia que se suscita, precisamente cuando tratamos de poner en obra el mensaje de la Biblia. Es decir, retroalimenta en relación de circularidad.

¹⁸⁸ Wesley tiene una alta valoración por el fariseo. En uno de sus sermones normativos expone el tema: “Os digo que si vuestra justicia no fuera mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos” (Mt 5:20) Recordando que los Fariseos dicen: “No soy como los otros hombres: ladrones, injustos, adúlteros... Ayuno dos veces a la semana, diezmo de todo lo que gano” (Lc. 18:11-12) Esta justicia debe cumplirse en un cristiano y aún debe ser superada, si quiere ser feliz con Cristo en este mundo. Esto lo recalca Wesley con insistencia.

Wesley concluye que la experiencia **“explica el significado”** y es **“suficiente para confirmar una doctrina basada en las Escrituras”**.¹⁸⁹

La experiencia cristiana está constituida por un aspecto interior y otro exterior. “El aspecto básico de la interioridad es el *“sentimiento”*. Wesley dice: *“Sentí...”* El aspecto exterior tiene que ver con la *“providencia”*, o la manera en que Dios guía las circunstancias. Es decir, que el **sentimiento**, para Wesley es también una forma legítima de conocimiento. El Espíritu Santo trabaja en la comprensión racional, pero también en el nivel de los sentimientos. *“Sentimiento”* simplemente quiere decir *“algo de lo cual somos internamente conscientes”*¹⁹⁰ –Decía Wesley.

A Wesley se le acusó de fanatismo, o entusiasmo, como se decía en su época, cosa que le molestaba y por eso aclaraba con frecuencia:

*“Siente en su corazón (para emplear el lenguaje de nuestra iglesia) el poderoso obrar del Espíritu de Dios. No en un sentido burdo y carnal, tal como los del mundo estúpido y maliciosamente malentienden esta expresión, aunque se les haya explicado una y otra vez, sino que por ella significamos nada más ni nada menos que esto: que siente interiormente y es sensible a las gracias que el Espíritu de Dios obra en su corazón”*¹⁹¹.

“El reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia paz y gozo, por el Espíritu de Dios” (Rm. 14:17). Este versículo ejerce poderosa influencia en Wesley. El gozo y/o la paz eran sentimientos que servían como guía, para conocer el accionar del Espíritu santo en nuestras vidas. *“Los justos verán a Dios en todo”*, --decía--. Estos sentimientos para Wesley

¹⁸⁹ Ibid. 72 TOMO I, P. 224 La negrilla es mía

¹⁹⁰ Ibid. 72 TOMO VI, P. 122

¹⁹¹ Ibid. 72 TOMO III, P. 132

eran “*prueba infalible*”. La fe que salva en este contexto, es objeto principal de predicación en varios de sus sermones.

La fe que salva, no es sólo cognitiva, pues si así fuera “*no sería mas que la fe de un demonio*”, pues según la Biblia los demonios creen y aun tiemblan delante de Dios, --Decía Wesley--. La fe que salva no puede ser la fe de los discípulos de Jesús, antes de la cruz, así lo hayan dejado todo para seguirlo, pues no descansaba en la gracia justificante.

Para Wesley la fe que salva es un sentimiento fuerte y arraigado, más relacionado con lo emocionalidad, que con la racionalidad, y sólo posible en la humanidad, después de pentecostés. De aquí que muchos vayan al cielo con errores doctrinales, pero no sin caridad, y la caridad tiene un alto componente de sentimiento. Y no es que Wesley deseche la razón, sino que no le da el protagonismo que si le da a la experiencia. --Así pensaba este antiguo profesor de lógica--

En los sermones normativos (o estándar), que contienen la doctrina básica del avivamiento, hay uno que se repite. Es sobre Romanos 8:16: “*Y el Espíritu de Dios testifica a nuestro espíritu que somos hijos de Dios*”. Para Wesley hay testimonio del Espíritu de Dios y es diferente al testimonio del espíritu del hombre. Y ambos testimonios son necesarios e indispensables en la vida del cristiano, y ambos testimonios se reciben por experiencia y sólo por experiencia. El testimonio del Espíritu del hombre es un poco más objetivo, es como saber que se está vivo espiritualmente por que se hacen buenas obras, o por que la palabra de Dios se verifica en nuestra vida, pero el testimonio del Espíritu de Dios es muy subjetivo (misterio) e imposible de describir racionalmente: “*Un extraño ardor en el corazón*”.

Wesley repite el sermón sobre el testimonio del Espíritu, por que le interesaba mostrar que lo que el predicó en su juventud es lo mismo que siguió predicando en su vejez, pues se le acusaba de cambiar sus doctrinas en este punto de la experiencia y el testimonio del Espíritu. Es la razón por la cual se le hizo la más grave acusación de entusiasta y fanático. La acusación se derivaba de su insistencia en afirmar la necesidad de esta experiencia emotiva con el Espíritu de Dios. De aquí surge la doctrina típicamente metodista acerca de la seguridad de salvación. Esta doctrina será importante en el pentecostalismo posterior. Esta seguridad no es por repetir una oración, o por hacer una confesión doctrinal tipo credo, no, esta seguridad es una convicción personal, propia y profunda de la reconciliación con Dios.

*“El testimonio del Espíritu es una impresión interna en el alma, por medio de la cual el Espíritu de Dios directamente da testimonio a mi espíritu de que yo soy un hijo de Dios”.*¹⁹²

Wesley seguramente insiste con su doctrina de la “seguridad cristiana” influenciado por su propia experiencia durante su conversión en la calle Aldersgate:

*“Yo sentí un extraño ardor en mi corazón. Sentí que confiaba en Cristo, sólo en Cristo para la salvación, y recibí una seguridad de que el me había quitado todos mis pecados, aun los míos, y me había librado de la ley del pecado y de la muerte”*¹⁹³.

Con frecuencia mientras predicaba, hablaba de “impresiones duraderas”, para referirse a la obra del Espíritu. Es decir, cuando veía que había realmente, en los que le escuchaban, un fuerte potencial de cambio, evidenciado por lo emocionalidad visible, ya sea dramatismo o

¹⁹² Ibid. 72 TOMO I, P. 195,211

¹⁹³ Ibid. 72 TOMO XI, P. 64

solemnidad, decía, “*recibieron impresiones duraderas*”. Por que distinguía entre sentimientos pasajeros, y sentimientos arraigados y duraderos. Estos últimos, decía, son la fe que Dios ha regalado a los humanos, para su salvación y liberación. Porque,

*“La dimensión exterior de la experiencia cristiana tiene que ver con la **providencia** de Dios. Esto significa que Dios dirige todas las circunstancias de la vida del universo para el bien de todas sus criaturas. La forma en que Dios guía las circunstancias en la vida de los cristianos (Experiencias) es una de las fuentes que ayudan a entender a Dios y lo que Él espera de los cristianos”¹⁹⁴.*

Wesley citaba a San Agustín diciendo: Dios gobierna “*sobre todo el universo como a cada persona en particular, a cada persona en particular como sobre todo el universo.*”¹⁹⁵ El asunto de la providencia de Dios fue una doctrina muy común en el siglo XVIII y muy común en el racionalismo inglés. Newton, el famoso inglés contemporáneo, y el más grande científico de su tiempo, formuló su ley de gravitación universal en términos de: “**Le plació a Dios que dos cuerpos se atrajeran con una fuerza proporcional a sus masas e inversamente proporcional al cuadrado de sus distancias**”. Era como la ciencia veía al mundo en tiempos de Wesley, bajo el prisma de la providencia divina. “*Plació a Dios...*”

Este entendimiento de la providencia de Dios, llevaba a Wesley a interpretar sus experiencias y los sucesos personales y de su tiempo como señales de Dios. A veces a la sensibilidad del siglo XXI, Wesley parece un poco supersticioso. Pero cuando hallaba que a la luz de la Biblia no se podían explicar las cosas, prefería registrar los hechos sin hacerles

¹⁹⁴ *Ibíd.* 179. P.39

¹⁹⁵ *Ibíd* 72 TOMO II P.374

interpretaciones. “¿Qué es la naturaleza misma sino hechura de Dios, o la manera de Dios para obrar en el mundo material?”¹⁹⁶.

Dios contesta las oraciones, y todavía hace milagros según su voluntad. Wesley cree fervientemente en el poder de la oración y en los milagros, pues Dios da libertad al hombre. Pastoralmente ayudó a la gente a entender que Dios podía utilizar las enfermedades para el beneficio de sus criaturas. Decía que el primer fruto de la salvación por la fe, es precisamente la pérdida del temor a la muerte. El que aun teme a la muerte no puede vivir una vida cristiana, pensaba Wesley. Lejos de explotar el temor a la muerte o de usar el sentimiento de culpa, para producir adherencia a la fe, Wesley afirma la libertad producto de la gracia y el amor de Dios.

El podía decir si una práctica era de Dios, siempre y cuando esta práctica fuera necesaria y útil para la santificación de los seres humanos. Aquí la divinidad práctica se convirtió en una forma de pragmatismo que concentraba su atención en aquello que funcionara en la recuperación de la imagen de Dios, revelada en Cristo Jesús.

Según Wesley, la intención de Dios para el metodismo era, “*no la formación de una nueva secta; sino reformar la nación, particularmente la Iglesia; y esparcir la santidad bíblica sobre la Tierra*”. Como esta era la intención de Dios, entonces la de Wesley fue, ofrecer una “*verdad sencilla a la gente sencilla*” y esto lo logró, desarrollando una teología en forma de sermones. No hizo ningún descubrimiento teológico nuevo. Refleja la influencia de las tradiciones religiosas con las cuales tuvo contacto. El gran mérito de Wesley en este

¹⁹⁶ *Ibíd.* 72 TOMO VII P. 21

sentido, es que tuvo la capacidad de explicar términos teológicos formales de las distintas tradiciones, en un lenguaje fácil.

2.6.1. WESLEY Y LA INFLUENCIA CALVINISTA.

Wesley teológicamente pertenece a la tradición calvinista.

“Wesley estaba en contra del calvinismo en varios puntos fundamentales, especialmente en cuanto a la gracia irresistible, la predestinación y la perseverancia de los santos, con todo y eso esencialmente pertenecía a la tradición reformada o calvinista.”¹⁹⁷

Wesley pertenecía a la línea calvinista de Jacobo Arminio, que era contraria a una interpretación calvinista del sínodo de Dort (o Dordrecht). El Sínodo de Dort (1618 -1619), declaró que la obra de Cristo estaba destinada sólo a aquellos elegidos para la salvación, que la gente que creía no podía perder la gracia y que la elección de Dios no dependía de ninguna condición, y Arminio al igual que Wesley, no aceptan esta interpretación de Calvino. En últimas se trataba de una discusión entre calvinistas, interpretando a Calvino, y Wesley pertenece y se identifica con el calvinismo arminiano, que es contrario al calvinismo de Dordrecht.

Wesley era puritano y la fuente principal del puritanismo inglés era el Calvinismo. La teología de las iglesias populares en Inglaterra y distintas a la anglicana, como los presbiterianos, congregacionalistas y anabautistas, era típicamente calvinista. Ambos

¹⁹⁷ Ibíd.35 P.43-44

bisabuelos de Wesley eran ministros puritanos y el mismo Wesley se crió en una casa pastoral dominada por el carácter puritano.

“Los puritanos estaban ampliamente representados en la Biblioteca cristiana, que fue su proyecto de publicación entre los años del 1749 y 1755 y que incluía cincuenta tomos. Algunos de sus autores favoritos aquí representados fueron Richard Baxter, John Bunyan y John Milton. La influencia puritana en Wesley fue tan grande que él mismo comentó que el metodismo había «llegado casi a convertirse en calvinismo»!.¹⁹⁸

A diferencia de Calvino, Wesley creyó en la perfección cristiana. Es decir, ya que la santidad podía llegar a una perfección,¹⁹⁹ el cristiano no se debía conformar con un grado inferior de santidad, que no fuera esta perfección bíblica. Calvino creía que por santo que fuese el humano, siempre tendría manchas; decía: *“Jamás habrá ningún que llegue a ser verdaderamente perfecto, mientras no se vea libre del peso de este cuerpo mortal”²⁰⁰*. La diferencia con Wesley tal vez sea semántica, pero aun así es importante, pues a Wesley le importaba mucho conservar el lenguaje de la Biblia. Y la palabra perfección la defendió, entre otras cosas por que la consideraba Bíblica.

Wesley, concibe la doctrina de la santidad como el método para la felicidad presente y futura.

“Aunque el contraste entre la tradición luterana, en este punto, (La santidad) se ha exagerado, si es cierto que la tradición reformada insistió más que la luterana en la santificación”²⁰¹.

¹⁹⁸ *Ibíd.* 179 P. 36

¹⁹⁹ La perfección es un concepto paulino, que Wesley defiende precisamente por que lo encuentra Bíblico. Perfecto no es el que jamás comete errores, sino el que ama a Dios, de manera firme y constante.

²⁰⁰ CALVINO Juan. *La Institución de la Religión Cristiana*. Volumen I. Fundación Editorial de la Literatura Reformada. 1967. 1194 Ps. P.250

²⁰¹ *Ibíd.* 35 P.44

No es difícil imaginar algunos puntos en que Wesley se identificaba con Lutero. Resalta a la vista que Lutero era asistemático y más centrado en la experiencia religiosa. El mismo proceso de conversión de Lutero está determinado por la angustia y marca un punto alto en el dramatismo, que parece revivirse en la experiencia wesleyana de la conversión y en el pentecostalismo latinoamericano.

2.6.2. WESLEY Y LA TRADICIÓN LUTERANA (MORAVA)

“La relación de Lutero con Wesley no es sólo teológica, sino existencial, pues Lutero “estuvo presente” en la calle Aldersgate en Londres. Wesley recibió la herencia de Lutero mediada por el anglicanismo y por los luteranos moravos”²⁰².

La experiencia de Justificación o de salvación de Wesley, fue precisamente mientras en una reunión pequeña se leía el prefacio a los romanos, escrito por Martín Lutero. Las comunidades pietistas y moravas, de cierta tradición Luterana, que Wesley visitó en Alemania, en los momentos de dudas al iniciar su ministerio, ejercieron una influencia determinante en su vida.

Sin embargo en Wesley y hasta el final de su vida, siempre está presente la tensión entre el legalismo calvinista y el antinomismo luterano. Cuando Wesley leyó, el comentario a los Gálatas de Lutero, lo leyó con ansiedad y expectativa, pues tenía muy buenas referencias de este libro, pero al leerlo lo defraudó por completo. El antinomismo presente en este comentario de Lutero, le molestaba. Pero por otro lado le molestaba en Calvino cierta tendencia al legalismo. No obstante la tradición calvinista y la tradición luterana y pietista,

²⁰² ARIAS Mortimer. De Lutero a Wesley y de Wesley a Nosotros. CAMINHANDO, Revista de la Facultad de Teología da Igreja Metodista. Universidad Metodista de San Pablo. Año VIII N°12. 2ª semestre 2003. 309 Ps. P.36

son las dos principales fuentes teológicas de Wesley, y siempre son observables como una tensión, tensión que no se desecha, sino que se asume y hace parte de su propio pensamiento teológico.

Es fácil imaginar que le disgustara cierto subjetivismo de Lutero, pero Wesley como Lutero se centran en la teología de la gracia. Entre calvino y lutero, Wesley dice que prefiere a Lutero²⁰³. Como diría Albert C Ouler,

“La sustancia católica de la teología de Wesley es la idea de que toda la vida es gracia y que toda la gracia es mediación de Cristo, por medio del Espíritu Santo”²⁰⁴.

La gracia en Wesley es una gracia responsable, ya que la gracia de Dios demanda una respuesta participante y participativa. *“La llave de todas las doctrinas soteriológicas de Wesley es su entendimiento sobre la gracia de Dios”²⁰⁵* Wesley es un predicador de la gracia de Dios y en esto honra la influencia que recibió de la tradición Luterana.

Extraña y paradójicamente, si se tiene en cuenta el contexto reformado inglés; la tradición católica romana, ejerce la otra grande influencia sobre la vida y obra de Wesley. Algunos protestantes llegaron a acusarlo de papista, por atreverse a citar en sus escritos a algunos místicos católicos romanos.

“Muchos eruditos han dicho que la particularidad de Wesley descansa en su habilidad para reunir en una síntesis creativa el énfasis protestante basado en la

²⁰³ Ibid. 72. TOMO XIII P. 164

²⁰⁴ OULER, Albert . ed. Jhon Wesley, New York:Oxford University Press, 1964, P.33.

²⁰⁵ RUNYON, Theodore, A Nova Criação: Teologia de João Wesley Hoje, S. Bernardo do Campo: EDITEO, 2002 P.39.

*justificación por la fe y el énfasis católico romano (de los místicos) sobre la santificación*²⁰⁶.

Wesley mismo pensaba de igual manera. Habló de la gran confusión que existía en ambas partes sobre estas doctrinas básicas. *“Quiso Dios dar a los metodistas un conocimiento claro y cabal de cada una de ellas, y de la enorme diferencia que existe entre una y otra”*.²⁰⁷. Mas adelante volveremos sobre esta influencia católica romana.

Fue el pietista Johan Albrecht Bengel de Wurtemberg, Alemania, quién proveyó a Wesley las bases para sus Notas al Nuevo Testamento. Sin embargo Wesley recibe la tradición luterana, no como una información fría y doctrinal, contenida en libros de teología, sino como una experiencia existencial de fe. La experiencia de Wesley con los moravos en el barco en que viajaba para los Estados Unidos, tuvo un efecto duradero. El barco parecía hundirse, pero aquellos cristianos moravos seguían tranquilos, confiando en Dios. Son estas experiencias, las que irán moldeando poco a poco la teología y la vida de Wesley. La teología y la vida misma, son dos cosas que en Wesley nunca se divorcian. Lo que en la vida se va experimentando va moldeando el pensamiento y viceversa.

“Donde hay fe, se seguirán indefectiblemente las obras de Caridad”,²⁰⁸ decía Martín Lutero, y este principio, de la salvación por la fe para la caridad guiará a Wesley toda la vida.

El pentecostal dice, soy salvo, por que Cristo me salvó. Esta forma de atestiguar la acción de Dios está presente en Wesley. Cuando el 24 de mayo de 1738, tres meses después de regresar, desilusionado, de Norteamérica, Wesley tiene aquella famosa experiencia de

²⁰⁶ Ibid. 179 P.37

²⁰⁷ Ibid 72 TOMO IV, P.238

²⁰⁸ Ibid. 111 Sermones de Lutero (Año 1522) P.43

conversión, en una casa de la calle Aldersgate en Londres, él escribe en su diario: *“Aprendí que la paz y la victoria sobre el pecado, son esenciales a la fe en el Capitán de nuestra salvación.”*²⁰⁹ Es decir, que por medio de la experiencia, fue que aprendió.

Antes de tener esta experiencia de salvación, Wesley describe un proceso angustiante de lucha contra el pecado. Esta lucha contra el pecado también moldea su teología. En sus sermones defendió la tradición más luterana, que relaciona la ley y el evangelio, como dos enseñanzas que hay que dar continuamente. Es decir que hay que predicar mensajes que denuncien el pecado y traspasen el corazón y también mensajes que consuelen. Siempre es deseable incorporar ley y evangelio en un mismo sermón, como fue finalmente su costumbre.

Esta combinación de ley y evangelio –Luterana-- está en el corazón de la práctica wesleyana y en buena medida es la que propicia el dramatismo. Calvino había dicho que *“la ley moral y ritual era un pedagogo que conduciría a Cristo”*²¹⁰. Pero Calvino no clarificó suficientemente las consecuencias pastorales y prácticas de la ley como *“pedagogo que conduciría a Cristo”*. Calvino, citando a San Agustín, dijo que,

*“La ley manda, para que nosotros esforzándonos en hacer lo que manda y no pudiendo hacerlo por nuestra flaqueza, aprendamos a implorar el favor de la gracia de Dios”*²¹¹

Pero el aporte de Lutero a la teología Wesleyana está en la incorporación de la tensión entre ley y evangelio en la teología práctica y pastoral. Pues Lutero decía claramente:

²⁰⁹ *Ibíd.* 72 TOMO XI P. 64

²¹⁰ *Ibíd.* 200 Volumen I, P.247.

²¹¹ *Ibíd.* 200 Volumen I, P.253. Calvino cita muchos otros textos de Agustín, claros al respecto, pero no les da el desarrollo práctico y pastoral que si le da Lutero.

“No hay que predicar sólo un aspecto de la palabra de Dios, sino ambos. Se tiene que predicar la ley para que atemorizados los pecadores y descubiertos los pecados, se llegue al arrepentimiento y a la conversión. Pero no hay que limitarse a eso; hay que predicar también la otra parte de la palabra de Dios, la promesa de la gracia, la doctrina de la fe, sin la cual resultan inútiles los preceptos, el arrepentimiento y todo lo demás”²¹²

Wesley llega más lejos, al identificar a la ley de Dios claramente en el Sermón de la montaña y no en los diez mandamientos. Hay que predicar esta ley para que los que escuchan sean derribados en sus pretensiones de cumplir la ley y así se acojan al evangelio que dice: Cristo murió por ti, confía sólo en El. Esto surge en Wesley, no sólo por que lo hayan dicho los padres de la iglesia, los reformadores, ni sólo por que esté en la Biblia, sino por que Wesley lo experimentó a través de su propia crisis y consolación. Tiene claro Wesley, por experiencia propia y pastoral, que la ley y el evangelio, no son principios doctrinales, filosóficos, eidéticos, sino tensiones que moldean poco a poco, y en un proceso dinámico de transformación y renovación. Wesley llegará hasta las últimas consecuencias, dijo: *“La ley es...el rostro de Dios descubierto. Es Dios manifestándose a sus criaturas de tal manera que puedan verlo y no morir”²¹³*. La tensión entre ley y evangelio, es la fuerza que posibilita al movimiento wesleyano realizar el seguimiento a Jesús y alcanzar santidad de corazón y vida.

La predicación en una constante tensión práctica entre ley y evangelio, propicia la riqueza soteriológica de la teología wesleyana y es la fuerza que posibilita la conversión y el avivamiento. Esta predicación fue dirigida a cristianos nominales, pero insertos en un

²¹²Ibíd. 111. La Libertad del Cristiano (1520). P.167

²¹³ Ibíd. 72 TOMO II, P. 311

mundo donde el cristianismo era evidente. El pentecostalismo se hace fuerte en América latina donde también el cristianismo es nominal, pero ya no tan evidente.

La experiencia de la conversión es vital en la teología wesleyana. Lo anterior se puede observar, cuando en los días que anteceden a su conversión, dialoga con el moravo, Peter Böhler.

*“Cuando encontré otra vez a Peter Böhler, el de inmediato consintió en poner en discusión el asunto que yo deseaba, saber, Escritura y Experiencia”.*²¹⁴

Wesley consultó la Biblia, luego miró los comentarios que hablaban sobre esas escrituras, después repasó nuevamente lo que decía la Biblia, pero concluyó *“que la experiencia nunca concordaría con la interpretación literal de las escrituras.”*²¹⁵

Por tanto Wesley se niega a admitir que lo que dice las escrituras sobre todas las consecuencias éticas de la fe que salva, pudiera ser interpretado de manera literal. La santidad, con sus consecuencias éticas y sociales, será una verdad bíblica sólo si se puedan encontrar evidencias hoy, de que hallan seres humanos que la hayan alcanzado. Es en el grosor del mundo donde Dios se revela, y es allí donde Wesley busca la evidencia de la acción santificante de Dios.

Es decir, que si había cristianos en algún lugar del mundo que experimentaran *“dominio constante sobre el pecado y una paz constante,”*²¹⁶ entonces Wesley aceptaría que esto

²¹⁴ *Ibíd.* 72 TOMO XI, P. 62

²¹⁵ *Ibíd.* 72 TOMO XI, P. 63

²¹⁶ Era según lo que le había dicho Peter Böhler, las consecuencias de la fe que salva. Wesley pensaba mucho mas que esto. Creía que la salvación debía producir mucho gozo (Místicos), pero descubrió por experiencia que el gozo no era condición absolutamente necesaria. Lo que si debía experimentarse en la salvación como cosa

que decían las escrituras, si se podía interpretar literalmente. Peter Böehler, le llevó tres personas, “que testificaban por medio de su experiencia personal” que esta fe estaba en ellos. Wesley al verles, y hablar con ellos, quedó *“completamente convencido”* que si se podía interpretar literalmente las escrituras en cuanto a la evidencia de esta fe que salva.

La experiencia del 24 de mayo de 1738, se da en el contexto de esta búsqueda general de la experiencia, no obstante Wesley señala que específicamente, el día que asistió a la reunión morava en Aldersgate, lo hizo de mala gana y que *“aún tenía una extraña indiferencia, falta de ánimo y frialdad”*. Ese 24 de Mayo, desde la madrugada, Wesley recuerda en su diario las lecturas de su Biblia y como fue sintiendo que Dios le hablaba a través de esa lectura. Leer esta experiencia de Wesley hace sentir al lector conocedor de lo pentecostal, frente a un testimonio típicamente pentecostal. Antes de salir de su casa Wesley registra en su diario que abrió su Biblia y leyó: *“No estas lejos del reino de Dios”*.

Al siguiente día, después de la experiencia en Aldersgate, es decir el 25 de mayo de 1738, Wesley escribe:

“Desde que desperté Jesús estaba en mi corazón y en mi boca y encontré que toda mi fuerza descansaba en poner mis ojos fijamente en El y que mi alma le esperaba siempre²¹⁷”.

Pero a pesar de lo anterior, todavía sentía temores, así que 15 días después decidió retirarse por un tiempo a Alemania, pues desde hacía algunos años, quería conocer mejor

absolutamente indispensable, según Wesley, era amor (Ágape) y plena seguridad de salvación por los méritos de Jesús y todo esto por medio del testimonio del Espíritu Santo que da testimonio a nuestro espíritu. Míguez Bonino, dice que esto es un poco abstracto e indeterminado, pero ¿Cómo expresar objetivamente estos sentimientos?.

²¹⁷ *Ibíd.* 72 TOMO XI, P. 65

las sociedades moravas y a aquellos que experimentaban esa fe tan plena y tan bíblica, según le parecía. Este será un viaje que cambie la vida de Wesley. Aunque cuestionó el antinomianismo moravo, reconoció en algunas de sus comunidades, que la fe y santidad Bíblicas eran posible sobre la tierra. Compartir con algunas comunidades moravas, le cambió la vida a Wesley. No se contentó con el sólo testimonio de la Biblia, sino que quiso experimentar entre ellos, esa fe que salva y renueva el corazón.

Todo esto se denota en Wesley una alta valoración de la experiencia y de su contexto comunitario. No se quedó sólo en la teoría que escuchaba, sino que participó de comunidades moravas, para experimentar la fe de la cual oía hablar.

Wesley viajó a las comunidades moravas de Alemania, con el único deseo de conocer personalmente, la experiencia de aquellos cristianos. Se hospeda y comparte con el conde de Zinzerdorf, y registra en su diario la grata impresión que le producían las costumbres frugales del conde y su familia. Esa misma semana hospedado en casa de otro moravo, Wesley escribe:

“Aquí seguí encontrando lo que buscaba como pruebas vivientes de la fe: Personas salvadas del pecado interno y externo, por que el amor de Dios ha sido derramado en sus corazones, y les ha librado de toda duda y temor, por el Espíritu santo que les fue dado”²¹⁸.

En ese mismo viaje a Alemania, en la ciudad de Halle, Wesley se hospedó en un orfanatorio y quedó ampliamente impresionado por su organización. Le llamó la atención la financiación a través de una imprenta, venta de libros y una farmacia. Sin duda que Wesley

²¹⁸ *Ibíd.* 72 TOMO XI, P. 70

aprende viendo (fenomenológicamente) pues después reproduciría estas prácticas en Inglaterra durante el avivamiento wesleyano. Las reproduce por que ve que son efectivas en el propósito de Dios. Es viendo y comprobando personalmente que Wesley aprende; de otra manera posiblemente hubiera sido un conocimiento doctrinal académico, frío y/o estéril.

Fue Peter Böehler, quien le dio el consejo, que según el propio Wesley fue el mejor consejo que le dieron en toda su vida. Le dijo Böehler: *“Predica esta fe hasta que la tengas y cuando la tengas síguela predicando”*. Wesley fue a conocer de cerca esta fe y práctica morava, por que decía:

*“Mi débil mente no soportaba su propia división interna, y tenía la esperanza que mi conversación con aquellos santos varones, que eran testimonio viviente del poder total de la fe, y que sin embargo podían soportar a los débiles, fueran utilizados por Dios para fortalecer mi alma, de tal modo que pudiera ir de fe en fe y de poder en poder”.*²¹⁹

La experiencia de Wesley en este viaje a Alemania le permitió reinterpretar las escrituras, y reelaborar sus conceptos aprendidos en el pasado. El Pueblo de Herrnhut, le impresionó por la constitución y la organización de su iglesia, le impresionó la piedad profunda de sus habitantes y la disciplina asombrosa en participar de los medios de gracia. Y tal vez lo que mas le impresionó fue **ver** que toda esta obra de Herrnhut, no dependió de grandes predicadores o teólogos, sino de la fe de personas sencillas y humildes como el Pastor Christian David, un carpintero de Oficio. La vida y los frutos de este pastor, descrito por el propio Wesley en su diario, bien podrían merecer un capítulo aparte. Pero el asunto en cuestión, es que Wesley por experiencia con los moravos, vió que era posible el cristianismo Bíblico sobre la tierra y esto moldeó su teología. Por fin aprendió *“las cosas*

²¹⁹ *Ibíd.* 72 TOMO XI, P. 66

que en un principio le parecían tonterías” y que “no las podía comprender, por que sabía mucho y era demasiado inteligente”²²⁰.

2.6.3. WESLEY Y LA TRADICIÓN MÍSTICA CATÓLICO ROMANA.

Fue de los místicos romanos que Wesley aprendió más a valorar la santidad interior y del corazón. Aunque Wesley estaba en contra de la teología formal de la Iglesia Católica Romana, y escribía en contra del catolicismo romano como buen protestante que era, apreciaba a muchos de los escritores místicos católicos. Creyó que dentro del catolicismo romano había verdaderos santos. Apreció especialmente a los místicos españoles.

“Es un rasgo notable de J. Wesley, su interés en leer los místicos españoles y estos “reformadores” del siglo XVI en España. Leyó a (Juan de) Valdés (Valdesio) en octubre de 1733”²²¹.

Y los citó en algunos de sus escritos posteriores, según la versión inglesa de George Herbert.

El propio Wesley decide después aprender el Español, y el gusto por este idioma lo llevará toda la vida; en parte por que le gustaban los idiomas, pero también por su natural atracción hacia la poesía y mística de católicos romanos españoles. En 1737, un año después de iniciar su estudio del español, Wesley escribe en uno de sus diarios:

²²⁰ *Ibíd.* 72 TOMO XI, P. 60

²²¹ *Ibíd.* 72 TOMO VI, P.365. (Nota al pie de página)

*“Empecé a estudiar español, a fin de conversar con los judíos de mi parroquia, muchos de los cuales parecen acercarse mas al sentir que hubo en Cristo, que muchos de los que le llaman Señor”.*²²²

Pero *“el uso principal que Wesley hizo de sus conocimientos del castellano, fueron sus lecturas religiosas, y sobre todo mística”*²²³.

Los místicos católicos le atrajeron al punto que estuvo casi dispuesto a dedicarse a la vida contemplativa. De haberlo hecho hubiera sido un grave pecado conforme a su teología posterior, pues Wesley aprendió e interiorizó rápido en su vida, que el evangelio era social. Para Wesley ser santo pero solitario es como decir, santo pero adúltero –Según él mismo decía--. Sin embargo parte de la fuerza de su evangelio social, fue dado como contestación y rechazo a la literatura mística que tanto le cautivó. Y esto último también es una forma de influenciar.

El catolicismo romano ha influenciado poderosamente el pentecostalismo, por que los pentecostales no quieren parecerse a los romanos. En el caso de Wesley, la influencia fue por rechazo a la religión individual pero también por que apreció de los místicos, el énfasis que hacían en la santidad interior o del corazón, y el énfasis en la unión vital del humano con Dios.

El libro de mística católico mas influyente fue *La imitación de Cristo*, por Tomás de Kempis, un escritor alemán que leyó cuando tenía 22 años y que siempre lo influyó. Llama la atención que este mismo libro, lo fue de cabecera, de Ignacio de Loyola y podría establecerse ciertos paralelos entre Wesley y el fundador de la compañía de Jesús. Es difícil saber hasta que punto Wesley bebió de Tomas de Kempis, pero ciertos apartes de la

²²² *Ibíd.* 35 P.11-12

²²³ *Ibíd.* 35 P. 13

Imitación de Cristo, tienen sabor Wesleyano. Sobre la resistencia que se debe tener para con las tentaciones, dice Tomás de Kempis:

“Por que el proceso es este, primero se nos ocurre un mal pensamiento, luego una viva imaginación, después el deleite, enseguida un mal movimiento, y finalmente el consentimiento. Y de esta manera poco a poco entra el enemigo maligno en el alma, por no haberle resistido al principio. Por cuanto mas tarde se decide el hombre a resistirle, tanto más débil se hace cada día, y el enemigo contra él, más fuerte.”²²⁴

Dice Juan Wesley, predicando:

“El descenso inevitable de la gracia al pecado puede verse de la siguiente manera: (1) La semilla de la fe, amante y victoriosa, permanece en aquel que es nacido de Dios. Lo guarda y por la gracia de Dios no practica el pecado. (2) Viene la tentación, ya sea del mundo la carne o del diablo, no importa. (3) El Espíritu de Dios le advierte que el pecado está cerca y lo amonesta a velar y orar con redoblado fervor. (4) Cede en cierto grado, a la tentación que ahora le parece más agradable. (5) Contrista al Espíritu Santo, su fe se debilita y su amor a Dios se enfría. (6) El Espíritu lo reprende mas severamente y le dice “Este es el camino andad por el. (7) Se vuelve al otro lado para no escuchar la angustiada voz de Dios, y escucha la agradable voz del tentador, (8) Los malos deseos comienzan a cundir en su alma, hasta que la fe y el amor se desvanecen. (9) Ahora es capaz de cometer el pecado exterior”²²⁵.

En el anterior texto, Wesley deja ver esa soteriología “compleja”, esa búsqueda (Lucha) de Dios en el alma, que le sería tan importante. La angustia que le produce el pecado, lo identifica con los místicos. En la Imitación de Cristo, se puede ver con gran claridad esa

²²⁴ KEMPIS Tomás. La Imitación de Cristo”. Monte Carmelo. Sexta edición. 2003. 215 Pgs. P.32

²²⁵ Ibíd. 72 TOMO I, P. 392.

cualificación típica en Wesley, entre pecado exterior y pecado interior, y la santidad vista como la pureza exterior en virtud de la interior:

*“La vida del buen religioso, debe resplandecer en toda virtud y que sea tal en lo interior, cual aparece exteriormente. Y con razón debemos ser mejor interior y exteriormente, por que quien nos mira es Dios, a quien debemos suma reverencia donde quiera que estuviéremos, andando en su presencia con tanta pureza como los ángeles”*²²⁶

Como no ver el espíritu de Wesley, identificado tan fielmente en los siguientes pasajes de Kempis: *“Procura no estar Jamás ocioso, sino lee, escribe, reza o medita, o haz algo que sea útil a la comunidad.”*²²⁷ Wesley decía que había que huir de la ociosidad como de veneno mortífero. También se puede ver a Wesley, en frases de Kempis como: *“Alegrará mas una conciencia pura y recta, que una filosofía vana y pretenciosa”*²²⁸. Y,

*“Si tu corazón fuere recto, entonces todas las criaturas serían para ti espejo de vida y libro de santa doctrina. Por que no hay criatura tan pequeña y despreciable que no represente la bondad de Dios”*²²⁹

Esta última meditación de Kempis, parece contener toda la doctrina de la gracia precedente, tan particular en Wesley, y que le llevara a oponerse tan valiente y drásticamente a la esclavitud. --Cuando la esclavitud era el principal negocio de los ingleses--.

También decía Kempis:

²²⁶Ibíd. 224 P.39

²²⁷Ibíd. 224. P.40

²²⁸ Ibíd. 224 P.54

²²⁹ Ibíd. 224 P.64

*“Porque los merecimientos de un hombre, no se han de deducir de que haya tenido muchas visiones, o porque sea uno muy versado en la escritura, o por haber ocupado muy altas dignidades, sino por que este muy bien fundado en la verdadera humildad y lleno de amor de Dios, de que busque siempre pura y enteramente la honra de Dios”*²³⁰

Pero de todo, lo que más impresiona en las similitudes entre Kempis y Wesley, es el capítulo primero del libro segundo, llamado de la conversión interior. Este capítulo habla sobre el reino de Dios, en el contexto de romanos catorce diecisiete. Este versículo fue el que más predicó Wesley en toda su vida, y la comprensión que Wesley le da es igual a la de Kempis. Sobre la santidad interior, concluye Kempis, que es el único camino para la felicidad.

Se sabe que Wesley hacía su propia traducción de la Biblia y algunas palabras claves en Wesley, al citar la Biblia, tienen diferencia con la traducción Kim James, que era la usada en su época. Wesley no traducía en las bienaventuranzas, bienaventurados (Mateo 5) “blessed”, sino, felices “Happy”²³¹. Y es que para Wesley fue muy importante, la santidad como camino para la felicidad. Este concepto está muy claro en la Imitación de Cristo²³². Wesley, Kempis y los místicos tienen muy claro que el camino de la felicidad es la santidad interior y de corazón. Esta conexión resulta de influencia contundente en todo el ethos wesleyano y tiene su equivalencia en el mundo pentecostal, con la palabra “bendecido” aunque esta última palabra está lejos de comunicar la riqueza teológica y el contexto del “happy” de Wesley.

²³⁰ Ibid. 224 P.96

²³¹ Ibid. 181 P. 29

²³² Ibid. 224. P.59-62

En la biblioteca de autores cristianos que Wesley publicó en el furor del avivamiento, incluyó resúmenes de varios escritos místicos. *“Entre los muchos que incluyó, hay tres escritores católicos españoles: Juan de Ávila, Gregorio López y Miguel de Molinos”*²³³. Wesley, rechazaba abiertamente la vida contemplativa, a la cual veía como “no bíblica”, ya que era individualista y tenía ese sueño de auto justificación y de antinomismo tan rechazado por Wesley. Pero por otro lado veía en estos escritores, *“modelos de santidad verdadera”*. Por ejemplo, para referirse a Gregorio López, dijo alguna vez, *“Volví a leer la vida de Gregorio López, ese hombre bueno y sabio, aunque muy equivocado”*²³⁴. Y lo decía con respeto y valoración, pues para Wesley, al cielo se puede ir con muchos errores teológicos, siempre que halla amor. Y los místicos muestran ese amor esencial a la santidad.

Gregorio López fue un místico español, bastante misterioso en su origen. Se sabe que llegó a México, en 1562, donde por un buen tiempo, se dedicó a la vida anacoreta. Trató de incorporarse a la vida monástica, pero parece que la disciplina no le cuadró. Adquirió fama por sus escritos, su vida religiosa y sobre todo cuidando enfermos. Fue reconocido como un gran santo y fue beatificado por la iglesia romana. De él se conocen algunos poemas. No se sabe a ciencia cierta que fue lo que Wesley leyó de Gregorio López, pero se sabe que le cautivaba su experiencia interior de Dios. Gregorio López escribió un libro sobre remedios contra enfermedades, cosa que también hizo Wesley.

Durante toda su vida, Wesley citaría a Gregorio López como verdadero ejemplo de perfección cristiana. Alguna vez, en el entierro de su gran amigo John Fletcher, Wesley dijo *“Por largo tiempo creí no poder encontrar en toda la Gran Bretaña, persona alguna que pudiera compararse con Gregorio López, hasta que por fin la encontré en Fletcher”*. A una

²³³ *Ibíd.* 179 P.37

²³⁴ *Ibíd.* 35 P.17

mujer le escribió Wesley diciendo *“Quiero que seas cristiana de verdad, como lo fue Gregorio López”*. Para Wesley, Gregorio López era verdadero ejemplo de perfección cristiana, aunque tenía errores doctrinales. Esto último es parte del genio de Wesley, capaz de ver lo bueno y lo malo en las personas, sin que lo malo derribe la posibilidad de reconocer todo lo bueno. Reconoció en Gregorio López, un santo católico romano, el más alto y acabado nivel de santidad que Wesley pudo observar en un cristiano casi contemporáneo. Seguramente lo que mas admiraba Wesley era que López, a diferencia de otros místicos, pudo ser santo en medio de sus actividades cotidianas.

El otro místico español, incluido en la biblioteca de atores cristianos que editó Wesley, fue Miguel de Molinos, un quietista. En 1675 se publica la que se convertirá en su obra más famosa, *“la Guía Espiritual que desembaraza el alma y la conduce por el interior camino para alcanzar la perfecta contemplación y el rico tesoro de la interior paz”*. Este libro aparece primero en español y poco más tarde en italiano, con un sin fin de aprobaciones por parte de teólogos, clérigos e incluso clasificadores de la Inquisición. En menos de seis años salieron veinte ediciones en diversas lenguas europeas. Lo que le dio a Molinos una visibilidad impresionante y por lo mismo, en intrigas y luchas políticas de órdenes religiosas, Molinos fue condenado por la inquisición, y murió en la cárcel. Wesley tradujo un poema atribuido a Molinos, y después escribió a su hermano Carlos:

“Creo que la roca en la cual tuve mayor peligro de naufragar, fueron los escritos de los místicos. Con ese término me refiero no solamente a los que desprecian los medios de gracia,²³⁵ sino a todos ellos. He escrito un breve resumen de sus doctrinas, en parte en base a conversaciones y cartas que he

²³⁵ Los medios de gracia para Wesley, son el congregarse para tomar la Santa Cena o comunión. Orar, leer la Biblia y hacer obras de caridad.

*tenido, y en parte en base a sus escritos más distinguidos como son Tablero, molinos y la "Teología Germánica".*²³⁶

En 1680 Molinos saca a la luz otra obra, *"la Defensa de la contemplación"*, donde existen frecuentes referencias a San Juan de la Cruz; por esa misma época acaba también su *"Scioglimento"* o Resolución, donde sale al paso a las críticas hechas a la Guía.

Decir que Wesley leyó a Molinos, es decir que leyó lo más renombrado del pensamiento místico católico de su época. Y a pesar de que leyó a los místicos con ojos críticos, esta lectura le ejerció una poderosa influencia. En los días más dramáticos de su conversión, y describiendo en su diario precisamente la experiencia dramática del 24 de Mayo de 1738, Wesley recuerda sus diálogos con cierto místico, unos años antes:

*"Poco tiempo después, un hombre contemplativo me convenció aun mas de lo que yo ya estaba convencido, de que las obras exteriores no eran nada por si solas. En varias conversaciones me enseñó como buscar la santidad interior, o la unión del alma con Dios. Pero a pesar de sus enseñanzas (Aunque las recibí en ese momento como las palabras de Dios) no puedo sino señalar lo siguiente: 1) Que él hablaba con tan poca cautela contra la confianza en las obras exteriores que me desilusionó completamente de hacerlas; 2) Que recomendaba (Como si fuera para proveer lo que le faltaba a las obras) la oración mental y ejercicios parecidos, como los medios mas efectivos para purificar el alma y unirla a Dios. Ahora bien, tales cosas eran, en verdad, tanto mis propias obras, como visitar al enfermo o vestir al desnudo. Y la "unión con Dios" que así buscaba, era realmente mi propia justicia, tanto como cualquiera otra que había hecho antes con otro nombre...Esta era una manera refinada de confiar en mis propias obras y en mi propia justicia (tan celosamente inculcada por los autores místicos)"*²³⁷.

²³⁶ *Ibíd.* 35 P.15

²³⁷ *Ibíd.* 72 TOMO XI, P. 59-60

Wesley manifiesta, en el punto anterior, que los místicos lo dejaron en un encuentro consigo mismo, pero no con Dios. Parece que Wesley identifica este contacto con los místicos, con ciertos carismatismos delirantes del siglo XXI, que hace que las personas se sientan bien, pero por poco tiempo. La plenitud de la experiencia religiosa de Wesley la vivió al contacto con los moravos, y más allá de estos, probablemente en sus propias jornadas de predicación como metodista, pues le permitieron adentrarse en una experiencia con Dios de carácter comunitario. Y no obstante fueron los místicos lo que le mostraron la necesidad de la unión vital e interior del humano con Dios.

En conclusión, Wesley recibe influencia pietista, calvinista y católica a través de los místicos. Pero fue al regreso de Norteamérica y en el contexto de sus amigos moravos, que Wesley tiene la famosa experiencia con el Espíritu Santo, en la calle de Aldersgate, el 24 de mayo de 1738, a la edad de 34 años. En los siguientes cincuenta y cuatro años Wesley predicaría un promedio de *“ochocientos sermones al año”*, influenciado por esa experiencia religiosa, y multitudes se entregaron a Cristo. Inglaterra fue impactada por el evangelio, quizás como ninguna otra nación en toda la historia. Pero de esto último se ha escrito demasiado.

2.7. WESLEY Y ALGUNAS PRÁCTICAS ECLECIALES.

2.7.1. LA LITURGIA.

La liturgia, como forma del culto cristiano, es un asunto muy importante en el mundo pentecostal. Casi es posible afirmar que lo pentecostal es un asunto litúrgico. Lo que se narra en hechos capítulo dos también es básicamente un asunto litúrgico. La liturgia es expresión de la teología, luego sería contradictorio decir que para el pentecostal es más importante la liturgia que la teología. **Pero es un hecho ya explicado, que un pentecostal soporta más, la teología formal y clásica protestante, que su liturgia.** En este sentido es importante revisar, la práctica litúrgica de Wesley y los sentimientos e ideas que tenía al respecto.

El autor de esta tesis ha dado clases de liturgia en seminarios pentecostales en Colombia, e impresiona la admiración que causa la práctica litúrgica de Wesley. Los pentecostales hoy se asombran de que un “avivacionalista” como Wesley, valorara tanto la “high liturgy”, con su centralidad en la mesa y que a pesar de esto, fuera tan eficaz en su ministerio. En este sentido Wesley podría hoy, ofrecer un centro unificador para el protestantismo latinoamericano. Hoy muchas iglesias pentecostales de segunda y tercera generación, han rutinizado el asunto del carisma, por tanto tienden a agotar su propuesta y a decaer. La pobreza litúrgica y simbólica empieza a dejarse sentir. A estos últimos, los sentimientos litúrgicos wesleyanos pueden hablar con mayor elocuencia.

A partir de la experiencia surgen las teologías. Decía Leonardo Boff, que *“la teología no es mas que el esfuerzo de traducir para la razón (Doctrina), para la práctica (ética), para la celebración (Liturgia), esta experiencia fundante”*. La experiencia religiosa tiene sus presupuestos. Aunque no percibamos presupuestos, nuestro cuerpo ya es un presupuesto,

nuestra marginalidad, nuestra época y nuestra subjetividad. La experiencia altera al sujeto que la vive por el contacto con el objeto del diálogo.

Wesley cambió sin proponérselo prácticas litúrgicas precisamente porque la experiencia produce prácticas, que después se articulan en forma de discurso. Por ejemplo los grupos pequeños de pacto fueron organizándose paulatinamente conforme fue necesario y en virtud a los fines buscados. Los cultos al aire libre trajeron dinámicas inesperadas y renovadoras para la iglesia. La experiencia se convierte en parte de la persona que la vive. Esta experiencia regresa constantemente al sujeto que la vive, y es así como Wesley finalmente comprobará la mejor manera de congregarse a la iglesia es combinando las distintas formas de reunión y de celebración.

Litúrgicamente en Wesley persisten dos opciones, sin que la una destruya la otra. Wesley gusta de la liturgia anglicana, "High Liturgy", pero también la de aquellas reuniones al aire libre donde se cantaba uno o dos himnos y se predicaba. Veía que la iglesia tradicional no proveía espacio adecuado para la comunión, pues le pareció que sus miembros eran como "*arenas sueltas*" y sin engarce. Para proveer espacios de comunión y compañerismo, Wesley impulsó los grupos pequeños o de pacto. Surgieron de una manera no planificada, pero después se incorporaron dentro de un concepto teológico más planificado y con fines específicos, como recoger fondos para los más pobres y preguntar por el estado espiritual de los fieles. Todo esto tendría a largo plazo consecuencias insospechadas. Inspiran después la escuela dominical, aunque esta última ya no está dentro de los patrones Wesleyanos de piedad personal y social.

En una Iglesia en Meissen Alemania, en 1738, Wesley dice que quedó,

“Muy impresionado de todo lo que vio allí... Lo costoso y lo pomposo del vestuario en muchos...El hábito del ministro estaba adornado con oro y escarlata, y una gran cruz delante y atrás, la mayor parte de la congregación permanecía sentada. Los hombres generalmente mantenían sus sombreros durante las oraciones y el sermón.”²³⁸

Y todos se quedaron durante la santa cena, pero muy pocos la recibieron “¡Hay! ¡Hay! que país “reformado” es este” –Comentó Wesley--.

En otro pueblo Alemán, Wesley ve otro culto moravo más sencillo, aunque para su gusto un poco largo. Comenta que:

“Había dos candelabros grandes prendidos en el altar. Detrás del altar una pintura de la última cena; el púlpito delante de la pintura y sobre el púlpito una imagen de Cristo en la cruz. El ministro usaba una toga con mangas amplias que lo cubrían totalmente. A las nueve comenzó una pieza en el órgano, terminando con un himno que fue cantado por toda la congregación ((sentados) en cuya postura según la costumbre alemana cantaron todo lo demás)...La congregación cantó el credo en rima, el ministro regresó y leyó el evangelio. Todos puestos de pie. Le siguió otro himno...El ministro hizo una oración extemporánea y después predicó una hora y cuarto sobre un versículo del evangelio. Después leyó una larga oración de intercesión y de agradecimiento en general, terminando el servicio antes de las doce.”²³⁹

Nótese que en el anterior servicio Moravo no hubo Santa Cena. Wesley insistió en el sacramento de la Santa Cena Eucarística y esta insistencia lo llevó a romper con la sociedad de Fetter Lane y los Moravos, que no parecían valorarla tanto, pues la hacían una

²³⁸ *Ibíd.* 72 TOMO XI, P.72 Wesley usó para predicar la toga, propia de la tradición calvinista, y que era una vestimenta mas sencilla y ajustada al gusto austero de Wesley. Muchos pentecostales en América Latina, que tienen un buen concepto de Wesley, no pueden creer que usara la toga, pues esta se parece a la sotana y genera mucha resistencia debida al anti-catolicismo romano tan fuerte entre los pentecostales.

²³⁹ *Ibíd.* 72 TOMO XI, P. 82

sola vez al mes²⁴⁰. También acá radica el conflicto con los Amigos (Cuáqueros). Lo anterior indica que Wesley quiso mantener una doble centralidad de la liturgia de la Palabra y la liturgia de la Cena. Pero creyó necesaria también la liturgia para los grupos de pacto sencilla y centrada en la exhortación entre hermanos y la santidad social (Ofrenda para los pobres) mas una tercera liturgia del culto de predicación para las reuniones masivas fuera del templo y centrada precisamente en la predicación. Estas tres formas litúrgicas, no tienen carácter opcional en Wesley. Ni una destruye la otra. Simplemente en el avivamiento wesleyano, los tres tipos de reuniones, con sus respectivas liturgias, deben ser vividas por los cristianos siempre.

Tradicionalmente se ha dicho, y con razón, que el protestantismo se centró en la mística profética o mística de la palabra. Es decir, que se privilegia la experiencia religiosa que se suscita en la predicación. *“Agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación”*(1Cor 1:21RVR). O como dijo el Señor, *“El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.”*(Jn6:63RVR).

Mientras el protestantismo se centra en la mística de la palabra, el catolicismo romano se centra en una mística sacramental, o de la mesa. La transustanciación que se opera en el momento de la elevación, eclipsa la celebración católica romana. Hasta el día de hoy, la misa apela mas a lo que se ve, y a lo que se siente, que a la racionalidad de lo que se oye. Mientras que en la celebración protestante se apela más a lo que se oye, que a lo que se ve. Son dos formas distintas de experimentar el culto cristiano. Los unos se centran en la mesa y los otros se centran en el púlpito.

²⁴⁰ Ibíd. 72 TOMO XI, P.85. El primer sábado del mes, estos Moravos administraba la Santa Cena.

Wesley representa litúrgicamente un punto medio entre el protestantismo y el catolicismo, aunque su teología sacramental es típicamente protestante. Wesley parece favorecer la idea de un culto principal en el templo, centrado por igual en la mesa y el púlpito, más otros cultos masivos y evangelísticos centrados en el púlpito y otros pequeños y de pacto centrados en la comunión, vista esta última comunión como exhortación entre iguales y acción social.

Wesley no quiso que los grupos pequeños de pacto tuvieran directores, como lo hacían los moravos, pues Wesley tenía en mente un espacio donde todos eran hermanos e iguales. Y estos tres tipos de culto con sus formas litúrgicas, son importantes dentro del avivamiento Wesleyano. Aunque no se puede prescindir de ninguno de ellos, para Wesley el más importante es el del templo, con su centralidad en la mesa.

Wesley explicando que en el metodismo no había personas privilegiadas o que tuvieran asientos garantizados en las mejores bancas del templo, dijo alguna vez, que a los que se les guardaban bancas en la parte de adelante, sólo se les guardaba “hasta el credo”. -- La idea de reservar algunos puestos en el culto era de Carlos Wesley--. Es decir que los cultos que Wesley tenía en mente eran con momentos ordenados y siempre incluían una lectura del Credo. Usó el libro de oración común de la iglesia anglicana que tenía influencia de la liturgia de las horas, usada por los monjes en los monasterios.

Dice Leonardo Boff refiriéndose al culto cristiano que,

“En su origen la palabra misterio no posee un contenido teórico, sino que está ligada a la experiencia religiosa en los ritos de iniciación. La persona es llevada a experimentar mediante celebraciones, cánticos, danzas, dramatizaciones y realización de gestos rituales, una revelación o una iluminación, conservada por un

*grupo determinado...El misterio no constituye, por lo tanto, una realidad que se oponga al conocimiento. El órgano de captación de ese misterio es el corazón*²⁴¹.

Dentro del culto cristiano, la experiencia religiosa es un diálogo a través de la corporeidad, pues es a través de la corporeidad que surge subjetivamente el sentimiento. En este sentido *“la fe es entonces expresión de un encuentro con Dios, que abarca la totalidad de la existencia, el sentimiento, el corazón, la inteligencia y la voluntad.”*²⁴² El pentecostalismo es heredero de los Wesley en esta búsqueda del sentir con el cuerpo, aunque hoy se hace mas a través de la música y de la “ministración”²⁴³, perdiéndose la gratuidad y la fuerza litúrgica y sacramental de la “mesa”.

Los movimientos pentecostales que llegaron a América latina, tenían relación con la fenomenología y el ideario –Individualista por demás-- del segundo despertar. Por tanto traían una liturgia *“de frontera”* muy centrada en la Palabra y poco informada por la tradición cristiana anterior. Por tanto el pentecostalismo heredó y ahondó un cierto desprecio por las liturgias previamente elaboradas, con oraciones leídas y con los dos centros de la mesa y el púlpito. Hoy el pentecostalismo es analfabeta de estas tradiciones litúrgicas, pero por su pragmatismo y funcionalidad ha ido recuperando los grupos pequeños y de pacto.

Hasta la palabra liturgia produce alergia entre los pentecostales, pues parece contraria a la acción libre del Espíritu dentro del Culto. Pero con el tiempo los pentecostales han ido creando sus propias formas, que aunque gocen de cierta apariencia de “libertad” y

²⁴¹ *Ibíd.* 134 P.14-15

²⁴² *Ibíd.* 134 P.17

²⁴³ En el mundo pentecostal latinoamericano se llama ministración a la oración en medio de la alabanza.

Oración que está incorporada a los cantos en forma dramática. Con frecuencia esta oración es de todos a la vez, pero alguien dirige.

espontaneidad, tórnance por la repetición, en rígidas y acartonadas rutinas. Es decir, se hacen oraciones libres, pero siempre responden a formatos previamente aprendidos.

Hay una especie de “fundamentalismo” pentecostal litúrgico poco informado. Este es un punto en el cual la práctica Wesleyana tiene mucho que decir y ofrecer. El avivamiento Wesleyano puede mostrar que el Espíritu Santo también ha obrado dramáticamente en liturgias (Orden de culto, lecturas, leccionario, Vestimentas, Himnos, Mesa) preelaboradas y muy pensadas. Lo anterior puede traer valoración por lo ecuménico y servir de dique a algunos sectarismos y fanatismos.

2.7.2. WESLEY Y LOS GRUPOS PEQUEÑOS Y DE PACTO.

“Wesley no los descubrió (los pequeños grupos de pacto) pero les dio una amplitud y una medida como nunca antes lo había sido en el protestantismo” ²⁴⁴ Dice Míguez Bonino que estos grupos influyeron en toda la iglesia de una manera sólo comparable con el impacto de las órdenes religiosas dentro del catolicismo. Estos grupos pequeños de pacto pasaron al resto del protestantismo a través de la escuela dominical y posteriormente al pentecostalismo como método evangelizador.

Aunque los grupos de pacto de Wesley no tuvieron ninguna relación orgánica con los grupos posteriores, como escuela dominical, reuniones de oración y grupos de discipulado; en el sentido que en Wesley tuvieron no sólo componente de crecimiento en piedad, sino también acción social específica o santidad de la conducta. Wesley nunca divorcia santidad

²⁴⁴ *Ibíd.* 29 P.70

interior, con santidad de la conducta, y estos grupos pequeños y de pacto buscaban tener unidas esas dos santidades. Los grupos pequeños reflejaban la búsqueda de santidad de corazón y vida. Los grupos de pacto posteriores perdieron el alcance wesleyano.

La práctica eclesial de los grupos pequeños o de pacto eran,

“Medio de gracia fundamental para la práctica eclesial de la santidad de corazón y vida mediante rigurosa corresponsabilidad comunitaria en ejercicio de obras de misericordia y obras de piedad”²⁴⁵.

Wesley aprendió de los moravos la eficacia y posibilidades de estos grupos. Él había visto en su viaje a Alemania que los feligreses de Herrnhut estaban divididos en:

“1) Cinco clases de varones, a saber: Los niños pequeños, los intermedios, los mayores, los jóvenes y los casados. El grupo femenino está dividido de la misma forma. 2) Once clases de acuerdo a las casas donde viven y cada clase con un ayudante, un vigilante, un mayordomo y un diácono. 3) alrededor de 90 grupos, cada uno de los cuales se reúnen dos veces, pero mayormente tres veces por semana para confesar sus ofensas unos a otros, y orar unos por otros, para que sean sanados”²⁴⁶

Claramente Wesley toma de los Moravos su práctica de los grupos pequeños, aunque en un comienzo fue sólo por recoger una ofrenda voluntaria para los pobres, pero como vio que podía ser útil para la labor pastoral, después los instituyó a la manera de los moravos, pero con ligeras modificaciones, que reflejan una visión olística de la teología Wesleyana.

²⁴⁵ AYRES Mattos os Paulo. Wesley y los encuentros en pequeños grupos. Caminando. Editeo 2003 309 Ps. P.145 En la iglesia metodista de Brasil ha habido un cambio a partir de 1981, donde ha tratado de cambiarse el término actos de piedad y misericordia por obras, pues traducen y expresan mejor la teología wesleyana.

²⁴⁶ Ibíd. 72 TOMO XI, P.83

Para Wesley los grupos pequeños, debían ser comunión entre iguales, y seguramente su propia experiencia en el club santo debió influir.

3. CONSECUENCIAS ETICAS DE LA TEOLOGÍA WESLEYANA, CONTRASTADAS CON EL PENTECOSTALISMO LATINOAMERICANO

En la actualidad latinoamericana hay arduos debates éticos alrededor del divorcio, el aborto, el homosexualismo, la eutanasia y las células madres. Y debates del pasado parecen no estar totalmente superados, como ética en el manejo del dinero, la xenofobia, el racismo, el machismo y el ministerio de la mujer entre otros. Todos estos debates éticos se han centrado más en la moral de actos que en asuntos de conciencia. A veces se trata de saber si se penaliza (Moral de actos) o si se deja a que cada uno decida en conciencia.

La discusión acerca de la moral de actos parece centrarse a su vez, en el protagonismo que se le da al Antiguo Testamento y a la validez específica que se le da a los diez mandamientos, como prueba reina de que Dios si revela una ley moral. En el caso específico de protestantismo --Y de su tradición calvinista--, se trata de saber si efectivamente en el Antiguo Testamento hay mandamientos de Dios que podamos llamar morales.

Hasta ahora se ha mostrado que la teología wesleyana se centra en la experiencia; **pero** esta experiencia es ante todo gratuidad, es decir, el centro de esta teología es la gracia de

Dios que se experimenta y verifica en la vida del creyente. El creyente responde mediante una fe activa y participativa en los medios de gracia, que a su vez son regalos de Dios. En este contexto, son cristianos los que tienen la forma (Ética) y buscan el poder de la santidad (Felicidad) y lo encuentran. No es sólo buscar la felicidad en Cristo, sino encontrarla, experimentarla y testimoniarla. Wesley afirmaba tajantemente que el que no encontraba esta felicidad en Cristo, en esta vida, no la encontraría Jamás. *“La santidad no puede existir sin la alegría”, y “la alegría constante no puede existir sin la santidad”*²⁴⁷.

En el anterior sentido, se puede deducir una visión de la palabra de Dios que actúa en una unidad, pero en tres o cuatro momentos: Un momento perlocutivo, un segundo momento experiencial-racional, y un tercer momento ético y fenomenológico, donde se constata existencialmente, que “la palabra produce pan al que come y semilla al que siembra”. Estos tres momentos son indisolubles, si falla uno de los tres, la palabra deja de ser Palabra de Dios.

El énfasis en la gracia que se experimenta, hace de la teología wesleyana, una teología con profunda preocupación ética o moral. Esta preocupación se deja ver en la importancia de la santidad, vista esta no sólo como piedad interior, sino como santidad social y comunitaria. Para Wesley, la santidad es santidad de vida y corazón. *“El cristianismo es una religión comunitaria, y volverla individualista es, antes que nada, destruirla”*. No es sólo sentir a Dios en el corazón sino testimoniarlo mediante una nueva ética: La santidad de la conducta.

²⁴⁷ *Ibíd.* 72 TOMO XII P. 96

Una persona *“que tiene el amor de Dios derramado en su corazón, por el Espíritu que le fue dado (Rm. 5:5)”*²⁴⁸, *“ama a Dios sobre todas las cosas”,* y *“guarda los mandamientos de Dios con toda su fuerza, pues su obediencia está en proporción a su amor, la fuente de la cual fluye”*²⁴⁹. *“Por el fruto se conoce al árbol”*. –Dice Wesley, por tanto esta persona que así experimenta a Dios su Espíritu, tiene claro,

*“No hacer tesoros en la tierra, (Mt.6:19) lo cual sería como tomar fuego en su seno; no adornarse con oro o vestimentas costosas (1Tit2:9); evitar reunirse ni tolerar una diversión que tenga el asomo de cualquier clase de vicio; abstenerse de hablar mal de su prójimo, así como de mentir por Dios o por el humano... Tampoco hablar palabras vanas.”*²⁵⁰

Pero no es sólo abstenerse del mal, sino hacer el bien, pues *“el Diablo odia más que nada la guerra ofensiva”*²⁵¹. Por esta razón,

*“El cristiano no se satisface sólo con abstenerse del mal. Su alma está sedienta de hacer el bien...Según tiene oportunidad... alimenta a los hambrientos, viste a los desnudos, protege a los huérfanos y a los extranjeros, visita y ayuda a quienes están enfermos o en prisión...”*²⁵²

Esto muchos lo dijeron antes, pero Wesley lo dijo y lo llevó hasta sus últimas consecuencias: Redimir al máximo el tiempo, para maximizar su servicio a Dios²⁵³. El

²⁴⁸ Ibid. 72 TOMOVIII, P.28

²⁴⁹ Ibid. 72 TOMOVIII, P.32

²⁵⁰ Ibid. 72 TOMO VIII, P.33

²⁵¹ Ibid. 72 TOMO XIII, P.67

²⁵² Ibid. 72 TOMO I, P.79-80

²⁵³ En este punto Wesley es impresionante. Véase el Sermón sobre “redimir el tiempo”. Wesley predicaba y aplicaba. Predicó un promedio de 800 sermones al año, viajando a caballo por toda Inglaterra y con frecuencia leyendo mientras cabalgaba. Conocía personalmente a su inmensa grey y además fue prolífico escritor. Como dice Paul Jonson, fue el predicador más tenaz que jamás haya existido. Pero no sólo predicó sino que aprendió medicina para atender gratis a los pobres, además construyó orfanatos y escuelas para niños de mineros y otros pobres.

cristiano debe huir de la ociosidad de la misma manera que del adulterio –Decía--. En Wesley son más importantes los mandamientos positivos que los negativos; esto genera una ética de “hacer” para Dios, y no centrada en esos moralismos restrictivos y fastidiosos, y tan típicos en algunos pentecostales.

La teología Wesleyana apunta al cambio de comportamiento (Moral) por medio de la regeneración del corazón. No hay otro medio. Pero esta salvación que Dios da, se hace visible por medio de una nueva moral o santidad de la conducta. Nuevamente, santidad sólo posible mediante la vida de Dios en el “corazón”.

Wesley aceptaba que todos somos pecadores, aun después de la conversión, (Sermón normativo número trece) pero que los cristianos habíamos sido liberados del poder y de la culpa del pecado y por tanto teníamos ya capacidad para dominarlo. La doctrina cristiana puede ser experimentada –Pensaba Wesley--. Sobre todo, el cristiano puede experimentar dominio sobre el pecado exterior, el que involucra los miembros de su cuerpo, y que tiene carácter fenomenológico. El cristiano experimenta – Wesley lo experimentó – que pelea contra el pecado y vence al pecado.

Todo lo anterior apunta a una perfección cristiana, vista y constatada por la consecuente santidad en la conducta. Es decir, que internamente el cristiano, puede que no siempre ame a su prójimo, o que no lo ame con la misma intensidad. Es posible que no siempre Dios sea el centro y objeto de su vida. Es posible que muchos pecados interiormente permanezcan –“Sobre todo si el heredero es niño” (Gal 4:1)--, pero ya puede exteriormente en la carne, crucificar estos pecados.

Este cristiano ya vive internamente **por la fe** en que Cristo le salvó, y por medio **de esta fe** ha sido reconciliado y se renueva interior y exteriormente cada día. Pero concluyentemente, para Wesley, en el cristiano, exteriormente, en su carne, ya es posible la santidad de la conducta, y si esta última falla, el cristiano verdadero no permanece en ese error, sino que se levanta. Es decir, que el pecado como acción física no permanece como costumbre. Toda la teología wesleyana apunta al momento tercero, el de la praxis, por tanto es una propuesta para una nueva moral.

Enfatizar en la santidad de la conducta es enfatizar en la moral. Usaré la palabra ética y la palabra moral para referir a lo mismo. Ética viene de ethos en el griego, que significa costumbres; y la palabra moral, viene del latín que significa costumbres. Por tanto ética y moral etimológicamente son lo mismo. Pero por la influencia católico romana y la tradición latina, en la cultura latinoamericana, la moral se asocia con pensamiento católico romano, mientras que la ética tiene una connotación más moderna y por tanto ligada al mundo protestante. No obstante en círculos académicos se usa indistintamente ética y moral, para especificar lo mismo. La teología moral entonces analiza el comportamiento humano pero desde la religión cristiana. Hablar de religión cristiana es **hablar de revelación de Dios**. Y en últimas, se trata de saber si Dios ha dejado unos mandamientos que podamos llamar morales o éticos, y de que tan válido son los modelos éticos veterotestamentarios

3.1. LA INFLUENCIA ETICA CATÓLICO ROMANA SOBRE EL PENTECOSTALISMO LATINOAMERICANO.

La tradición católica romana ampliamente difundida en América latina, históricamente se ha centrado en la moral de caso (Casuista). Es decir que los actos son intrínsecamente buenos o malos. Hombre bueno sería el que hace actos buenos y hombre malo sería el que hace actos malos. Esta moral históricamente se fundamenta en “*los libros penitenciales*” y las “*sumas de confesores*” que los monjes usaban en la edad media para establecer sus penitencias tarifadas.

El concilio de Trento en el siglo XVI, con su influencia tomista y su ser contestario al protestantismo, reafirma la valoración del sacramento de la penitencia, ahondando en su moral casuista. Dice Marciano Vidal, concordando con Häring,

“Los decretos del concilio de Trento, especialmente en la administración del sacramento de la penitencia, exigiendo exacta declaración de los pecados, con el número, especie y circunstancias que cambien la especie condujeron a ahondar las cuestiones de la teología moral (Casuista)”²⁵⁴.

No obstante, la teología moral católica influenciada por la nueva exégesis (Crítica textual) de la escuela de Tubinga, y por diversos vientos renovadores, cambia dramáticamente a partir de Vaticano II:

“Se han renovado las bases específicas cristianas de la moral aceptando la criticidad bíblica e histórica en el discurso teológico-moral...El deductivo y alicorto tratado casuista de los actos humanos se ha visto transformado en una amplia y profunda exposición sobre la “antropología moral”. Frente a la hegemónica valoración de la categoría del acto han surgido las categorías de opción fundamental y de actitudes”²⁵⁵

²⁵⁴ VIDAL, Marciano. Moral de opción fundamental y de actitudes. Ediciones Dabar. México. 194 Ps P. 19

²⁵⁵ Ibid. 254. P. 37-38

Sin embargo, todavía es fácil constatar la moral casuista en las decisiones post conciliares de la alta jerarquía católica romana. Las posiciones sobre el aborto, la negación de la eucaristía a los divorciados y otras posiciones, reflejan esta moral casuista. Las consecuencias del *aggiornamento*, en el campo de la moral, todavía no irrigan a la alta iglesia. Pero ha quedado planteado un cambio radical en su teología que en los ámbitos académicos ya no tiene reversa. Con los años se sentirán las consecuencias. Ahora la nueva moral de opción fundamental se centra en el seguimiento a Jesús. La opción fundamental por este seguimiento a Jesús,

“Se refiere al conjunto de toda la existencia...No a las decisiones del yo periférico, sino a una decisión que brota del centro de la personalidad, del corazón del hombre, como núcleo de su personalidad”²⁵⁶ .

Vaticano II deja la teología moral en bases muy parecidas a la posición protestante clásica. La reforma protestante se centró en el examen de conciencia, pero desde la perspectiva de la gracia, la justificación por la fe, y para la regeneración del ser humano. *“Para Dios que es Espíritu, nuestros pensamientos son actos”²⁵⁷*, decía Calvino. Es decir que la maldad o la bondad no residen tanto en los actos visibles, como en la condición interior o intensión del corazón (Opción fundamental).

Decía Lutero:

“No hacen bueno y justo a un hombre las obras buenas y justas, sino que es el hombre bueno y justo el que hace obras buenas y justas; malas acciones no hacen nunca malo a un hombre, es el hombre malvado el que realiza obras malas”²⁵⁸ .

²⁵⁶ Ibid. 254. P.132

²⁵⁷ Ibid. 200. Volumen I P.265

²⁵⁸ Ibid. 111. P.165

Y termina Lutero citando al respecto la Biblia: *“Un árbol malo no produce buenos frutos, un árbol bueno no da frutos malos”, (Mt.7:18)* de donde *“la maldad o la bondad de alguien no radica en las obras, sino en la fe”*²⁵⁹. Los reformadores se opusieron tenazmente a la distinción entre pecados veniales y mortales. Por estas razones la moral protestante se apartó de la moral casuista.

El Antiguo testamento, tiene tendencia y predispone hacia la moral casuista. “Los diez mandamientos de la ley de Dios”, con su fuerza de ley revelada, y como ejes de la moral, arrastran necesariamente hacia una moral de actos y legalista. Pero el nuevo testamento por su énfasis en la gracia y el amor, tiende hacia una moral de regeneración del corazón para el seguimiento a Jesús. El Nuevo testamento tiene una propuesta moral totalmente distinta al antiguo testamento.

El decálogo es profundamente contradictorio, además sus leyes ya aparecían en otros documentos de otros pueblos, y no son exclusivos de Israel. El código de Amurabi tiene casi las mismas leyes del decálogo. Se puede suponer que la sublimación del “Sabat”, que ya era costumbre en otros pueblos, es en razón del culto en Jerusalén, culto sobre el cual giraba el poder. El respeto a no matarás es extraño, por que Israel es pueblo bélico y destructor que toma la tierra a sangre y fuego. Dios, que dice no matarás, castiga a Saúl por no matar a un rey. Otro sacrifica a la primera que saliera de su casa, así fuera su propia hija. “Israel mata al que le salga por delante”. No matar es no matarse entre ellos, por que ese mismo Dios manda acabar con las otras tribus, y dice ojo por ojo, diente por diente y vida por vida. Hacia fuera se ordena la guerra de aniquilamiento y exterminio. Es claro que la moral antiguo testamentaria es contradictoria y cuestionable.

²⁵⁹ *Ibíd.* 111. P.166

Dice el decálogo, no cometerás adulterio, pero es sólo para la mujer y en el contexto de la poligamia. El "pater" tiene potestad en vida y muerte de sus mujeres e hijas, como cosas materiales. El huésped es solo varón, y coloca a sus mujeres en disposición como en el caso de Lot, que pone a disposición sus mujeres por que son propiedad económica. Dios castiga al Rey David (en el caso de Urías), pero por que tomó la heredad de otro. El adulterio es problema económico y no sexual. El noveno mandamiento lo aclara, no codiciarás la tienda de campaña, donde estaban incluidas las mujeres al mismo nivel de posesiones materiales. Pero en tiempos de Jesús, el empobrecimiento, lleva a la monogamia, y es un fenómeno común en muchas culturas.

No robar es asunto interno del pueblo, pero cuando se enfrentan a un enemigo es para apropiarse de la propiedad y Yahvé las regala y así las bendice. Cuando se trata hacia los demás pueblos, la verdad se oculta y no es sublime.

Pero lo que si es central y coherente en toda la revelación Bíblica, es que el seguimiento de las normatividades (Por contradictorias que sean) los ponen en relación positiva con Yahvé.

El pentecostalismo en América Latina, por su pragmatismo de sobre vivencia, se ha culturizado de acuerdo a la matriz católico romana imperante. Llama la atención que el pentecostalismo latinoamericano se apoya demasiado en el Antiguo Testamento. Y Llama también la atención, que cuando se discute asuntos éticos, como la despenalización del

aborto, las posiciones de la jerarquía católica romana y las de los grupos pentecostales, suelen ser las mismas. Esto sucede tanto en América Latina, como en Estados Unidos²⁶⁰.

La penalización del aborto, sobre todo en los casos de malformación fetal, peligro de muerte de la madre y violación, apunta a una moral casuista en detrimento de la libertad de conciencia. Es decir que el acto intrínsecamente es malo, no importando las motivaciones. Colombia, Chile, Salvador y Honduras han sido los últimos países en penalizan el aborto en cualquier situación, **y esta posición es defendida por la jerarquía católica y la mayoría de iglesias cristianas llamadas carismáticas, neopentecostales o pentecostales.** Es decir la inmensa mayoría de las iglesias en Latinoamérica responden a una moral casuista del tipo Antiguotestamentario.

El concepto de vida que es defendida --Por los que se oponen al aborto en los casos de violación, malformación fetal severa y peligro eminente de muerte de la madre—es un concepto de vida emitido desde categorías aristotélicas—Razón instrumental de origen griego—. Son Aristotélicas, por que plantea hacer de la vida un concepto quieto, invariable y universalizable, concepto amparado en la ciencia de la razón instrumental, ciencia que niega la dimensión trascendente del ser humano. Preguntar, desde la ciencia ¿Dónde

²⁶⁰ Entre los países latinoamericanos, Chile, El Salvador y Honduras han sido los últimos en prohibir la práctica abortiva, penalizándola para todos los casos, mientras que en Cuba y Puerto Porto Rico no hay restricciones para esa práctica. En Brasil, México y Bolivia el aborto es autorizado en casos específicos. El tema del aborto es candente en toda América Latina. En Colombia el autor de esta tesis ha tenido la oportunidad de participar en reuniones nacionales de pastores, con miras a asumir una posición oficial de las iglesias cristianas no romanas --Mayoría pentecostal—y ha podido constatar el fenómeno de la coincidencia con la jerarquía romana. El fenómeno se repite en el resto de América. Véase www.alcnoticias.org, órgano de difusión del CLAI, y realizando una búsqueda de las noticias con la palabra “aborto”, se encuentra que en todo el continente se discute ardientemente el tema y con la coincidencia que menciono. Aunque por respeto a disposiciones legales internacionales hay tendencia a despenalizar el aborto en los casos de malformación fetal, violación y peligro de muerte eminente de la madre.

comienza la vida?, en vez de respuestas, genera mas preguntas, por que la vida es un misterio divino. Este es un tema ético de mucha actualidad. Se discute, por ejemplo, en casos de personas que “viven” biológicamente, pero postradas o conectadas a aparatos, ya sea conciente o inconciente, pero sin esperanzas, condenadas a “vivir” en hospitales como vegetales, pero “¿**Vivas?**”.

La iglesia Católica no acepta la investigación con células madres, pues para ellos después que el óvulo es fecundado, así no se haya adherido a la matriz, ya constituye un ser humano. El acto es malo, no importa el propósito. La discusión está en pleno furor. El presidente Bush, que siempre ha estado ligado a grupos religiosos fundamentalistas— Neopentecostales--, es tradicional opositor de estas investigaciones. Colombia no tiene legislación al respecto, pero el debate está abierto, y con la firme oposición de la Iglesia Católica. Romana. Un prestigioso médico colombiano resume el tema en estos términos:

*“Hay clonación reproductiva y la hay terapéutica. La clonación reproductiva está proscrita en todas partes del mundo, es completamente antiética. La clonación terapéutica es el futuro de la medicina; si uno puede, por ejemplo, cultivar células madre para que produzcan insulina y sean útiles en el tratamiento de la diabetes del mismo paciente que la produce, pues, acabamos con la enfermedad en él”.*²⁶¹

Como se puede ver, hay una discusión de carácter moral, mediada por la ciencia. En teoría los cristianos escuchan la ciencia, pero no reconocen en la ciencia, la última palabra. Los cristianos creen en la presencia de Dios en el mundo, por ejemplo, y esta presencia está por encima de consideraciones científicas o del mundo de la razón. La relación de la

²⁶¹ QUINTERO Gustavo, director de la División de Educación de la Fundación Santa Fe. EL TIEMPO. Periódico de circulación diaria. 17 sept 2005

religión con la ciencia, hace parte también del problema ético. ¿Acaso somos mas felices por tener “internet” y bombas nucleares?.

En el sonado caso de Terri Schiavo, sucedió una coincidencia parecida, entre la posición romana y la posición de grupos cristianos fundamentalistas y/o pentecostales. Parece que lo anterior sucede por la centralidad en la moral de actos, y a su vez esta proviene de un excesivo protagonismo del Antiguo Testamento. En el caso del homosexualismo, también hay la anterior coincidencia e influencia de la moral de actos, pero se trata de un asunto más complejo, pues el nuevo testamento lo prescribe con demasiada claridad.

3.2. INFLUENCIAS ETICAS DEL PROTESTANTISMO SOBRE EL PENTECOSTALISMO LATINOAMERICANO.

El postmodernismo está marcado por su énfasis individualista y por tanto utilitario. La cultura toda se ha visto influenciada. El utilitarismo hace que cuando hayan intereses económicos y de poder, surja la manipulación. El pentecostalismo surge ante genuinas experiencias de fe, pero cuando se institucionaliza y gana poder, le sucede lo que le sucede a todos los poderes de este mundo: Tienden hacia el caos y hacia lo diabólico.

Lutero decía que,

“Se acrecienta el amor al dinero cuanto más riqueza se tiene... Así sucede con todas las codicias... Solo hay un remedio, curar no a fuerza de satisfacer, sino de extinguir... Y el que quiera ser poderoso, glorioso o voluptuoso, colmado de todo, etc., que en vez de buscarla, huya de la potencia, de la gloria de la voluptuosidad y

*de la abundancia. Y esto que para el mundo resulta locura, es la verdadera sabiduría”.*²⁶²

Pero aunque Lutero y Calvino enfatizaron en la austeridad, terminó el protestantismo amparando el desarrollo capitalista a través de las libertades burguesas.

El protestantismo en general, influyó grandemente en el establecimiento de un nuevo orden, en el que la acumulación de la riqueza por parte de unos pocos, fue típicamente vista como una bendición de Dios. Max Weber es el autor mas citado, cuando se trata de relacionar la ética protestante con el espíritu capitalista moderno²⁶³. Es curioso notar que Weber, hace cien años, basara la hipótesis de su famosa tesis, en un Sermón de Wesley:

*“Yo temo: Donde la riqueza aumenta, la religión disminuye en medida idéntica; no veo pues, como sea posible, de acuerdo con la naturaleza de las cosas, una larga duración de cada nuevo despertar de la religiosidad verdadera. Pues necesariamente la religión produce laboriosidad (Industry) y sobriedad (Frugality), las cuales son a su vez causa de riqueza.”*²⁶⁴

Esta hipótesis la demuestra Max Weber, no teológicamente, sino sociológicamente. Para Weber, el protestantismo y sobre todo el calvinismo son los que dan origen al espíritu capitalista. Troeltsch, un contemporáneo de Weber, concluye que *“el protestantismo ha fomentado en forma grande y decisiva el nacimiento del mundo moderno pero, no ha sido*

²⁶² *Ibíd.*. 111. P 82,83

²⁶³ Lutero, Calvino, Muenzer, Zwinglio y otros estaban preocupados con un problema religioso fundamental: la salvación. De allí surgió una ética afín al capitalismo comercial primitivo, pero la intensión de los reformadores no fue esa. En el bienio 2004/2005 se viene conmemorando el centenario de la publicación de *Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*; Obra del sociólogo alemán Max Weber, que vivió entre 1864 y 1920. Según Oneide Bobsin, *“El libro puede ser considerado un clásico, porque su núcleo central sobrevive a las generaciones de estudiosos y, al mismo tiempo, continúa siendo una importante clave explicativa de fenómenos socio-religiosos de la actualidad. Además porque resiste a las simplificaciones.”*. Véase <http://www.alcnoticias.org/articulo.asp?artCode=3490&lanCode=2>

²⁶⁴ WEBER Max, *La Ética Protestante y el Espíritu Capitalista* 1979. Quinta edición en español, Barcelona. Pág. 250-251.

su creador".²⁶⁵ Para Troeltsch, el gran aporte del protestantismo a la modernidad, ha sido colocar al hombre en una confrontación consigo mismo de acuerdo a la ley moral de Dios. El catolicismo medieval relacionó al hombre con una jerarquía eclesial y en cierto modo meramente formal, pero en cambio el protestantismo confrontó al hombre directamente con Dios, produciendo una ética personal que hace del trabajo, un llamado de Dios. Por otro lado el énfasis en la salvación personal avivó el individualismo. Esta nueva ética dinamizó el capitalismo.

Sostiene Weber que la palabra alemana profesión (Beruf) o como dicen en inglés "calling", es de profundo sentido religioso. La palabra Beruf no está en el espíritu popular germánico, sino que la palabra nació única y exclusivamente en las traducciones de la Biblia, pues aunque el origen de la palabra está en el Antiguo Testamento, no está en el espíritu de la Biblia, si no en el espíritu del traductor. El trabajo (Beruf) y su consecuente especialización, con su poder de generar riqueza, trajo cambios insospechados en la cultura.

*"Siguiendo la génesis histórica de la palabra a través de las distintas lenguas, se ve en primer término que los pueblos preponderantemente católicos carecen de una expresión coloreada con ese matiz religioso para designar los que los alemanes llamamos Beruf (en el sentido de posición en la vida de una esfera delimitada de trabajo), como careció igualmente de ella la antigüedad clásica, mientras que existe en todos los pueblos de mayoría protestante"*²⁶⁶.

Hoy, con todo, el espíritu del capitalismo no precisa más del ahorro y del ascetismo intramundano. El placer del consumo toma el lugar del ahorro; el hedonismo desbanca a la austeridad; el trabajo pierde espacio ante la magia y especulación financiera.

²⁶⁵ TROELTSCH, Ernst, El protestantismo y el mundo moderno. Fondo para la cultura económica. 1979. Pág. 91.

²⁶⁶ *Ibíd.* 264. Pag 81

“En fin, el capitalismo contemporáneo separó definitivamente la ética protestante y el espíritu del capitalismo. Cabe, entre tanto, una nueva pregunta: ¿La “teología de la prosperidad” sería la edición neoliberal de la ética protestante de nuestro tiempo?”²⁶⁷ .

Desde el siglo XVIII en adelante, ha habido una acumulación de riquezas como nunca la hubo en toda la historia. Los países más ricos en los últimos doscientos años, eran países de mayoría protestante. En un principio el protestantismo entró en América Latina, por que se le asociaba con una modernidad burguesamente respetable. Históricamente el protestantismo y el capitalismo se relacionaron íntimamente. Hoy, muchos pentecostales han concluido que los cristianos deben ser ricos y próspero, como señal de su buena relación con Dios. Los pastores pentecostales hoy, son más respetables si tienen visa americana y pueden hablar de ese protestantismo entre gentes ricas y prósperas. Los que escuchan a estos pastores creen posible para sus vidas, esas riquezas “fabulosas”, del “sueño norteamericano”. Fácilmente concluyen que la pobreza es una maldición del Diablo y ya que Cristo nos liberó de toda maldición, si una persona es pobre y necesitada, es por que no diezma y/o por que está en pecado. En este sentido el pentecostalismo actual, no solo “reconcilia”, a Dios con Mammón²⁶⁸, sino que parece entronizar a Mammón.

Una de las principales razones por la cual el pentecostalismo se ha difundido más rápidamente, que las iglesias históricas que le antecedieron, ha sido porque ha nacido mediante el esfuerzo de líderes nacionales. Estos líderes nacionales dependieron, económicamente, del crecimiento de sus iglesias, ya que no contaban con el paternalismo de una “Junta de Misiones Extranjera”. Los misioneros americanos que llegaron a América

²⁶⁷ BOBSIN, Oneide. Fuente: www.alcnoticias.org/articulo.asp?artCode=3560&lanCode=2. Oneide Bobsin, es profesor pastor luterano, y profesor de Ciencias de las Religiones en San Leopoldo, Brasil.

²⁶⁸ **“Dios y Mammon se reconciliaron” –Decía Leo Huberman.** Para Huberman, no fue el Calvinismo el que produjo el pensamiento o espíritu capitalista, sino que el pensamiento capitalista produjo la acomodación del Calvinismo, esto es, que en forma muy posterior a Calvino, los calvinistas reinterpretaron a Calvino de acuerdo al espíritu capitalista ya imperante en la época.

Latina, traían por lo general, una mensualidad en dólares, que al cambio les daba para vivir holgadamente, como ricos.— Hubo excepciones—. Lo anterior centró al pentecostalismo en la práctica del diezmo...Por un lado La Biblia lo manda y por el otro, es asunto de supervivencia.

El liderazgo pastoral pentecostal necesita ser controlador para no perder el poder, y esta es una posible razón por la cual se centra en un poder personalista. Poder que para sostenerse precisa de una excesiva “revelación privada”, al estilo de Moisés, y ¿Quién puede dudar de la autoridad de uno que habla directamente con Dios, teniéndose en cuenta que Dios no le habla a los demás?. Se comprende que el liderazgo de tipo patriarcal Antiguo Testamentario goce de mucha aceptación entre los pentecostales independientes (Que son la mayoría). El profeta Malaquías, por su énfasis en la práctica del diezmo, se predica con mucha insistencia. Todo en conformidad a la doctrina veterotestamentaria.

En conclusión, el pentecostalismo en Latinoamérica está influenciado y mediado por un “opulento” pentecostalismo Norteamericano. También está poderosamente influenciado por una lectura burguesa, capitalista e individualista de la Biblia. Estas tradiciones protestantes tienen esa predisposición a equiparar bendición de Dios con la prosperidad financiera.

De lo anterior se entiende que los modelos de liderazgo cristiano al estilo de aquellos personajes ricos y famosos del Antiguo Testamento, son los que hoy sirven de modelo moral al pentecostalismo. El Rey David, por su poder, su riqueza y generosidad, se convierte en un modelo moral y se excusan sus faltas. Los pentecostales tienen claro que David ofrendaba para la casa de Jehová *“oro para las cosas de oro, plata para las cosas de plata...Y toda clase de piedras preciosas, y piedras de mármol en abundancia”* (1Cr 29:2RVR).

La alabanza y la piedad es de lo más importante en el culto y en la espiritualidad pentecostal, y en este sentido muchos pentecostales ven a David, “el dulce salmista de Israel”, como verdadero ejemplo de perfección. En todo este resurgir del Antiguo testamento se deja ver una ideología manipuladora, como cuando David dice: *“Por cuanto tengo mi afecto en la casa de mi Dios, yo guardo en mi tesoro particular oro y plata...¿Quién quiere, pues, hacer hoy ofrenda voluntaria a Jehová?”* (1Cr 29:3-5 RVR). Otros personajes, como Abraham, seducen no sólo por ser el padre de la fe, sino “por que por medio de esa fe”, *“Abram era riquísimo en ganado, y en plata y oro”*. (Gn. 13:2RVR)

3.3. LAS BASES ÉTICA EN LA TEOLOGÍA WESLEYANA

La moral de los reformadores no era casuista, pero sí valoraba demasiado el Antiguo Testamento. Aunque los reformadores se centraran en el evangelio, defendieron la validez y la obligatoriedad de la ley moral del Antiguo Testamento. Calvino centra su ética en los diez mandamientos, a los cuales llama también *“ley moral”*. Para Calvino *“el evangelio es la clara manifestación del misterio de Jesucristo”*²⁶⁹. Y afirma que,

*“El evangelio no ha sucedido a toda la ley de tal manera que traiga consigo un modo totalmente nuevo de conseguir la justicia, sino mas bien para asegurar y ratificar cuanto ella había prometido, y para juntar el cuerpo con las sombras, la figura con lo figurado”*²⁷⁰.

²⁶⁹ Ibid. 200 Volumen I P.309

²⁷⁰ Ibid. 200 Volumen I P.311

Es por esta razón que Calvino dedica un gran espacio a la exposición de los diez mandamientos, los cuales los ve en directa conexión con Cristo. Pero cuando se habla de ley, hay una tendencia en Calvino, a referirse a la ley mosaica.

Wesley como buen anglicano, a través de los treinta y nueve artículos de fe de la iglesia Anglicana, recibió la tradición protestante reformada, y heredó las posiciones clásicas de Calvino. Estos artículos pasaron al metodismo y a algunas denominaciones pentecostales hoy fuertes en América latina. Dice uno de estos artículos:

“El Antiguo Testamento no es contrario al Nuevo...Aunque la ley que Dios dió por medio de Moisés en cuanto se refiere a ceremonias y ritos, no obliga a los cristianos...Sin embargo, no hay cristiano alguno que quede exento de la obediencia a los mandamientos que se llaman morales”²⁷¹.

Wesley tenía tendencias muy conservadoras en cuanto a la autoridad de la iglesia y creía además en una inspiración que hoy llamamos verbal, de las sagradas escrituras. Y no obstante Wesley creyó que toda la escritura era inspirada por Dios, también creyó que algunas partes estaban mas claras que otras.

Wesley se aparta de la tradición protestante que fundamentaba la ética en los diez mandamientos del Antiguo testamento y centra su teología moral en el sermón de la montaña. Wesley pensaba que la primera carta de Juan era la *“parte más profunda de la sagradas escrituras”²⁷²*, pero el Sermón de la montaña lo consideraba *“el resumen de toda*

²⁷¹ LIBRO DE LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA METODISTA UNIDA. Casa metodista unida de Publicaciones. 1997. 812 Ps. P.63 El problema de este artículo de fe es que sigue la línea calvinista de aceptar que el Antiguo tiene obligatoriedad para con los mandamientos llamados morales. Los que se centran hoy en el Nuevo Testamento, no aceptan que existan mandamientos en el Antiguo Testamento, que podamos llamar morales. No existe tal cosa que podamos llamar una ley natural de Dios.

²⁷² *Ibíd.* 72 TOMO XII, P.184

*verdadera religión*²⁷³. De los cuarenta y tres sermones estándar o normativos que Wesley publicó para que fueran la norma dentro del metodismo, trece son una exposición detallada --Versículo por versículo--, del Sermón de la montaña.

La ética que Wesley propone, es una ética decididamente Nuevo testamentaria y centrada en el seguimiento a la persona de Jesús --Antropológica y cristológica--. La **perfección** cristiana sobre la cual tanto insistió, no es otra cosa que santidad de la conducta, ocasionada por la gracia de Dios derramada y experimentada en nuestros corazones. El cristiano es imperfecto en conocimiento y es falible, pero puede ser perfecto en amor²⁷⁴. Para fundamentar la doctrina de la perfección cristiana Wesley refutó la validez de los modelos éticos del Antiguo testamento. Lo hizo de una manera muy respetuosa, como conservador que era, pero concluyente.

Creía Wesley que el antiguo no proporcionaba modelos éticos aceptables para los cristianos. Si alguien rechaza una interpretación *“en su significado simple, natural y obvio”*, de la sentencia *“todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado” (1Jn 5:18), es del Nuevo Testamento que haz de proporcionar las pruebas*²⁷⁵. --Decía Wesley. Y en el caso de los cristianos del nuevo testamento, era específicamente después de Pentecostés, que debía analizarse la conducta como ejemplos de verdadera santidad cristiana, pues fue por el derramamiento del Espíritu, que se dio esta gracia santificante²⁷⁶.

“Por tanto no podemos medir los privilegios de los verdaderos cristianos mediante aquellos que fueron concedidos anteriormente a los judíos. Su

²⁷³ *Ibíd.* 72 TOMO II, P.8

²⁷⁴ Hay quienes piensan que el texto más capital de Wesley es primera de corintios siete, la supremacía y definición del amor. *Ibíd.* 179.

²⁷⁵ *Ibíd.* 72 TOMO III P.38

²⁷⁶ *Ibíd.* 72 TOMO III, P.37. Esto lo dice analizando 1Pedro 1:9-10

ministerio (o dispensación) admitimos que fue con gloria, pero más abundará en gloria nuestro ministerio (2Co. 3:8-9). De manera que cualquiera que quiera rebajar la dispensación cristiana a las pautas judías, cualquiera que recoge los ejemplos de debilidad registrados en la ley y los profetas y luego deducen que los que están revestidos de Cristo no están dotados de una fortaleza mayor, erra grandemente ignorando las escrituras y el poder de Dios²⁷⁷.

En general llama la atención que Wesley poco cita el Antiguo testamento como base para su predicación o sus escritos teológicos. Cuando cita el Antiguo lo hace sólo incidentalmente, aconteciendo dentro de sus historias, proporcionándole un lenguaje, pero no una fuerza doctrinal. En el anterior sentido, para el mundo pentecostal latinoamericano Wesley puede significar un regreso a la “sana” ortodoxia. El pensamiento wesleyano entiende mejor la experiencia pentecostal y los énfasis pentecostales, pero también provee de formas y actitudes pastorales indispensables para reelaborar un pensamiento, ya propiamente latinoamericano.

No obstante lo anterior, la ética Wesleyana es muy diferente a la ética pentecostal latinoamericana y este será nuestro siguiente punto a tratar. En épocas de Wesley la ética como tal, no es una categoría teológica específica, pero indudablemente que de la teología práctica y “fundamental” de Wesley, se deducen bases teológicas para la ética.

Wesley es hijo de su tiempo y estuvo de acuerdo con penas civiles para los que profanaran el día del Señor. Ya sea trabajando, comprando o vendiendo en este día²⁷⁸. Lo anterior muestra que aunque daba libertad a la conciencia, en este punto parece contra decirse. Lo que demuestra que Wesley era en mucho, hijo de su tiempo. No obstante aún en estas

²⁷⁷ Ibid. 72. TOMO III P33-34.

²⁷⁸ Ibid. 72. TOMO III P.271-272. Véase el sermón de Wesley “La reforma de las costumbres”.

penalizaciones, Wesley aclara que lo que importaba delante de Dios era la intensión del corazón y que si algunos honraban el día del señor sólo para no ser penalizados, es decir, si lo hacían hipócritamente, esto no significaba que otros pudieran hacerlo honestamente o terminar haciéndolo honestamente.

Pero por otro lado Wesley asumió posiciones muy proféticas para su tiempo. Estaba en contra de la esclavitud racial, cuando esta era el principal negocio en Inglaterra y casi todo el mundo la veía como algo normal. Wesley estaba en contra del enriquecimiento lícito²⁷⁹, y esto lo decía en un país que se enriquecía vertiginosamente, hasta llegar a ser la nación más rica del planeta al comenzar el siglo XIX. Las anteriores posiciones le costaban a Wesley, pero las sostenía por que eran consecuencia natural de su teología.

3.3.1. WESLEY Y LA ÉTICA EN EL MANEJO DE LOS BIENES MATERIALES

“A través de todo su ministerio, Wesley se opuso a la acumulación de riquezas, y mucho más hacia el final de su vida. Este fue uno de los pecados que más le preocuparon cuando empezaron a aparecer entre los metodistas, y contra el escribió y predicó repetidamente”²⁸⁰.

El economista más leído del siglo XVIII, y contemporáneo de Wesley, fue Adan Smith; su famoso libro, “La Riqueza de las Naciones” (1776), hizo época.²⁸¹ Al terminar el siglo XVIII, Inglaterra se convertiría en la nación más rica del mundo. Wesley termina su vida preocupado por esta acumulación de riquezas, que consideró contraria al evangelio.

No era que Wesley tuviera una mentalidad medieval, como a veces se acusa a Lutero, pues Wesley jamás se opuso al comercio o al trabajo bien remunerado, por el contrario lo

²⁷⁹ Para Wesley ningún tipo de enriquecimiento era lícito, mientras existieran pobres en el mundo.

²⁸⁰ *Ibíd.* 72. TOMO II P.194. Nota del editor.

²⁸¹ *Ibíd.* 68 P. 137

estimuló. Sin embargo Wesley concluyó que un cristiano debe tratar de ganar lo más que pueda, gastar lo menos que pueda, pero para no amontonar riquezas debe dar lo más que pueda. Tiene el privilegio de ver por las necesidades básicas de su familia y de los que viven bajo su techo, pero después de suplir esta necesidad, debe dar para los pobres y no amontonar riquezas.

En el caso de los empresarios, deben tener las riquezas necesarias sólo para mantener vigentes sus negocios. Wesley mismo cuenta que él ganó mucho dinero con la edición de libros, pero jamás lo retuvo, pues ni siquiera estaba de acuerdo con dejarle herencias a los hijos –o sobrinos en el caso de él--.

*“Yo gano todo lo que puedo (Trabajando) sin dañar mi alma ni mi cuerpo. Ahorro todo lo que puedo, sin malgastar...Y dando todo lo que puedo, estoy efectivamente protegido contra el peligro de hacerme tesoros sobre la tierra”.*²⁸²

Para Wesley, ricos son los que tienen *“suficiente alimento para comer y ropa para ponerse, junto con un lugar donde reclinar su cabeza.”*²⁸³ Y los que tienen más que esto, *“caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición”.*(1Tm 2.9RVR). En la propia experiencia de Wesley, los metodistas cuando se enriquecen se vuelven más frívolos y pecadores.

*“Muy pocas excepciones he encontrado a la siguiente regla: Nueve de cada diez de estas personas (Las que se enriquecen) perdieron en gracia en la misma medida que aumentaron sus riquezas”.*²⁸⁴

²⁸² Ibíd. 72. TOMO IV. Sermón: El Peligro de las Riquezas. P.141

²⁸³ Ibíd. 72 TOMO IV. Sermón: El Peligro de las Riquezas. P.131

²⁸⁴ Ibíd. 72 TOMO IV. Sermón: El por qué de la Ineficacia del Cristianismo. P.305.

Los metodistas cuando se *enriquecieron*:

“Cayeron, pues, en todo tipo de actitudes indulgentes: Flojera, inconsistencia, vulnerabilidad... y hubo conductas mezquinas y serviles, y una mentalidad profundamente terrenal.”²⁸⁵

La labor más importante de un pastor, según Wesley, es visitar casa por casa a los miembros de su Iglesia²⁸⁶. Pues,

“En repetidos experimentos hemos aprendido que aunque alguien predique como un ángel, ni reunirá, ni mantendrá a una sociedad ya organizada, sin visitarlos casa por casa.”²⁸⁷

Nótese el sentido práctico de Wesley, y su tendencia siempre a aprender por medio de la experiencia. Veía que los pastores que se vuelven ricos, en el sentido en que Wesley define riqueza, ya no quieren darse a la pena de visitar casa por casa, una y otra vez. Ya no quieren visitar los lugares más humildes y deprimidos. *“Qué esperpento es un clérigo codicioso, ambicioso, elegante, indolente y amante de las diversiones”²⁸⁸*. –Decía Wesley.

El evangelio lleva intrínsecamente una contradicción –Pensaba Wesley--, y es que donde este crece, los creyentes se hacen laboriosos y frugales como consecuencia de su fe. Pero después, como consecuencia natural se hacen ricos, y pierden las disciplinas propias de la fe cristiana. Wesley Predicaba así:

“¿Quiénes de ustedes que son ahora ricos se niegan a si mismo como los hacían cuando eran pobres?. ¿Quiénes soportan voluntariamente trabajos y

²⁸⁵ *Ibíd.* 72. TOMO IV. Sermón: La viña del Señor. P. 250.

²⁸⁶ *Ibíd.* 72 TOMO XII, P.233

²⁸⁷ *Ibíd.* 72. TOMO XII, P.65.

²⁸⁸ *Ibíd.* 72 TOMO IX. Un Discurso a los Clérigos. P.219

dolor como cuando ganaban poco?. Vayamos a los hechos ¿Ayunan tan frecuentemente como lo hacían antes?.”²⁸⁹

Wesley cita a Lutero, para afirmar que *“un avivamiento religiosos muy pocas veces dura mas de 30 años”* y que esto ya ha sido verificado en varios países, ya que la segunda generación de cristianos será tan rica, que se olvidará de la cruz del evangelio. Aunque el avivamiento wesleyano, según el propio Wesley, duró por más de 50 años²⁹⁰.

Wesley sostiene especial preocupación por los pobres, y entre ellos fue que se desarrolló el metodismo primitivo. Decía Wesley que *“no existe para el cristiano nada tan valioso que no esté dispuesto a sacrificar por ayudar a los pobres, recordando las palabras del Señor”: “En cuanto lo hiciste a uno de estos mis hermanos, a mi lo hicisteis” (Mt25:40)”*.

Decía Wesley que la cruz más pesada que Dios le había dado, era pedir para los pobres, pero si el no daba ejemplo ¿Quién lo haría?. Predicó la frugalidad, la austeridad y la sencillez. Decía que el mejor aderezo para las comidas, era comer con hambre. Creía que había que andar aseado y “bien remendado”, pero sin ostentación de ninguna clase, por lo menos había que hacerlo, mientras hubiera pobres en el mundo.

Contra el espíritu capitalista (Individualista) que tiende a socavar el verdadero cristianismo, Wesley repite una y otra vez:

“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el moho destruyen, y donde ladrones entran y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el moho destruyen, y

²⁸⁹ Ibid. 72. TOMO IV. Sermón: Acerca de las Riquezas. P.264.

²⁹⁰ Ibid. 72 TOMOXIV P.167-168 Esto lo dice Wesley en 1779, a la edad de 76 años y cree que durará por muchos más años. Pero con frecuencia Wesley se quejó en su vejez, de que los metodistas cuando eran más pobres, eran mejores.

donde ladrones no entran ni hurtan, porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”.(Mt.6:19-21RVR).

Es extremadamente difícil que una persona pueda ser verdaderamente cristiano y rico, al mismo tiempo. De mil, uno –Decía--.

3.3.2. WESLEY Y EL PELIGRO DEL FANATISMO.

“Wesley usa la palabra entusiasta, que era una palabra denigrante aplicada a los metodistas por el fervor que usaban en sus servicios”²⁹¹. Pero en realidad la palabra equivalente a entusiasmo hoy en día es “fanatismo”. A Wesley se le acusaba insistentemente de fanático²⁹², como ya lo hemos dicho antes, y era algo que le ofendía sobre manera.

Los sermones normativos de Wesley, el 37, el 38 y el sermón 39, tratan ampliamente sobre el problema del fanatismo. Estos sermones están estratégicamente ubicados después de los sermones sobre el sermón de la montaña. El asunto del fanatismo wesley lo maneja desde categorías éticas, es decir, *“por los frutos se conoce el árbol”*. Por las obras, es que se puede ver como es el corazón. La “circuncisión de este corazón” (Rm 2:29) es lo que quiere Dios, pero esta “circuncisión interior,” *“en espíritu y no según la letra”*, se verifica sólo mediante los frutos: Ética.

Muchos pentecostalismos en América latina, en los últimos 30 años, han practicado la “guerra espiritual”. Se ora echando demonios, pero con mucha frecuencia, se olvidan los

²⁹¹ *Ibíd.* 72 TOMO I, P.189 (Nota del editor)

²⁹² *Ibíd.* 72 TOMO I, P. 147; TOMO V, P.133, 150-184; TOMO VI, P.93-111,120-168,329-330;TOMO XII, P.113; TOMO XIII, P.223-224.

compromisos éticos. “Se pisotea la imagen de Jesús que brilla en el rostro de los pobres.” La teología wesleyana aporta elementos totalmente pertinentes al respecto.

Wesley describe a las personas fanáticas o “entusiastas”²⁹³, en tres categorías:

- En primer lugar los que creen estar redimidos y perdonados, y no lo están. Si no tienen conciencia plena de pecado, no pueden tener genuino arrepentimiento. Por tanto creen ser Salvos y no lo son. *“Alguien le dio seguridad, pero no Dios”*. Creen ser cristianos y no lo son. Pues si lo fueran, tendrían una ética cristiana.

Los cristianos viven en Santidad, pero estos que tan solo creen serlo, viven en pecado e iniquidad. Los cristianos aman a Dios, pero los que no lo son, aman al mundo y sólo quieren ser ricos, sólo quieren ser como los que tienen.

Los cristianos aman al prójimo, ellos así mismos. Los cristianos son amables, ellos son impulsivos. Los cristianos son humildes, ellos orgullosos. Los cristianos buscan el sentir que hubo en Cristo Jesús, ellos buscan sentirse bien ya que viven en vanidad.

- En segundo lugar, son fanáticos, los que creen haber recibido determinados dones, que no han recibido. Don de sanidad. Don de profecía. Dios les dicta cada palabra, en una revelación privada prescindiendo de la comunidad y de la Biblia, de la razón y de la propia experiencia. Buscan la voluntad de Dios, mediante súbitos movimientos internos. Olvidando que la voluntad de Dios es nuestra entera santificación, buscan su voluntad fuera de esta santificación.

²⁹³ En tiempos de Wesley la palabra entusiasta, tenía equivalencia con nuestra palabra, fanático.

Dicen, Dios me dijo, y así lo citan para toda clase de vanidades. De esta forma profanan su santo nombre. Pero los verdaderos cristianos no buscan constantemente lo extraordinario, sino lo ordinario, es decir, buscan la santidad.

Los fanáticos dicen tener el don de liberación y “dicen echar fuera demonios”, pero el demonio los tiene dominados, pues sus comportamientos éticos muestran que “*son hijos del Diablo, pues las obras del Diablo hacen*”. (1Jn3:8) Para Wesley, echar fuera demonios, más que oración exorcizadora, consistía en predicar el evangelio, con palabras y testimonios, de tal manera que una persona que hace las obras del Diablo, ya no las haga más. Si se sabe que por la “predicación” de alguien, otro deja de emborracharse o deja la ociosidad u otro vicio, entonces para Wesley, ese predicador echa fuera demonios.

Wesley creía que el Diablo se manifestaba a veces, “como en el endemoniado gadareno”, entre gentes supersticiosas e ignorantes. Pero que el Diablo siempre prefería posesionarse de las personas mediante formas más sutiles. Estaba igualmente endemoniado el fariseo, --Que ayunaba y participaba disciplinadamente del culto y sabía la Ley de memoria—que el endemoniado gadareno (Lc.8:26). El que permanece en una vida ética de no seguimiento a Jesús, está bajo el poder del Diablo (endemoniado), así se trate de un pecador ortodoxamente y racionalmente religioso, respetable y culto.

- En tercer lugar los fanáticos pretenden alcanzar los fines prescindiendo de los medios. No participan con disciplina de los medios de gracia. No estudian, no usan la razón. “El

fin del evangelio es el amor, pero el amor no reemplaza el conocimiento”. –Decía Wesley--. Las primeras instrucciones de Wesley para el club santo, incluían amonestar acerca *“de la necesidad consecuente de ser estudiosos”, “la necesidad de tener método y diligencia para el aprendizaje y la virtud”*. *“Que aumente su diligencia comulgando tan a menudo como puedan”*²⁹⁴, más todas las obras de misericordia.

- Mas también para Wesley, el que echa fuera demonios, por diferente que sea, por rara que sea la forma de su culto, no se le debe impedir hacerlo. Los cristianos son imperfectos en cuanto al conocimiento, por tanto las ideas que no hagan parte de las doctrinas cristianas esenciales, no deben ser causa de conflicto. Las formas de culto y el gobierno de la Iglesia, eran parte de estas ideas generales en las cuales los cristianos deben pensar y dejar pensar. En cuanto a las formas de culto, que cada uno permanezca firme en su propia opinión (Rm 14:5), pues lo que no se hace con fe ofende a Dios, pero se debe respetar lo que otros hacen.

Wesley es ecuménico por excelencia. Dónde no sea posible ponernos de acuerdo en como pensamos, siempre será posible ponernos de acuerdo en como es que amamos –Decía Wesley--. El ecumenismo, Wesley lo expresa en términos de Espíritu católico. El Espíritu no es posesión de alguna iglesia en particular, sino que obra soberanamente como quiere y dónde quiere.

No obstante lo anterior, Wesley creía que ente los ojos del mundo, todo verdadero cristiano siempre estará bajo sospecha de fanatismo.

²⁹⁴ Ibid. 72 TOMO XIII, P.60

Para Wesley, el cristianismo Bíblico ante los ojos del mundo, siempre tendría apariencia de fanatismo. Esto era debido a la naturaleza propia de Reino de Dios, según está descrita en Romanos catorce diecisiete. Según este texto, el reino de Dios es *“Justicia Paz y Gozo por medio del Espíritu”* (Rm 14:17). *“Wesley predicó casi doscientas veces sobre este texto”*²⁹⁵. Sin duda es uno de los pasajes que más citó y predicó. Creía que el reino de Dios era la *“santidad y felicidad unidas en una”*²⁹⁶. Pensaba Wesley que este reino de Dios era una realidad que primero había que vivir en el corazón humano.

Es por esta razón que “para un observador externo”, el reino de Dios se confunde con el fanatismo. Parafraseando a Wesley, esto último sucede más frecuentemente, cuando se inicia la vida cristiana y no se ha alcanzado una ética propiamente desarrollada, pero ya se tiene *“arrepentimiento”, “fe”, “paz”, “gozo”, “amor”*; produciéndose *“cambio de gloria en gloria”*, y esto es *“lo que la sabiduría del mundo a calificado de locura”*²⁹⁷ y de fanatismo.

“La verdadera religión no consiste...En nada fuera del corazón”.²⁹⁸ *“Las cosas externas son buenas en su lugar mientras permanecen subordinadas a la verdadera religión”*²⁹⁹, y sin embargo la verdadera religión puede subsistir sin los ritos y las manifestaciones externas. Mas aún, se puede ser perfecto en toda obra exterior (fenomenológica, observable) y no ser más que un casi cristiano o un fariseo.

Wesley distingue y diferencia, corazón humano de mente humana. En el primero residían las emociones y en el segundo la racionalidad. El corazón percibe realidades experienciales y representa un conocimiento más pleno y acabado de las realidades espirituales. Sólo con

²⁹⁵ Ibid. 72 TOMO I P. 133 (Nota del editor)

²⁹⁶ Ibid. 72 TOMO I P 139

²⁹⁷ Ibid 72 TOMO I P 147

²⁹⁸ Ibid 72 TOMO I P 134.

²⁹⁹ Ibid 72 TOMO I P 134

el corazón se puede discernir espiritualmente. El diablo representa la fría racionalidad y la sana ortodoxia en el conocimiento cristiano. *“Tiembra al creer que Dios fue manifestado en carne...Hasta allí llega la fe del diablo.”*³⁰⁰ Pero esta fe del diablo no puede salvar a nadie, pues la fe que salva,

*“No se trata únicamente de un asentimiento especulativo, racional, frío y sin vida, de una serie de ideas en la cabeza, sino también de una disposición en el corazón”*³⁰¹.

Por que es con el corazón que se cree para justicia (Rm 10:9-10).

Con la racionalidad se podía asentir a una sana ortodoxia, pero esto no era suficiente para ser verdadero cristiano. Para ser verdadero cristiano hay que bajar el conocimiento de Dios al corazón y esto sólo es posible mediante la experiencia relacional con el Espíritu Santo. Esta era la razón por la cual, para Wesley, no se podía vivir en el reino de Dios sin caer bajo la sospecha de fanatismo.

³⁰⁰ Ibid 72 TOMO I P 27

³⁰¹ Ibid 72 TOMO I P 28

4. CONCLUSIÓN

He demostrado en esta tesis, que Wesley es un “verdadero” teólogo cristiano, y más exactamente, es un teólogo de la experiencia que funda al pentecostal. Si se tiene en cuenta que el pentecostalismo ha llegado a ser el más importante movimiento religioso que ha surgido en los últimos cien años se entenderá la importancia de la teología wesleyana. Probablemente en la actualidad hay más de noventa millones de pentecostales y posiblemente en el siglo XXI el culto pentecostal será el culto más practicado en América Latina.

Históricamente este pentecostalismo hace parte de la herencia del avivamiento wesleyano del siglo XVIII. La experiencia religiosa que funda al pentecostal latinoamericano es muy similar a la experiencia religiosa que vivieron los primeros metodistas durante el avivamiento wesleyano.

Aunque el pentecostalismo originalmente nació en los movimientos de santidad norteamericanos, herederos directos de Wesley, en el caso latinoamericano por lo menos el pentecostalismo chileno, que fue el primero, nació en directo contacto e influencia con los relatos de las experiencias y prácticas religiosas relatadas en los diarios escritos por Juan Wesley.

No obstante los pentecostales latinoamericanos en términos generales desconocen la teología wesleyana, de acá la importancia de esta tesis al demostrar que Wesley si es un “verdadero teólogo” de la experiencia religiosa que funda al pentecostal.

Aunque generalmente para el protestantismo intelectualizado y académico, Wesley ni fue un gran teólogo, ni lo pentecostal resultaba teológicamente respetable, resulta que los mapas que contornean al mundo eclesial están cambiando. Lo pentecostal en América Latina tiende a imponer su hegemonía en el campo religioso y Wesley tiene la posibilidad de ser referente teológico para el nuevo orden.

El pentecostalismo latinoamericano tiene cohesión. Esta cohesión está determinada por la experiencia religiosa en que se funda, por la fuerza de su culto y por una “libertad” y pragmatismo, que le permiten adaptarse a nuevas circunstancias, produciendo realidades

etnográficas. Este pentecostalismo eminentemente práctico y “avivacionalista” tiende a imponerse.

La especificidad de lo pentecostal radica en cierta experiencia religiosa informada por el capítulo dos de Hechos de los Apóstoles. Hechos dos habla de un culto de oración donde desciende el Espíritu Santo. Esta especificidad se comprende mejor desde cierta incertidumbre acerca de lo que el Espíritu Santo va a comunicar. Se espera que el Espíritu irrumpa de manera novedosa y sea experimentado. Esto exalta la soberanía y presencia mística de Dios en la vida práctica y cotidiana. En últimas la especificidad pentecostal está en dar libertad al Espíritu para experimentar a Dios, principalmente en el culto, a la manera de hechos dos. La especificidad pentecostal hace referencia a una forma de culto que afecta y da sentido a la vida de los que lo experimentan.

La fuerza de lo pentecostal radica en lo experiencial, y en este sentido cuestiona la racionalidad instrumental y fría del protestantismo clásico. La experiencia de la sacralidad dentro de la finitud es la base religiosa universal. Sin la experiencia de la sacralidad *“una entidad religiosa se convertiría en una asociación de clubes morales, como lo es buena parte del protestantismo, debido precisamente a que ha perdido su base sacramental”*³⁰². El pentecostal durante su culto, más que hablar de Dios, habla con Dios y hay profunda conciencia de la presencia mística de Dios. El culto pentecostal es ante todo experiencia de sacralidad.

A pesar de esta sacralidad dentro del culto, la Cena Eucarística no tiene la preeminencia que tuvo en los protestantismos más históricos y mucho menos que en Wesley. Esta distorsión afecta negativamente la apropiación de la gracia cristiana y empuja hacia

³⁰² TILLICH, Paul. El futuro de las religiones. Ediciones Megápolis. 1996. Pág. 107.

legalismos y “sueños” de autojustificación que son constatables en el pentecostalismo latinoamericano.

La experiencia es momento primero y la teología momento segundo. Las tendencias postmodernas hacen pensar que el protagonismo de lo experiencial, en el campo religioso, ya no tiene marcha atrás.

La experiencia pentecostal se explica mejor desde categoría fenomenológicas, y es desde estas categorías que hay continuidad directa entre el avivamiento wesleyano y el pentecostalismo latinoamericano. Fenomenología es ir a las cosas mismas, como se dejan ver, y no a las construcciones en el aire del mundo eidético. El instrumental y la racionalidad del existencialismo provee mejor de elementos para tratar con lo experiencial o experiencia religiosa.

El pensamiento no existe, existe es el ser --Dice el existencialismo--. El pensamiento es relevante, en la medida que existe el ser existencial, el que interroga por un sentido, y que en el campo religioso interroga con el pretexto de su liberación y de su trascendencia (Ontología). El énfasis de lo pentecostal no recae en la doctrina creída y “sabida”, sino en las manifestaciones fenomenológicas producidas por la experiencia con el Espíritu de Dios.

¿Wesley tiene experiencia propia y autoridad para hablar al pentecostal latinoamericano? Si, sí la tiene. Wesley es “verdadero teólogo cristiano”, ya que la teología verdaderamente cristiana es la que confronta y lleva a la obediencia a Cristo y no la que especula y construye grandes megarelatos del saber que las más de las veces terminan oprimiendo a los destinatarios mismos del evangelio. Wesley tiene autoridad como teólogo de lo

pentecostal, ya que la experiencia religiosa del avivamiento wesleyano es muy similar a la experiencia pentecostal latinoamericana.

Dado que Wesley sintetiza tradiciones católicas romanas, pietistas y puritanas, y bebe de los padres de la iglesia, puede Wesley llegar a ser un eslabón pentecostal perdido en la búsqueda de “una sana ortodoxia”. Y esto último puede suceder, ante todo, por los incuestionables resultados éticos del avivamiento wesleyano. Porque es en el vivir como Jesús, en el tener el sentir que hubo en Cristo Jesús, que se refrenda y se avala la verdad y la ortodoxia cristiana.

Wesley provee bases teológicas para controlar los elementos distorsionantes del pentecostalismo. La fenomenología wesleyana del siglo XVIII, tiene todo lo que cautiva a un pentecostal moderno: Crecimiento numérico, experiencia con el Espíritu y seguimiento radical. Por tanto, la teología wesleyana entiende mejor los énfasis pentecostales y sus desviaciones, pues se fraguó bajo experiencias similares, preocupaciones similares y contextos similares.

La propuesta Wesleyana está en contra de la moral de actos que hace estragos en América latina. La ética wesleyana, o momento tercero de la palabra de Dios, es la que refrenda el proceso de apropiación del evangelio. Propone Wesley mayor protagonismo del Nuevo Testamento, y del sermón de la montaña, en detrimento de los diez mandamientos. Hay que nacer de nuevo. Mediante la regeneración del corazón, es que se hace posible la santidad de la conducta.

Si bien el pentecostalismo está profundamente emparentado con el movimiento wesleyano, está lejos de la vivencia ética wesleyana. No obstante, Wesley creía que ante los ojos del mundo, todo verdadero cristiano está bajo sospecha de fanatismo.

BIBLIOGRAFÍA

1. ARIAS Mortimer. De Lutero a Wesley y de Wesley a Nosotros. CAMINHANDO, Revista de la Faculdade de Teología da Igreja Metodista. Universidad Metodista de San Pablo. Año VIII N^a12. 2^a semestre 2003. 309 Ps.
2. ALTMANN Walter. Julio de 2005 www.alcnoticias.org

3. AYRES Mattos Paulo, www.alcnoticias.org/articulo.sp?artCode=541&lanCode=2
- 15k
4. AYRES Mattos os Paulo. Wesley y los encuentros en pequeños grupos.
Caminando. Editeo 2003. 309 Ps.
5. BASTIAN Jean-Pierre. Protestantismo y modernidad Latinoamericana. Fondo
para la Cultura Económica. México.1994. 351 Ps.
6. BOBSIN, Oneide.
<http://www.alcnoticias.org/articulo.asp?artCode=3560&lanCode=2>.
7. BOFF Leonardo y FREI Betto. Mística y Espiritualidad. Editorial Trota. Madrid.
Tercera edición 2002.
8. BORGHESI Máximo. Experiencia, sueño, realidad. Revista Internacional 30Días
en la Iglesia y en el mundo, Año XVI, No. 5, 1998.
9. BRAKEMEIER Gottfried, expresidente de la IECLB y de la Federación Luterana
Mundial Artículo en www.alcnoticias.org año 2005.
10. CAMPOS Bernardo. De la reforma Protestante a la pentecostalidad de la Iglesia.
Ediciones CLAI. 1997. Quito, Ecuador.112Ps.

11. CALVINO Juan. La Institución de la Religión Cristiana. Volumen I. Fundación Editorial de la Literatura Reformada. 1967. 1194 Ps.
12. CHILCOTE Paul. Ella ofreció a Cristo. El legado de las mujeres predicadoras en el metodismo primitivo. Departamento de Publicaciones Universidad Bíblica Latinoamericana. 1993. 122Ps.
13. DEIROS, Pablo. Historia del Protestantismo Latinoamericano. FTL, 1992. 791Ps.
14. EL TIEMPO, Manual de redacción. Los Principios del periodista. Casa Editorial El Tiempo. Tercera edición 1995.
15. EL TIEMPO, Periódico de circulación diaria. Bogotá Colombia. Sábado 2 de abril de 2005.
16. FISICHELLA Rino. Teología fundamental. Verbo Divino. 2000. Tercera edición. 181Ps
17. GARAGALZA Luis, Introducción a la Hermenéutica Contemporánea. Antropos. 2002. 233Ps.
18. GARRASTEGUI Celsa y JONES William. «Estas Doctrinas Enseño» Guía de Estudio para Las Obras de Wesley. Wesley Heritage Foundation, Inc. 4309 Sunny Court, Durham, 2002. 141Ps

19. GONZÁLEZ, Justo, Historia del pensamiento Cristiano. Editorial Caribe. Miami Florida 1992. TOMO I. 367 Ps.
20. GONZÁLEZ, Justo. Obras De Wesley. Ed, Tennessee: Providence House Publishers. XIV Tomos 1998.
21. GONZÁLEZ, Justo. Juan Wesley Herencia y Promesa. Publicaciones Puertorriqueñas editores. Seminario Evangélico de Puerto Rico. 1998. 120 Ps.
22. DAYTON, Donald. Raíces Teológicas del Pentecostalismo. Nueva Creación, Buenos Aires. 1991. 163 Ps.
23. Gadamer, Hans George. Verdad y Método. Tomo 1. Ediciones Salamanca. Décima edición. 2003. 697 Ps.
24. HEIDEGGER, Martín. "El ser y el Tiempo". Fondo para la Cultura Económica, México. Segunda edición revisada. 1980. 479Ps.
25. HOOVER, Willis. Historia del avivamiento en Chile. Santiago, Excelsior, 1948
26. HORTON, Stanley. Teología sistemática, una perspectiva pentecostal. Editorial vida. 1996 Miami Florida. 714 Ps.
27. HUBERMAN Leo, Los Bienes Terrenales del Hombre, 1936. Ediciones Génesis, Bogotá.

- 28.** KEMPIS Tomás. La Imitación de Cristo”. Monte Carmelo. Sexta edición. 2003.
215 Ps
- 29.** LALIVE, Cristian. El Refugio de las Masas. Estudio sociológico del protestantismo chileno. Editorial del pacifico. Santiago. 1968. 290 Ps.
- 30.** LIBRO DE LA DISCIPLINA DE LA IGLESIA METODISTA UNIDA. Casa metodista unida de Publicaciones. 1997. 812 Ps.
- 31.** LUTERO. Obras. Controversia de Heidelberg. Edición preparada por Teófanos Egido. Segunda Edición. Sígueme. Salamanca 2001. 472 Ps..
- 32.** MARTÍNEZ Fernández Luis. Los Caminos de la Teología. Historia del método Teológico. Biblioteca de Autores Cristianos. España. 1998. 402 Ps.
- 33.** MENEZES dos Santos Jairo. Artículo 2005. www.alcnoticias.org
- 34.** MIGUEZ Bonino José. Hacia una eclesiología evangelizadora. EDITEO-CIEMAL. 2003. 93 Ps.
- 35.** MIGUEZ José. Rostros y Rastros del Protestantismo. latinoamericano. Editorial Nueva Creación. 1995. 167 Ps.

36. MOLTSMANN Jürgen, ¿Qué es Teología hoy?. Ediciones Sígueme. Salamanca 2001
37. OLIVEIRA, Ribeiro Claudio. Teoría y práctica Wesleyana. Caminhando, Editeo San Bernardo do Campo, 2003
38. ORR, James. El Progreso del Dogma. CLIE. Barcelona 1898. 288Ps.
39. OULER, Albert. Jhon Wesley, New York:Oxford University Press, 1964
40. OULER, Albert C. Teología en el Espíritu Wesleyano. Centro de Comunicación Cultural CUPSA, A.C.1992. México. 99 Ps.
41. PARRA Alberto. Textos, Contextos y Pretextos. Universidad Javeriana. Bogotá. 2003
42. QUINTERO Gustavo, director de la División de Educación de la Fundación Santa Fe EL TIEMPO 17 sept. 2005
43. REILY, Duncan A. Wesley e sua Bíblia. Editeo. 1997. 86 Pgs.

44. RUDOLF, Otto. Lo Santo: Lo racional y lo irracional en la idea de Dios. Madrid. Alianza, 1980. 231 Ps.
45. RUNYON, Theodore, A Nova Criação: Teologia de João Wesley Hoje, S. Bernardo do Campo: EDITEO, 2002
46. SALAZAR Elizabeth. Notas de la conferencia dada en el tercer Encuentro de estudios Wesleyanos realizado en la Universidad Metodista de San Pablo, Brasil, en Octubre de 2003.
47. SCHÄFER, Heinrich. Jubileo o la fiesta del Espíritu. Artículo: El Pentecostalismo y el Neopentecostalismo en el marco de la Globalización y nuestra fe en el Espíritu Santo. CLAI. Quito Ecuador. 1999. 232Ps.
48. SHELDON Henry. History of Christian Doctrine. New York. Harper & Brothers, 1886. Volumen 1. 411Ps.
49. STOLL, David. ¿América Latina se vuelve protestante?.Universidad de California. 1990. 472 Ps.
50. TERTULANO. El Apologético. Biblioteca de patrística. Editorial Ciudad Nueva. Traducción por Julio Andrión Marán. 1997. 252 Pas.
51. TILLICH, Paul. El futuro de las religiones. Ediciones Megápolis. 1996.

52. TILLICH, Paul. Teología de la cultura y otros ensayos, Amorrortu editores, Buenos Aires. 1974. 280 Ps.

53. TORRES, Millán citado en “La hermenéutica bíblica mas allá de los métodos histórico critico”, en la PALABRA HOY, Nro 83 (1997)

54. TROELTSCH, Ernst, El protestantismo y el mundo moderno. Fondo para la cultura económica. 1979.

55. VIDAL, Marciano. Moral de opción fundamental y de actitudes. Ediciones Dabar. México. 194 Ps

56. WEBER Max, La Ética Protestante y el Espíritu Capitalista 1979. Quinta edición en español, Barcelona.